

**ESTUDIO DE CASO. LA SEMANA POR LA PAZ: UNA INICIATIVA DE TRABAJO EN
RED QUE CONSTRUYE PACES IMPERFECTAS DESDE ABAJO.**

**INVESTIGADOR:
LUIS MANUEL VIZCAINO GUEVARA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

DIRECTOR DE TESIS:

JUAN DANIEL CRUZ
Máster en Derechos Humanos y Cultura de Paz Javeriana Cali, Doctorado (C)
Estudios Interdisciplinarios de Género y Políticas de Igualdad, Salamanca

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAGISTER EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
BOGOTÁ D.C.

2019

Resumen

Debido al conflicto armado en Colombia, millones de personas han realizado acciones en busca de promover la paz y la resolución de conflictos a partir de vías pacíficas. Una de estas iniciativas de la sociedad civil, que es apoyada por el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, es la Semana por la Paz. Esta comienza a celebrarse en el marco del día nacional de los derechos humanos, 9 de septiembre, día de San Pedro Claver. La Semana por la Paz se ha celebrado anualmente desde 1987, para ello, ha pasado por numerosos cambios. El primero al ser entregado a la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (Redepaz) y, posteriormente, al ser promovido por el Comité de Impulso, durante los últimos años. A través de todo ese tiempo, la Semana por la Paz no ha dejado de visibilizar las iniciativas de la población, de promover una educación para la paz y de mostrar que la paz es un anhelo profundo del pueblo colombiano. Por ello, el presente estudio de caso busca mostrar la historia, las estrategias y dinámicas que han posibilitado la construcción de paz a través de la presente iniciativa.

Palabras claves: Semana por la Paz, paces imperfectas desde abajo, iniciativas por la paz, construcción de paz y trabajo en red.

Summary

Due to the armed conflict in Colombia, millions of people have made actions to promote the peace and the conflict resolution through peaceful ways. One of those initiatives from the civil society that had the support from the Peace Program of the Society of Jesus is the Peace Week. It has started to be celebrated the national Human Rights Day, September 9th, Saint Pierre Claver day. The Peace Week has been celebrated yearly since 1987, for it, has passed through several changes. The first one when it was delivered to Redepaz and, later, to be promoted by the impulse committee, during the last years. Through all this time, the Peace Week has not stop showing the peace initiatives of the people, of promoting a peace education and to exhibit the strong desire for peace of the Colombian people. Therefore, this case study wants to show the history, the strategies and the dynamics that have enabled the peacebuilding through this initiative.

Key words: Peace Week, imperfect peace from the bottom, Peace initiatives, peacebuilding and networking.

Agradecimientos

Agradezco a Dios que me ha permitido estudiar y conocer este gran país que, en medio de la violencia, muestra lo que son verdaderos esfuerzos por construir la paz y la fraternidad. De igual modo, a la Compañía de Jesús por confiar en mí para llevar a cabo los estudios de la maestría y a mis compañeros que me impulsaron y apoyaron en las búsquedas.

También agradezco a todos los que han participado de la Semana por la Paz, desde los jesuitas que tuvieron la buena idea de celebrar las búsquedas de paz en este país, así como las organizaciones y personas que han continuado impulsando, en especial, Redepaz, Javeriana, Cinep y Pastoral Social. Así como un agradecimiento especial a las personas que me ofrecieron su tiempo para ayudar a la realización del presente trabajo.

Al profesor Juan Daniel Cruz, director del presente trabajo de grado, le agradezco por su guía a través de todo el proceso, por su apoyo y confianza para llevar a buen puerto este proyecto y profundizar en las búsquedas acerca de esta iniciativa de paz. De igual modo, a Flor Alicia Moncaleano, por su tiempo y apoyo para tener los contactos necesarios para realizar este trabajo, sin su apoyo, no hubiera sido capaz de avanzar en este estudio.

Finalmente, un agradecimiento especial a todos los que, desde la cotidianidad, buscan construir paz y que se unen a celebrarlo durante la Semana por la Paz, especialmente a las comunidades lejanas, las cuales, se ha vuelto parte de su vida luchar por construir paz en este bello país.

Tabla de contenido

Introducción	6
1.1. Desarrollo del trabajo de grado	7
1.1.1. Planteamiento del problema y pregunta del estudio de caso.....	7
1.1.2. Justificación	10
1.1.3. Objetivos	11
1.1.4. Metodología	11
1.1.5. Estado del Arte	17
2. Capítulo 1.	21
Marco teórico. Las paces imperfectas desde abajo y el trabajo en red	21
2.1. Introducción	21
2.2. Construcción de paz desde las paces imperfectas desde abajo	22
2.2.1. Construcción de paz desde las paces imperfectas	22
2.2.2. La construcción de paz desde lo local o “desde abajo”	27
2.3. La construcción de paz a través de las iniciativas por la paz.	31
2.4. La construcción de paz desde el trabajo en red.....	33
2.5. Conclusiones al marco teórico	36
3. Capítulo 2.	39
Marco de Contexto. El conflicto colombiano y la reacción de la sociedad civil	39
3.1. Introducción	39
3.2. Antecedentes: La Violencia y los grupos armados	40
3.3. Las iniciativas por la paz y el nacimiento de la Semana por la Paz	42
3.4. Las movilizaciones e iniciativas por la paz en los años 90, las grandes movilizaciones. Redepaz	47
3.5. La Semana por la paz durante la administración de Pastrana, las negociaciones de paz.....	51
3.6. Los periodos de Uribe, el recrudecimiento del conflicto y las demandas de paz	53
3.7. Las negociaciones de paz, los acuerdos de la Habana y el post-acuerdo.....	55
3.8. Conclusiones	55
4. Capítulo 3.	57
Caracterización de la Semana por la Paz y su aporte en las movilizaciones por la paz en Colombia	57
4.1. Caracterización de la Semana por la Paz en base a hitos y, de las organizaciones impulsoras	57
4.1.1. El Programa por la Paz de la Compañía de Jesús	58

4.1.2.	CINEP/PPP (Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz)	61
4.1.3.	Red Nacional de iniciativas ciudadanas por la paz y contra la guerra (Redepaz)	63
4.1.4.	Secretariado Nacional de Pastoral Social	65
4.1.5.	Pontificia Universidad Javeriana y Programa Cultura de Paz	66
4.2.	La Semana por la Paz dentro de las Acciones Colectivas por la paz	67
4.3.	Conclusiones de las caracterizaciones y análisis de gráficas	71
5.	Capítulo 4.	73
	Hallazgos de la investigación	73
5.1.	La idea de paz subyacente en la Semana por la Paz	73
5.2.	Las iniciativas de paz centrales en la Semana por la Paz	80
5.3.	El trabajo en red o trabajo colectivo de la Semana por la Paz	85
5.4.	Conclusiones de los hallazgos	90
6.	Conclusiones Generales	93
7.	Bibliografía	99
8.	Anexos	104
8.1.	Anexo 1. Consentimiento informado	104
8.2.	Anexo 2. Ficha de caracterización	107
8.3.	Anexo 3. Formulario de Preguntas para Entrevista Semiestructurada a Profundidad	110
8.4.	Anexo 4. Transcripción de entrevistas	111
8.4.1.	Entrevista 1.	111
8.4.2.	Entrevista 2.	127
8.4.3.	Entrevista 3.	136
8.4.4.	Entrevista 4.	157
8.4.5.	Entrevista 5.	172
8.4.6.	Entrevista 6.	183
8.4.7.	Entrevista 7.	196
8.4.8.	Entrevista 8.	213

Introducción

La Semana por la Paz: Una iniciativa de trabajo en red que construye paces imperfectas desde abajo, es un estudio de caso simple que busca analizar el origen y el funcionamiento de esta acción por la paz, lo que llevó a su creación, desarrollo y a revisar la manera en que dicha iniciativa ha construido paz. Para ello, se realizó un trabajo investigativo acerca de la Semana por la Paz desde sus orígenes hasta la fecha y se desarrollaron unas fichas de caracterización con personas que han conocido la Semana por la Paz a profundidad, lo anterior, con la finalidad de comprender los cambios que ha sufrido dicha acción y las etapas dentro de estos 33 años. Así como los hechos que detonaron la creación de esta iniciativa y el apoyo de diversas organizaciones ciudadanas.

De igual forma, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a profundidad, con la finalidad de conocer los objetivos de la Semana por la Paz, la idea de paz que se formaba en torno a ella, el tipo de iniciativas que promovió, su origen y funcionamiento. Dichas entrevistas se realizaron a personas que pertenecen a organizaciones que han sido claves en la Semana por la Paz. Esto permite indagar el funcionamiento de dicha iniciativa por la paz y su evolución en el trabajo en busca de soluciones no violentas a los conflictos.

Este texto cuenta con cuatro capítulos, cada uno se estructura a partir de una introducción, el desarrollo de la temática de dicho capítulo y una conclusión acerca de la temática tratada. En estos capítulos se da el desarrollo del estudio de caso de la siguiente manera:

El primer capítulo se compone por el marco teórico, en el cual, se analizan las tres categorías vertebrales para el análisis de este estudio caso, dichas categorías son estudiadas a partir de diferentes autores para cada una, para dar una mirada teórica al trabajo realizado.

A lo largo del segundo capítulo se desarrolla el contexto en el cual se desenvuelve la Semana por la Paz. Por ello, se comienza con la situación de violencia exacerbada que desencadena la movilización por la paz en Colombia y, con esto, el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús y la Semana por la Paz como una respuesta que visibiliza y educa en la lucha por la paz. Así como narrar, sucintamente, el desarrollo de esta iniciativa de paz a la par de la situación en Colombia durante esos años.

El tercer capítulo presenta una caracterización de las cinco organizaciones que han sido claves en la realización de la Semana por la Paz, así como plantear su papel en ella. Por otro lado, ofrece un análisis sencillo a unas gráficas acerca del número de acciones por la paz en Colombia y sus crecimientos a partir de los años 90, así como inferir el aporte de la Semana por la Paz a ese incremento.

Por su parte, el cuarto capítulo muestra los hallazgos producto de la información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas a profundidad. Se analiza la información para tener los resultados del trabajo de campo e identificar los puntos clave de dicha iniciativa por la paz y su funcionamiento en el contexto colombiano.

Por último, se presentan las conclusiones generales del trabajo para analizar los objetivos planteados al comienzo del estudio y los hallazgos centrales que aportan elementos acerca de los avances en el trabajo por la paz desde esta acción en particular.

1.1. Desarrollo del trabajo de grado

1.1.1. Planteamiento del problema y pregunta del estudio de caso

En Colombia, se ha vivido un conflicto interno prolongado por más de 50 años. Primeramente, con el conflicto prolongado entre liberales y conservadores los cuales fueron el epicentro y los orígenes de esta violencia. Sin embargo, un punto de inflexión se da a partir del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, a partir de dicho momento surge un periodo de 10 años de conflictos, conocida como La Violencia.

Dichos enfrentamientos pararon al llegar a un acuerdo para realizar un Frente Nacional, en el cuál, los liberales y los conservadores se turnarían la presidencia (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, págs. 204-206). Esto no daba una solución al problema, ya que el descontento continuó en la población y se fueron formando grupos de la sociedad civil que se establecen como salida violenta para un cambio en el país, estos grupos son las diferentes guerrillas¹.

Ante esta realidad de violencia que se ha vivido, han surgido respuestas diversas por parte del gobierno y distintos sectores de la sociedad civil para plantear otro horizonte, nuevas perspectivas para construir paz y resolver los conflictos sin violencia. Dentro de dichas acciones, sobresalen los intentos de la sociedad civil para promover un clima de no-violencia.

Es en esas iniciativas para construir paz, que se inserta la Semana por la Paz, como una acción que surge del compromiso de la Compañía de Jesús por mostrar las búsquedas de paz que se originan en los territorios en los cuales trabajan y, posteriormente, a nivel nacional con la participación de cada vez, más agentes y de un trabajo de diversas organizaciones para construir paz. Entonces, la Semana por la Paz forma parte del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, fundado en 1987 tras la venta de “La Lechuga”².

En consecuencia, la Semana por la Paz nace como un esfuerzo para mostrar las búsquedas de paz e impulsar su puesta en práctica, así como apoyar a la educación y reflexión sobre la importancia de la paz en distintos sectores de la sociedad. Es por ello, que al fundarse la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra (Redepaz), se deja a su cargo la coordinación de la Semana por la Paz, esto apoyo a

¹ Este punto se aborda con mayor profundidad en el Marco de contexto, por lo cual, solo se menciona de modo sucinto.

² Custodia de gran valor vendida por la Compañía de Jesús al Banco de la República para financiar los gastos que conlleva apoyar las acciones por la paz de la sociedad colombiana. (Este punto se aborda con más extensión en el Marco de Contexto).

que el trabajo de la sociedad civil se visibilizara aún más y contar con más agentes que suman esfuerzos.

Es hacia 2010, que se suma la Javeriana y, en 2012 se propone un logo para trabajar juntos en la Comisión de impulso³, estructura que se mantiene hasta el día de hoy. Con las cuatro organizaciones que la conforman y trabajan para lograr que la Semana por la Paz pueda funcionar y llevarse a cabo.

Ante este horizonte de violencia que ha vivido Colombia, se puede fijar la atención en los discursos que dan origen a las movilizaciones, las dificultades para la visibilización de éstas, las ideas de paz que están debajo de estos discursos y si, verdaderamente, han tenido impacto en la construcción de paz dentro de las comunidades.

Por ello, surgen varias preguntas que la presente investigación busca responder: ¿cuál ha sido el aporte de la Semana por la Paz a la construcción de Paz? ¿Cuáles han sido las estrategias de difusión seguidas por esta acción por la Paz? ¿Quiénes han sido los actores clave y cómo han colaborado para construir paz? ¿Qué tipos de iniciativas han sido fundamentales a partir de su realización?

Ante estas preguntas surge la hipótesis a partir de la cual surge el presente estudio de caso es que, dentro de la construcción de paz se ha de partir de las iniciativas, movilizaciones que han surgido desde abajo donde se puede reconocer a la Semana por la Paz, con las organizaciones que han formado parte, han ayudado a dar a conocer y visibilizar las iniciativas de las comunidades que van construyendo paces imperfectas desde abajo y lo van realizando a través de trabajo en red y como construcción colectiva.

³ La información acerca del comité de impulso se amplía en el Marco de contexto y la Caracterización.

1.1.2. Justificación

Al considerar los temas propios del presente trabajo: la construcción de paz a través de las movilizaciones por la paz, la concepción de paz imperfecta desde abajo y la construcción de paz a través del trabajo en red. Se expondrá a la luz del estudio de caso de la Semana por la Paz, con la finalidad de conocer su pertinencia para ver el papel de estas categorías en los estudios de paz.

Estudiando y profundizando en las ideas detrás de la Semana por la Paz, se puede percibir la idea de que la paz se construye desde las diferentes acciones que las comunidades van realizando. Por ello, dicha Semana por la Paz se plantea como un modo de visibilizar las iniciativas y movilizaciones por la paz que se encontraban ya presentes en la sociedad, además de ayudar a la unión de los esfuerzos, en el marco de la semana que se recuerdan los derechos humanos en Colombia. En el mes de la elaboración de dicha semana se ha visto un incremento en las movilizaciones por la paz. Por esto, es adecuado el estudio de dicho encuentro dentro de la disciplina de Estudios de paz.

De igual forma, es fundamental reconocer el estudio de esta semana a partir del trabajo colectivo de diferentes organizaciones para conocer el papel de la sociedad civil en su labor de construcción de paz, ya que, la organización de la Semana por la Paz se realiza en una mesa redonda entre los grupos que deseen participar. Esto es importante para estos estudios, ya que, se construye desde los movimientos e iniciativas para la paz.

El concepto que se busca resaltar en el estudio de caso es la paz imperfecta desde abajo correspondiente a dos visiones alternativas de paz, la primera que surge desde el Instituto de Paz de la Universidad de Granada, que se refiere a la paz imperfecta. De igual modo, las concepciones de paz desde abajo que surge de las visiones alternas de paz contraria a la liberal y como una postura que ofrece luces.

Por todo esto, la presente investigación es pertinente ya que el acercamiento a la Semana por la Paz permite pensar en los modos como se construyen paces imperfectas y desde abajo, así como los desafíos presentes en el esfuerzo de visibilizar los movimientos por la paz en Colombia.

1.1.3. Objetivos

1.1.3.1. Objetivo general

Mediante un estudio de caso simple, analizar los discursos y las iniciativas de paz que llevaron a la creación y funcionamiento de la Semana por la Paz. Así como, el tipo de acciones realizadas en su trabajo en la construcción de paces imperfectas desde abajo, a través de la visibilización de las iniciativas de paz locales, de la educación para la paz y del trabajo colectivo.

1.1.3.2. Objetivos específicos

- a) Caracterizar las diferentes organizaciones que han tenido un lugar preponderante en la génesis y desarrollo de la Semana por la Paz.
- b) Recoger testimonios de los principales los actores que han intervenido en la Semana por la Paz desde su surgimiento.
- c) Realizar el análisis de los discursos, voces de los actores para conocer los tipos de iniciativas y la visión de paz que subyace a dichos discursos.
- d) Profundizar en la manera en que la Semana por la Paz ha funcionado y la manera cómo ha contribuido a la construcción de paces imperfectas desde abajo.

1.1.4. Metodología

La Semana por la Paz una iniciativa de paz de trabajo en red que construye paces imperfectas desde abajo. Es un **estudio de caso** desde el **paradigma cualitativo**. Esto implica que “el investigador cualitativo emplea los relatos para ofrecer al lector la mejor oportunidad de alcanzar una comprensión del caso que se

base en la experiencia” (Stake, 1998, pág. 44). De esta forma, este método prioriza la interpretación de los acontecimientos y no de los datos. “Lo característico de los estudios cualitativos es que dirigen las preguntas de la investigación a casos y fenómenos” (Stake, 1998, pág. 45).

Por tal motivo, el presente estudio de caso entra dentro de la línea de “los estudios de caso investigativos [que] son documentos que buscan conocer un fenómeno particular. [...] En estos casos el objetivo principal es eminentemente investigativo y su forma de presentación puede tomar la forma de una narración” (Alonso G., 2003, pág. 3).

Dentro de los estudios de caso, existen diferentes clasificaciones, una de las más comunes es realizada por Yin (2009) donde demuestra que la clasificación realizada versa en cuatro tipos de estudio de caso:

- 1) Estudio de caso simple con diseño holístico, lo que implica que se realiza en una sola unidad de análisis.
- 2) Estudio de caso simple con diseño incrustado, esto implica sub-unidades de análisis dentro del caso.
- 3) Estudio de caso múltiple con diseño holístico, en los que se busca una repetición lógica de resultados, tomando cada caso holísticamente.
- 4) Estudio de caso múltiple con diseño incrustado, se persigue la repetición lógica de resultados considerando en cada caso las sub-unidades.

En consecuencia, la presente investigación, además de pertenecer al paradigma cualitativo, es considerado **simple** ya que se centra en un solo objeto: *La Semana por la Paz*. Teniendo en cuenta un grupo de organizaciones que forman parte de ella. Sin embargo, cuenta con la dificultad de tener una periodicidad larga y con la presencia de diversos actores con enfoques diversos.

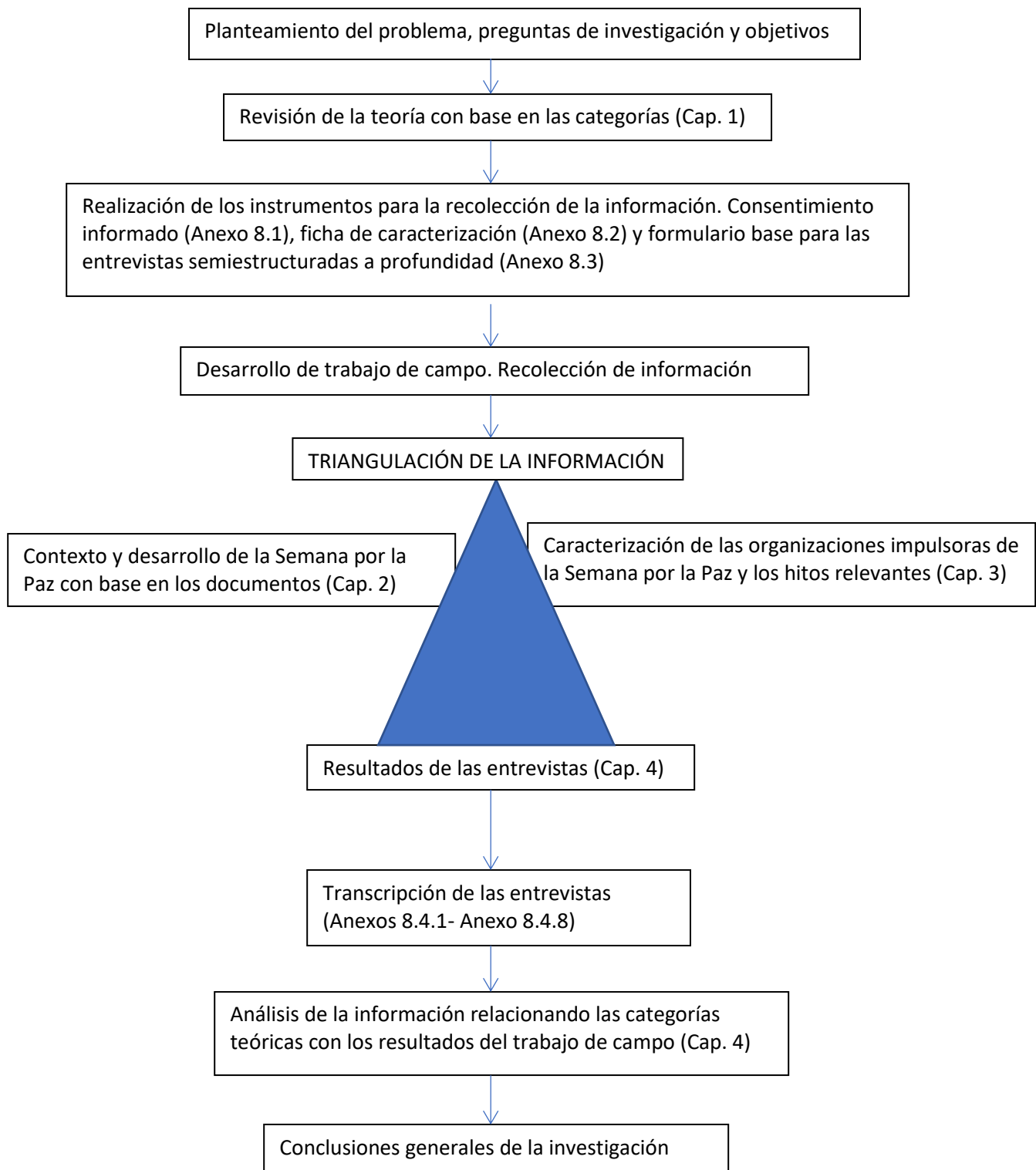


Figura 1. Elaboración propia del esquema de trabajo. Basado en Martínez Carazo (2006)

Para la presente investigación, la estrategia a seguir es, habiendo identificado el caso de estudio, es decir, la Semana por la Paz, se deberá **plantear los problemas, la hipótesis y las preguntas a responder** con la presente investigación. Posteriormente, realizar la selección de tres categorías que atraviesan la investigación y son las bases documentales para realizar el presente estudio. Dichas **categorías** son: Construcción de paz a partir de paces imperfectas desde abajo, construcción de paz a través de iniciativas y construcción de paz desde el trabajo en red.

Posteriormente, con las categorías definidas se realiza el **marco teórico** (Cap. 1), que brinda elementos para reflexionar las temáticas definidas a partir de las cuáles se lleva a cabo el estudio de caso. Por ende, se hace una revisión del contexto que da origen a esta iniciativa por la paz y el desarrollo que se va viviendo desde su origen a la actualidad.

Una vez que se tiene claridad de las categorías y se ha realizado la investigación documental, se han de preparar los elementos para realizar las entrevistas semiestructuradas a profundidad. Las cuales se definen como: “**Entrevistas semiestructuradas**: presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados” (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández, & Varela-Ruiz, 2013, pág. 163).

Dichas **entrevistas semiestructuradas son a profundidad** ya que buscan partir de lo general a lo particular, para conocer a fondo la visión de la persona a la que se entrevista. Para realizar las entrevistas semiestructuradas a profundidad es necesario formular los **formularios de preguntas** ⁴, **realizar los consentimientos informados** ⁵ para garantizar la claridad y tener una lista de las personas y de organizaciones y personas para realizar la recolección de datos.

⁴ Los formularios de preguntas se encuentran presentes como Anexo.

⁵ Para garantizar la autorización de dicha información se realizan los consentimientos informados presentes en los anexos.

Tabla 1. Personas entrevistadas para la investigación

Nombre	Organización	Fecha
Ángela María Jaramillo	Pontificia Universidad Javeriana	07/10/2019
Claudia Patricia Romero	Compensar	11/10/2019
Fernando Sarmiento	Redprodepaz	16/10/2019
Marco Andrés Acosta	CINEP/PPP	16/10/2019
Luis Emil Sanabria	Redepaz	01/11/2019
César Grajales	Diakonía y Programa por la paz	01/11/2019
Mauricio García-Durán	JRS/Colombia	09/11/2019
John Fernando Mesa Arias	Redepaz Antioquia	16/12/2019

Teniendo claridad de los instrumentos, se pasó a seleccionar los agentes para las entrevistas. El criterio base mediante el cual se eligieron fue su participación en organizaciones que han sido centrales en la realización de la Semana por la Paz⁶. Además, se tomó una empresa (Compensar) como nuevas organizaciones que apoyan la Semana por la Paz y los directores de *Diakonía* y del *Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)* debido a su experiencia en los primeros años de la Semana por la Paz y su participación actual.

Consecutivamente, las entrevistas semiestructuradas a profundidad permitieron obtener información valiosa para comprender el desarrollo de la Semana por la Paz y las ideas de paz presentes en su desarrollo, así como la comprensión de las estrategias centrales seguidas para promover la paz y una cultura que valora la resolución pacífica de los conflictos.

De igual modo, se realizó la **caracterización** de los agentes que son centrales para el origen y la realización de la Semana por la Paz. “La caracterización es un tipo de descripción cualitativa que puede recurrir a datos o a lo cuantitativo con el fin de profundizar el conocimiento sobre algo” (CEDEVI, 2010, pág. 2). Para ello, se ha de partir de una indagación acerca del pasado y del presente de un fenómeno⁷.

⁶ No se realizó ninguna entrevista a un agente de la Pastoral Social por problemáticas para concertar una cita.

⁷ Dicha indagación se realiza a través de fichas de caracterización presentes en el trabajo y datos que ofrecen las organizaciones en los sitios web propios.

Por último, es necesaria la clasificación y el análisis de la información mediante los conceptos claves aclarados en el marco teórico. Entonces, el proceso de análisis se realiza mediante la **triangulación** como forma de validar el estudio de caso, ya que no puede partir el análisis de la información de la simple intuición. La triangulación implica que, después de haber realizado la caracterización mediante la entrevista se obtienen nuevos observadores. “Normalmente, sus respuestas confirman mi descripción en alguna medida. [...] Pero muchas veces me doy cuenta de que el incidente no era tan simple como supuse al principio. La triangulación nos obliga una y otra vez a la revisión” (Stake, 1998, pág. 99).

Es definida de la siguiente forma: “La triangulación es vista [...] como un procedimiento que disminuye la posibilidad de malos entendidos, al producir información redundante durante la recolección de datos que esclarece de esta manera significados y verifica la repetibilidad de una observación” (Gómez-Restrepo & Okuda, 2005, pág. 120).

En este proceso lo que se busca es **dar validez** al método seguido durante la investigación y tener un análisis del discurso que sea congruente respetando los conceptos claves, la caracterización y la información obtenida mediante las entrevistas. Lo anterior, con la finalidad de conocer las ideas que subyacen a la realización de la Semana por la Paz y la clarificación de las estrategias tenidas en el desarrollo de dicho Proyecto.

Es así como la triangulación de la información parte de los datos obtenidos desde la teoría, mostrados en el primer capítulo de la presente investigación. De igual forma, demuestra su relación con las entrevistas realizados a los agentes antes mencionados y contando con el contexto y la caracterización para comprender el fenómeno.

Finalmente, se redactarán las **conclusiones** de la información recibida, esto se hace mediante un informe. “Es conveniente que la redacción del informe sea clara, detallada. [...] Es recomendable también que el informe contenga las conclusiones y

recomendaciones del autor” (Muñiz, 2010, pág. 6). De este modo, se tiene el análisis explicado con la información y las conclusiones que desencadena dicho estudio.

1.1.5. Estado del Arte

El presente estado del arte hace una revisión de la literatura de los últimos 5 años correspondientes a las temáticas de la Semana por la Paz, Movilizaciones por la paz desde Redepaz ⁸ y, Paces imperfectas desde abajo. En busca de conocer las investigaciones realizadas y conocer las novedades que podría traer un trabajo acerca de la Semana por la Paz como un modo de paz imperfecta desde abajo que agrupa diversas movilizaciones por la paz a través del trabajo en red.

1.1.5.1. Semana por la paz

En lo referente a los trabajos de investigación, se cuenta con un trabajo de grado bajo el título “Yo saludo transformando Colombia un saludo a la vez” de Martínez Gálvez, Granados Romero y Navas Gómez. En este trabajo, se resalta un proyecto de estudiantes de comunicación que se convierte en lema de la Semana por la Paz y ayuda a su difusión. De igual modo, el trabajo de (Castillo Salazar, 2015) bajo el título de (Tesis de Pregrado. El Programa por la Paz. Una iniciativa de la Compañía de Jesús en Colombia 1987-2000) hace un recuento histórico de la formación de dicho programa y las Semanas por la Paz impulsadas por dicho programa.

Existen, de igual modo, varios artículos académicos que mencionan la Semana por la Paz dentro de sus investigaciones, sin embargo, no es su objeto de investigación. Las investigaciones abordan la temática de dos formas, ya sea desde un análisis histórico como una organización que surge como respuesta de la Iglesia y, en particular, de la Compañía de Jesús, tal es el caso de los trabajos de (Restrepo, 1998) & (Marín Rivas, 2017). En el primero se menciona el paso mediante el cual la

⁸ Se toma Redepaz, como base por ser una de las organizaciones por la paz que congregan el trabajo en territorio dentro de la Semana por la Paz y, haber sido la organización encargada durante una gran cantidad de años.

Semana por la Paz comienza a ser más nacional y en el segundo, se resalta la importancia de los jesuitas dentro de la defensa de los derechos humanos con la creación del CINEP y el Programa por la Paz, además de la Semana por la Paz.

El otro acercamiento realizado por los artículos de investigación se produce al mencionar la Semana por la Paz como un espacio en el cual, la organización de la que se hace el estudio de caso participa para dar a conocer sus luchas. Tal es el caso del artículo de (Hoyos Gómez & Nieto García, 2017), el cual menciona la organización de mujeres y las víctimas del conflicto armado en el Oriente Antioqueño a partir de dos organizaciones Conciudadanía y AMOR, las cuales realizan alianza con el CINEP – Programa por la Paz para trabajar de manera conjunta en la región y se aprovecha el espacio de la Semana por la Paz para presentar propuestas y darlas a conocer. De manera similar se presenta en el artículo de (Grupo de Psicología Crítica, 2010), se marca de manera similar, proyectos apoyados por el CINEP y, en el cual, APROVIACI habla del apoyo recibido y del programa comenzado en la Sema por la Paz llamado “Abriendo trochas por la vida o por la paz”.

Por otro lado, se menciona el trabajo de la Semana por la Paz es a través de la educación y el teatro. En el trabajo de (Huertas Díaz, López Gómez, & Fonseca López, 2018) que menciona las actividades por la paz en las cuales, el colegio, participa como parte de la Semana por la Paz. Otro trabajo que expresa la utilidad de este proyecto de Semana por la Paz es el mostrado en el trabajo de (Echeverría Reina, 2016), el cual, resalta la utilización del teatro del oprimido, en comunidades del Pacífico colombiano, como forma de resistencia civil que mantiene interacción entre sus problemas y sus esperanzas. En este mismo contexto, la Semana por la Paz es un espacio de presentación de las obras, de mostrar esa resistencia, hacer visibles los problemas y esperanzas de la comunidad.

1.1.5.2. Las movilizaciones por la paz desde Redepaz

Al igual que en la temática de la Semana por la Paz, al buscar en las bases de datos “*Redepaz*” no se obtienen investigaciones específicas de la organización, sino de proyectos o incidencias en los que se participa. Asimismo, se resalta su aparición en otros trabajos para considerar desde qué ángulos ha sido estudiado.

En el caso presentado por (Mouly & Garrido, No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia, 2018) en el que se comparan las acciones de resistencia de dos comunidades periféricas de Colombia con sus esfuerzos locales de construcción de paz en medio de la presencia de los grupos insurgentes de las FARC y del ELN y la presencia de los paramilitares. Se señalan los pactos locales realizados en Samaniego y la declaración de convivencia pacífica de Las Mercedes. *Redepaz* es abordada como una organización que apoyó el proceso de resistencia civil desde los comienzos y fomentar el intercambio de información de experiencias locales.

En otra investigación de (Mouly, Mesas de concertación y seguimiento de los acuerdos de paz en Guatemala: lecciones aprendidas para la paz territorial en Colombia, 2016) se rescata la necesidad de tomar en cuenta en la construcción de paz, “las iniciativas de territorio de paz que han emergido para hacer frente a la violencia perpetrada por los distintos grupos armados que operan en Colombia, muchas de las cuales han recibido apoyo de la Red Nacional de Iniciativas por la Paz y contra la Guerra (REDEPAZ)” (pág. 135). Además de señalar unos ejemplos de iniciativas apoyadas.

De igual modo que en el caso de la temática de la Semana por la Paz, las apariciones de *Redepaz* dentro de proyectos de investigación tienen lugar en recorridos históricos de movimientos por la paz. Al hablar de esto (Hernández Delgado, 2016) señala en su artículo de investigación la participación de la sociedad civil en foros, mesas consultivas, sin embargo, a partir de los 80’s se da de igual modo mediante ambientación y movilización de movimiento por la paz, en particular, la movilización jalonada por *Redepaz*, en 1997, para el mandato por la paz. En la misma línea, el texto

de (Martínez Bernal, 2016) acerca de los movimientos por la paz y las comunidades Nasa muestra el mismo despliegue histórico, señalando que las primeras movilizaciones se realizaron durante los 70's, sin embargo, por las condiciones del país no prosperan y es en los 90's que adquieren más visibilidad con organizaciones como *Redepaz* y el impulso del Mandato por la paz. El autor señala, de modo particular, la importancia de resaltar las luchas de la Colombia rural.

1.1.5.3. Paz imperfecta desde abajo

El trabajo de grado que aborda con mayor claridad esta temática es la tesis doctoral, "Niños, niñas y jóvenes constructores y constructoras de paz" (Loaiza de la Pava, 2016). Una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas. Ese trabajo plantea los conceptos de paces imperfectas y desde abajo como aquellos que permiten definir las iniciativas de paz que se vivieron en el "Programa "Niños, niñas y jóvenes constructoras de paz".

Este concepto que surge de la interacción entre paz imperfecta y paces desde abajo muestra una paz que se construye poco a poco desde las comunidades y como una tarea continua.

1.1.5.4. Conclusiones de la revisión

Dentro de la búsqueda de literatura sobre esta temática, se ve con claridad que ningún estudio aborda directamente el tema de la Semana por la Paz como objeto de estudio. Lo anterior, deja en claro que es una novedad dentro del campo de los estudios por la paz. De igual modo, si bien el tema de las movilizaciones ha sido estudiado numerosas veces, no ha sido visto desde su relación directa con la Semana por la Paz y las organizaciones impulsoras de dicha iniciativa. La perspectiva de paz imperfecta desde abajo que ha sido usada en la tesis de (Loaiza de la Pava, 2016), y en el artículo de (Hernández Delgado, 2016). Por lo tanto, el concepto ha sido desarrollado y puede ser aplicado para el presente trabajo.

2. Capítulo 1.

Marco teórico. Las paces imperfectas desde abajo y el trabajo en red

2.1. Introducción

El presente marco teórico parte del concepto de construcción de paz por medio de: paces imperfectas desde abajo, iniciativas por la paz y, trabajo en red. Estos son la base para analizar el desarrollo de la Semana por la Paz y, el modo como esta iniciativa ha funcionado a lo largo de los años.

Para hablar de “paces imperfectas desde abajo”, se parte de la idea de construcción de paz desde las visiones de paz positiva y negativa, las cuales surgen en el periodo entre guerras, hasta llegar a una formulación de paz imperfecta como la señala Muñoz (2001) y (2000); así como la dicotomía entre la construcción de paz desde una perspectiva liberal y desde una perspectiva “desde abajo” o local, mostrada por Hernández Delgado (2009) Cruz & Fontan (2014), Donais (2011), Lederach (2016), Bräuchler & Naucke (2017) y Leonardsson & Rudd (2015).

De igual modo, se desarrolla la temática de las iniciativas por la paz como una forma de construcción de paces a partir de proyectos o ideas para la realización de paces imperfectas desde abajo. Estos conceptos permiten la comprensión de las diversas paces imperfectas desde abajo, partiendo de las teorías ofrecidas por Bejarano (1999), Rettberg (2006) y Fernández, García-Durán & Sarmiento (2003).

Posteriormente, en el marco de construcción de paz, se establece la importancia del trabajo en red. Para ello, se recurre a Lederach (2016), quien permite ver la importancia de entender la red de relaciones y su acción para llegar a una paz duradera, y a Escobar (2010), quien permite un acercamiento a la visión de red y a sus teorías para estudiar cómo se puede pensar una paz construida a partir de la unión de diversos nodos.

En consecuencia, el presente marco teórico se divide en tres categorías de la construcción de paz: Construcción de paz desde las paces imperfectas desde abajo, la construcción de paz a través de las iniciativas por la paz y la construcción de paz desde el trabajo en red.

2.2. Construcción de paz desde las paces imperfectas desde abajo

Este apartado se compone de dos elementos centrales, por un lado, la construcción de paces imperfectas, concepto desarrollado por Muñoz (2000) y (2001). Mediante esta formulación, Muñoz plantea una paz centrada en la cotidianidad, por lo cual se construye lentamente, desde los diferentes espacios de la sociedad, de igual modo, se parte de la teoría de Galtung (1969) para establecer que su desarrollo pone las bases para la construcción de paz. El segundo elemento muestra la paz desde abajo o local contrapuesta a la propuesta liberal.

2.2.1. Construcción de paz desde las paces imperfectas

Para hablar de construcción de paz, se debe partir de la génesis, evolución y las discusiones actuales acerca de la paz. El recorrido comienza en el periodo entre las dos guerras mundiales con la reflexión realizada por Galtung (1969) que, da origen a los conceptos de paz negativa y paz positiva. En la discusión sobre los motivos que nos han llevado a la guerra y sus causas, Del Arenal (1986) dice: “la paz es percibida como la ausencia de muerte y destrucción. Las primeras investigaciones sobre la paz se centran, sobre todo, en la guerra, la carrera armamentista, el desarme y los determinantes de la paz” (pág. 56). Esta discusión se centra en el modo de evitar la guerra y dio origen a lo que se conoce como **paz negativa** y se fortalecía de la reflexión de la polemología.

Hacia finales de la década de los sesenta, la investigación por la paz comienza a tener autonomía de la polemología y se plantean los conceptos de **paz positiva** y la violencia estructural. El mismo autor, (Galtung, 1969), de estos conceptos indica que, al igual que la violencia tiene dos dimensiones, una personal y una estructural, “la paz tiene dos

lados: ausencia de violencia personal y ausencia de violencia estructural. Debemos referirnos a ellos como paz negativa y paz positiva respectivamente” (pág. 183).

Lo anterior, implica no pensar la paz solamente como ausencia de guerra o conflicto, sino que, como lo señala Muñoz (2001) “la paz positiva era el resultado de una construcción consciente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente” (pág. 25). Esta visión de paz positiva parte de la eliminación de esa violencia estructural presente en las sociedades.

Esta relación la define con claridad Fisas (1998) retomando los planteamientos de Galtung al afirmar: “Si la ausencia de guerra podemos denominarla como paz negativa, la ausencia de violencia equivaldría a paz positiva, en el sentido de justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad), autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad” (pág. s/n).

Desde estas perspectivas, la paz se construye poniendo los medios necesarios para la eliminación de la guerra, paz negativa o eliminando las condiciones de violencia estructural presentes en una sociedad, tal es el caso de una paz positiva. Ante estas concepciones de paz, Muñoz (2001) señala que, al hablar de estudios de paz, solamente, desde la visión negativa de la ausencia de conflicto es un enfoque minimalista, mientras que una visión de paz positiva sería una visión utópica. Entonces, la eliminación de las condiciones de violencia estructural parece algo imposible. Ante esto, debería buscarse definiciones de paz más realistas; por ello, Muñoz (2001) plantea el tema de la **paz imperfecta**.

En esa medida, Muñoz (2001) señala que “sería más adecuado hablar de «paces imperfectas» ya que existen muchos espacios donde se producen regulaciones pacíficas de los conflictos” (pág. 30). Esto implica el respeto a los procesos regionales y culturales, para de este modo, asumir los modos que se van encontrando de construir paz y resolver los conflictos.

De igual manera, este autor (2001) afirma que “la paz es una realidad primigenia en todos los “tiempos” humanos, en los biológicos y en los históricos. Es una condición ligada a los humanos desde sus inicios” (pág. 21). De este modo, Muñoz indica la importancia de reconocer la importancia de que la paz ha estado en la historia del hombre a lo largo de sus distintas etapas y se ha vivido poco a poco. Menciona que, al ponerle el adjetivo de *imperfecto*, lo que busca es señalar que la paz no se da como algo terminado, sino como procesos inacabados dentro de la complejidad del ser humano.

Para Muñoz (2000) es importante asumir que para hablar de paz, es necesario partir de una realidad del ser humano, que puede ser definido como conflictivo, “en la medida en el que conflicto como “contraposición de intereses y/o percepciones”, está siempre presente en todas las sociedades y actividades humanas” (pág. 22). Esta conflictividad como producto de intereses encontrados, ha sido gestionada por el ser humano de diversas maneras a partir de soluciones creativas de renovación continua. En este sentido, el conflicto puede ser entendido como fuente de creatividad.

Por consiguiente, en la medida en que el conflicto está presente en la especie humana, se ha tenido que buscar soluciones para poder vivir, como el reconocimiento del otro, la comprensión de sus percepciones, la coexistencia e incluso la colaboración (2000, pág. 23), así como los resultados destructivos y aniquiladores también presentes. Por esto, Muñoz afirma que “la especie humana no es bélica, ni pacífica por naturaleza, la especie humana tiene la posibilidad de soluciones pacíficas y violentas” (pág. 24), sino que ha tendido a dar respuestas de una forma o de otra, dependiendo de diversos factores culturales e históricos.

Ante la realidad conflictiva de la especie humana, ha existido un esfuerzo por identificar las necesidades básicas para la subsistencia, lo que ha desencadenado un intento por definir lo necesario para la vida y darle un carácter de universal. A este desenvolvimiento se le conoce como Derechos Humanos. Sin embargo, todos estos visos nacen a partir de un eurocentrismo, ligado a valores muy acotados por la ilustración y la cristiandad que parten de la razón y de una idea de uniformar criterios.

Lo anterior, nos muestra una idea limitada de ser humano que ha de repensarse, desde Muñoz (2000), a partir de experiencias de gestión de conflictos, no desde la visión de superioridad, sino desde la cooperación que ha estado presente en la historia, el modo de llegar a consensos y negociar con otros grupos humanos. Por ello, afirma que quizá ha existido un dominio de las experiencias de intercambio, cooperación y solidaridad, pero al formar parte de la cotidianidad, no son estudiados.

Esta paz imperfecta también es conocida como silenciosa, ya que ha estado ahí presente en las experiencias de baja entropía. Para repensar nuestro modo de vivir la paz y construirla, es necesario resaltar la importancia de hacer una historia de los esfuerzos para la paz. Partiendo del reconocimiento de la paz silenciosa, que “forma largas cadenas y redes que facilitan el intercambio y el enriquecimiento cultural de los habitantes de las sociedades vecinas” (pág. 30); modo que implica el reconocimiento de los esfuerzos de las diferentes culturas para relacionarse con las otras sin un conflicto, lo que usualmente se rescata en la historia.

En esa medida, esta paz imperfecta se manifiesta de una forma particular en el lenguaje, que muestra el pensamiento del hombre al ser su espejo, y así, muestra su identidad. A pesar de tener distintos códigos para comunicarnos, somos capaces de expresarnos y encontrar puntos de diálogo, además de que los conceptos de cooperación, hospitalidad, salud, amor, etc., forman parte de nuestros códigos como una forma de comunicar ese deseo profundo.

Del mismo modo, Muñoz (2000) señala que, al igual que con los lenguajes, nuestra historia como humanidad es basta. En esta historia, encontramos que “nuestra cultura encierra la experiencia de cientos de miles de individuos y grupos que han aportado, a lo largo de los siglos, cotidiana y oficialmente sus vivencias en sus relaciones con el medio y sus congéneres” (pág. 35). Entonces, la socialización le ha servido para satisfacer sus necesidades y las del grupo, es así como ha encontrado objetivos comunes para trabajar.

Por ende, así como los grupos han visto los modos de trabajar en colaboración para satisfacer las necesidades del grupo, hay investigadores, apunta Muñoz, que destacan el papel del altruismo, de la solidaridad y de la cooperación en los comportamientos habituales, desde los pequeños grupos hasta las comunidades más amplias. Este autor indica que todos los sistemas humanos generan entropía, es decir, un cierto gasto de energía; sin embargo, en las relaciones más orgánicas, la colaboración produce que el gasto de energía sea menos; esto le llama baja entropía ya que, por virtud de esa cooperación, se producen las relaciones armónicas que tienden a la paz.

Por último, señala Muñoz (2001) que la negociación también es una muestra de la paz imperfecta. En esa medida, la negociación es una forma de evitar el coste de mantener una tensión. Para ello, es necesario reconocer la existencia de una situación conflictiva y la capacidad de buscar soluciones a los problemas presentes. Entonces, las negociaciones están presentes desde los grupos pequeños para dirimir diferencias y adquiere mayor relevancia en el caso de un conflicto bélico.

Muñoz (2001) asegura que hay varios obstáculos para reconocer esas paces imperfectas. En primer lugar, una visión negativa del ser humano, parte de los mitos fundacionales, ve al ser humano como fruto de una naturaleza caída, basándose en el individualismo; igualmente, surge de visiones como la de Thomas Hobbes, donde él señala que el hombre funciona con base a una conducta antisocial a causa de la competencia y la desconfianza. Estas visiones han llevado a no reconocer esas otras paces. Otra perspectiva que lleva a esta visión negativa es el modelo evolucionista de Darwin quien habla de la evolución de la especie como centro y las dialécticas heredadas de Hegel y Marx.

Por lo anterior, Muñoz (2000) llama a recuperar las paces imperfectas que se construyen y ver esa historia de paz en la que “incorporaríamos las interrelaciones causales entre las distintas estancias donde tales prácticas se producen” (pág. 47) y, se vería como esas paces se dan en medio de los contextos conflictivos, en los cuales, se ha de llegar a consensos o negociaciones.

Indica Muñoz (2001) que estos esfuerzos por recuperar la historia de la paz llevan a reconocer los esfuerzos actuales de paces imperfectas. Al hablar de paz imperfecta se acepta que la paz es un proceso, un camino que no se acaba. En esa paz se asume que las relaciones implican conflictos, las cuales deben reconocerse y enfrentarse cotidianamente, desde cada comunidad y cultura. Por consiguiente, para el estudio de la paz han de considerarse los esfuerzos comunitarios de construcción de paz.

2.2.2. La construcción de paz desde lo local o “desde abajo”

En un primer momento, es fundamental tener en cuenta que los estudios de paz se dan desde dos enfoques encontrados en la construcción de paz: el concepto de paz liberal y la paz desde abajo. Con respecto a esto, Cruz & Fontan (2014) ayudan a entender el concepto de paz liberal y la tensión con la paz desde abajo al establecer que, “las dinámicas hegemónicas de la paz que viene de arriba en los estudios recientes de paz se le denomina paz liberal” (pág. 136). Esta paz o visión liberales plantea unas normas globales para tener un buen gobierno y alcanzar esa paz. Este modelo se posiciona como la opción adoptada en las transiciones por los Estados.

Por su parte, Donais (2011) señala: “la segunda visión de la construcción de la paz, relacionada con eminentes profesionales de la resolución de conflictos como John Paul Lederach, está asociada a lo que se conoce como construcción de la paz desde abajo” (pág. 50). En consecuencia, las paces desde abajo plantean un reconocimiento de lo otro y no una imposición, partiendo de que la paz se construye en el mismo contexto, respetando la cultura y las tradiciones propias del pueblo. Ante esto, Cruz & Fontan (2014) muestran que “la paz desde abajo supone al subalterno como protagonista de su realidad y enfoca a la comunidad como tejedora de sus procesos” (pág. 137).

Esta posición de construcción de paz desde lo local lo marcan Bräuchler & Naucke (2017), quienes señalan que:

El frecuente fallo de las iniciativas y misiones de paz internacionales cuestionan el paradigma de paz liberal, que propone que la democracia y el desarrollo económico crean paz. Teóricos críticos de la paz y el conflicto han anunciado una “crisis de la paz liberal”

y promueven un giro local en la investigación para la paz y trabajo enfocado en el “día a día”, el rol y el sentido de los actores locales y una mayoritariamente inespecificada paz “local” para los procesos de construcción de paz⁹ (pág. 422).

Frente a estas crisis, como señalan Bräuchler & Naucke (2017), es que autores como Richmond y Mac Ginty hablan de una respuesta desde la paz local. Por consiguiente, será importante los aportes que la investigación etnográfica y antropológica puedan hacer para llegar a acercarse a un giro cultural que respete las tradiciones y las estructuras política tradicionales ante el fallo de la industria global de paz.

De igual modo, Leonardsson & Rudd (2015) indican que el giro local en la construcción de paz se produce ante el fallo de las misiones internacionales y de la caja de herramientas creada por las Naciones Unidas en las misiones de creación y mantenimiento de la paz. Estas herramientas mostraron ser insuficientes pues mantienen el desafío de la seguridad al interior del Estado. Ellos señalan que el pionero en este trabajo es Lederach, quien afirma que para llegar a una paz sostenible en el tiempo se debe partir de la gente en el territorio y su cultura. Por esto, Lederach enfatiza en la necesidad de la comunidad internacional por reconocer a las mismas comunidades como creadoras de paz y no como recipientes a los que se les lleva la paz. De ahí que sea necesario escuchar a las comunidades que en sí mismas son agentes.

Otro aporte de Lederach (2016) para el segundo enfoque es que la construcción de paz solo es posible mediante la imaginación moral, que implica ampliar el marco de respuestas posibles, salir de lo ya pensado hacia nuevos territorios para nuevas iniciativas y visiones en la construcción de paz. Sin duda, la construcción de paz tiene que ver con el proceso de transformación para pasar de un estado de conflicto a la paz. Para ello, como lo apunta Lederach, es necesario partir de la imaginación moral que permita pensar nuevas alternativas a las problemáticas. La necesidad de respuestas sencillas a problemas complejos que tiene la realidad.

⁹ Traducción personal.

Lederach (2016) afirma: “Este es el gran reto de la construcción de la paz: cómo construir respuestas creativas a patrones de violencia autoperpetuables en un sistema complejo formado por múltiples actores, con hechos que están sucediendo en simultánea” (pág. 83). Sin embargo, también asegura la necesidad de ver los pequeños patrones o dinámicas que suelen ser sencillas. Para la construcción de paz, se hace énfasis en la imaginación moral y “la esencia se encuentra en cuatro disciplinas, cada una de las cuales requiere la imaginación: las relaciones, la curiosidad paradójica, la creatividad y el riesgo” (pág. 83).

La propuesta de Lederach consiste en buscar esas respuestas creativas, las cuales surgen de la imaginación moral, respuestas sencillas que tienen en cuenta las relaciones que se producen en el entorno, en las preguntas constantes que van contra la creencia común, la creatividad para crear cosas nuevas y asumir los riesgos que implican dichas respuestas.

De igual forma, Leonardsson & Rudd (2015), señalan que Curle, a partir de su experiencia como mediador, habla de la importancia de ayudar a la comunidad local a empoderarse, desarrollar constructores de paz desde su realidad y desde sus estructuras socioculturales. Por ello, la afirmación de Bräuchler & Naucke (2017) sobre la importancia de la etnografía y la antropología tiene importancia, ya que si se omite el papel de éstas se acudiría a una imposición y complicaría el mantenimiento de la paz.

Hacia el año 2000 surgen una serie de nuevos intentos para conseguir la paz desde las operaciones de la ONU, estos esfuerzos ponían el énfasis en crear capacidades locales de resolución de conflictos, sin embargo, la dinámica de la paz liberal siguió presente (Leonardsson & Rudd, 2015). Entonces, el fallo de los intentos de producir una paz local o desde abajo ha llevado al debate si hablar de lo local es simplemente una estrategia retórica.

Por su parte, Hernández Delgado (2009) señala que la paz desde abajo se refiere en particular a las iniciativas civiles de base social, pues declara que estas “ICPBS pueden

ser comprendidas como escenarios de construcción de paz desde abajo, generadores de “pases imperfectas” o inacabadas, construidas desde el “empoderamiento pacifista” de pueblos, comunidades y sectores” (pág. 181). Estas iniciativas surgen desde los pueblos rescatando sus valores culturales y partiendo de respuestas no violentas.

Este concepto de paz desde abajo hace referencia a un modo de construcción de paz. En esa medida, Hernández (2009) afirma que “Paz y construcción de paz son conceptos y realidades interdependientes como las dos caras de una misma moneda” (pág. 177). Con esto indica que la paz no es algo a lo que se llega, sino algo que se va construyendo. Es decir, es un proceso que parte desde iniciativas civiles, que se va haciendo desde abajo. En esta lógica, las iniciativas civiles de paz de base social (ICPBS) son pases imperfectas construidas desde abajo. Pases inacabadas como lo señalaba Muñoz (2001) que surgen en todas las sociedades y sectores para poder vivir armoniosamente.

González (1999) señala: “la construcción de paz está esencialmente ligada al desarrollo integral de las regiones cruzadas por el conflicto político y social y a la construcción de un espacio público de resolución pacífica de conflictos” (pág. 6). Esta comprensión deja ver que el enfoque de paz no puede ser solamente la construcción de paz desde el ámbito liberal, como se vio anteriormente, sino ha de abrirse al trabajo de base en las comunidades, que bien puede surgir desde propia comunidad o como un esfuerzo de varios actores para lograr la resolución pacífica de los conflictos.

De igual modo, Hernández Delgado (2009) plantea la importancia de “la identificación de diversas experiencias de construcción de paz desde la sociedad civil por la paz, el reconocimiento de su importancia y sus alcances, la visibilización de escenarios de construcción de paz “desde abajo”” (pág. 180). Esto resulta central, debido a que, si no se muestran dichas iniciativas y experiencias de la sociedad civil, el impacto queda truncado.

2.3. La construcción de paz a través de las iniciativas por la paz.

Ahora bien, otro concepto muy relacionado al de construcción de paz es el de iniciativas de paz. Para Hernández Delgado, estas iniciativas surgen de las cosmovisiones de las culturas de los pueblos originarios, bajo los valores de armonía y equilibrio, de las necesidades impuestas por la violencia a distintos pueblos y de la necesidad de responder pacíficamente para transformar la realidad (2009, pág. 180). Estas iniciativas son escenarios de construcción de paz y buscan responder desde las capacidades, la cultura y las necesidades de los colectivos que las realizan.

Las iniciativas por la paz, de acuerdo con Bejarano, son:

Acciones de la sociedad civil en términos de iniciativas, marchas, talleres, foros, discusiones, propuestas de todo tipo, que buscan principalmente procurar una solución política negociada del conflicto armado, buscar fórmulas para superar las dificultades que obstaculizan el encuentro de las partes en conflicto, promover el respeto y la garantía de los derechos humanos, propiciar la generación de una cultura de paz e impulsar y exigir que las partes en conflicto sujeten su conducta y sus acciones a las normas del derecho internacional humanitario (1999, pág. 295).

Por su parte, Rettberg define a las “iniciativas de paz” como aquellas iniciativas colectivas estructuradas en torno al propósito de identificar y cimentar las bases para una paz duradera en Colombia por medios pacíficos” (2006, pág. 17). Estas iniciativas si son estudiadas bajo el esquema de los tres niveles de la pirámide de Lederach: surgen desde abajo, desde el pueblo que ha soportado la violencia; construyen paz ya que buscan proteger la vida de los pueblos atacados; son imperfectas porque se van construyendo, progresivamente y en medio de procesos que pueden mejorarse.

Fernández, García-Duran & Sarmiento señalan que estas iniciativas para la paz buscan hacer frente a las violencias estructurales que padecen los pueblos que han sido relegados; buscan hacer frente a los conflictos armados; construir democracia y ayudar a la construcción de paz. Las iniciativas surgen porque “la sociedad civil ha recurrido a múltiples formas para expresar su rechazo a la violencia y aportar ideas para la

construcción de paz” (2003, pág. 18). Señalan que, en el caso de Colombia, las iniciativas de paz han tenido tanto auge que han posicionado al país como uno de los que tienen mayores iniciativas de paz. Éstas han existido a lo largo del conflicto y representan la esperanza de paz, se construyen desde los colectivos que han sufrido a causa del conflicto armado y rescata valores propios del pueblo para construir la paz. Estos procesos buscan la protección de la vida, de la cultura, del territorio y de su ser pueblo.

Para Rettberg, “el conjunto de iniciativas en un momento dado se denomina [...] “movimiento por la paz” o “movilización por la paz”” (2006, pág. 18). Estas movilizaciones han crecido por las circunstancias históricas y políticas pues la coyuntura provoca la reacción de la población. Por lo anterior, Fernández, García-Durán & Sarmiento mencionan que “la movilización por la paz ha dependido de las coyunturas de oportunidad política que se han presentado, tanto debido a la creciente y degradada violencia como de los procesos de paz” (2003, pág. 18); De ahí que haya aumentado en los últimos años.

Entonces, las iniciativas por la paz han sido tan variadas, Rettberg (2006) en consecuencia, se establecen seis categorías, para su tratamiento: Ampliación de la democracia, iniciativa indígena de autonomía, resistencia al conflicto, apoyo a la paz, desarrollo y paz y educación para la paz. La relación entre todos ellos dice que las iniciativas por la paz hacen referencia a una paz en sentido amplio, es decir, una ampliación de una concepción de paz vista de modo político como el alto al conflicto, sino que la paz debe considerar los elementos necesarios para mantenerse.

Finalmente, García-Durán (2013) da una definición englobante, que considera los diversos elementos de un movimiento por la paz:

En un contexto de conflicto armado, un movimiento por la paz es una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula un consenso que favorece la movilización al integrar tanto el rechazo a la guerra como la demanda de soluciones pacíficas, en una forma que reta a las partes enfrentadas, tanto al gobierno como a los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha movilización dependen de cómo el

movimiento asume las oportunidades y amenazas en el contexto político, construye alianzas y promueve sus objetivos específicos (pág. 91).

Por ello, se puede afirmar que los movimientos por la paz han surgido en Colombia en una coyuntura de rechazo al conflicto armado y en una tónica de rechazo a la violencia para buscar relaciones pacíficas. Estas acciones por la paz buscan ampliar las posibilidades para la construcción de sociedad, en la cual, el conflicto encuentre nuevas soluciones.

2.4. La construcción de paz desde el trabajo en red

Una parte importante dentro de la construcción de paz es ver a la sociedad desde una lógica de unión de relaciones. El profesor estadounidense Lederach (2016) resalta la necesidad de pensar la red de relaciones que se establecen en un lugar, el modo cómo se puede actuar sobre ellas y que cambio se puede generar en el tiempo. “Las relaciones requieren que comprendamos cómo y dónde se conectan las cosas, y cómo esta red de conexiones ocupa el espacio social donde se gestan y se espera que vivan los procesos de cambio” (pág. 171). Esto implica la capacidad de comprender las interdependencias que existen en un lugar determinado. De esta manera, se puede buscar el modo de influir en el sistema y buscar los modos de mantener los cambios.

Por consiguiente, es necesario desarrollar la capacidad de ver la intrincada red relacional que se presenta. Lederach (2016) señala: “quienes trabajan en la construcción de paz hablan mucho de la necesidad de establecer redes” (pág. 218), pero la crítica es que se realiza de un modo meramente funcional para lograr los objetivos planteados y Lederach afirma que la importancia radica en la construcción de relaciones orgánicas y no la funcionalidad. Se trata de comprender el tejido para producir cambios duraderos en las relaciones.

La verdadera comprensión del tejido, tal como la plantea Lederach, implica tomarse el tiempo de ver y encontrar las relaciones que se dan, imaginarse las conexiones para

lograr cambios duraderos y estables en el tiempo que reparen relaciones dañadas por la guerra, encontrar nuevas maneras de gestionar los conflictos para mantener las relaciones en la sociedad.

Así como es importante la capacidad de ver las relaciones, como lo plantea Lederach, un instrumento importante que nace en el trabajo por la paz es el hecho de emprender acciones en red. Para esto, Escobar (2010) nos habla de dos teorías de redes. En la primera, el concepto de red se enmarca en una teoría social y, en la segunda, la teoría social se reconstruye en base a red (pág. 298).

Escobar (2010) afirma que el mejor ejemplo de la primera teoría es el modelo de Castells, donde las redes funcionan a partir de nodos y ejes organizados jerárquicamente dentro de una sociedad para el correcto funcionamiento de esta. Por su parte, el ejemplo de la segunda teoría es la teoría del actor-red (TAR) “afirma que lo real es un efecto de las redes. La realidad se origina en el ensamblaje de materiales heterogéneos de naturaleza social, técnica y textual en redes estandarizadas” (pág. 299).

En consecuencia, la teoría de redes enmarca la mayoría de los estudios de los movimientos sociales en la primera teoría, ya sea como teoría de redes sociales del activismo, redes de los movimientos sociales o estudios etnográficos de algún movimiento social. Sin embargo, pocos estudios toman en cuenta la complejidad como elemento importante a considerar.

Keck y Sikkink (1998) señalan que las redes son “organizadas para promover causas, ideas de principios y normas, y a menudo implican a individuos que abogan por cambios de política que no puede ser ligados fácilmente a una comprensión racional de sus ‘intereses’” (pág. 8). Esta explicación de la función de las redes es de importancia, sobre todo, en la base de la tradición liberal. Pero este análisis permite subrayar la importancia de la lucha en torno a las políticas y el papel de los recursos e intereses a partir de alianzas (Escobar, 2010, pág. 300). Otro modelo es el de la investigación de Diani, McAdam y sus colegas acerca de la red-centrada en los movimientos sociales: “la

investigación se centra en las redes que enlazan a individuos, organizaciones y eventos, en la configuración de la red [...] y los requisitos de investigación para mapear las redes” (Escobar, 2010, pág. 300).

Otro modelo importante en los estudios etnográficos nos muestra que las redes de movimientos sociales tienen que ver con el ensamble de redes que han surgido alrededor de un movimiento. Esto se dio con el estudio de los movimientos zapatistas, pues este fenómeno es “un ensamble de redes articuladas que surgen de contextos políticos amplios, muchos de los cuales tienen hondas raíces históricas en la región y en el país” (Escobar, 2010, pág. 300). La antropóloga Xóchitl Leyva observa que todas las redes se unen porque “comparten gramáticas morales [...] y construyen marcos cognitivos mediante los cuales ejercen impacto en las relaciones de poder, las políticas institucionales y la vida diaria” (Escobar, 2010, pág. 301).

En resumen, Escobar (2010) señala que

“Cada red puede considerarse como un ensamblaje en sí mismo y en relación con otros ensamblajes; cada una representa un enredamiento en múltiples capas con un montón de actores, organizaciones, el entorno natural, los terrenos políticos e institucionales, y los campos culturales-discursivos que pueden considerarse adecuadamente como resultado de procesos de ensamblaje” (pág. 301).

Estos modelos proporcionan bases para pensar las redes, sin embargo, no consideran la complejidad, cuya arquitectura básica es la red. Una distinción básica para entender las redes desde la dinámica de la complejidad es la introducida por Manuel Landa, quien afirma que las redes pueden ser clasificadas en jerárquicas y mallas.

Esta distinción la plasma Escobar (2010):

Las jerárquicas suponen un alto grado de control centralizado, rangos, planeación explícita, homogenización y metas particulares y reglas de comportamiento; operan bajo un tiempo lineal y se ajustan a estructuras arborescentes. [...] Las mallas (meshworks), por el contrario, se basan en la toma de decisiones descentralizada, la autoorganización,

así como la heterogeneidad y la diversidad. Dado que no son jerarquizadas, no tienen un objetivo único predefinido. (pág. 302).

Estas redes pueden ejemplificarse fácilmente. Las primeras que operan en instituciones burocráticas y grandes empresas capitalistas que tienen una estructura clara que funciona bajo la planeación e instrucciones dadas que permiten un funcionamiento adecuado, pero no hay espacio para salir de dichas órdenes. Por su parte, las segundas son aquellas que se dan en las organizaciones vecinales o en otro tipo de estructuras que no siguen una jerarquía claramente establecida. Se puede visualizar claramente con la imagen del rizoma utilizada por Deleuze y Guatari.

Es claro que ninguna de estas clasificaciones es completamente rígida, sino que se dan en principios mezclados, es decir, un híbrido de malla y jerarquía. Las redes y, en particular, las redes de movimientos sociales, como las menciona Escobar (2010) son una mezcla de las formas antiguas, las jerarquías y la autoorganización.

Por tal motivo, aunque Escobar (2010) no es un autor de estudios de paz, sino de antropología y sociología, sus estudios pueden dar luces para comprender la importancia de las redes en la construcción de paz, ya que el ensamblaje del que hablaba muestra con claridad la importancia de ver a la sociedad como nodos, los cuales se unen a ciertas causas por elementos comunes y que pueden organizarse de diversas maneras, ya sean de modo jerárquico o auto organizativo.

2.5. Conclusiones al marco teórico

Para concluir, en lo referente al concepto de paz, se puede decir, como lo señala Muñoz (2001), que no se puede quedar con una paz negativa que busque la ausencia de conflicto armado, ni esperar llegar a una paz positiva, la cual, elimine todo rastro de violencia estructural. Por lo cual, parece relevante el aporte de Muñoz: es necesario reconocer la historia de esas mediaciones entre pueblos y comunidades que se da de

modo pacífico, reconocer los esfuerzos de paces en medio de los conflictos para ir construyendo a partir de estos.

En esa medida, estas paces imperfectas se dan desde una lógica local o, podríamos llamarla, desde abajo, ya que se dan en las comunidades y sus intentos de vivir en paz, no desde una lógica de paz liberal impuesta, sino como intentos pequeños en la base como lo señala Hernández Delgado (2009) con los ICPBS. Por ende, para fines de este trabajo se rescata el concepto ya utilizado por Hernández Delgado, “paces imperfectas desde abajo”.

Las paces no surgen de la nada, sino que son el resultado de esfuerzos de construcción de paz, los cuales, señala Lederach (2016), son el fruto de la imaginación moral, de pensar alternativas en donde parecen no existir. Si bien esto se da, Hernández Delgado (2009) dice que se producen desde la misma comunidad. Por su parte, González (1999) afirma la importancia que se tiene de construir paz en las zonas que han sido azoladas por el conflicto para gestionar los conflictos de otro modo.

Es importante resaltar el tema de las iniciativas y movilizaciones por la paz, que como lo señalan Rettberg (2006) y Fernández, García-Durán & Sarmiento (2003) surgen en Colombia como respuesta a la violencia y, ante una coyuntura política que favorece su aparición. Estas iniciativas buscan hacer frente a las violencias estructurales y buscar cimentar las bases de una paz duradera en Colombia. Estas iniciativas buscan demandar el fin de la violencia y una paz duradera. Por su parte, las movilizaciones por la paz, de acuerdo con García-Durán (2013), son acciones colectivas en rechazo de la guerra y exigiendo soluciones pacíficas.

Por último, se resalta el papel de las redes en la construcción de paz, por un lado, la comprensión de la red de relaciones que menciona Lederach (2016) para buscar una paz duradera en los territorios. De igual modo, es relevante el conocimiento de las teorías de redes que plantea Escobar (2010), ya que esto permite el reconocimiento de los

ensamblajes nodales para lograr iniciativas y movimientos que guíen a la paz y poder entender la construcción de paz a través de redes.

3. Capítulo 2.

Marco de Contexto. El conflicto colombiano y la reacción de la sociedad civil

3.1. Introducción

El presente capítulo pretende introducir el contexto en el cual surge y se desarrolla la Semana por la Paz como iniciativa, la cual surge como respuesta ante el conflicto armado. Esta acción busca promover las iniciativas ciudadanas y alentar las búsquedas de paz presentes en la población. Asimismo, es importante señalar que, aunque se ha vivido un conflicto prolongado, la sociedad civil no ha dejado de organizarse y crear movilizaciones e iniciativas de paz.

En primer lugar, se recurre a los textos de *Historia concisa de Colombia 1810-2013* de J. LaRosa & L. Mejía (2014) y *Poder y Violencia* de Fernán González (2014). Teniendo en cuenta lo anterior, se muestra el contexto que llevó a la violencia de los años 80, 90 y 2000, ante los cuales responden las iniciativas y movilizaciones por la paz y, las condiciones que llevaron a dicho aumento de acciones por la paz.

En segundo lugar, para detallar la evolución de las iniciativas y movilizaciones por la paz entra las cuales nace la Semana por la Paz, se retoma información del artículo *Movilización por la paz en Colombia, 1978-2002* de Fernández, García-Durán & Sarmiento (2004) y Rettberg (2006) *Buscar la paz en medio del conflicto*.

Por último, para detallar el origen y desarrollo de la Semana por la Paz en este contexto, se recurre a los datos de la fundación del Programa por la Paz y de Redepaz en dos artículos: Celis, E. (2007). *Historia de una preciosa joya antigua que hoy simboliza la reconciliación: La Lechuga* y Sandoval M. (2017) *REDEPAZ: 25 años*. Al igual que informativos del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús de los años 1991-2000.

3.2. Antecedentes: La Violencia y los grupos armados

Inicialmente, es necesario, para plantear el origen de la Semana por la Paz, hacer un estudio histórico de los hechos violentos que desencadenaron las manifestaciones e iniciativas por la paz en Colombia, entre las iniciativas, está presente la creación de la Semana por la Paz. Por ello, se debe tener un contexto inicial del conflicto armado en Colombia y, a partir de éste, se puede tener una visión más amplia de cómo se van organizando las iniciativas y movimientos sociales de resistencia ante las violencias padecidas.

En consecuencia, la historia de Colombia, al igual que muchos países de América Latina, ha estado marcada por una gran polarización política. Sin embargo, un momento detonador del conflicto, en el cual, las tensiones generadas durante años por los enfrentamientos de las milicias conservadoras y liberales fue el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Dicho acontecimiento, estuvo precedido por hechos como, “el 6 de septiembre [de 1947], donde Gaitán denunció a Ospina por incitar a los caciques regionales a asesinar liberales, mientras Laureano Gómez responsabilizaba a los liberales de haber engendrado la violencia por medio del fraude” (González González, 2014, pág. 286). En este contexto de polarización, se dan los enfrentamientos de los partidos tradicionales.

La polarización extrema entre las facciones más radicales de los partidos tradicionales, laureanistas y gaitanistas [...] la lleva a interpretar en esos términos los enfrentamientos entre personas, familias y veredas que llegan hasta romper del todo la posibilidad de convivencia en el orden local. Así, la identidad local de los campesinos con su vereda termina ligada a la identificación con el partido o facción (pág. 287).

En esa medida, la polarización que se vivía al darse esta identificación se incrementó debido al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, ya que manejaba un discurso anti-imperialista que le llevó a recibir el apoyo de los sectores pobres y era cercano a las preocupaciones de la clase obrera. El día en que lo asesinaron con un disparo, Gaitán estaba trabajando en su oficina, preparándose para competir en las elecciones presidenciales de 1950 (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, pág. 204).

Con su asesinato, el 9 de abril de 1948, comenzó la “protesta de las masas *gaitanistas* en muchas regiones y localidades [lo que] produjo como respuesta la intensificación de la represión oficial, junto con ciertas formas de “guerra sucia” [...] la eliminación física de los liberales” (González González, 2014, pág. 288).

Ante la muerte de Gaitán se desataron los disturbios en el país y se alimentó más la batalla entre los partidos liberales y conservadores. “Se suele culpar a la muerte de Gaitán de haber desencadenado los siguientes diez años de guerra civil no declarada conocidos como La Violencia” (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, pág. 205). La cual, trajo la dolorosa realidad de doscientos mil muertos de forma violenta, ésta no fue frenada hasta el acuerdo del Frente Nacional.

Con el fin de dar término al conflicto y a la dictadura militar, los partidos tradicionales pactaron en 1958 el sistema del Frente Nacional, acuerdo que estipulaba que durante 16 años liberales y conservadores se turnarían en la Presidencia y se repartirían en mitades los cargos burocráticos con el fin de civilizar la contienda bipartidista (González González, 2014, pág. 316).

Por lo anterior, el Frente Nacional implicó un intento por pactar una paz entre los dos partidos, una propuesta para el desarrollo de la sociedad colombiana y llegar a una transición democrática quitando el tinte político a las regiones. Éste, también implicaba una reconciliación entre la iglesia católica y el Partido Liberal, ya que, la iglesia católica había apoyado abiertamente al Partido Conservador.

Entonces, la resistencia de grupos de la sociedad frente al gobierno se mantuvo y fue alimentada por el cambio cultural de los años sesenta. Estos cambios culturales llevaron a cuestionar la alianza del Partido Liberal con la burguesía. Lo que dio paso al surgimiento de las primeras guerrillas con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en 1964.

Los orígenes de las FARC están en las luchas por la tierra de los años veinte y treinta, cuando los pobres fueron expulsados de sus tierras por prósperos latifundistas conectados con el aparato político y militar estatal. En 1964, en un intento de mostrar que

el estado estaba al mando, el ejército colombiano bombardeó una base insurgente en Marquetalia, y en ese momento estalló el conflicto (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, págs. 208-209).

Por su parte, el ELN (Unión Camilista- Ejército del Pueblo) en 1962 “lo fundaron estudiantes universitarios y otros colombianos insatisfechos que sentían que sus ideas de una sociedad más justa e incluyente se habían perdido con el acuerdo político jerárquico y elitista del Frente Nacional” (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, pág. 208) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) en 1968, el cual ya no existe. Además del surgimiento en los años 70 y 80 del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Movimiento 19 de Abril (M-19) y Movimiento Quintín Lame¹⁰.

Ante estos movimientos insurgentes, “el gobierno de Julio César Turbay desarrolló una política represiva orientada por el Estatuto de Seguridad Nacional, que implicó serias violaciones a los derechos humanos.” (Fernández, García-Durán, & Sarmiento, 2003, pág. 18) Frente a estos hechos de violencia, se desarrollan las primeras movilizaciones por la paz en Colombia ya que se exigía el cese a la represión y la apertura del espacio político para expresión.

Además de los conflictos entre el Estado y los grupos insurgentes durante el gobierno de Turbay: “La ilegalidad se extendió hacia otros aspectos de la sociedad colombiana, como lo demostró el auge del procesamiento y el tráfico de la droga. El narcotráfico llegó a definir la sociedad colombiana, desde los setenta y hasta el presente” (LaRosa & Mejía Pavony, 2014, pág. 209) Lo anterior, se intensificó en los años ochenta, con la fama del cártel de Medellín y en particular, con la aparición de la figura de Pablo Escobar.

3.3. Las iniciativas por la paz y el nacimiento de la Semana por la Paz

Es importante señalar que las iniciativas y movilizaciones por la paz han estado de la mano con las diversas coyunturas del país. De acuerdo con (Fernández, García-Durán,

¹⁰ Este movimiento es la primera guerrilla indígena que exige autonomía sobre territorio.

& Sarmiento, 2003), surgen “tanto en razón de la creciente y degradada violencia como de los procesos de paz, particularmente las negociaciones con los alzados en armas” (pág. 18). Es por ello, que se ve un gran aumento de acciones e iniciativas en los años 80 y 90.

Es en el contexto de los años ochenta con los grupos insurgentes y el auge del tráfico de droga, donde surge la Semana por la Paz, dentro del conjunto de movilizaciones sociales que se dan en esos años. Rettberg señala que “las semillas de la movilización civil por la paz pueden ubicarse en los procesos de negociación de los años ochenta” (Rettberg, 2006, pág. 19). Pero el gran incremento de iniciativas en número y personas involucradas se dará en los años noventa, al comienzo con las negociaciones de paz en Tlaxcala y la nueva constitución, con el recrudecimiento de la violencia y las negociaciones del Caguán.

Durante la presidencia del gobierno de Turbay, se “desarrolló una política represiva orientada por el Estatuto de Seguridad Nacional, que implicó serias violaciones de los derechos humanos. En este contexto, las primeras acciones por la paz comienzan a aparecer vinculadas a la defensa de los derechos humanos” (Fernández, García-Durán, & Sarmiento, 2003, pág. 18). Ante este aumento de la violencia, surge un gran número de manifestaciones y marchas que exigían el cese a la violencia política.

Posterior a la salida del presidente Turbay, llegó el gobierno de Belisario Betancourt y con él, una iniciativa de paz llamada *Comisión de Paz*, en la cual, el presidente abre espacio para la participación. Si bien, no se puede hablar de movilizaciones por la paz, se empiezan a producir algunas para reivindicar derechos fundamentales y una solución pacífica al conflicto.

Es en su periodo, durante el año 1984 se firma el acuerdo en La Uribe, Meta, como acuerdo entre el gobierno y las FARC, con un cese al fuego. Sin embargo, hacia noviembre del año siguiente, se produce la toma del Palacio de Justicia por miembros

del grupo M-19. Para 1986, se creó el partido político Unión Patriótica, el cual, se vio envuelto en una serie de asesinatos de sus líderes, miembros y simpatizantes.

Entonces, la violencia subió en escalada, sin embargo, en el periodo que va de 1986-1992, surgen dos hechos que detonaron las movilizaciones por La Paz como respuesta ante tanta violencia. De acuerdo con Rettberg (2006) y con Fernández, García- Durán & Sarmiento (2003) son, “los procesos de negociación y desmovilización de las guerrillas del M-19, el PRT, el EPL y el Quintín Lame y, en segundo lugar, la reforma constitucional de 1991” (Rettberg, 2006, pág. 19). En la constitución de 1991, se tiene claramente en el artículo 22, “la paz es un derecho y deber de obligatorio cumplimiento.” Esto estuvo motivado por la conciencia de buscar la paz y a su vez, alimentó las manifestaciones sociales por la paz.

Entre las manifestaciones en pro de la paz, se encuentra la respuesta de la Orden Religiosa de la Compañía de Jesús que, en 1987, toma la decisión de la venta de “La Lechuga” al Banco de la República y:

con los importantes recursos obtenidos por la venta de ‘La lechuga’, la Compañía de Jesús conformó el Programa por la Paz, obra que fue pensada como una institución que se debía consagrar a apoyar iniciativas en búsqueda de la paz, y a fe que en estos 20 años de existencia de manera discreta lo ha hecho (Celis, 2007).

Dentro de las iniciativas impulsadas con la venta de esta reliquia, menciona Celis, han estado diversas obras sociales de la Compañía de Jesús, a través, de sus colegios y universidades. Entre las iniciativas surge la *Semana por la Paz*. Se toma la decisión de apoyar una actividad que se comenzaría a llamar la Semana por la Paz: Era apoyar pequeñas manifestaciones de la comunidad, de las organizaciones de base, mostrándoles a los grupos armados, a los generadores del conflicto y de violencia en esas zonas, que la gente protestaba de alguna manera, pero pacíficamente, alegremente, mostrando otra respuesta de la sociedad civil a la violencia que se manifestaba en la zona (Moncaleano, Secretaria del Programa por la Paz (1987-1997)).

Dicha Semana por la Paz busca llamar a la sociedad a la toma de conciencia acerca de la importancia de buscar una paz integral en Colombia. Esto lo señala el P. Arango (1992):

Nos hemos propuesto celebrar anualmente una Semana por la Paz, para mantener un vivo llamamiento a la conciencia de la sociedad sobre la urgencia de conceder a la vida y a los derechos inherentes a la dignidad de las personas y de los pueblos, toda su radical primacía. Una nación sin excluidos, sin ciudadanos de segunda categoría, sin hombres y mujeres a quienes se considere desechables, una patria como una casa para todos es nuestro más profundo sueño (pág. 2).

En consecuencia, la Semana por la Paz continuó como una iniciativa para ayudar a mostrar las voces de la sociedad civil que ya se manifestaban hacia una salida pacífica, no violenta, al conflicto. Por ende, la sociedad civil ya iba mostrando algunas de estas iniciativas. Por ejemplo, “el caso de los campesinos del Alto Carare (Santander) que se defendieron colectivamente del hostigamiento de los actores armados” (Rettberg, 2006, pág. 19).

La importancia primordial de las iniciativas de base se muestra con claridad en la entrevista dada por el P. Arango, Secretario Ejecutivo del Programa por la Paz, al afirmar, nuestra acción consiste en el apoyo, asesoría y acompañamiento a las diversas iniciativas de carácter colectivo surgidas en el seno de la sociedad civil y que se empeñan en detener la guerra, defender la vida, mejorar las condiciones de existencia de las comunidades excluidas y apoyar los procesos de negociación pacífica al conflicto armado (1995, pág. 261).

Como se señala, la Semana por la Paz es una de las iniciativas por la paz que surgen hacia finales de los años 80 y principios de los 90. Comienza en 1987 con “proyectos ubicados en la zona del Alto Sinú y San Jorge y en el Magdalena Medio, en concreto en la Parroquia de Tierralta y en Barrancabermeja, [...] lugares en donde los jesuitas tenemos presencia [...] los índices de violencia en estas regiones eran ya muy altos” (Arango, 1995, pág. 262).

Durante el año 1988, la Semana por la Paz se organizó por primera vez a nivel nacional, allí buscó influir en la opinión pública mediante “Peregrinaciones por la paz” y “el apoyo a programas de organización y promoción socio-económica” (Remolina, 1989, pág. 2). Durante estos primeros años de apoyo a pequeñas iniciativas, la Semana por la Paz se desarrolló con Seminarios y actos simbólicos que den fuerza a los esfuerzos de la comunidad.

Cabe señalar que, durante los años 90, la Semana por la Paz fue una de las iniciativas por la paz, las cuales se vieron en constante crecimiento. Como lo muestra Rettberg (2006) al señalar que con la firma de los acuerdos de paz con los grupos insurgentes M-19, PRT, EPL y MAQL, “muchos desmovilizados de estos grupos se convirtieron en activistas de la paz, nutrieron las filas de las nacientes como también futuras organizaciones promotoras de paz” (pág. 19).

Las iniciativas y movilizaciones por la paz se realizan a lo largo del territorio colombiano. Fernández, García- Durán & Sarmiento (2003) señalan que además de las movilizaciones en Bogotá, se ven encuentros de resistencia como:

...el “Pacto social para el desarrollo y la paz en Urabá”, la gran campaña contra el terrorismo y demanda de una salida negociada del conflicto armado, realizada a mediados del año [1991] en todos los departamentos de la Costa Atlántica, la campaña “Medellín en paz”, y la gran Marcha por la Vida efectuada en la ciudad de Cali (pág. 19).

Por consiguiente, la cobertura de acciones e iniciativas por la paz alcanzan muchos departamentos del país y obtienen fuerza gracias a la desmovilización del M-19. Entre los movimientos que se destacan durante estos años, se encuentran la campaña *Viva la Ciudadanía* que une al menos 30 iniciativas de paz y la *Semana por la Paz* que trabaja bajo el tema de ética civil (Fernández, García- Durán & Sarmiento, 2003, pág. 20).

3.4. Las movilizaciones e iniciativas por la paz en los años 90, las grandes movilizaciones. Redepaz

Durante las administraciones del gobierno de Samper y Gaviria se encuentran temas aumentaron las iniciativas y movilizaciones por la paz. Primeramente, el detonante en el gobierno de Samper al realizar el anuncio de “Guerra integral” y, posteriormente, el periodo de Gaviria con la crisis política por la inclusión de dinero del narcotráfico en su campaña. “Esta situación hace que los impulsos de la movilización operen de manera masiva [...] para buscar una paz negociada con los actores armados” (Fernández, García- Durán & Sarmiento, 2003, pág. 20).

En consecuencia, la Semana por la Paz continuó con el empeño de visibilizar acciones y crear conciencia en el pueblo colombiano para buscar la paz. Por ello, en 1990, la Semana por la Paz, busca crear conciencia de la importancia de incluir a todos en la búsqueda de la paz. Lo anterior, impulsó la publicación de un libro: “*Colombia una casa para todos*”, fruto de un seminario de Ética Ciudadana.

En 1991, año en el que se realizó la Asamblea Nacional Constituyente, en el cual los actos de violencia siguieron marcados por parte de los distintos actores y, en el que no hay inversión por parte del Estado en el sector social. La Semana por la Paz, propone el lema: “La Paz Rompe Silencios”. Como lo dice el Horacio Arango, S.J.:

Quisimos celebrar la Semana por la Paz 1991 como un clamor por la vida, por el respeto al derecho fundamental a la existencia y a la integridad personal, y como una llamada urgente a la conciencia de toda la sociedad para construir una nación donde todos tengamos un lugar y la vida se realice con dignidad (Programa por la Paz, 1992, pág. 97).

Entonces, la estrategia de unir el deporte y la recreación con la fiesta por la paz fue lo central, es decir, permitir en distintas ciudades de Colombia (Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Florencia, Manizales, Medellín y Tierralta), encuentros por la paz. Los encuentros se dan en la vía pública, colegios e iglesias. De este modo, se va produciendo una reflexión de paz en las actividades cotidianas.

Por otro lado, existió una Semana por la Paz que resaltó durante los primeros años, fue la de 1992, que estuvo marcada por la celebración de la diversidad de pueblos. El motivo de la temática del encuentro de pueblos originarios y comunidades afrocolombianas, es la necesidad de escuchar las distintas voces, haciendo eco al artículo 7 de la constitución de 1991. El encuentro de identidades, bajo el lema: “*Por el derecho de los pueblos*”, se desarrolló “con la participación de delegaciones de 16 Comunidades Indígenas, provenientes de apartados rincones de la geografía nacional” (Programa por la Paz, 1993, pág. 198).

Consecutivamente, la Semana por la Paz de 1993, fue la plataforma de encuentro del “movimiento contra la guerra” y el “encuentro nacional de colombianos por la paz”, que terminó con la creación de la “Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra” (Redepaz). En este periodo, de acuerdo con el análisis de Fernández, García-Durán & Sarmiento (2003) surge el gran auge de la movilización por la paz en Colombia.

Se conforma [...] el Comité de Búsqueda de la Paz, en el cual se congregaba una serie de organizaciones sociales y ONG, [...] como confluencia de dinámicas regionales importantes, en noviembre de 1993 surge la Red de Iniciativas por la Paz y contra la Guerra, Redepaz (pág. 20).

Esta red que aglutinó diferentes organizaciones sociales en busca de promover la paz, busca luchar por medios cívicos para terminar la guerra y cumplir con el derecho y deber consignado en el artículo 22 de la Constitución de 1991. Además de ser una posibilidad de unir esfuerzos para tener un mayor impacto en la búsqueda de paz.

Hasta el año 1993, el Programa por la Paz acompañó la Semana por la Paz, y en 1994, entregó la convocatoria y organización a la Red Nacional de Iniciativas por la Paz y Contra la Guerra (REDEPAZ) y el acompañamiento de la Conferencia Episcopal, desde la Pastoral Social. Desde entonces, la Semana por la Paz funcionó gracias a la coordinación de REDEPAZ y la alianza con otras organizaciones de la sociedad civil. En las reuniones de diversos líderes de organizaciones civiles, se rescata el clamor de aproximar iniciativas dispersas y, por ello, entre noviembre 23 y 25 de 1993 en una

asamblea se declaró la construcción de un amplio movimiento social con la guacamaya como símbolo. Nace uniendo voces de muchos movimientos y ha apoyado grandes movilizaciones, constituyentes municipales, consejos por la paz y semanas por la paz. Redepaz ha buscado ser un movimiento plural que asume la paz como proyecto de país (Sandoval M., 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede ver que, dentro de un país convulsionado ante unos años noventa violentos, van surgiendo muchas iniciativas de paz, lo que llevará a afirmar que Colombia es el país con mayor número de movimientos por la paz y, en este contexto, *Redepaz* surge como una respuesta colectiva de diversas organizaciones de la sociedad civil para responder a la violencia. Entre las respuestas se encuentra la organización de la Semana con la Paz, en una mesa ampliada, como una iniciativa de valor para buscar construir paz en Colombia.

La primera semana por la paz guiada por Redepaz se dio en 1994, en ella, se buscó establecer la importancia de que la guerra finalice. Durante este año:

la convocatoria fue asumida por una Red Nacional de organizaciones no gubernamentales que, desde distintas áreas de la vida social, política, religiosa y cultural, trabajan por la paz en los campos y ciudades de las diferentes regiones de nuestro país. Precisamente por esta diversidad y con el deseo de levantar un digno que muestre la posibilidad de la armonía construida en el respeto a las diferencias y asumimos como emblema la “guacamaya” que delinea con su colorido el aire enrarecido por la confrontación (Programa por la Paz, 1995, pág. 165).

El lema elegido fue: “*Por el fin de la guerra: Semana por la Paz*”. Lo que busca es alentar el ánimo hacia la consecución de la paz ante las negociaciones para el fin del conflicto. Se piensa en la posibilidad de una sociedad más justa y democrática en la cual, se escuchen todas las voces. Se igual modo, un punto central “fue impulsar la reglamentación del artículo 22 de la Constitución que reza: “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Programa por la Paz, 1995, pág. 166). En esta Semana por la Paz se resaltan los actos simbólicos y los compartires comunitarios (Pan en Bogotá y Sancocho en Medellín).

Hacia 1995, comienzan momentos complicados para el país, ya que, con el rompimiento de las negociaciones de paz, con el gobierno de Samper, se incrementaron los asesinatos con una cifra de 25,330, lo que muestra un aumento de la violencia. En 1995, “más de 4,000 familias tuvieron que salir por las masacres y asesinatos perpetrados por la insurgencia y los grupos paramilitares” (Programa por la Paz, 1996, pág. 12). En este contexto, en el que no se respetaban los derechos fundamentales de las personas, con una guerra que desborda, se producen un gran número de movilizaciones pidiendo paz. “Es cierto que superviven las viejas costumbres políticas, pero también es cierto que la Constitución de 1991 abrió nuevos caminos para la participación ciudadana” (Programa por la Paz, 1996, pág. 19). Esto implica que la esperanza de un país en paz no se pierde y la búsqueda mediante las movilizaciones continúa.

En consecuencia, la Semana por la Paz durante este año se centró en la importancia de la vida. Por ello, el lema fue: “Defendamos juntos la vida”. Lo que se buscaba era afirmar la importancia de desacreditar la guerra y la violencia, buscar juntos condiciones para la convivencia pacífica. “Nos propusimos “defender juntos la Vida” desde las calles, desde las casas, desde la vida cotidiana, defender juntos la vida para detener la intolerancia, y afirma el encuentro y el gozo de las diferencias” (Programa por la Paz, 1996, pág. 146). Durante los eventos, se realizó el tradicional repique de campanas, protestas, paneles, foros y diferentes acciones para mostrar las riquezas de cada grupo.

Por otro lado, la violencia continuó de forma fuerte en el territorio colombiano y, en 1996, “Redepaz propone la elaboración de un “Estatuto de Paz”, encaminado a promover la reglamentación del Artículo 22 de la nueva Constitución Política” (Fernández, García-Durán, & Sarmiento, 2003, pág. 20). La Semana por la Paz propone dentro de este “Estatuto de Paz”, el lema: “La Paz. Derecho de todos. Deber de todos. Tarea de todos”, es un deseo de mostrar el deseo de paz en los diferentes sectores del país.

Además de estas manifestaciones ya mencionadas, la Conferencia Episcopal propone una Comisión de Conciliación Nacional para acercarse a las diversas partes. Las acciones por la paz prosiguieron a lo largo de 1996 y,

En octubre de 1996 tiene lugar el “Mandato de los Niños por la Paz”. Finalizando el año, en el mes de noviembre y coincidente con la celebración del Día Mundial de la No Violencia contra la Mujer, [...] la Ruta Pacífica de las Mujeres por la Paz, como un acto de solidaridad con las mujeres de Urabá, afectadas grandemente por el conflicto armado (Fernández, García- Durán & Sarmiento, 2003, pág. 20).

Ese mismo año, se fueron dando diversas asociaciones por la paz, desde los empresarios, los medios de comunicación y las universidades. En los años siguientes, prosigue la inercia de trabajo por la paz, lo que llevó a la sociedad civil a unirse en 1997, en el Mandato Ciudadano por la Paz, que logró diez millones de votos a favor de la paz. En el marco de dicha unión por parte de la sociedad civil, se establece el lema “somos constructores de paz”, en el cual, la sociedad civil rechaza la violencia y pide volver a buscar una solución pacífica.

3.5. La Semana por la paz durante la administración de Pastrana, las negociaciones de paz

En el año 1998, llegó a la presidencia Pastrana. Durante este período se generó una convocatoria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, en la que existió un trabajo conjunto de diversas organizaciones en el país, donde se fue unificando los mandatos de paz de los años 95 y 96. De esta forma, se planteó la necesidad de diálogos de paz con el ELN, los cuales habían comenzado su financiación mediante secuestros. Por lo anterior, en el año 1999 se organizaron las marchas del *No Más*, contra los secuestros, se estima la participación de más de 8 millones de personas en actos a lo largo de más de 180 municipios (Fernández, García-Durán, & Sarmiento, 2003).

En consecuencia, el gobierno de Pastrana comenzó las negociaciones de paz y las manifestaciones nacionales comenzaron a descender. “Pero, por otro lado, en el nivel regional y local, se constata un dinamismo en torno a los temas de la paz, el desarrollo, la autodeterminación y la resistencia civil” (Fernández, García-Durán, & Sarmiento, 2003,

pág. 21). Esto se ve en comunidades de paz en el Urabá, donde se sigue consolidando la Ruta Pacífica de Mujeres, la Red de Justicia Comunitaria y Tratamiento de conflictos, entre otras manifestaciones.

Durante el tiempo de las negociaciones de paz en San Vicente del Caguán, la violencia escaló, además de sentir la presencia con más fuerza de los grupos paramilitares (AUC). En este periodo, la sociedad civil se volvió el blanco de masacres, desplazamiento forzado, secuestros, asesinatos de líderes sociales, entre otras manifestaciones de violencia. Por ello, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) recogieron cifras alarmantes de la violencia. “En el periodo de un año (abril de 2000 a marzo de 2001) donde 6.809 personas perdieron la vida por la violencia sociopolítica” (Carvajal & Pava, 2003, pág. 19)

Tabla 2.

La violencia sociopolítica en Colombia

Presuntos Autores	Homicidios políticos y ejecuciones extrajudiciales	Desapariciones forzadas	Homicidios contra personas socialmente marginadas	Muertes en combate
Agentes del Estado	107	12	1	840
Paramilitares	1.840	365	317	66
Guerrillas	438		11	655
Grupos armados sin identificar	339	45	2	108
Sin identificar	1426	229	8	
Total de víctimas	4.150	651	339	1.669

Nota. Recuperado de: *La Viga en el ojo los costos de la guerra*, p. 19

Durante ese periodo, la Semana por la Paz siguió respondiendo, animando a una solución pacífica a la guerra, tal como se muestra en el lema de 1998: “Vive los Derechos Humanos: Para la Paz Cuentas Tú”. Lo que buscó es tratar de encontrar propuestas alternativas a la guerra para dirimir los conflictos y romper el imaginario de que Colombia es un país violento. Estas invitaciones continuaron por parte de la Semana por la Paz, por lo que propone en 1999: “Para empezar el Milenio... Hagamos las Paces” que, mediante 300 acciones por la paz a la largo del país, mostrar el deseo de los colombianos de encontrar un Colombia que soluciona los conflictos de otro modo.

Durante el año 2000, ante un aumento de la violencia, tal como lo muestra el cuadro anterior, la Semana por la Paz propone que se reflexione en torno a la vida: “Defender la vida para construir paz”. Hacia el 2001, se resalta la invitación a una nueva Colombia con “Vive Colombia”, que plantea una dinámica en pro de apostar por el país con base a cambiar las actitudes ante los conflictos. Por último, en 2002, se rompen las negociaciones y se elimina la zona de distensión en San Vicente del Caguán, además de que se elige a un candidato con una estrategia frontal a la guerra: Álvaro Uribe. La Semana por la Paz invita a “Democracia. Por la vía de la vida”, esto contrario a una dinámica de más violencia y muerte.

3.6. Los periodos de Uribe, el recrudecimiento del conflicto y las demandas de paz

El mandato de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), estuvo marcado de un discurso de “seguridad democrática”, en el que los diálogos desaparecen y el gobierno aumenta su fuerza militar para llevar a cabo una confrontación con las guerrillas. Durante este tiempo, se destaca el fenómeno conocido como “falsos positivos” que eran jóvenes de sectores marginales asesinados a quienes los reportes oficiales hacían pasar por guerrilleros.

Entonces, la confrontación directa a la guerrilla aumentó la violencia y, con ello, creció el número de desplazados en el país. Para el año 2008, de acuerdo con la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se reportaron más de tres millones de desplazados, a causa de la violencia. Durante estos años, la Semana por la Paz, así como en general la movilización por la paz, amplió su trabajo en busca de denunciar la violencia e intentar tener una salida pacífica al conflicto.

Durante este tiempo destacan lemas tales como:

Tabla 3.

Lemas de la Semana por la Paz (2004-2011)

Temáticas e incidencia de la Semana por la Paz			
2004	2005	2006	2007
<p>Lema: “¡La Paz no se delega, la construimos todos” Se amplió el consenso por una salida política negociada reafirmando el Mandato Ciudadano por la Paz y sensibilizando a la opinión pública en torno a los acuerdos humanitarios</p>	<p>Lema: “Haz posible la Paz, Defiende la Vida y su Dignidad” Se contribuyó al logro de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación. Se visibilizó Movimiento Madres por la Vida, Madres de la Candelaria de Medellín.</p>	<p>Lema: “Por la Paz, Justicia y Reconciliación” Organización de la Jornada de reflexión intercultural e interreligiosa por la paz de Colombia y del mundo y el VII Encuentro Nacional de Procesos Constituyentes en todo el país.</p>	<p>Lema: “La verdad vence a la impunidad – La verdad fuerza de la paz” Las organizaciones convocantes invitaron a promover LA VERDAD.</p>
2008	2009	2010	2011
<p>Lema: “Hacia la Paz: Verdad, Vida digna, Desarrollo y Libertad” Se realizaron en todo el país actividades por la paz: foros, caminatas, concentraciones, celebraciones eucarísticas, lanzamiento de libros, lectura de poemas y conversatorios.</p>	<p>Lema: “Cada vida es irrepensible, Cada persona es irremplazable, Cada muerte es irreversible, ¡Respetemos la vida!” Evento nacional acciones ciudadanas de vida y paz; teleconferencia ‘el país que tenemos y el país que queremos’; afiche y folleto por el ‘cese al fuego’.</p>	<p>Lema: “Reparación Integral.... porque ninguna víctima me es ajena”. Foro ‘Tierras, Prosperidad y Paz’: construcción colectiva de saberes y propuestas, por parte de personas e instituciones interesadas en el tema de la restitución de tierras y el desarrollo rural y la contribución a la paz.</p>	<p>Lema: “Construyo paz cuando...” Temas: Retorno a mi tierra y gozo mis derechos; vivo mis derechos y respeto el territorio. Se realizaron algunos foros en Bogotá como: “Movilizaciones ciudadanas en contra del secuestro en Colombia” Intercultural e Interreligioso: “Delitos contra la Paz”</p>

Nota: Recuperado de Acosta A. y Hernández A. (2012) “Reseña de 25 años de la Semana por la Paz: 1987-2012”

De acuerdo con lo anterior, se puede demostrar que se trata de reafirmar el deseo de construcción de paz en el país y la defensa de la vida, la cual no puede ser dejada de lado, sobre todo para reparar a las víctimas y lograr una reconciliación. En esa medida, se buscó afirmar el valor central de la vida y que ante los actos de violencia se necesita recobrar esa convicción, además de la necesidad de buscar una paz, en la que todos quepan.

3.7. Las negociaciones de paz, los acuerdos de la Habana y el post-acuerdo

En el año 2010, llegó al poder Juan Manuel Santos, durante ese periodo, tal como se ve en los últimos dos lemas del cuadro, la Semana por la Paz realizó una apuesta por la reparación de las víctimas del conflicto y la restitución de tierras para los campesinos que han perdido todo y en busca de una paz duradera. Lo anterior, lo realizó con la presión, ante todo, de la academia, asimismo, coincide con los años en que el comité de impulso comenzó a funcionar con la Universidad Javeriana como parte de dicha mesa.

Frecuentemente, este impulso se ve más con la idea de pactar la paz (lema de 2013), llegar a un acuerdo político que ponga fin a la violencia y, a una guerra prolongada. Hacia el 2014, se plantea la necesidad de una reconciliación para llegar la paz, para apoyar los puntos del acuerdo que se van teniendo entre las FARC y el gobierno colombiano. Por ello, se reafirmó en 2015, la necesidad de prepararse para la paz que aparece como un acuerdo posible. Una de las divergencias en el comité de impulso se presentó en 2016, ya que ante el referéndum se buscó un lema con centro en la reconciliación, pero, a la vez invitando a votar por el sí, ante esto, las organizaciones que se quisieron mantener neutrales decidieron no participar con dicho lema.

Finalmente, en 2016, ganó el no para el acuerdo, lo que llevó a unas reconsideraciones del acuerdo de paz y firmarlo. Sin embargo, ya firmado el acuerdo, las tareas para llegar a una paz siguen vigentes, ante los asesinatos de líderes sociales, disidencias y dificultades para cumplir el acuerdo, existe la necesidad de seguir optando y luchando por la paz ha seguido vigente.

3.8. Conclusiones

En definitiva, ante la violencia que fue en aumento en el país, desde el conflicto de los liberales y los conservadores y, acrecentada por el asesinato del líder político de izquierda, Jorge Eliezer Gaitán, los partidos políticos en el poder buscaron una alternativa

sin solucionar de fondo los problemas, el Frente Nacional. Por consiguiente, la situación del país permitió la creación de grupos armados que exigían cambios políticos dentro del país y, con el nacimiento de dichos grupos y el crecimiento de los problemas a causa del narcotráfico se da una respuesta de diferentes sectores de la sociedad civil que exigen una solución pacífica al conflicto armado y condiciones de paz a lo largo del territorio.

Dentro de las respuestas de la sociedad civil, apareció la de la Compañía de Jesús. La cual, comienza mediante la venta de la Lechuga, la financiación del Programa por la Paz y, el surgimiento de la Semana por la Paz. Durante todo este tiempo, esta iniciativa de la Compañía de Jesús, mediante sus lemas, busca entrar en la discusión para pedir soluciones pacíficas al conflicto que se ha vivido en Colombia.

En consecuencia, la Semana por la Paz, desde su surgimiento en 1987, buscó apoyar las iniciativas de la ciudadanía para darles visibilidad y motivar la reflexión en torno al fin de la guerra y la construcción de una sociedad más incluyente, en la que todos caben. Por ello, cuando en 1990 se promueven las elecciones para convocar el constituyente y lograr acuerdos de paz con diferentes grupos armados, la Semana por la Paz plantea apoyar mediante las manifestaciones del pueblo y hacer eco, posteriormente, al mandato del artículo 22 constitucional, “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”.

Esto llevó a la creación de Redepaz, la cual, entre sus trabajos, se encarga de convocar la Semana por la Paz apoyado por la Conferencia Episcopal y toda organización que decida apoyar. El desarrollo de la Semana por la Paz se va dando a la par de la historia de Colombia en su búsqueda de paz en los últimos 33 años.

4. Capítulo 3.

Caracterización de la Semana por la Paz y su aporte en las movilizaciones por la paz en Colombia

Este capítulo tiene como finalidad ilustrar la evolución de la Semana por la Paz, partiendo de diversos documentos y de las fichas para caracterizar las organizaciones que han participado más activamente en su promoción y desarrollo. Por otro lado, se busca mostrar los aumentos, mediante gráficas (Datapaz), en las iniciativas durante los meses de septiembre atribuibles, en cierta medida, a la Semana por la Paz, así como los tipos de movilizaciones que se presentan y los agentes convocantes de éstas.

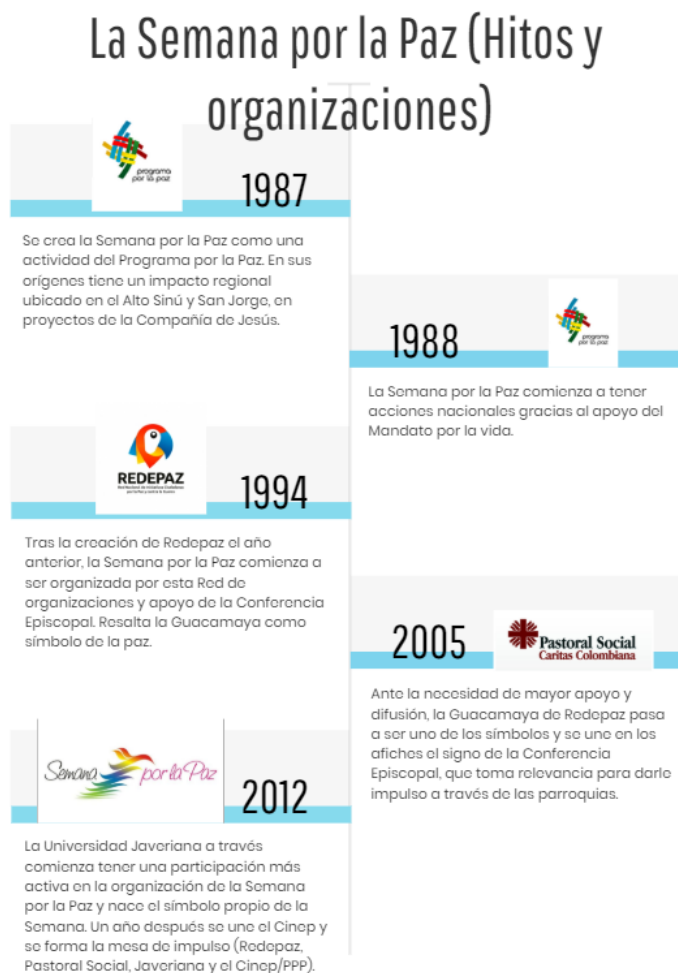
4.1. Caracterización de la Semana por la Paz en base a hitos y, de las organizaciones impulsoras

Para la presente investigación se realizó una ficha de caracterización de una agente que se consideraron claves para narrar la génesis y desarrollo de ésta, así como las organizaciones promotoras clave en su realización. El cambio en los hitos se debe, principalmente, a que en su origen parte de un modo local hacia ciertos proyectos de la Compañía de Jesús en Colombia. Al ver la necesidad de unir más organizaciones e iniciativas ciudadanas, se entrega a la Red de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra (Redepaz) y la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Colombiana.

En Redepaz se buscaba la inclusión de muchas voces y pareceres para construir paz desde los territorios y, a nivel nacional. Por lo anterior, toma el encargo de la organización de la Compañía de Jesús, sin que el Programa por la Paz haya dejado de apoyar, sino al contrario, sumándose en las propuestas de Redepaz y la Conferencia Episcopal y, por último, de trabajo a partir de la mesa de impulso con la participación de cuatro grandes actores (Redepaz, Javeriana, Cinep/PPP y Pastoral Social).

Figura 2.

La Semana por la Paz Hitos



Nota. Realización propia a partir de las caracterizaciones y entrevistas.

Las organizaciones que han sido base, tanto en el proceso de creación, como en el desarrollo de la Semana por la Paz han sido cinco: Programa por la paz (1986-2006); Redepaz (1993-actualidad); Cinep (1972-actualidad); Universidad Javeriana (1623-actualidad) y, Pastoral Social (1977-actualidad).

4.1.1. El Programa por la Paz de la Compañía de Jesús

Ante el contexto de violencia que sufría el país en los años 80 y llevados por la creciente preocupación de la Compañía por el fortalecimiento del apostolado social, surgió la idea

de apoyar una apuesta de paz. Esto llevó a que, en 1986, se tomara la decisión de vender la custodia llamada “La Lechuga”. Custodia de gran valor y, como respuesta a la opción apostólica de la Compañía de Jesús de trabajar al servicio de la fe y promoción de la justicia. Con la venta de la custodia se resignifica la alabanza a Dios como atención a los colombianos en mayor necesidad (Programa por la Paz, 1997, pág. 1).

Con el dinero recibido por la venta, la Compañía realiza una apuesta por la paz y, se da inicio al camino para buscar una sociedad de paz. Simbolizaba, que “el Dios que marcó los corazones, para ser alabado en oro y esmeralda, surgía de nuevo para que fuera alabado en la paz, la justicia, la reconciliación y el perdón” (Programa por la Paz, 2000, pág. 3).

En consecuencia, el Programa por la Paz no surgió como un proyecto, ya que buscaba un enfoque transversal a través de todas las obras de la Compañía de Jesús en Colombia, por ende, el director era directamente el Provincial. Teniendo el apoyo de un Secretario General que funge como encargado de buscar los modos de promover la paz a través de los esfuerzos y recursos de la Compañía de Jesús.

Tabla 4.

Misión, objetivo y valores de la Semana por la Paz

Misión	Objetivo	Valores
El Programa por la Paz tiene como misión desarrollar un trabajo, coherente y pedagógico, que ayude a construir, junto con otras personas y entidades, la paz y la convivencia respetuosa entre los colombianos (Programa por la Paz, 1998, pág. 2).	Aportar a la generación y formación de una cultura de paz. Mediante una opinión favorable hacia la conciliación, reconciliación, negociación política y educando para una convivencia pacífica. (Cfr., Programa por la Paz, 2000, pág. 5)	-Respeto a las diferencias y al pluralismo. -Defensa incondicional de la vida y la dignidad humana. -Cultura de paz. -Transformación no violenta de los conflictos. -La reconciliación. -La equidad de género. -El diálogo interreligioso y con los no creyentes. -La solidaridad con las víctimas de la violencia. (Cfr., Programa por la Paz, 2000, págs. 5-6.)

Nota. Realización propia con base en información del Programa por la Paz.

Este Programa tiene como objetivo el trabajo en pro de una sociedad más democrática, es decir, que incluya los sectores más empobrecidos, que reconstruya el sentido de la vida, promueva la paz y la convivencia. Esto llevó a la creación de la Semana por la Paz como una unión de iniciativas nacidas de la sociedad civil y que se expresan en una semana al año. “La semana por la paz se hace anualmente, siempre tomando el 9 de septiembre, que es el día nacional de los derechos humanos, que es también el día de San Pedro Claver para la iglesia católica” (Anexo 4, Transcripción propia Luis Emil).

Durante sus primeros años de creación, el Programa por la Paz desarrolló acciones propias con sus recursos y apoyado por otras organizaciones, movimientos e instituciones en sus búsquedas de una paz duradera. Por ello, tiene relación y apoyo con: Redepaz, Mandato ciudadano, Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, los Colegios de la Compañía de Jesús y el Servicio Jesuita a Refugiados.

Una de sus mayores preocupaciones era la educación para la paz, lo que llevó a realizar desde sus comienzos “Seminarios de ética ciudadana”, “Periodismo responsable”, etc. Dicho programa tuvo un impacto preponderante en los colegios de la Compañía de Jesús, trabajo de la mano con la Asociación de colegios Jesuitas en Colombia (ACODESI) para establecer estrategias de formación de educación para la paz. De esta unión surgen propuestas e incentivos a los colegios para producir proyectos en pro de la paz y mejoramiento de comunidades.

Dentro de este contexto, se debe resaltar en las iniciativas propuestas del Programa por la Paz, la Semana por la Paz, dicha acción por la paz propone reunir las diferentes actividades que se van realizando en terreno y visibilizar los esfuerzos por construir paz en el marco del día nacional de los DDHH, la fiesta de san Pedro Claver. Otra actividad fundamental es el apoyo a organizaciones tales como: Redepaz, la Asamblea permanente por la Paz e incluso, participar en las negociaciones de paz, estableciendo diálogos con el ELN, el trabajo con el Servicio Jesuita a Refugiados, apoyando la acogida de desplazados de la guerrilla.

Entonces, se establece como estadística que durante los primeros 10 años del Programa por la Paz se apoyaron más de 1000 iniciativas que construyen paz en territorio. Desde el apoyo de pequeñas acciones en territorios azotados por el conflicto, como la educación, el apoyo para las manifestaciones en contra de la guerra y en favor de la paz. En 2006, el Programa por la Paz se unió al Cinep, otro proyecto de la Compañía de Jesús, el cual cuenta con la capacidad organizativa para desarrollar dicho programa.

4.1.2. CINEP/PPP (Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz)

El CINEP ha participado de la Semana por la Paz como una obra de la Compañía de Jesús, sin embargo, su participación ha sido importante, como el proyecto que realiza una mirada crítica de la realidad colombiana: “Se fundamenta en la producción sistemática de información, en la reflexión con rigor investigativo, en las propuestas de educación popular [...], y en una acción de incidencia intencionada en lo público” (CINEP/PPP, 2019). De igual modo que el Programa por la Paz, surge de la opción preferencial por los pobres y excluidos propio de la reflexión de la Congregación General 32 de la Compañía de Jesús. Durante el año 2006, se fusiona el CINEP y el Programa por la Paz para potenciar el impacto desde un solo proyecto, por esto, ahora se conoce a la organización como el CINEP/PPP.

Tabla 5.

Misión, visión y valores CINEP/PPP

Misión	Visión	Valores
Apostamos por la vida, trabajamos por una sociedad justa, sostenible y en paz. (CINEP/PPP, 2019)	En el año 2022 somos un centro social orientado por la Compañía de Jesús que ha desarrollado propuestas para la construcción de región y de nación, encaminadas a la protección y promoción de la vida, los Derechos Humanos, el desarrollo sostenible y la paz. (CINEP/PPP, 2019)	<ul style="list-style-type: none"> -Cultivamos la fuerza que nos hace seres humanos. -Reconocemos y respetamos la vida y la dignidad. -Tejemos solidaridad y organización en la diversidad. -Trabajamos con compromiso, responsabilidad y transparencia. -Generamos propuestas integrales, creativas y duraderas para la realidad de la nación. -Apostamos por una paz duradera. (Cfr., CINEP/PPP, 2019)

Nota. Realización propia con base en la información página web.

El CINEP/PPP cuenta con 5 áreas centrales de trabajo.

Tabla 6.
Áreas de trabajo del CINEP/PPP.

Conflicto, Estado y Desarrollo	Movilización, Tierras y Territorio	Derechos Humanos	Ciudadanía y Paz	Verificación Internacional de Acuerdos de Paz
Proyecto Conflicto y estado	Proyecto movimientos sociales	Proyecto Banco de datos de DDHH	Proyecto Iniciativas de paz	Secretaría Técnica
Proyecto Escuela de paz y convivencia ciudadana	Proyecto Derecho a la tierra		Proyecto Participación Ciudadana	
Proyecto Gestión de Territorio en el Pacífico	Proyecto interculturalidad			

Nota. Realización propia con base en información de la página web.

Con todos estos proyectos, el CINEP/PPP busca aportar a reducir los impactos que se han sufrido por el conflicto, asimismo, procura mediante proyectos que fomenten la educación de paz en los colegios investigar una nueva perspectiva de solución de conflictos, al igual que los proyectos que promueven la defensa de territorios. De igual modo, algo importante es el desarrollo de la base de datos sobre los DDHH en Colombia, en la que se enmarcan los actos por la paz, los tipos de paces y actores que han aportado a la construcción de paz en el país.

En esa medida, el CINEP/PPP ha aportado a la reflexión en torno a la paz a través de sus publicaciones que hacen un análisis político, intercultural, DDHH, desde la educación para la paz, desarrollo, movimientos sociales, tierras y extractivismo. Esto lo ha realizado mediante sus revistas, libros, colecciones, bases de datos, etc. En consecuencia, son ayudas para una educación para la paz y buscar un mejor país, como lo dice en su misión y visión.

En los últimos años, como se muestra en la pequeña línea de tiempo, el CINEP/PPP ha formado parte de la mesa de impulso que ha apoyado el desarrollo de la Semana por la Paz. Ha logrado consolidar una capacidad de análisis y de educación para la paz que permita la creación de herramientas pedagógicas para promocionar una mejor solución

a los conflictos y una cultura de paz. Apoyando diálogos y análisis para informar a la población acerca de la situación en Colombia y, ante todo, en los territorios.

4.1.3. Red Nacional de iniciativas ciudadanas por la paz y contra la guerra (Redepaz)

Otro actor de gran importancia es Redepaz, dicha red, articula las experiencias y las prácticas de varios agentes que van desarrollando desde el territorio. Se plantea como un escenario de encuentro entre organizaciones, grupos o personas que promueven la paz. Redepaz surge como “fruto de la decisión de articulación de más de 400 delegados y delegadas participantes del Encuentro Nacional de Iniciativas contra la Guerra y por la Paz, realizado en noviembre de 1993” (Redepaz, 2019).

Como su nombre lo indica, Redepaz es una red que articula los esfuerzos de: Mesas de Trabajo por la Paz, Procesos Regionales y Locales de Soberanía ciudadana constituyente, Resistencia civil no violenta, Iglesias, ONG’S, Organizaciones de Jóvenes, Organizaciones de Mujeres, Organizaciones de Niños y Niñas, Organizaciones de Derechos Humanos, Organizaciones de Víctimas de la Violencia del conflicto armado, Artistas, Intelectuales Académicos, Voluntarios y, otros Espacios de trabajo por la Paz (Cfr., Redepaz, 2019).

Gráfica 1. Regiones de Redepaz



Este trabajo por estas siete regiones busca darle presencia a lo largo del territorio colombiano, en más de 200 municipios, en los cuales se realizan diversas acciones en pro de la paz y salidas no violentas ante la realidad del país.

Redepaz cuenta con seis áreas de acción:

1. Consenso Ciudadano por la paz: En la que se destacan las acciones como el mandato de los niños por la paz en 1995, con el apoyo de Unicef, en el que se reunieron más de 3 millones de firmas. El mandato ciudadano por la paz en 1996, en el que se tuvieron 10 millones de firmas. Actos, según Ana Teresa Bernal, exdirectora de Redepaz, condujeron a sentar bases para una negociación (Cfr., Caracterización Ana Teresa Bernal, 8 de noviembre de 2019, pág. 1).
2. Defensa y Protección civil: En esta área se monitorea el cumplimiento del Acuerdo de paz y los avances en el cumplimiento de los derechos humanos, así como denunciar las faltas a ellos. En la actualidad trabaja de la mano con el Movimiento Nacional Madres por la Vida, Movimiento de Víctimas Madres por la Vida Antioquia, Viudas Unidas por la Paz, Red de Mujeres Víctimas de los Montes de María, entre otros (Cfr., Redepaz, 2019).
3. Territorialidad por la Paz: Área para consolidar los procesos de paz y las experiencias de resistencia pacífica. Igualmente, cuenta con proyectos en todas las regiones en las que tiene presencia, promoviendo la paz en los territorios y las denuncias a las violaciones que puedan existir (Cfr., Redepaz, 2019).
4. Mujer y Género: Esta área promueve el reconocimiento del papel de la mujer en contra del conflicto armado, promoviendo la perspectiva de género en las políticas públicas y buscando disminuir el impacto de la guerra hacia las mujeres (Cfr., Redepaz, 2019).
5. Administración y gestión: Sirve para el correcto funcionamiento de la red.
6. Estrategias y metodologías de acción: Promueve la acción mediante diferentes tipos de acciones: Análisis e investigación, Pedagogías, Acción Ciudadana, Comunicación y Organización (Cfr., Redepaz, 2019).

En consecuencia, desde su creación en 1993, Redepaz, ha cumplido su misión de “Ampliar y consolidar el movimiento social por la Paz como iniciativa de poder ciudadano, con sentido político, cultural y ético, para la refundación de Colombia” (Redepaz, Misión de la organización).

Si bien, la organización recayó en Redepaz, el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús siguió aportando recursos, así como ayudas en la difusión por parte de la Pastoral Social. De este modo, la Semana por la Paz fue impulsada por Redepaz, sin embargo, hubo otros agentes, es sobresaliente la participación más activa de la Conferencia Episcopal a partir del 2005, esto como gran agente difusor en las parroquias. Hacia el 2011, se cuenta con una participación más activa de la Pontificia Universidad Javeriana y un llamado al CINEP/Programa por la Paz.

4.1.4. Secretariado Nacional de Pastoral Social

Es un organismo que “dependiente de la Conferencia Episcopal que busca la verdad, la reconciliación, la justicia y la caridad en las relaciones y estructuras básicas de nuestra sociedad” (Caritas Colombiana, 2019). Trabaja en esta misión a lo largo del territorio colombiano.

Tabla 7.

Misión y visión de la Pastoral Social

Misión	Visión
Animar y fortalecer los procesos de evangelización de lo social, a través de las jurisdicciones eclesiales, para incidir en la transformación de la sociedad y en el desarrollo integral de la persona humana.	Aportar al desarrollo humano, sostenible y solidario, sirviendo a la sociedad en la formación de comunidades capaces de enfrentar y transformar su realidad social, teniendo como fundamento el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia.

Nota. Tabla de autoría propia con base en página web Secretariado de Pastoral Social.

El Secretariado Nacional de Pastoral Social, impulsa muchas líneas de trabajo en pro de la sociedad colombiana. Tales son: Grupo de Trabajo por Colombia, Red *Panamazónica*, Acción humanitaria, Construcción de Paz y Reconciliación, Derechos Humanos, Desarrollo Solidario, Democracia y Participación, Tierra y territorio.

Dentro de las acciones para la Construcción de Paz y Reconciliación, está la colaboración con la Semana por la Paz. Dicho apoyo surge del tiempo en el cual, la Compañía de Jesús, a través del Programa por la Paz, organizaba la Semana por la Paz. Sin embargo, a raíz de que Redepaz es la encargada de organizarla, la participación disminuye hasta que, en el año 2005, la acción de la Pastoral Social se vuelve más constante, actualmente, forma parte de la mesa de impulso de la Semana por la Paz y hay una gran participación de Monseñor Héctor Fabio Henao.

4.1.5. Pontificia Universidad Javeriana y Programa Cultura de Paz

Finalmente, el último miembro de la Mesa de Impulso es la Universidad Javeriana. Esta universidad, obra regentada por la Compañía de Jesús, es la organización más antigua de las que participan en esta mesa, fue fundada en 1623, con la finalidad de servir a la comunidad humana procurando una sociedad más justa, culta e inspirada por los valores del Evangelio.

En esa medida, la Universidad, dentro de su estructura al interior, cuenta con un rector y 5 vicerrectores que se encargan de diversos aspectos en la formación: Vicerrectoría Académica, Vicerrectoría de Extensión y Relaciones Interinstitucionales, Vicerrectoría Administrativa, Vicerrectoría de Investigación y, Vicerrectoría del Medio Universitario.

La Vicerrectoría del Medio Universitario tiende, mediante sus actividades,

a asegurar que todos los procesos en la Universidad estén acordes con los principios educativos de la Compañía de Jesús, así como a propiciar la conformación y desarrollo de la Comunidad Educativa y a promover, dentro de las posibilidades, el bienestar integral de cada una de las personas que la componen (Pontificia Universidad Javeriana, 2019)

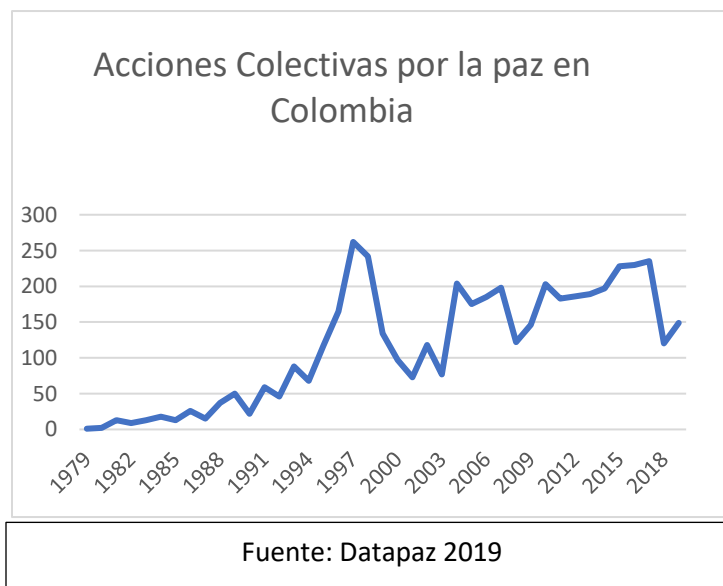
Esto implica, buscar la formación integral de los miembros de la Universidad, para ello, establece cuatro centros: Centro de Fomento de la Identidad y Construcción de la Comunidad, Centro de Asesoría Psicológica y Salud, Centro de Gestión Cultural y Centro Javeriano de Formación Deportiva. El primero de ellos, en el área de Construcción de la Comunidad, tiene el Programa Cultura de Paz, el cual, apoya en gran medida la realización de la Semana por la Paz. En palabras de Ángela María Jaramillo, coordinadora del Programa Cultura de Paz, “la Javeriana apoya la Semana por la Paz poniendo la mesa, es decir, dando un espacio para unir esfuerzos y poder tomar decisiones conjuntas en la Semana por la Paz” (Jaramillo, 2019). Es así, como la Universidad, a través de uno de sus programas apoya y es parte de la mesa de impulso de la Semana por la Paz.

4.2. La Semana por la Paz dentro de las Acciones Colectivas por la paz

Dentro de las acciones colectivas por la paz en Colombia, que se desarrollan mayormente a partir de los años 90, se encuentra la Semana por la Paz, que desde su creación ha alimentado y ayudado a la visibilización de diversas iniciativas de base. Por ende, es importante el análisis de la evolución de las acciones por la paz en Colombia y, a la vez, interpretar los cambios más significativos y los factores que llevaron a ello.

Gráfica2.

Acciones colectivas por la paz en Colombia

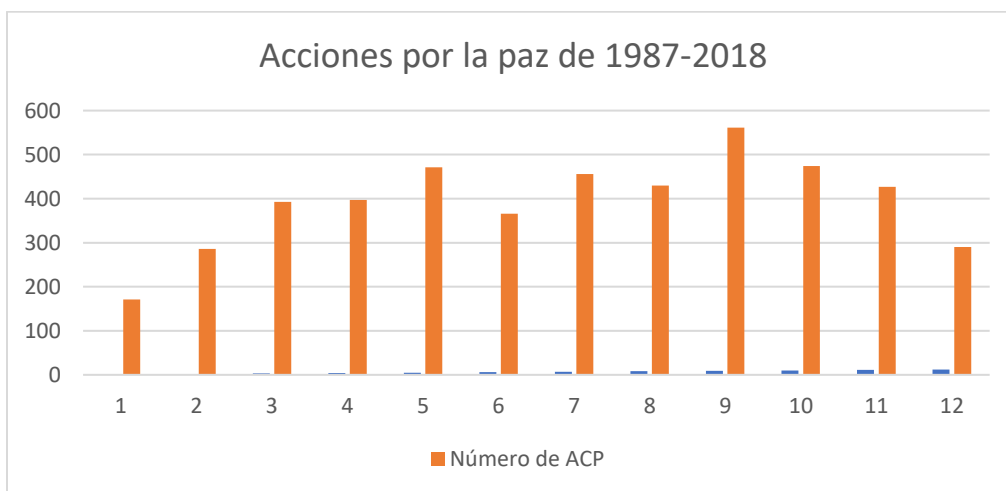


Esta primera gráfica muestra la evolución en las iniciativas por la paz en Colombia. Se puede observar cómo se dan los primeros aumentos registrados de las acciones por la paz. Se ve la manera en que, en el marco de la Constitución de 1991, se dan los primeros aumentos considerables en lo referente a las iniciativas por la paz en el país. Hacia 1993, se fundó Redepaz con el objetivo de unir esfuerzos. En este contexto de negociaciones en Tlaxcala y la esperanza de paz con el mandato de paz, se van dando aumentos en las negociaciones. Hasta que, en 1994, con el gobierno de Ernesto Samper, se comenzó una estrategia de mayor fuerza y ataque frontal a las guerrillas y al narcotráfico, lo que trajo un aumento de muertos y muchas movilizaciones en pro de la vida. En este tiempo, Redepaz coordinó esfuerzos recordando el valor de la vida y la importancia de protegerla.

Por lo tanto, las movilizaciones llegaron a sus puntos más altos en 1997 y 1998, hasta que el gobierno de Andrés Pastrana decide recomenzar negociaciones de paz en el Caguán. En estos años las movilizaciones y acciones por la paz disminuyeron. Se vuelve a ver un repunte con la llegada del presidente Uribe (2002) pidiendo la paz y exigiendo el cese a la violencia que, pese a la desmovilización de las AUC, se estaba produciendo. Por consiguiente, la tendencia de acciones por la paz se mantiene estable, hasta el 2016 que llega la conclusión de los acuerdos de paz, periodo en el cual comienzan a bajar, sin embargo, sigue vigente la búsqueda de paz.

Gráfica 3.

Acciones por la paz (por mes)

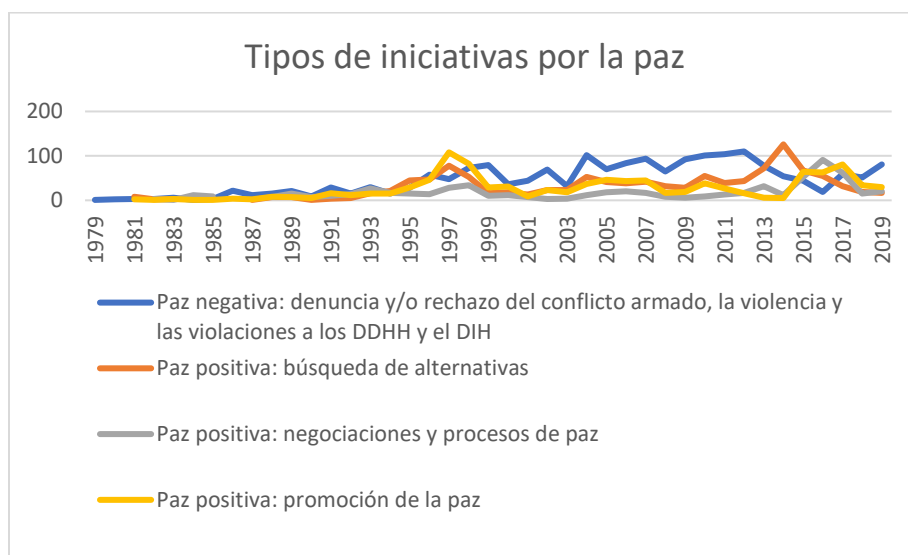


Nota. Recuperado de Redepaz 2019.

Esta gráfica, por su parte, muestra la importancia del mes de septiembre para las iniciativas de paz. Es en este mes, en el cual se desarrollan el mayor número de acciones a lo largo del país. Lo anterior, no se debe, únicamente, a la Semana por la paz, si muestra una importancia, ya que no existe otro motivo por el cual debiera ser el mes con mayor número de acciones por la paz. Esto va mostrando que la Semana por la Paz es un agente capaz de visibilizar las iniciativas y al mismo tiempo, se encarga de ser un promotor de estas.

Gráfica 4.

Tipos de iniciativas por la paz (Paz negativa o paz positiva)



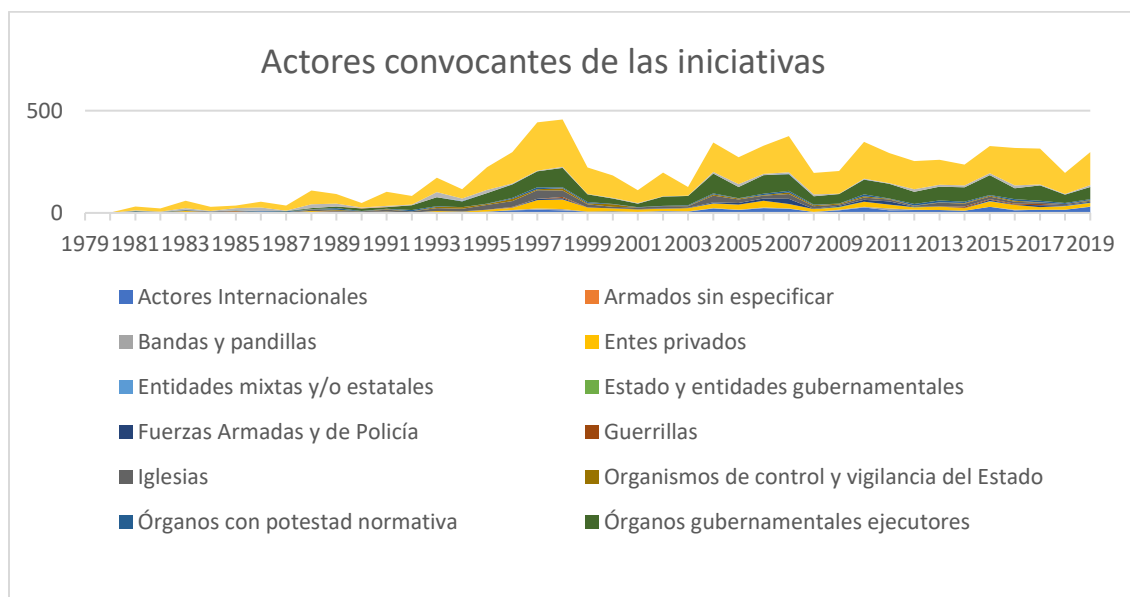
Nota. Recuperado de Redepaz 2019.

Ahora bien, dentro de esta gráfica se muestran las acciones colectivas a partir de la finalidad que tienen. En primer lugar, en los tiempos de gran violencia armada se da una búsqueda de manifestarse en contra de la guerra, tal es el periodo de 1995 a 1999, lapso con gran número de muertes y desapariciones. Durante el gobierno de Uribe, hasta la baja de violencia para los últimos años del gobierno de Santos, se sigue presentando una tendencia de este tipo de acciones colectivas, con una reducción durante el periodo de acuerdos con los paramilitares.

De ahí, lo que se resalta es que a partir de finales de los 80 y durante el 2000, se van en aumento las iniciativas por la paz que promueven paces positivas, es decir, buscar alternativas, negociaciones y promoción de la paz.

Gráfica 5.

Actores convocantes de las iniciativas por la paz



Nota. Recuperado de Redepaz 2019.

Por último, esta gráfica muestra la importancia de la sociedad civil y de las organizaciones en la búsqueda de la construcción de paz, ya que son estos, los que van trabajando por la paz desde los territorios y buscando los cambios para llegar a mejores condiciones de vida. Se resalta la realización del doble de acciones sociales que otros grupos, ya sean gubernamentales, o de la guerrilla.

En conclusión, lo que nos muestran estas gráficas, es la realidad de que las iniciativas o movilizaciones por la paz surgen de circunstancias varias, entre las que sobresalen, los grandes aumentos de violencia, las demandas de paz, previo a momentos de negociación y la demanda de alternativas. Asimismo, se encargan de resaltar el aumento de iniciativas en el mes de septiembre que tiene algún vínculo con la búsqueda de paces promovida por la Semana por la Paz.

4.3. Conclusiones de las caracterizaciones y análisis de gráficas

Para concluir, se puede deducir que la Semana por la Paz, al ser una acción colectiva ha de ser vista a través de las diferentes organizaciones que la han impulsado para seguir celebrando las búsquedas de paz de la sociedad colombiana a lo largo de una semana. Por ello, es importante conocer los rasgos que han aportado cada organización del comité impulsor para el desarrollo de ésta.

Primeramente, se resaltó el papel del Programa por la Paz, como la organización que dio origen a la Semana por la Paz, como un modo de cumplir su misión de ayudar a construir paz en Colombia mediante el desarrollo de estrategias pedagógicas que ayuden a la creación de una cultura de paz que cambie que defienda la vida y la dignidad y favorezca la reconciliación (Valores del Programa por la Paz). En definitiva, lo que se buscó con la Semana por la Paz es mostrar los esfuerzos de la sociedad colombiana para luchar contra la guerra.

De igual modo, es importante el papel del CINEP, el cual absorbe al Programa por la Paz en 2006. El CINEP, al igual que el Programa por la Paz, es una obra del sector social de la Compañía de Jesús. Ha aportado, ante todo, una mirada crítica a la realidad colombiana y ayudado a visibilizar los abusos cometidos por el gobierno y los diversos grupos armados, así como educar en temáticas de derechos humanos y respeto de la vida.

Otro agente central, por lo cual se caracterizó es Redepaz, como la organización que surge del trabajo en red de diversos grupos que buscan la paz en Colombia. Desde su fundación en 1993, recibe del Programa por la Paz la encomienda de coordinar la organización de la Semana por la Paz. Esto le dio un buen impulso gracias al trabajo en territorio y las diferentes zonas en las que colabora. Sin embargo, también trajo distanciamiento de otras organizaciones.

Por su parte, la Javeriana como institución de la Compañía de Jesús ha colaborado con la Semana por la Paz desde los años 90 cuando el provincial de los jesuitas solicitó a las obras educativas colaborar con el Programa por la Paz. Sin embargo, después de unos años de no mucha acción, con el programa de Cultura de Paz, de la universidad, volvió y forma parte del comité de impulso de la Semana.

Por último, la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal tiene un papel importante en la difusión de la Semana por la Paz, gracias a su alcance para hacer llegar las metodologías a las parroquias. Además de que ha participado en las mesas de impulso llevando la reflexión y los esfuerzos de difusión a lo largo de Colombia por medio de una de las misiones de la Iglesia, reconciliar, buscar la paz.

Por consiguiente, todas estas organizaciones han aportado, junto con muchas otras, a que la Semana por la Paz se desarrolle y cumpla su misión de ayudar a construir una sociedad de paz visibilizando los esfuerzos presentes en la sociedad y ayudando a llevar la reflexión a otros ambientes. Es importante resaltar que cada una aporta sus recursos humanos para impulsar la Semana por la Paz y promover la participación de más agentes.

Por su parte, las gráficas muestran el avance de las acciones por la paz desde principios de los años 90. Además del impacto de las acciones por la paz en los meses de septiembre y del gran número de estas acciones provienen de la sociedad civil, es decir, es allí desde donde se construyen nuevas formas de solucionar los conflictos y condenar la violencia en el país.

5. Capítulo 4.

Hallazgos de la investigación

Una vez enmarcada la caracterización de la Semana por la Paz mediante la evolución por hitos y la caracterización de los diferentes agentes participantes de la mesa impulsora y la evolución de las iniciativas en Colombia. Se analizará la Semana por la Paz a partir de la visión de paz subyacente, el tipo de iniciativas promovidas, además, del trabajo articulado como colectivo o red. Este análisis se realiza a partir de las diversas entrevistas realizadas a diferentes agentes participantes de la Semana por la Paz.

A continuación, se verá la perspectiva de tres de los miembros que forman parte del comité de impulso: En el caso de la Pontificia Universidad Javeriana, representada por Ángela Jaramillo, coordinadora del Programa Cultura de Paz. Por otro lado, Redepaz, representada por Luis Emil Sanabria presidente nacional de Redepaz, John Meza (coordinador para la región Antioquia) y del Cinep/PPP representado por Andrés Acosta, quién colaboró en el Programa por la Paz, antes de su unión al Cinep y, actualmente trabaja en el Cinep/PPP.

De igual modo, se entrevistó a Fernando Sarmiento, actual director de Red Prode Paz, quien colaboró durante muchos años en el Cinep. Mauricio García S.J., actual director del SJR región América Latina, quien colaboró en el Cinep en los orígenes de la Semana por la Paz. César Grajales, director de *Diakonía Colombia*, quien colaboró en el Programa por la Paz desde sus orígenes. Por último, Claudia Romero, especialista en ruralidad de proyectos sociales de Compensar, actuales colaboradores de la Semana por la Paz desde 2016.

5.1. La idea de paz subyacente en la Semana por la Paz

Un primer punto para analizar es la idea de *paz* la cual llega a originarse, desarrollarse y mantenerse en la Semana por la Paz. Esto es relevante, ya que, permite comprender las acciones y los motivos por los cuáles esta iniciativa surge y ha logrado mantenerse, con

los cambios que ha sufrido a través de los tiempos. Además de ayudar a entender el funcionamiento y evolución de esta iniciativa de paz.

Se resalta que, en los tiempos que surge la Semana por la Paz, alrededor del año 1987, la reflexión sobre la paz se basa ante todo en la división entre paz positiva y negativa presentada por Galtung, es así, que en sus orígenes y, en los discursos presentes en las entrevistas, éstas son las categorías que surgen con mayor frecuencia.

Un ejemplo de esto lo expresa César Grajales al decir:

Yo creo que nosotros tenemos una visión de paz que va muy sintonizada con la reflexión, entre mediados de los 80 y comienzo de los 90, que decía y se aceptaba digamos en el análisis que “el conflicto armado tenía causas objetivas y unas causas subjetivas” ,es decir, que había unas causas estructurales que explicaban el por qué estábamos en guerra, relacionadas con la exclusión política, exclusión social, la exclusión económica y la marginalidad, una estructura profundamente e inmensamente desigual. (Anexo 4. 8, Transcripción propia. César Grajales).

De acuerdo con lo anterior, se podía constatar que había una visión de comienzo, es decir, tenía su fundamento en atacar tanto la violencia misma, como las causas de dicha violencia. En consecuencia, ayuda a crear una nueva cultura que permita resolver los conflictos de otra manera. Para ello, Grajales, habla de tres grandes cuestiones, en un primer momento, busca comprender las causas que desencadenaron el conflicto y romper con el discurso que le da legitimidad, posteriormente, buscar estrategias para romper con ello, asimismo, eliminar lo que lleva a la sacralización de la guerra, finalmente, ayudar a la construcción de una ética pública.

Esto coincide con lo que menciona Andrés Acosta ya que ambos trabajaron en los primeros años del Programa por la Paz, él señala que lo que se busca es “una cultura de paz. O sea “si la guerra nace en la mente de los hombres, en la mente de los hombres nace un poco la paz” (Anexo 4.6. Transcripción propia. Andrés Acosta). Esto implica que, para buscar la paz, se ha de partir de la construcción de una cultura de paz. Para ello, la estrategia central que aparece en las entrevistas es la pedagógica. Esta misma visión de

transformación cultural como algo promovido desde la Semana por la Paz, la manifiesta Luis Emil al afirmar que:

Semana por la paz es producto de un esfuerzo constante, sistemático, que quiere aportar a la transformación cultural de una sociedad que hace uso de la violencia para transformar sus conflictos hacia una sociedad en donde los conflictos se transformen pacíficamente de forma dialogada o de forma democrática, y entonces ya la Semana por la Paz, digámoslo así es institución y ha aportado a esa transformación cultural; yo diría que producto de Semana por la Paz hoy la sociedad Colombiana en general, yo diría que la mayoría de los Colombianos y Colombianas estamos convencidos de que es necesario la construcción de la paz, independiente de las diferencias que puedan tener en cómo llegar a esa paz (Anexo 4.1. Transcripción propia, Luis Emil Sanabria).

En esa medida, el aspecto pedagógico ha estado presente de sobre manera en la Semana por la Paz, a fin de pensar nuevas soluciones a los conflictos, salidas a la violencia y trabajo en pro de una paz que se construye desde la sociedad. Por ello, la centralidad en una cultura de paz y una transformación de la cultura que puede entender la violencia como una salida lógica a los problemas, tal como lo afirmó César Grajales en la transcripción. De igual modo, aclara Acosta, que había una visión de paz clara “por la negociación política del conflicto armado” (Anexo 4.6. Transcripción propia. Andrés Acosta).

Esta idea de paz positiva se entiende ya que, al momento de surgir la Semana por la Paz, es la discusión en boga, por tal motivo, se debe aclarar que para eliminar la violencia hay que lograr el fin de la guerra, paz negativa, y a la vez, reconocer, si no se eliminan las violencias estructurales, no se puede tener una paz positiva. Sin embargo, estas visiones dejan de lado los lugares desde los cuales se construyen paz y los modos para realizarlos. Lo anterior, fue trascendental en la medida en que fueron puntos que se tuvieron en cuenta durante la celebración de la Semana por la Paz.

Para ello, se parte de que, como mencionó Andrés Acosta, el Programa por la Paz, que funda la Semana por la Paz, parte de, lo que se debe hacer, es: “buscar apoyar la paz: “Hay gente que ya está haciendo la paz. No nos inventemos el agua mojada. Apoyemos

acciones de paz a propósito de este fondo”. Y creo que Semana recoge ese espíritu. Es decir, visibilizar, digamos, una semana dedicada a que la gente con cierta orientación, digamos, podría hacerse esa propuesta” (Anexo 4.6. Transcripción propia, Andrés Acosta).

Ahora bien, hablar de una paz que se construye desde dos grandes lugares, de acuerdo con lo que Acosta rescata del espíritu del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, en los años que Horacio Arango era director. “Hay como un juego de varios lados, porque está como: “vamos a poner las iniciativas de base con el Programa, pero a la vez también vamos a ayudar en las negociaciones”” (Anexo 4.6. Transcripción propia, Andrés Acosta). Esto implica que, en sus orígenes, el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús buscó alentar las iniciativas de base, sin dejar de considerar la dinámica de una paz que requiere del apoyo del Estado.

Una parte de abajo hacia arriba nunca deja lo de abajo y cuando tiene que hacerle fuerza a arriba, en términos de incidencia o de lo social y cosas de esas, lo hace y tiene su alcance, pero siempre conserva el abajo. No es tanto pendular sino desde abajo y se acerca a arriba y mantiene como la tensión (Anexo 4.6. Transcripción propia, Andrés Acosta).

Este trabajo, tanto de arriba como de abajo, hicieron que el Programa por la Paz buscara alentar la construcción de paz. Asimismo, lo señala César Grajales, al afirmar que, en ese tiempo, la Compañía se movió bajo la premisa de “que si usted llega a sectores de influjo usted es más eficaz, [...] logra un impacto muy fuerte porque transforma al príncipe o al que tiene el poder y de ahí se irradia para abajo” (Anexo 4.8. Transcripción propia, César Grajales). Dentro de este contexto, estuvo inserta la Semana por la Paz, la cual, resalta el papel de las iniciativas propias de la gente.

Se convirtió en un pretexto o en un marco que terminó y termina legitimando esas intenciones ocultas o como escondidas, inhibidas, diría yo, de muchas regiones del país y a mi juicio hizo posible o ha hecho posible en muchas partes del país: pequeñas escuelas, murales, parroquias, listantes, etc., un poco lo que Lederach llama la Justapaz. [...] Ha permitido dar luz a aquello que está, que aún no existe (Anexo 4.6. Transcripción propia, Andrés Acosta)

Lo anterior, aclara Acosta, es lo que ayudó a que, en diversas regiones, se ampliara el espectro de la creatividad para las acciones locales de abajo. En este sentido, se tuvo la intuición de: “buscar salidas, locales, chiquitas, simbólicas si se quiere. Pero yo creo que ahí tiene mucho juego esa parte de creatividad, de resiliencia y Semana por la Paz se convierte en un “marco para”. Para que eso aflore” (Anexo 4.6. Transcripción propia, Andrés Acosta).

Lo que implica dar un espacio para permitir que las acciones de las comunidades tengan un lugar y se puedan manifestar. Esto lleva al uso de la creatividad para plantearse otras alternativas al conflicto, además de la violencia, buscar respuestas creativas para no ceder a la agresión al otro. En este sentido, la Semana por la Paz se convierte en plataforma para lanzar iniciativas de paz, visibilizarlas y permitirles surgir en medio de la violencia.

Por tal motivo, Luis Emil menciona, que la Semana por la Paz tiene un peso importante, “porque la gente se manifiesta a favor de la paz y hace evidente todos los esfuerzos que durante el año realizan para la paz, la convivencia, los derechos humanos, la defensa del territorio, la participación ciudadana” (Anexo 4.1. Transcripción propia, Luis Emil Sanabria). De acuerdo con Sanabria, en esto se centra la fuerza de la Semana por la Paz, en evidenciar dichas acciones y al hacerlas de modo coordinado, poder incidir en la construcción de paz.

En consecuencia, se convierte en un espacio para reunir las acciones colectivas por la paz que surgen desde los territorios, es decir, aquellas que buscan apoyar los derechos humanos, el respeto al territorio, etc. En ese sentido, sirve como plataforma para visibilizar las paces que se encuentran presentes en la sociedad civil, asimismo, en visibilizar las luchas cotidianas de las comunidades que combaten por sus derechos.

Entonces, la visión de paz se vio ampliada, ya que existen comunidades, las cuales no se cuestionan conceptos como la paz positiva o negativa, sino que se plantean la paz como algo mucho más concreto, por ejemplo:

para los indígenas, los compañeros que trabajan por la paz desde las comunidades indígenas, la paz es el respeto al territorio, a la autonomía, a su cultura, entonces casi que ellos, diríamos así de forma escueta, no les interesa todas esas corrientes de pensamiento sobre la paz positiva y la paz negativa, no; respeto al territorio, "fuera del territorio los actores armados, que las comunidades indígenas son capaces de solucionar su problema" (Anexo 4.1. Transcripción propia, Luis Emil).

Esto nos muestra que la paz no se piensa en dinámica de eliminación de todas las violencias estructurales, sino desde las pequeñas acciones que se han de ver cristalizadas para poder autodeterminarse, tal es para ellos, el cese a la violencia de su territorio, o como será para las madres de víctimas del conflicto armado, el buscar la verdad y evitar que este siga llevándose a los hijos que siguen o la resolución de conflictos comunitarios, entonces, tiene que ver con paces que se van logrando poco a poco, es decir, lo que en el marco teórico se llamó "paces imperfectas".

Este sentido de paces que se construyen desde las luchas cotidianas lo muestra claramente John Fernando Mesa (coordinador de Redepaz en Antioquia), el cual da el contexto de esa región de Colombia, donde se reúnen diversas luchas de paces para unirse, buscar construir las desde diversos colectivos y sectores de la sociedad civil:

Tenemos una combinación muy grande, desde gente que trabaja con niños de primera infancia de 1-5 años, a personas que trabajan con personas mayores, entonces eso nos da como la posibilidad de ver ahí diferentes matices, entonces con población con negritudes, con indígenas, con poblaciones de LGBTI, con mujeres, hasta actividades en las cárceles con los presos se realizan, entonces es como un ramillete muy importante de organizaciones, aproximadamente unas 60, todos con unos ámbitos distintos de trabajo y con poblaciones totalmente diferentes. (Anexo 4.2. Transcripción propia, John Mesa).

Dentro de esta diversidad se puede ver distintos aspectos en los cuales hay que trabajar para ir construyendo paces. Entonces, se generan desde la sociedad civil para llegar a lo que él llama *paz integral*, que sería una paz positiva desde los conceptos tratados. Sin embargo, estas paces se construyen, poco a poco, desde lo cotidiano, lo que lleva a ver

la paz positiva como horizonte, pero que se construye desde las pequeñas paces. Estas paces surgen desde la base de la sociedad, desde la comunidad, por ello afirma:

La construcción que nosotros tenemos en Medellín es muy clara, aquí se trabaja de abajo hacia arriba, no se puede direccionar en una forma contraria porque de todas maneras es una ciudad que es muy diversa, con muchas visiones de dificultad, con muchas violencias, entonces eso también lleva a que las mismas soluciones se hagan desde lo cotidiano, desde esa parte donde la gente pueda esforzar y decir "mire, esto es una idea que nosotros tenemos" y a partir de ahí como se llega a trabajar estas ideas (Anexo 4.2. Transcripción propia, John Mesa).

Lo anterior, muestra lo que se llama a lo largo del trabajo, *paces imperfectas desde abajo*, es decir, construcciones que parten de abajo hacia arriba con respuestas creativas que parten de la cotidianidad de las comunidades. No se puede definir una sola paz como eliminación de todas las violencias, ya que no se produce, sino como luchas cotidianas y constantes que responden a distintos aspectos y que, si no se dan desde la base, no se dará. Lo mismo es señalado por Fernando Sarmiento al afirmar que las acciones son primordialmente desde la sociedad civil:

Yo creo que la acción es local, lo que sucede en lo local , llámese colegio, vereda, ONG, una comunidad, la iglesia, la parroquia, la acción es principalmente local, pero esa acción local se puede impulsar desde estructuras regionales que lo promueven, lo activan para realizarlo y también esta estructura nacional ayuda a dinamizar pero si uno mira principalmente es local, por ejemplo, la red Redepaz, es una red presente en muchos municipios del país (Anexo 4.5. Transcripción propia, Fernando Sarmiento).

La cita anterior muestra que, aunque haya acciones promovidas desde los órganos regionales o nacionales, si no tiene su acción concreta local, se pierde. Es desde ahí que se puede tener conocimiento de la problemática y pensar acciones para resolverla, sin embargo, si la respuesta se busca de forma arriba hacia abajo, olvida el contexto y las problemáticas concretas de la comunidad que busca atender.

Por otro lado, el impulso nacional ayuda a producir un efecto en las acciones locales, tal como lo muestra Fernando Sarmiento, al hablar de las grandes organizaciones que

apuestan por la paz y se traduce en que los organismos locales apuesten por ello. Entonces, desde nivel nacional se dice “vamos a trabajarle a Semana por la Paz” y eso se traduce en acciones locales, o la conferencia episcopal dice “vamos a trabajar en Semana por la Paz” y eso se traduce en una pastoral social en un municipio concreto” (Anexo 4.5. Transcripción propia, Fernando Sarmiento). Sin embargo, este apoyo nacional no es nada si no se concreta en acciones locales que influyan en las comunidades.

Finalmente, es importante afirmar que, aunque en un comienzo, no se puede más que partir de los conceptos e ideas de paz existentes, la visión de paz desde lo local ha estado presente. Tal como lo muestra el trabajo de Horacio Arango del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, que describen tanto Andrés Acosta como César Grajales en las transcripciones de las entrevistas, trabajo de base, rescatando las iniciativas presentes en la comunidad. Aunque se tiene una idea muy occidental y vertical de paz, se trabajan los proyectos y visiones de la sociedad civil. A la vez que se reconoce la importancia de partir de las luchas particulares de los territorios para ir construyendo paces desde la creatividad y que respondan a las necesidades de la comunidad. Por ello, lo que busca la Semana por la Paz, es visibilizar esas manifestaciones y luchas de la sociedad civil, a la vez de ayudar a generar una mayor conciencia de la necesidad de la paz en Colombia. Esto mediante las paces imperfectas desde abajo, desde las necesidades propias de la comunidad y los esfuerzos de la sociedad civil.

5.2. Las iniciativas de paz centrales en la Semana por la Paz

Uno de los puntos centrales de la Semana por la Paz, es el trabajo por construcción de paz a través de las diferentes iniciativas que confluyen en ella. De este modo, permite avanzar en la formación de un país más justo que busca la solución de conflictos desde medios no violentos. En consecuencia, en lo referente a la Semana por la Paz, sobresalen las iniciativas con énfasis pedagógico y educativo, medios de visibilización y los mandatos ciudadanos, entre otros.

A lo largo de las transcripciones de las entrevistas, se puede percibir, que el ámbito en el que existe un mayor desarrollo de las acciones de la Semana por la Paz es en el ámbito educativo. Es decir, se ha convertido en un proyecto pedagógico que ayude a la creación de conciencia y visibilización de la situación en Colombia a lo largo de los últimos 32 años.

Por lo tanto, aparece que, durante los primeros años de existencia de la Semana por la Paz, la presencia se limita al ámbito local y a las obras propias a de la Compañía de Jesús. Esto se desarrolla durante el tiempo, que el Programa por la Paz mantenía la organización de la Semana por la Paz, al darle la organización a Redepaz,

Se abren mucho más del ámbito de la Compañía y las obras, las órdenes y comunidades religiosas muy cercanas a los Jesuitas que le copiaban y les encantaba participar y era una cosa muy valiosa y yo creo que sobre todo se hace un discurso o una reflexión social y política que la puedan escuchar los ciudadanos y que no sientan que les están haciendo un trabajo de evangelización; entonces, el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús hace un trabajo muy laico, pero siempre conserva la capacidad de decir "y desde nuestra fe expresamos esta visión" lo hicimos siempre en muchos eventos, pues cuando cabe, no se hace en todos los lugares (Anexo 4.8. Transcripción propia, César Grajales).

Esto implicó una apertura del ámbito de trabajo desde la Compañía de Jesús y desde la Iglesia, hacia una visión más amplia de la realidad en la cual, pudieran entrar más personas de diversas realidades sociales. De este modo, podría tener un mayor impacto y reflejar lo que pasaba en distintos sectores de la sociedad colombiana. Durante esos años, el tipo de iniciativas que predominaron en la Semana por la Paz, de acuerdo con Mauricio García son:

acciones educativas, de acciones de encuentro, de reuniones, es lo que se está dando ahí en ese momento. Entonces, yo creo que es muy importante el qué es toda esta parte, que tiene un nivel bajo de confrontación y que corresponde a la estrategia uno: educar (Anexo 4.3. Transcripción propia, Mauricio García).

Esto implica, ayudar a crear la cultura de paz de la que hablaban César Grajales y Andrés Acosta en el primer apartado. Entonces, la primera acción sería cambiar de una sociedad

que percibe la violencia como una salida aceptable, a una opción que contraviene a una sociedad pacífica que busca otro tipo de soluciones. Por ello, se realiza un:

esfuerzo que trata de romper y de meterse en los lenguajes excluyentes y en los lenguajes polarizadores; polarizadores en términos de no solamente de excluir sino de descalificar al otro y a la otra, entonces tratamos siempre de hacer con la temática de la Semana por la paz y con los lemas acciones pedagógicas que permitan involucrar a la gente, involucrar a la juventud, a los niños y niñas (Anexo 4.1. Transcripción propia, Luis Emil Sanabria).

Es en este esfuerzo de buscar acciones pedagógicas que la Semana por la Paz centra su atención, de este modo, puede además de ayudar a visibilizar, crear conciencia de lo que sucede. Para ello, parte de la pregunta:

¿Cómo nos vamos a pensar una estrategia pedagógica para que ese tema que llegue realmente a la población? lo más diversa posible, lo más incluyente posible más bien, que la estrategia pedagógica sea lo más incluyente posible, lo más diversa. Entonces llegamos a públicos infantiles, juveniles, escolarizados, desescolarizados, jóvenes, adultos, adultos mayores, de diferentes tendencias políticas, de diferentes creencias religiosas. Eso quiere decir que la estrategia pedagógica debe ser lo más abierta posible y lo más respetuosa, lo menos ideologizada, lo menos politizada posible y yo creo que se hace un ejercicio hermoso porque nos pone en una tarea que no es fácil (Anexo 4.7. Transcripción personal, Ángela Jaramillo).

Dichas acciones pedagógicas han de ser actividades sencillas para poder entrar con diferentes públicos y, no estar cargadas de alguna ideología política, sino orientada a la construcción de paz y, la conciencia de la necesidad de una sociedad reconciliada que busque alternativas a la situación actual. Esto mismo lo reafirma Fernando Sarmiento al decir que,

los materiales pedagógicos, las piezas comunicativas, toda la estrategia de comunicación se hace lo más abierta y universal posible para poder llegarle a la ciudadanía en general, ya sabemos que hay unos sectores que son los que son afines a la paz y ellos siempre van a estar allí y se piensan para hacer el trabajo y se vinculan, pero la cuestión es cómo le llegamos a esa otra ciudadanía, no la de la paz, sino el ciudadano común y corriente,

entonces esa estrategia siempre está ahí presente, está como una pregunta que no es fácil de responder o de llegar (Anexo 4.5. Transcripción personal, Fernando Sarmiento).

Esto implica el desafío del grupo que reflexiona para crear buenas estrategias de comunicación y una metodología pedagógica que permita conocer el trabajo por la paz. Entonces, el asunto es hacer atractivo el tema de la paz a la sociedad que no tiene un interés particular en esto.

Por otro lado, uno de los objetivos grandes de la Semana por la Paz es la visibilización de las iniciativas de paz que existen. Por ello, Ángela Jaramillo señala que:

la Semana Por la Paz, según yo tengo entendido, se ha concebido como el espacio para visibilizar las acciones de paz y las iniciativas que cada organización realiza durante todo el año, pero es el momento para visibilizarlas en conjunto, de manera simultánea, y decirle al país y a la comunidad internacional: “miren, todos nosotros, colombianos, desde el territorio más pequeño de Colombia, hacemos algo por la paz” (Anexo 4.7. Transcripción personal, Ángela Jaramillo).

Esto implica reconocer las acciones que van construyendo paz desde los cotidiano y desde los territorios para mostrar las luchas y poder influir en la sociedad colombiana. En esa medida, es importante tener en cuenta que, si no son visibilizadas las acciones en pequeños actos, pasan a ser desapercibidas. Esto llevó a la creación de una mesa de comunicaciones, que busca ayudar a visibilizar,

si los medios no son aliados nuestros, no nos comunican, no nos visibilizan ni nos muestran, pues puede ser que en el en el Tandil, Tumaco, Nariño... tengan una acción por la paz, pero si no hay nadie que la muestre, pues allá se quedó, y la gente dice tan bonito lo que hacemos, pero necesitamos como más apoyo como de los medios de comunicación y que se interesen por mostrar esto, porque a veces les parece que no es noticia (Anexo 4.7. Transcripción personal, Ángela Jaramillo).

Por ello, actualmente, se tiene alianzas con periódico colombiano *El Espectador* y una página de internet pagada por Compensar. Dentro de otras acciones para visibilizar, se tienen cuatro grandes actividades que se realizaron en los primeros años.

La del noventa y dos para mí también, o sea, de negritudes, del encuentro de comunidades indígenas, pero es que esa es una evaluación personal, un gusto como tal. Una que me impresionó mucho fue: Piero en Chocó ¿sí? O sea, cómo así que un artista de talla internacional se va a allá a cantar allá en un bosque, una selva. Eso como que no cuadraban bien las cosas. Esa digamos que tuvo una iniciativa que a mi juicio fue una iniciativa muy bonita. La de los niños. La de los niños fue, yo creo que fue determinante. Más que la del Mandato de los adultos. Más que los diez millones de votos que sacaron, fue el Mandato de los niños, porque la estrategia pedagógica fue preciosa, impactante, porque fueron... no sé si viste los afiches de los deditos y tal cosa. Eso fue hermoso, hermoso. Y eran los niños diciéndonos a los adultos: "Bueno, ¿ustedes que van a hacer por la paz? (Anexo 4.6. Transcripción personal, Andrés Acosta).

Dentro de estas estrategias, se encuentra, en primer lugar, el encuentro con comunidades indígenas y afro, discriminadas durante años en Colombia, esto se realizó en 1992 y buscaba mostrar la falta de derechos de los pueblos originarios. El concierto de Piero en el Chocó, visibilizó la situación en esa región de Colombia y, las otras dos, las puntualiza Andrés Acosta, el mandato de los niños y los adultos por la paz, es decir, la demanda de paz para el país. Estas iniciativas, por su tamaño, ayudaron a visibilizar la problemática del conflicto y lograron pedir soluciones duraderas.

Una de las iniciativas centrales en la visibilización, es el tema de los lemas, lo que incluye una lectura de contexto que permite mostrar una necesidad del pueblo colombiano en dicho año. Para ello es necesario mirar la realidad del país:

mire, el país está como por acá, creemos que estos son unos hitos importantes y de acuerdo con esto, creemos que el tema, que queremos, pues proponer este tema. Hay una conversación, una reacción y se aprueba o se transforma el tema en esa reunión. Generalmente nos ha pasado que se aprueba. Lo más importante termina siendo el lema, ¿sí? porque el tema te da un marco de referencia, pero el lema es el que es realmente importante, entonces la construcción del lema ya es otra cosa (Anexo 4.7. Transcripción personal, Ángela Jaramillo).

En consecuencia, el lema ayuda a dar a conocer lo que sucede y buscar unir esfuerzos en la construcción de paz en el contexto del país. Es por esto que podemos centrar las

iniciativas de paz más relevantes en la visibilización de la realidad mediante el uso de medios de comunicación, la determinación de lemas y los grandes actos para mostrar la necesidad urgente de paz. Por otro lado, las iniciativas que tienen un origen educativo permiten llevar a los colombianos la problemática del conflicto y la necesidad de paz

5.3. El trabajo en red o trabajo colectivo de la Semana por la Paz

En lo referente al modo de trabajo de la Semana por la Paz, encontramos tres momentos claves para considerar el modo de funcionamiento de esta acción por la paz. Un primer momento, marcado por la centralidad en el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, lo que trajo un apoyo a diferentes proyectos de la sociedad civil. Sin embargo, todo bajo la cabeza de la Compañía de Jesús, desde 1987 hasta 1993. Es decir, una obra

muy conexas a la Compañía de Jesús, esas eran las parroquias, las obras de la Compañía, los colegios de la Compañía, el movimiento Fe y Alegría y colegios cercanos a los jesuitas, porque hay colegios muy cercanos de comunidades religiosas que son sensibles a este tipo de propuestas que hacen los jesuitas entonces ahí había una comunidad muy importante haciendo cosas en la semana por la paz (Anexo 4.8. Transcripción personal, César Grajales).

Dentro de este nexo con la Compañía de Jesús, se ve claramente una organización horizontal que, si bien escucha las voces y como lo mencionó Andrés Acosta, no se buscó inventar nada nuevo, sino fortalecer los esfuerzos ya presentes en las comunidades, hay una cabeza clara, la Compañía bajo el Programa por la Paz. Esto le dio una gran fuerza inicial, por sus conexiones con la Conferencia Episcopal y la influencia con las demás congregaciones con colegios que apoyaban las propuestas de los jesuitas.

Un segundo momento, se da cuando la celebración de la Semana por la Paz pasa a la coordinación de Redepaz, esto se inicia a partir de 1994. Durante estos años, se tiene el intento de que, al ser esta organización una red, confluyan esfuerzos de diferentes sectores de la sociedad civil. Sin embargo, esto funcionó durante algunos años

solamente. Por ello, Ángela Jaramillo, en la entrevista narra: “Recuerdo que en el 2009 fue muy difícil, para mí fue muy difícil encontrar quién tuviera la información de la propuesta nacional de Semana Por la Paz. Entonces Redepaz no sabía, Conferencia Episcopal tampoco sabía, no lo tenían muy claro” (Anexo 4.7. Transcripción propia, Ángela Jaramillo).

En consecuencia, en 2010, la Pontificia Universidad Javeriana con Ángela Jaramillo se sentará con Luis Emil de Redepaz y se uniera a una mesa junto a 5 o 6 organizaciones para organizar la Semana por la paz. La misma dinámica continua en 2011, cuando se une CINEP/PPP, además de tomar la decisión de pensar en hacer un elemento unificador en común.

En el 2011 yo me senté con el Cinep, busqué a Fernando Sarmiento, le dije: “venga hermano, si nosotros queremos que la Semana Por la Paz sea la Semana Por la Paz, si queremos volverlo que la Semana Por la Paz sea esa acción, que además suma las voluntades, que reúne, que convoca y nos pone a conversar sobre el tema de la paz, tenemos que hacer que Semana Por la Paz tenga un logo propio y si queremos que la iglesia vuelva otra vez...”. La iglesia es fundamental en estos procesos, lo ha sido históricamente en estos procesos, la iglesia ha hecho mediaciones muy importantes (Anexo 4.7. Transcripción propia, Ángela Jaramillo.)

Estos cambios impulsaron una tercera etapa de la Semana por la Paz, es decir, en tener una imagen común, poner los medios para unir a los cuatro miembros del comité impulsor, dicha estructura se mantiene hasta estos días. La actual forma permite a organizaciones de distintas procedencias una participación en la Semana por la Paz, siendo impulsada por Redepaz, Cinep, la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal y la Universidad Javeriana. Aquí entra en juego el tema del logo: “tenemos que separar Semana Por la Paz del logo de redepaz y que la Semana Por la Paz tenga un logo propio, que todos sintamos que eso es nuestro, que no es de nadie, [...] que nos representa a todos” (Anexo 4.7. Transcripción propia, Ángela Jaramillo).

Dentro de la organización actual para la Semana por la Paz se parte de un comité de impulso con esos cuatro agentes y tres comisiones o mesas:

Entonces lo primero que hacemos es organizar... tenemos tres comisiones, básicamente, o mesas de trabajo, llamémoslas, tres mesas de trabajo. Una que es de comunicadores o de comunicación. Intentamos que por lo menos las organizaciones que tienen comunicadores inviten a sus comunicadores a participar en ese espacio. [...] La tarea fundamental es pensar el lema ¿sí?, porque ellos son los que saben qué puede golpear, qué puede pegar, qué puede... o sea ellos ya tienen el tema y tienen la conceptualización más o menos clara, entonces piensen en el lema. Piensen en el lema bien. Entonces obviamente en ese equipo hay diseñadores. La otra mesa de trabajo es pedagógica. Y es ¿cómo nos vamos a pensar una estrategia pedagógica para que ese tema que llegue realmente a la población? [Por último,] [...] una mesa o un comité más de gestión política, gestión política, y es que nosotros... pues Semana Por la Paz necesita recursos, Semana Por la Paz necesita aliados, necesita como aliados estratégicos que promuevan la cosa, que ayuden a animarla, que se sumen así no aporten (Anexo 4.7. Transcripción Propia, Ángela Jaramillo).

Se puede decir que la Semana por la Paz se organiza a partir del comité de impulso y tres mesas, las cuales establecen las estrategias a seguir en las tres grandes áreas: comunicación, pedagogía y gestión política. Lo anterior, implica un trabajo organizativo por parte de la comisión de impulso, pero un trabajo activo de muchas organizaciones que trabajan en las mesas para definir estrategias. La comunicación, como lo expresó Ángela Jaramillo, busca dar, a partir del mensaje consensuado entre todos, un lema. En el tema de pedagogía, se percibe un esfuerzo de educar y llegar a la población, tal como es mencionado en el apartado de iniciativas, además de necesitar un apoyo en gestión política, para buscar nuevos aliados estratégicos.

Esto nos muestra un trabajo colaborativo para construir esta Semana en los últimos años, un esfuerzo en equipo, que parece a la estrategia mencionada por Escobar (2010), al hablar de redes en forma de mallas, es decir, un esfuerzo de construcción colectiva, como lo expresó Jaramillo en la entrevista. Si bien, existe una posición jerárquica, que se expresa en el comité de impulso (el grupo de querientes de la Semana por la Paz), hay un esfuerzo colectivo y de trabajo en red que construye la acción con la colaboración de todo aquel que quiera participar.

Esto es lo que Fernando Sarmiento llama en la entrevista, red *ad hoc*. En la cual, hay como niveles, operan las redes, Redepaz opera, red de iglesias, red de iglesias otras, opera la red ProdePaz, funcionan esas redes, yo diría que es un funcionamiento que va de esa manera y que trata de articular algunas cosas en los territorios, yo no lo veo todavía como un trabajo de red, yo lo veo como un poco más *ad hoc*, un trabajo más momentáneo para eso, así como nosotros nos reunimos aquí, javeriana, CINEP, etc., nos reunimos para ese propósito, termina Semana por la Paz y no nos volvemos a ver, ni siquiera para hacer una evaluación, antes si era posible pero ahora ya no y más o menos ese tipo de cosas puede suceder en las regiones, entonces no es una estructura de red que tiene un funcionamiento regular, no hay una estructura como tal. La estructura es el comité, pero no es que funcione de misma manera en los territorios, todavía le falta como red (Anexo 4.5. Transcripción propia, Fernando Sarmiento).

Se puede percibir que es una serie de redes que se unen para colaborar en la elaboración de este evento –iniciativa-. Se puede percibir como un trabajo que funciona como conjunto de redes o como nodos unidos para colaborar en la realización de la Semana por la Paz. Con unas funciones claras en tanto a las comisiones que se conforman para su funcionamiento. Esto, pensado desde el esquema mostrado por Escobar (2010), podríamos hablar de una red mixta que funciona en un momento concreto, en la cual varias organizaciones trabajan en torno a una actividad para que rinda sus frutos de educación y visibilización.

Por otro lado, las mesas no se mantienen, simplemente, en el ámbito nacional, sino, tal como lo mencionan Luis Emil y John, de Redepaz, hay una apropiación propia en cada territorio. Por ello, John Mesa señalaba, que al afiche y propuesta nacional se le realizan modificaciones: “Nosotros aquí en Medellín le hacemos modificaciones al afiche nacional, porque también entran como los contextos más locales” (Anexo 4.2. Transcripción propia, John Mesa). Estas modificaciones se realizan de igual modo, a partir de mesas por regiones que ayudan a adaptar las iniciativas nacionales en el contexto local, así como, acoger más acciones de que surgen desde la comunidad. Entonces, el trabajo colaborativo o en red, ha traído sus frutos y dificultades.

Primeramente, se puntualiza que en las ventajas está el tema económico, en la que se rescata que, esta acción comunitaria que es la Semana por la Paz se realiza con el apoyo de los querientes de dicho evento, la gente que le apuesta a la paz, incluso sin recursos y a veces, sin la visibilidad esperada. Por ello, se aclara que algo que da transparencia a la Semana por la Paz es el ámbito económico: “Lo de la financiación es positivo, todo el mundo tranquilo con eso, nadie maneja recursos, cada uno maneja sus recursos, nadie tiene problemas por el funcionamiento o manejo de los recursos, y eso ha sido muy sano, positivo y transparente” (Anexo 4.5. Transcripción propia, Fernando Sarmiento). Es esta transparencia la que ayuda a que el trabajo conjunto sea un poco más sencillo.

Otro aspecto importante es el apoyo que se recibe en el tema de comunicación, debido a que la suma del comité de impulso ha fortalecido la confianza de otros actores y poder sumar agentes para la promoción de la Semana y de las acciones realizadas a lo largo del territorio, como lo señalaban en la entrevista Ángela Jaramillo, Luis Emil y Fernando Sarmiento.

Últimamente hemos tenido el apoyo de EL ESPECTADOR, 20-20 en las últimas cuatro Semana por la Paz, si la memoria no me falla, y ellos nos regalan un tiraje de la separata y esto tiene una cobertura nacional, 100 mil, entonces 100 mil separatas llegan a la gente, porque ahí no les metemos solamente el concepto de Semana por la Paz sino también la pedagogía (Anexo 4.1. Transcripción propia, Luis Emil)

En esa medida, la difusión permite que el concepto y pedagogía llegue a muchos rincones del país, de este modo, *El Espectador*, ayuda a darle visibilidad a las acciones y promocionar las búsquedas de paz en distintas regiones. Así como traer a la mente la importancia de luchar por la paz desde los diversos rincones de Colombia.

De igual modo, Andrés Acosta, señala que ha tenido una resonancia importante la renovación de liderazgos, esto implica que, en sus comienzos, tal como se planteó al inicio del presente apartado, la organización recaía en el Programa por la Paz. Sin embargo, la apertura actual ha permitido la confluencia de varios actores que quieren esta iniciativa de celebrar la búsqueda de paz, desde lo cotidiano, en busca de un país y territorio mejor.

Por último, dentro de los grandes logros, se ve la inclusión de agentes que en el papel no tienen cabida dentro de los actores de la búsqueda de paz, tal es el caso de Compensar, como señalaba Andrés Acosta, que hace una caja de compensación en la lucha por la paz. Sin embargo, se le da su lugar y descubre la importancia de trabajar en las construcciones de paz desde lo cotidiano, desde el trabajo, desde la casa, desde los territorios.

De igual modo, se han señalado dificultades, las cuales se concentran en las luchas de egos entre los diferentes agentes. Entonces, la dificultad para sentarse a la mesa y hacer propuestas comunes o la lucha para la definición de un logo que diera cohesión. Sin embargo, se puede apreciar apuestas claras para superar las diferencias y construir con base a mesas de trabajo. Como diría Ángela Jaramillo, *pasar de pelearse por cosas pequeñas, a tomar posturas en lo importante y, quitarle relevancia a asuntos más externos en busca de consensos reales.*

5.4. Conclusiones de los hallazgos

Para concluir, es necesario destacar el paso por distintos tipos de paz que ha tenido la Semana por la Paz, resaltando los principales y los que permiten que ella se desarrolle. En segundo lugar, hay que destacar el tipo de iniciativas que desarrolló la Semana por la Paz. Por último, se debe centrar la atención en la forma de funcionar de dicha acción por la paz.

En primer lugar, como ya se desarrolló a lo largo del primer apartado del presente capítulo, la Semana por la Paz surge como una respuesta del Programa por la Paz que buscaba aportar a transformar una cultura de violencia, la cual plantea como una salida válida, la violencia para la resolución de conflictos, hacia una cultura de paz que busca eliminar las causas estructurales de la violencia y buscar mejores maneras de resolver conflictos. Para ello, su forma de trabajo se centra en las iniciativas ya existentes en la población civil y, en un especial énfasis en una estrategia pedagógica para llevar a diferentes lados del país la visión de la paz como posibilidad real.

Esta discusión acerca de si se centra en una paz positiva o negativa no lleva a ningún lado si se pierde de vista que lo que busca, es darle voz a los que habían sido callados para buscar sus justas reivindicaciones, es decir, esa lucha por las paces cotidianas que se van lidiando en los distintos territorios. Lo anterior, se estuvo ampliando con el paso del Programa por la Paz hacia Redepaz, ya que ahí confluyeron muchos de los esfuerzos de paz en las diferentes regiones al centrarse en un trabajo en red de iniciativas. Entonces, las paces se convierten en “imperfectas desde abajo”, ya que son las reivindicaciones propias de la región y que, a la vez, si no tienen en cuenta la realidad de dicha zona, terminan en caer saco roto.

Asimismo, se expresó, que si bien, la construcción de paz se pensó desde arriba, en ocasiones, llegando a participar en negociaciones el Programa por la Paz, no puede perderse de vista que siempre se alentaron las iniciativas desde lo local, además, como lo externó John Mesa, esas luchas son las reivindicaciones propias en dicho territorio.

Por su parte, en el ámbito de las iniciativas, se rescataron dos como centrales: la visibilización mediante grandes ámbitos o alianzas estratégicas para mostrar lo que sucede en los territorios y la realidad propia del país. Posteriormente, la estrategia pedagógica, la cual, va de la mano, ya que pretende educar para cambiar esa cultura que ve con naturalidad la salida por medio armado y se olvida de los sufrientes, así como crear conciencia de la realidad que va pasando el país.

Estas iniciativas han tenido distintos momentos, sin embargo, sobresalen el encuentro con indígenas y comunidades afrocolombianas, los impulsos a los mandatos de los niños y de los colombianos por la paz y las alianzas con medios de comunicación para promover la importancia de finalizar el conflicto y encontrar mejores modos de relación, visibilizar la situación del país mediante el lema y mostrar las luchas de los territorios por construir paz desde las comunidades.

Por otro lado, la educación ha sido un pilar fundamental de la Semana por la Paz¹¹, por ello, siempre han estado vinculadas instituciones educativas, ya sea de la Compañía de Jesús, como de otras congregaciones e incluso, en los últimos años, escuelas de la alcaldía. Además de contar con la reflexión de los ambientes universitarios para promover el cambio cultural y seguir exigiendo una salida de paz al conflicto.

Por último, en el ámbito del modo de funcionamiento, se rescataron diversas etapas para centrarse en la importancia del trabajo en red. Primeramente, el trabajo colectivo que va realizando en los últimos períodos. Sobre todo, a partir de un comité de impulso que busca juntarse con las demás organizaciones para trabajar juntos en pro de la Semana por la Paz. Como lo mencionó Fernando Sarmiento, abriendo una red ad hoc que posibilite el trabajo conjunto y el desarrollo entre todas las organizaciones para la construcción de un lema, para la búsqueda de una estrategia pedagógica y la creación de alianzas para trabajar juntos.

Es un fundamental señalar que se nota la necesidad de trabajar en equipo para mantener con vida la Semana por la Paz. Aunque, de acuerdo con algunas entrevistas, hay territorios en los que se celebra, aunque no llegue información alguna y sin apoyo. Otro punto importante es el trabajo conjunto para superar el problema financiero y para construir juntos algo que muestre que la reflexión colaborativa rinde frutos.

En esta medida, esta red, se da en gran medida en tónica de malla, la cual va tomando decisiones colaborativas, uniendo los esfuerzos de distintos nodos. Sin embargo, hay un papel realmente importante del comité de impulso para lograr esta construcción colectiva entre los querientes de la Semana por la Paz. Se puede ver, que, a pesar de los problemas para ponerse de acuerdo, la reunión de voluntades rinde frutos y va construyendo paces, llevando a la reflexión en torno a nuevos modos de vivir y resolver conflictos.

¹¹ Para ello, se creó un taller de maestros para la paz, lo cual buscaba capacitar a futuros replicadores de las estrategias pedagógicas en el uso de los talleres para ir creando una cultura de paz.

6. Conclusiones Generales

Finalmente, el presente estudio de caso simple ha permitido analizar la iniciativa de la Semana por la Paz en Colombia, la cual se ha venido desarrollando desde 1987, hasta el día de hoy. Cabe destacar que la Semana por la Paz, al ser una iniciativa prolongada en el tiempo, mostraba una dificultad particular para su análisis. Se planteó la siguiente pregunta: ¿Cómo hacer una lectura de algo que se ha transformado de acuerdo con los actores involucrados en dicho momento y cómo han cambiado las estrategias a seguir? Por ello, la lectura se realizó en términos generales, teniendo presentes los cambios sufridos y los impactos. Inicialmente, el estudio de caso plantea como objetivo la comprensión de lo que ha llevado a la formación y desarrollo de la Semana por la Paz, así como las acciones que llevaron a la construcción de paces imperfectas desde abajo, desde la visibilización de las iniciativas de paz locales, la educación para la paz y del trabajo colectivo.

Para ello, fue central el desarrollo del contexto en el que surge la Semana por la Paz y, mediante las caracterizaciones, conocer más a fondo las organizaciones que han tenido una participación relevante en su realización. Con ello, se pudo comprender a la Semana por la Paz como, una iniciativa, la cual se ha construido a través del trabajo colectivo y de eventos particulares que permitieron su origen y desarrollo. En primer lugar, es importante señalar el antecedente de la violencia prolongada en Colombia y ante la cual, la Semana por la Paz nace como iniciativa del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús para visibilizar iniciativas de la población que padecía dichas comunidades. Además de promover la educación para la paz y la creación de conciencia acerca de la guerra y sus consecuencias.

Dicho Programa por la Paz, nacido con la venta de “La Lechuga”, formó y acompañó la Semana por la Paz hasta entregarla a Redepaz que, al ser una red de la sociedad civil, promovía el trabajo conjunto. Entonces, la lucha por la paz es un trabajo conjunto de toda la sociedad, se ha de construir desde los territorios y buscando una coordinación que permita impactar de mayor forma.

Igualmente, se puede observar que hacia el año 2010, se formó el comité de impulso, el cual, parafraseando a Jaramillo, se originó a través de querientes de la Semana por la Paz, que ponen su tiempo y dedicación para construir un evento, esto, evidencia la búsqueda de paz de los colombianos y de igual forma, trabajar para comunicar la necesidad de cambiar la mentalidad para promover soluciones pacíficas a los conflictos.

Esta historia permite resaltar la participación del Programa por la Paz como fundadora, Redepaz como la red que continúa impulsando y animando. Se puede ver la manera en que la Pontificia Universidad Javeriana se convirtió en la organización que pone la mesa para discutir e incluir a más actores, el CINEP como el centro que ayuda a la reflexión social y la Pastoral Social como otro de los grandes difusores por su presencia en el país y la capacidad para replicar el discurso.

En segundo lugar, se percibe que si bien, la voluntad de estos actores ha sido central, los eventos vividos en el país han tenido una gran relevancia: la constitución de 1991, como respuesta a las negociaciones con los grupos armados y la conciencia de la paz como derecho de obligatorio cumplimiento y el aumento de la violencia durante las negociaciones. Estos momentos históricos llevaron a que la población exigiera con mayor ahínco la necesidad de una paz que parara la violencia y, por lo mismo, en las gráficas se pudo apreciar el aumento de las acciones colectivas por la paz a partir de los 90's. Así como la centralidad de la población civil para las movilizaciones, ya que es está la que pide las condiciones de paz para su vida y territorio.

Dentro de las acciones más significativas impulsadas por la Semana por la Paz, se encuentra el encuentro con comunidades indígenas y afrocolombianas. Es bastante relevante la visibilización de estas comunidades que han sido relegadas por el gobierno central. De igual modo, los aportes para las elecciones de niños y colombianos por la paz en el año 96 y 97, respectivamente, con la finalidad de promover los acuerdos de paz. Entonces, las acciones promovidas por la Semana por la Paz han aportado a la reflexión dentro del país, tal como lo comentan en las entrevistas los agentes que forman parte de la dicha iniciativa.

En consecuencia, se ha visto que esta iniciativa ha estado presente en todo el territorio gracias al trabajo de las comunidades a través de Redepaz, de la Pastoral Social y de otras organizaciones que buscan mostrar sus acciones por la paz para visibilizarlas, continuar la educación y conciencia de la necesidad de la paz en el país.

Por otro lado, cabe resaltar que el tipo de paz que se ha desarrollado en la Semana por la Paz, son iluminadoras las entrevistas realizadas a Acosta y Grajales. Ellos al formar parte del Programa por la Paz en sus comienzos, ellos muestran que, ante la tendencia de pensar las paces como el fin de la guerra o como la eliminación de toda violencia estructural presente en la sociedad, la construcción de paz nunca llega al horizonte de la paz positiva ya que se construyen desde las acciones cotidianas de resistencia y creatividad. Lo anterior, permite vivir de un modo distinto y resolver los conflictos mediante acciones pacíficas, además de caer en la cuenta de que, si no consideran lo local, son esfuerzos sin aterrizar a la realidad y, por lo mismo, infructíferos. Tal como lo señaló Mesa en su entrevista.

Dentro de los hallazgos de la investigación, se ve que el pensamiento en torno a la paz que ha estado presente, no ha sido igual, sino que ha sufrido modificaciones durante el paso del tiempo. Tal como lo mencionó Grajales, se tenía la reflexión del príncipe: Si se llega a las élites, la formación llegará al resto de la población. Sin embargo, se resalta que aún en esos momentos, el coordinador del Programa por la Paz consideró pertinente el trabajo desde la base, cuestión que se vio incrementada con la participación de Redepaz. De igual modo, esto lo expresó Acosta al hablar de que la función de la Semana por la Paz y del Programa, no era crear algo nuevo, sino aprovechar las iniciativas presentes en la población. Esto es lo que lleva al apoyo de las iniciativas de base y, por ello, se habla de paces imperfectas desde abajo. Estas paces imperfectas surgen de la teoría de Muñoz (2000), el cual afirma que las paces han estado presentes, pero hay que mostrarlas, llevarlas a la discusión.

De igual modo, el análisis ayudó a entender las transiciones de la Semana por la Paz y su papel en la historia del país, construyendo, mediante acciones pedagógicas,

conciencia acerca de la necesidad de paz en Colombia y mostrando los esfuerzos realizados por muchos colombianos para construir paz desde los territorios y su realidad concreta, atravesada por la violencia, pero, siempre con la esperanza de ver un país en paz.

Por ello, gran parte de la acción de la Semana por la Paz se centra en dos estrategias antes mencionadas: la visibilización de la realidad mediante lemas, acciones concretas y las pedagogías que han apoyado la construcción de paz desde dinámicas que promuevan la reflexión acerca de la realidad que se vive en los territorios. Estas dos estrategias tienen que ver con los objetivos de la Semana: ayudar a mostrar las luchas de la población por una paz estable desde sus comunidades, por ello, en los comienzos, acciones cotidianas, tales como un partido de fútbol fueron nombradas acciones por la paz. Entonces, las relaciones diarias han de ser vistas desde la mirada de construcción de nuevas respuestas pacíficas y no violentas. Así como la creación de lemas que promuevan, en base a lo que vive el país, un modo distinto de vivir y de comprender la realidad.

En definitiva, estos lemas han expresado el momento histórico vivido en Colombia, para ello, ha sido central la construcción realizada en base a la investigación del CINEP/PPP y de las experiencias de los diversos agentes que participan en su construcción. El lema ha buscado mostrar la realidad del país, pero de un modo propositivo que lanza el reto de la construcción de paz a todos los colombianos. Por tal motivo, se menciona que los lemas han hablado de la importancia de la vida en épocas de aumento de la violencia (asesinatos y secuestros), de reconciliación o diálogo en momentos de busca de salidas negociadas al conflicto y de alta polarización en el país. Por ende, los lemas mostraban parte de la realidad vivida en Colombia, proponiendo cambios necesarios para ir construyendo la paz.

Por otro lado, la búsqueda de una estrategia pedagógica era igualmente necesaria. La pedagogía se funda en el lema y en la transmisión del mensaje de un modo sencillo para que pudiera ser asequible a todos los que han estado fuera de la discusión, comenzando

con los niños, hasta los adultos. De esta forma, el tema educativo ha sido central desde sus comienzos con el Programa por la Paz y, actualmente, es tan relevante que se realiza una mesa para definir la estrategia necesaria. Estas dinámicas tienen que ver con la necesidad de visibilizar la realidad colombiana y comprometerse con la construcción de paz en el país.

En lo referente al trabajo colectivo o en red, mencionado dentro de los objetivos, se visualiza la importancia de esta forma de colaborar que ayuda a unir esfuerzos para realizar esta Semana. Si se quiere realizar un trabajo de incidencia se ha de partir desde el trabajo en equipo y esto se ve con más claridad desde la acción de Redepaz, que, al asumir la Semana por la Paz, pretende ser el trabajo conjunto de muchos en territorio y visibilizado en esta acción. De igual modo, el trabajo en red *ad hoc* (como lo describió Sarmiento) mediante la mesa de impulso y la mesa ampliada de la Semana por la Paz. Entonces, las organizaciones de diferentes tipos que buscan aportar a la paz, deben buscar puntos comunes para el trabajo y la construcción colectiva a través de la escucha de las diferentes voces.

Entonces, dentro de la búsqueda de trabajo en común, se ve, un esfuerzo conjunto para llevar a cabo esta iniciativa de paz. Para lograr lo anterior, se resalta la teoría de trabajo en red horizontalmente, es decir, donde todos los querientes tienen palabra para proponer, una construcción colectiva donde todos buscan lo mejor para promover la paz. Si bien, se habla de un de un trabajo en red de modo horizontal, no se puede olvidar que, el comité de impulso se plantea, como los que buscan no perder el centro de lo que se quiere para lograr una construcción que dé fruto. Entonces, la red propuesta en la Semana por la Paz sería, solamente, para la realización de ésta, sin embargo, es de vital importancia para su funcionamiento.

Por último, se puede decir que la Semana por la Paz ha sido una iniciativa que seguirá alzando la voz en la construcción de paz para mostrar el trabajo común. Asimismo, para promover una reflexión necesaria, es central, dentro del contexto colombiano y seguirá vigente, ya que como se mencionó en el trabajo, la paz es imperfecta, se construye día

a día, desde la cotidianidad. Además, se ha comprobado la importancia de la construcción desde los territorios y la realidad propia de las comunidades, sin olvidarse por ello, del ámbito nacional.

El esfuerzo de la Semana por la Paz ha probado su valor, ya que no ha sido sencillo cuantificar las acciones por la paz y el impacto de dichas acciones. Al considerar la gráfica ponderada de acciones por la paz en Colombia, aparece en efecto, más iniciativas durante el mes de septiembre, mes de la realización de dicho evento. De igual modo, sobre sale la participación de agentes diversos que apuestan por la paz en el país y, de este modo, reconocer que la paz es un trabajo que se construye entre todos, de forma colaborativa y desde la cotidianidad con pequeñas acciones.

7. Bibliografía

- Alonso G., J. C. (febrero de 2003). El Estudio de Caso simple: un diseño de investigación cualitativa. *Textos de Política y Relaciones Internacionales*. Bogotá, Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Arango, H. (1992). Semana por la paz - 1992. *Archivo SJ*.
- Arango, H. (1995). Programa por la paz de la Compañía de Jesús. *El Mensajero*, 260-266.
- Bejarano, J. A. (1999). El papel de la sociedad civil en el proceso de paz. En F. Leal Buitrago, *Los laberintos de la guerra: utopías e incertidumbres sobre la paz* (págs. 271-335). Bogotá, D.C.: Tercer Mundo Editores - Universidad de los Andes.
- Bräuchler, B., & Naucke, P. (2017). *Peacebuilding and conceptualisations of the local*. European Association of Social Antropologists. doi:<https://doi.org/10.1111/1469-8676.12454>
- Caritas Colombiana. (10 de Noviembre de 2019). *Caritas Colombiana*. Obtenido de <https://www.caritascolombiana.org/>
- Carvajal, F. Q., & Pava, V. G. (2003). *La Viga en los ojos. Los costos de la guerra*. Bogotá, DC: Programa por la Paz.
- Castillo Salazar, D. (2015). Tesis de Pregrado. El Programa por la Paz. Una iniciativa de la Compañía de Jesús en Colombia 1987-2000. Bogotá, Bogotá, Colombia.
- CEDEVI. (2010). *Instrumento de caracterización de experiencias*.
- Celis, E. (2007). Historia de una preciosa joya antigua que hoy simboliza la reconciliación: La Lechuga . *Semana*.
- CINEP/PPP. (9 de Noviembre de 2019). *cinep.org.co*. Obtenido de <https://www.cinep.org.co/Home2/institucion/nosotros.html>
- Cruz, J. D., & Fontan, V. (2014). Una mirada subalterna y desde abajo de la cultura de paz. *Ra Ximhai*, 135-152.
- Del Arenal, C. (1986). *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM* .

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Donais, T. (2011). ¿Empoderamiento o imposición? Dilemas sobre la apropiación local en los procesos de construcción de paz posconflictos. *Relaciones internacionales*, 47-71.
- Echeverría Reina, L. M. (2016). Teatro en la guerra, teatro por la paz. Experiencia de resistencia civil y emancipación ciudadana en el Pacífico colombiano. *Issue 67*, 279-302.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia*. Colombia: Envion.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envió Editores.
- Fernández, C., García-Durán, M., & Sarmiento, F. (2003). Movilización por la paz en Colombia. *Iniciativas cívicas*, 18-23.
- Fernández, C., García-Durán, M., & Sarmiento, F. (2004). Movilización por la Paz en Colombia 1978-2002. *Controversia*, 18-22.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflicto*. Barcelona: Romanyá/Valls.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 167-191.
- García-Durán, M. (2013). Movimiento por la paz en Colombia (1978-2003). En A. Abello Colak, A. Baird, J. e. Bedoya, J. F. Serrano Amaya, & A. Baird (Edits.), *Paz, paso a paso* (págs. 81-103). Bogotá, D.C.: Cinep, Javeriana.
- Gómez-Restrepo, C., & Okuda, M. (2005). Métodos en la investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 118-124.
- González González, F. (2014). *Poder y violencia*. Bogotá.
- González, F. (06 de 1999). Editorial Programa del Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. *Controversia*(174).
- Grupo de Psicología Crítica. (2010). Del dolor a la propuesta. Voces del Panel de Víctimas. *Revista de Estudios Sociales* 36, 114-125.
- Hernández Delgado, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 176-186.

- Hernández Delgado, E. (2016). Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz. *Pap. Polít. Bogotá*, 35-56.
- Hoyos Gómez, D., & Nieto García, A. (2017). Procesos organizativos de mujeres víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño. *Desafíos*, 29 (1), 139-175.
- Huertas Díaz, O., López Gómez, D., & Fonseca López, L. M. (2018). Educando y aprendiendo para la pza. Pedagogía para la paz en el colegio San Francisco, Ciudad Bolívar. *Estudios de Derecho*, 75 (165), 73-104.
- Jaramillo, Á. (12 de Noviembre de 2019). Caracterización de la Semana por la Paz. Bogotá, D.C., Colombia.
- Keck, M., & Sikkink, K. (1998). *Activists beyond Borders. Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press.
- LaRosa, M. J., & Mejía Pavony, G. (2014). *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lederach, J. P. (2016). *La imaginación moral*. Bogotá: Nomos Impresores.
- Leonardsson, H., & Rudd, G. (2015). The "local turn" in peacebuilding: a literature review of effective and emancipatory local peacebuilding. *Third World Quarterly*, 825-839. doi:<http://doi.org/10.1080/01436597.2015.1029905>
- Loaiza de la Pava, J. (2016). Niños, niñas y jóvenes constructores y constructoras de Paz. Una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1688.
- Marín Rivas, M. d. (2017). Las violaciones de derechos humanos en Colombia durante los años 80 del siglo XX: acercamiento a su comprensión histórica desde la degradación y el fortalecimiento de la defensa. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 113-135.
- Martínez Bernal, D. R. (2016). Pacifismo, los movimientos por la paz y las comunidades indígenas Nasa. *Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades* (36), 45-55.
- Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 165-193.

- Moncaleano, F. A. (2019). *Caracterización de la Semana por la Paz- Flor Alicia*. Bogotá, Colombia.
- Moncaleano, F. A. (s.f.). *Secretaria del Programa por la Paz (1987-1997)*. (J. D. Cruz, Entrevistador) Recuperado el 2018
- Mouly, C. (2016). Mesas de concertación y seguimiento de los acuerdos de paz en Guatemala: lecciones aprendidas para la paz territorial en Colombia. *Revista CS*, 115-140.
- Mouly, C., & Garrido, M. (2018). No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia. *Desafíos*, 30 (1), 245-277. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafíos/a.5282>
- Muñiz, M. (2010). *Estudios de caso en la investigación cualitativa*. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta ante un universo en conflicto. En F. Muñoz, *La paz imperfecta* (págs. 21-66). Granada: Instituto de Investigación de la Universidad de Granada.
- Muñoz, F. A. (2000). *Historia de la paz. Tiempos, Espacios y Actores*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Pontificia Universidad Javeriana. (10 de Noviembre de 2019). *Pontificia Universidad Javeriana*. Obtenido de <http://www.javeriana.edu.co>
- Programa por la Paz. (1992). *Informativo 1991*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Programa por la Paz. (1993). *Informativo 1992*. Bogotá : Ediciones Antropos.
- Programa por la Paz. (1995). *Informativo 1994*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Programa por la Paz. (1996). *Informativo 1995*. Bogotá : Ediciones Antropos.
- Programa por la Paz. (1997). *Ser y misión del Programa por la Paz*. Bogotá, Colombia.
- Programa por la Paz. (1998). *Folleto Programa por la Paz*. Bogotá, Colombia.
- Programa por la Paz. (2000). *Estatutos del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús*. Bogotá, Colombia.
- Redepaz. (10 de Noviembre de 2019). *Redepaz. Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra*. Obtenido de <http://www.redepaz.org.co>
- Remolina, G. (Julio de 1989). *Nuevo Programa por la Paz*. Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús. Bogotá: Archivo SJ.

- Restrepo, L. (1998). Paz y participación ciudadana: De la concertación civil al poder constituyente. *Revista de Estudios Sociales*, 37-40.
- Rettberg, A. (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto: Un propósito que no da tregua*. Bogotá, D.C.: Ediciones Uniandes.
- Sandoval M., L. (2017). REDEPAZ: 25 años. *El Espectador*.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Yin, R. (2009). *Case Study Research*. Lonfon: Sage.

8. Anexos

8.1. Anexo 1. Consentimiento informado



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y PROCESO DE RECONCILIACIÓN

Respetada participante:

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación “La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso”, dirigida por el Profesor Juan Daniel Cruz, académico de la Pontificia Universidad Javeriana.

Por intermedio de este documento se le está solicitando de manera comedida que participe en esta investigación debido a su conocimiento y su vinculación con la Semana por la Paz.

El propósito de esta investigación es dar a conocer el proceso mediante el cual, la Semana por la Paz, ha sido un esfuerzo para construir paz desde las voces y movilizaciones de diversos colectivos, organizaciones y grupos de la sociedad civil.

Su participación es voluntaria, consistirá en la participación en una entrevista, que se realizará en la ciudad de Bogotá. Se le pedirá que conteste preguntas referentes a la investigación ya mencionada y durará el tiempo que usted considere necesario para responder.

El que Ud. decida participar de esta investigación no conlleva riesgos para su salud, ni su persona.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar

total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será **confidencial**, y será guardada por el investigador responsable (Luis Manuel Vizcaino) y en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana. Sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Una vez finalizado la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo para lo cual se socializará el trabajo de grado a los participantes.

La información que pueda obtenerse a partir de su participación será de utilidad para la investigación sobre la Semana por la Paz y la construcción de paz.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar a los investigadores responsables de este estudio, estudiante Luis Manuel Vizcaino y Profesor Juan Daniel Cruz, quienes estudian y trabajan en la Pontificia Universidad Javeriana.

Si durante la investigación Usted tiene algún, comentarios o preocupaciones relacionadas con la conducción de la investigación o preguntas sobre sus derechos al participar en el estudio, puede dirigirse al correo luis.vizcaino@jesuitas.mx y cruz.juan@javeriana.edu.co

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos leer y devolver firmada el *Acta de Consentimiento Informado*.

Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente.

Quedando claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización,

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Número de Identificación, miembro del grupo....., acepto participar voluntaria en la investigación “La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso”, dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre Participante

Nombre Investigador

Firma

Firma

Fecha:

Fecha:

8.2. Anexo 2. Ficha de caracterización

Lugar:	Fecha:	Hora:
--------	--------	-------

A. Datos de identificación

1. Nombre de la organización que representa:	
2. Año de creación:	
3. Nombre del representante:	4. Lugar de procedencia:
5. Función dentro de la organización:	

6. Antecedentes de la fundación de la organización:
7. Visión – misión de la organización:

B. Datos Demográficos

8. Población con la que colabora:
9. Situación ante la que se manifiesta:
10. Condiciones de vulnerabilidad de la gente:
11. Acciones por la paz impulsadas:

C. Relación con la Semana por La Paz

12. Año en el que su organización comenzó a colaborar con la Semana por la Paz:
13. Motivos por los cuales su organización participa en la Semana por la Paz:
14. Principales aportes de la Semana por la Paz con su organización:
15. Modo en el cual ha habido dicha participación:

D. Información de la Semana por la Paz

1. Fundación

16. Año en el que comenzó a funcionar la Semana por la Paz:
17. Hechos que desencadenaron la Semana por la Paz:
18. Actores que participaron en la fundación de la Semana por la Paz:
19. Iniciativas que se impulsaron en la Semana por la Paz en un comienzo:

2. Desarrollo

20. Principales hitos dentro de la Semana por la Paz:

21. Modo de funcionamiento de la Semana por la Paz, selección de temática, lema, etc.:

22. Actores que han participado en estos años en la Semana por la Paz:

23. Principales iniciativas impulsadas en estos años de funcionamiento de la Semana por la Paz:

8.3. Anexo 3. Formulario de Preguntas para Entrevista Semiestructurada a Profundidad

Ejes temáticos, preguntas directrices y emergentes de la Guía de entrevista en profundidad

Ejes temáticos y preguntas directrices	Preguntas emergentes
<p>Temáticas relativas a la Construcción de paces imperfectas desde abajo y visión de paz</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué los ha llevado a unirse en una organización? • ¿Qué busca su organización? • ¿Piensa que su trabajo ayuda a la construcción de paz para su territorio/país? • ¿Cómo su trabajo aporta a la paz en su región/país? • ¿Pueden las acciones realizadas ayudar a construir paz? • ¿De qué modo esas acciones contribuyen a construir paz? • ¿Cuáles son las voces que han dado forma a las acciones? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera siente que su trabajo ha impactado? • ¿Cree que la paz se puede lograr desde la base y comunidad? • ¿Cuál es la visión de paz desde la que parte su organización? • ¿En qué paz sueña para su territorio/país? • ¿Qué implicaría paz en el territorio?
<p>Temáticas relativas a construcción a través de iniciativas</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se manifiestan en su organización? • ¿Ante qué reacciona su organización? • ¿De qué modo han decidido manifestarse? • ¿Qué efectos han tenido dichas iniciativas y movilizaciones para ir buscando la paz? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sienten al manifestarse en busca de paz para su comunidad? • ¿Qué desencadenó las manifestaciones en su comunidad/organización? • ¿Cómo ayudan sus movilizaciones a su territorio/país? • ¿Cree que las movilizaciones ayudan a construir paz? Si la respuesta es afirmativa. ¿De qué manera ayudan a construir paz?

8.4. Anexo 4. Transcripción de entrevistas

8.4.1. Entrevista 1.

Nombre del entrevistado: Luis Emil Sanabria Durán

Organización: presidente colegiado de REDEPAZ

Fecha: 1 de noviembre de 2019

Inv.

¿Qué los ha llevado a reunirse como organización o como colectivo?

Luis Emil

No sé qué los llevaría, eso fue en 1993, yo entré a REDEPAZ en 1994, pero me imagino que fundamentalmente trabajar por la paz de forma colectiva a nivel nacional las diferentes formas organizativas de la sociedad civil que en ese momento existían.

Inv.

De acuerdo, y ¿cómo su trabajo va aportando a la paz en diferentes regiones y a lo largo del país?

Luis Emil

La REDEPAZ ha logrado tener personas que quieren trabajar por la paz en casi todos los departamentos del país y cada uno de esas expresiones por la paz pues tiene sus énfasis, en algunos lo hacen con trabajo con jóvenes, con niños y niñas, en otros con población indígena, otros con población afro, en otros hacen énfasis en el tema campesino, en otros hay comunidades que defienden el territorio, organizaciones ambientalistas, animalistas, organizaciones de mujeres, gente que trabaja y hace pedagogía con niños y niñas de diversas maneras.

Inv.

De acuerdo, y ¿qué es lo que los ha llevado a participar en la Semana por la Paz?

Luis Emil

Nosotros recibimos la Semana por la Paz. Cuando se fundó REDEPAZ, la Semana por la Paz ya era una iniciativa que venía funcionando o que venía impulsándose desde el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, principalmente, la iglesia católica y otros sectores, y cuando se organiza REDEPAZ en el 93 se le da la tarea de organizar la Semana por la Paz a partir de 1994 hasta nuestros días.

Inv.

Y la han organizado anualmente, ¿verdad?

Luis Emil

Si, la semana por la paz se hace anualmente, siempre tomando el 9 de septiembre, que es el día nacional de los derechos humanos, que es también el día de San Pedro Claver para la iglesia católica.

Inv.

De acuerdo, y ¿qué significa para ustedes la Semana por la Paz, porqué tiene un valor o peso importante?

Luis Emil

Fundamentalmente porque la gente se manifiesta a favor de la paz y hace evidente todos los esfuerzos que durante el año realizan para la paz, la convivencia, los derechos humanos, la defensa del territorio, la participación ciudadana, bueno todas esas acciones que la gente hace, fundamentalmente se evidencian con más fuerza en Semana por la Paz y porque podemos también hacer acciones coordinadas de contundencia para incidir en la construcción de la paz a nivel nacional y a nivel internacional, es digamos como el escenario de encuentro de todas esas iniciativas de paz, no solamente de REDEPAZ sino de todas las organizaciones convocantes, la iglesia católica, las otras confesiones religiosas, cristianas, las musulmanas, además también organizaciones defensoras de derechos humanos, organizaciones sociales, instituciones académicas; bueno, todas las que hacen actividades en la Semana por la Paz nos encontramos durante esos 7 días,

aunque en algunas regiones del país la Semana por la Paz es un poquito más larga, depende de la cantidad de temas que tengan y también de programas o de procesos que adelanten.

Inv.

Gracias, ¿cuáles han sido esas estrategias para construir paz? ya hablaste de que son bastante diversas y ¿tú crees que todas se han basado en iniciativas locales?

Luis Emil

Fundamentalmente porque REDEPAZ es una red de iniciativas locales, es decir, que nosotros lo que hacemos es una coordinación de esa red, pero es fundamentalmente desde los territorios donde las iniciativas avanzan y si se hacen algunas iniciativas de impacto nacional es porque se recogen las propuestas o las iniciativas que nacen en los territorios, así que eso es lo más importante para la Semana por la Paz, que se reconozca esas iniciativas locales y que se evidencien.

Inv.

Perfecto, y tú, ¿cómo crees que esta Semana por la Paz ha ayudado a visibilizar este trabajo de construcción de paz que ha llevado ya varios años?

Luis Emil

Bueno, Semana por la paz ya es una institución en Colombia, inclusive en otras partes del mundo ya también nos están acompañando a realizarla, alguna gente en España, otra gente en Estados Unidos, algunos se manifiestan por allá en Canadá y en América Latina. Esa institucionalidad que ya tiene la Semana por la paz es producto de un esfuerzo constante, sistemático, que quiere aportar a la transformación cultural de una sociedad que hace uso de la violencia para transformar sus conflictos hacia una sociedad en donde los conflictos se transformen pacíficamente de forma dialogada o de forma democrática, y entonces ya la Semana por la Paz, digámoslo así es institución y ha aportado a esa transformación cultural. Yo diría que producto de Semana por la Paz hoy la sociedad Colombiana en general, yo diría que la mayoría de los Colombianos y

Colombianas estamos convencidos de que es necesario la construcción de la paz, independiente de las diferencias que puedan tener en cómo llegar a esa paz , hoy nadie se atreve en Colombia a decir que quiere la guerra, por lo menos de forma pública, clara o transparente. Nadie la defiende como una postura ideológica, aunque muchos en su accionar terminen haciéndolo, pero esa ganancia es el producto también, entre otras cosas, del esfuerzo de Semana por la Paz.

Inv.

De acuerdo, ¿tú crees que la paz se puede lograr desde la base y desde la comunidad o comunidades?

Luis Emil

Depende de la paz que queramos, pero en términos generales uno diría que hay que mezclar, tanto esfuerzos de carácter nacional como esfuerzos de carácter territorial. Entonces las conversaciones o diálogos, en este caso con organizaciones insurgentes, pues son organizaciones de carácter nacional en donde el estado y sus representantes, fundamentalmente el presidente de la República tiene una obligación, esa obligación por mucho que se quiera trabajar territorialmente. No la puede delegar, porque se lo da la constitución y se lo obliga la ley, pero eso debe ir acompañado de una aplicación territorial de tales formas que los compromisos tengas una doble vía; se reconozca la importancia de la transformación territorial para lograr una paz nacional y se reconozca la paz nacional para aclimatar la paz en los territorios. Entonces no podemos descartar ninguna de las dos, aunque nosotros hacemos un esfuerzo fundamentalmente territorial.

Entrevistador

Y ¿cómo se piensa esta paz? ¿cómo la eliminación de toda violencia estructural, la eliminación del conflicto?

Luis Emil Sanabria

Hay muchas bases y la gente la construye también dependiendo de su cosmogonía y de sus relaciones en el territorio, entonces para los indígenas, los compañeros que trabajan

por la paz desde las comunidades indígenas, la paz es el respeto al territorio, a la autonomía, a su cultura; entonces casi que ellos, diríamos así de forma escueta, no les interesa todas esas corrientes de pensamiento sobre la paz positiva y la paz negativa. El respeto al territorio, "fuera del territorio los actores armados, que las comunidades indígenas son capaces de solucionar su problema" desde la autonomía y del reconocimiento que les da la constitución. Lo mismo son las comunidades afrodescendientes, lo mismo son algunas comunidades campesinas en el territorio, otras comunidades que ya están más metidas digamos en todo este escenario institucional, occidentalizado, entonces algunas hablan de la paz positiva, de la paz negativa, entonces hay una discusión ahí bizantina entorno a qué es primero "la justicia social o la paz; la paz o la justicia social". O qué es primero, la construcción de la justicia social para que luego las organizaciones insurgentes entren en un proceso, o primero un proceso para que luego se trabaje la justicia social, eso yo diría que son ambas cosas; no puede haber un proceso de paz en lógica de negociación en donde ambas partes ganas, bueno entonces se pueden aplicar todas estas teorías del gana-gana, etc. Pero más allá de eso, es que las partes le reconozcan políticamente, entonces ahí seguramente en esa negociación, en una mesa, donde de alguna forma la sociedad civil ha incidido y esperamos que siga haciéndolo, pues hay unos convenios que favorecen las transformaciones estructurales. Por decir algo, es evidente que las FARC planteó el primer punto en sus negociaciones con el gobierno, porque si en Colombia no se resuelve estructuralmente el tema de la tenencia de la tierra y de una forma rural, pues eso va a seguir alimentando la generación de violencias, violencias políticas y estructurales. Eso no se ha solucionado, pero digamos, "si eso se solucionó en la mesa, habría que aplicarlo en el territorio" esa es la parte que no se avanza, hay de todo. Pero también puede hacerse una paz que, con la presión de los territorios, de la movilización ciudadana se logra incidir en las mesas, y no solamente en las mesas sino en las transformaciones sociales, políticas y económicas que requiere el país para ir desactivando esas violencias. Nosotros en Colombia no le podemos aplicar una sola puntilla a una segunda teoría; aquí se da de todo, aquí se da negociaciones, planteadas desde las conversaciones de diálogos improbables, pero también se dan las teorías del gana-gana, pero también se dan las teorías de la solución negociada de los conflictos, pero

también se habla de "la planeación prospectiva lógica de planes de vida, para solucionar la violencia. Pero también están las cosechas propias de la gente que han logrado avanzar desde sus territorios, y yo diría que eso es como lo más importante, yo creo que Colombia no se ha casado con ninguna teoría a pesar de que han querido colonizar nuestro modo de construir paz y eso ha hecho que por ejemplo, este modelo de conversaciones con las FARC diera como resultado un acuerdo en donde se incluyen elementos tan importantes como la justicia transicional, que en ninguna parte del mundo se han negociado o se han planteado, eso son aportes de Colombia a la construcción de la paz mundial. En el tema del narcotráfico, tendremos que solucionarlo nosotros y tendremos mucho que entregar, porque de hecho estamos produciendo actualmente entre el 70 y el 90% de la cocaína que se consume a nivel mundial, eso implica que Colombia tiene que aportarle eso a la sociedad, pero también hay otras cosas como lo que se venía conversando con el ELN, entonces se plantea una agenda en donde se aplica una forma de negociación de paz que pudiéramos decir "bueno, ahí se aplicó un poco como el gana-gana, ambos están de acuerdo y ambos van a ganar" pero luego en la implementación de esta agenda que tiene que ver con el primero punto que es el de la participación ciudadana, entonces se explora mecanismos autóctonos para solucionar esas fallas estructurales de las que se habla en esa mesa, entonces ahí hay unas mezclas y ahí uno puede decir que esas mezclas son las que hacen posible una negociación en Colombia y ¿por qué no se le puede aplicar una plantilla?, porque yo diría que aquí tenemos múltiples violencias, entonces las violencias generadas del narcotráfico, las violencias generadas de la inequidad social, política y económica, pero las violencias también generadas del dominio territoriales, la defensa de las culturas ancestrales de su territorio, en fin, entonces toda esa multiplicidad de violencias que también toca con las violencias cotidianas; la violencia intrafamiliar, los feminicidios, el reclutamiento de menores, la violencia contra los niños y las niñas, etc. Pues, nos obliga a pensar muchas cosas, muchas formas de abordar, así que no podemos aplicar las teorías lineales de causa-efecto, creo que eso fue lo que hizo fracasar el proceso de negociaciones en época del presidente Uribe, y es que era esto o aquello, y entonces en esto los gUAqueyos se quedó, muchos elementos de la complejidad de las violencia por fuera y terminaron fracasando con las FARC pero a la postre terminaron también

fracasando con los grupos paramilitares, porque el hecho de que hoy tengamos grupos paramilitares y que muchos de los ex comandantes estén hoy alimentando las violencias, eso quiere decir que ese proceso de paz, a pesar de que se hayan "desmovilizado" 32.000 personas según los reportes del gobierno, ha sido un proceso de paz fracasado, en términos generales, a pesar de que en muchas regiones se aclimato la paz; entonces, no puede ser tampoco el termino *fracasado absoluto*, pero digamos hay zonas en donde el país logró vivir un tiempo o logro recuperar la paz a partir de ese proceso, entonces en una parte fracasó y en otra parte no fracaso, pero en general, digamos hay que evidenciarlo porque pareciera que hubiera sido un proyecto exitoso y realmente no lo fue.

Inv.

Claro, y en esto tendría que preguntarte, tomando lo último, ¿cuáles han sido los avances en construcción de paz desde las iniciativas locales y también desde las iniciativas de estado?

Luis Emil

Yo creo que lo que se ha avanzado en paz en Colombia ha sido por decisión de la sociedad civil, o sea realmente las élites en Colombia no han entendido la necesidad de la paz o podría decir, unas no la han entendido y otras siguen viviendo de la violencia, o sea les es rentable económica y políticamente el discurso de la violencia y esa rentabilidad política y económica que hoy pudiéramos decir "está en declive" es producto fundamentalmente del esfuerzo de las organizaciones sociales y algunas organizaciones políticas en mantener viva la llama de la paz. Por supuesto, ahí dentro de las organizaciones sociales pues esta las iglesias, algunas iglesias, porque también hay otras iglesias que se dicen ser cristianas, pero realmente están avivando más que la paz en Cristo, están avivando la violencia desde discursos excluyente, señaladores y diría yo que rayan con posturas fascistas; lo mismo de algunos partidos políticos, en Colombia como en toda América Latina, se está ensayando propuesta neofascistas, y estas propuestas neofascista en un país que no ha funcionado su conflicto político armado,

afectan más profundamente que en otros países; entonces, uno pudiera decir "bueno, unas propuestas neofascistas ganaron las elecciones en Brasil, en Chile o en Argentina o en Ecuador, pero la gente ha salido al paso a esas propuestas con movilización ciudadana y con elección, se han tratado la misma gente de solucionar democráticamente esa problemática, pero en un país donde hay conflicto armado y se ensayan esas políticas neofascistas de la mano de por supuesto la injerencia extranjera (Norteamericana) criollos Colombianos, Iglesias Cristianas y toda esta mezcla del narcotráfico en un país donde todavía sobrevive un conflicto armado, pues la cosa se complejiza más, y diríamos "no lo podemos solucionar única y exclusivamente por vía electoral o por vía de la movilización democrática" hay que implementar mecanismos como la negociación del conflicto armado, pero adicionalmente a eso, mecanismos como garantías para el acogimiento a la justicia de grupos armados ilegales no políticos y que se pudieran vincular a esta oleada de paz. Pero en general, todo eso ocurre porque la sociedad sigue insistiendo en la necesidad de la paz.

Inv.

Bueno, un segundo tema que va muy ligado es ¿cómo ha sido las iniciativas o movilizaciones, cuales han sido como esas estrategias fundamentales?

Luis Emil

Nosotros siempre hemos sido creo que el movimiento de paz en general en Colombia, nosotros en REDEPAZ, pero también en estas alianzas con sectores de la iglesia y sectores académicos hemos sido muy propositivos, no usamos nunca o muy poquito en nuestras convocatorias de movilización o de acción ciudadana por la paz, palabras o términos negativos. A pesar de que nuestros nombres contra la guerra, generalmente no usamos el contra nada, siempre es el por, somos propositivos; pero también, hemos desarrollado en Colombia una vasta experiencia de pedagogía desde la sensibilización, no nos metemos en los señalamientos de las personas, sino en sensibilizar la necesidad de solucionar los problemas, algo así como esa teoría de "duro al problema, suave a la persona", aunque en algunos momentos esas personas se encarnen e inciten las salidas violentas, muchas veces se los sale de las mano porque hay que señalar también

algunas posturas políticas-económicas que reafirman este círculo de violencia. Pero en general, somos propositivos, entonces si se ve todo a lo largo de todas los lemas y slogan que saca Semana por la Paz, y toda la incidencia temática año a año, todo esto demuestra que somos propositivos, que somos pedagógicamente innovadores, que hacemos campañas de sensibilización que tratan de involucrar a la sociedad en general independiente de su postura política, ideológica o de su confesión religiosa o espiritual o cosas por el estilo, así que tratamos de hacerlo con todas las claridades, y eso nos ha motivado a eso. De hecho, yo diría que eso es una de las razones fundamentales por las cuales la gente ya se prepara a revisarse, se mandan por la paz con muy pocas prevenciones, la gente espera y es más, acogen el lema, y cuando acogen el lema casi que muchas personas, muchas organizaciones e iniciativas en los territorios, ni preguntan, sino simplemente lo desarrollan, casi que se identifican con el lema, porque además se construye participativamente, también se les consulta previamente y se le hace un ejercicio, cada una de las organizaciones al interior, entonces la iglesia católica hace reunión con los obispos, entonces la Conferencia Episcopal se inmiscuye y le da las ideas, en este caso a pastoral social que es la que más desarrolla, y así cada organización consulta y a la final terminamos haciendo un lema a muchas manos, con muchas ideas, bastante conciliado, pero también bastante conciliador, es decir siempre apuntamos a que independientemente de la temática, terminemos siempre convocando la reconciliación para que la paz no sea etérea, sino que efectivamente sea una paz de la cual la gente pueda gozar desde la reconciliación y la convivencia.

Inv.

De acuerdo, bueno ¿tú que efectos positivos o que dificultades has visto en esas iniciativas? una ¿qué efectos positivos? y la otra ¿qué dificultades había?

Luis Emil

¿En cuales iniciativas?

Inv.

Por ejemplo, me hablabas de no utilizar lenguaje negativo o desde la pedagogía de sensibilizar gente ¿ha habido avances, no ha habido avances? ¿cómo han ayudado esas iniciativas?

Luis Emil

No, yo creo que tienen un mayor grado de dificultad porque realmente es un abordaje también complejo y ese grado de dificultad es lo que la hace importante e innovadora, porque tratamos siempre de llegarle al corazón a la gente a los sensible para que la gente construya sus propios conceptos de paz y de reconciliación, pero además porque ese esfuerzo, es un esfuerzo que trata de romper y de meterse en los lenguajes excluyentes y en los lenguajes polarizadores; polarizadores en términos de no solamente de excluir sino de descalificar al otro y a la otra, entonces tratamos siempre de hacer con la temática de la Semana por la paz y con los lemas acciones pedagógicas que permitan involucrar a la gente, involucrar a la juventud, a los niños y niñas. Sólo desde allí creo yo que al final la cosa se vuelve un poco más fácil, porque termina desempatóndose y avanzando con credibilidad también.

Inv.

Muy bien, hace rato hablaba de que era diferenciado en cada parte del territorio, incluso la acción de REDEPAZ, ¿ha ayudado estas acciones en los diferentes territorios, en qué medida, en qué medida es más completo?

Luis Emil

Si, pues en el territorio que te digo, Semana por la Paz, se asume territorialmente, pero también sabemos que cuando alimentamos por ejemplo en esta Semana por la Paz 2019 el tema de territorios de paz es porque también estamos defendiendo y acompañando las comunidades en su autonomía, en su defensa cultural, en sus tradiciones, pero también en la defensa del medio ambiente, del bosque, del agua, y eso implica una postura que cuestiona el modelo económico que a su vez es un modelo que violenta a las culturas, pero que violenta el territorio, que violenta la vida; entonces, en

esa complejidad uno logra fortalecer esas expresiones territoriales, y la gente siente que hay un acompañamiento nacional y que todos estamos metiéndonos como en la misma lógica en la misma onda, que no es una moda, es una necesidad a unas afectaciones que ya son evidentes para la gente, entonces eso nacional con lo territorial, es lo que hace que Semana por la Paz logre parte de sus objetivos, que son este fortalecimiento cultural de la no violencia.

Inv.

Bueno, por último, tocaría el tema de ¿cómo es el trabajo para la semana por la paz o como es el trabajo entre tantas organizaciones? ¿consideras que esta Semana por la Paz funciona como una red o como un colectivo? y como va funcionando.

Luis Emil

Bueno, esto es una red, nosotros funcionamos en red, pero además insistimos en que quienes dinamizan fundamentalmente semana por la paz, por lo menos para esa acción colectiva, ese evento que dura muchos días, logramos funcionar en red, entonces si bien hay un equipo nacional que discute internamente, nacionales, un representante de la iglesia católica, unos representantes del Programa por la Paz CINEP, la Universidad Javeriana, REDEPAZ, y luego a través de un pequeño acuerdo, cada uno los somete a sus procesos internos, y luego de que los volvemos a retroalimentar, lo colectivizamos aún más con los territorios y esa misma mesa de trabajo que se instala a nivel nacional, se replican los territorio. Puede que para otros eventos no se unan, pero para Semana por la Paz, entonces usted encuentra una mesa en Medellín, en Barranquilla o en Bucaramanga, donde hay la iglesia católica, otra vez confesiones, organizaciones no gubernamentales, colegios, secretarías de educación, consejos de paz, alcaldías, gobernaciones en una mesa trabajando Semana por la Paz. Entonces, logran por lo menos para ese evento unirse y trabajar en red. Luego de que pasa Semana por la Paz, algo así como "tranquilos, ya no nos vamos a ver" y hacemos un pequeño análisis y una sistematización nacional y nos involucramos a empezar a organizar el año siguiente. Así que eso siempre dura unos meses la preparación, gracias fundamentalmente, Semana por la Paz se hace porque el voluntariado por la paz en Colombia es muy grande, yo

diría que si uno tuviera que pasarle la cuenta de cobro de lo que vale realizarse una Semana por la paz nadie no la pagaría, porque es un esfuerzo muy desde la gente, convocar, reunirse, también los que aportan, aportan su trabajo, pero aportan también diseños, ideas, actividades, las ONG que incluyen también dentro de sus planes Semana por la Paz, entonces logran destinar algunos recuerdos propios para sus actividades de Semana por la paz, las iglesias, las escuelas, los colegios, las secretarías de educación, los profesores que son muy activos, en fin; esto es una cosa de muchos aportantes, ayer precisamente tuvimos una reunión en Puerto Carreño, algo así como "alguien los invitó a que instaláramos REDEPAZ en Puerto Carreño" y un compañero fue y lo que se encontró fue la mesa que hace semana por la paz, y ellos lo que querían era reunirse con REDEPAZ porque hace rato vieron haciendo Semana por la Paz solitos, allá en Puerto Carreño, y querían mejorar su nivel de interlocución a través de REDEPAZ, y en esa mesa están algunas confesiones religiosa y la iglesia católica, pero también un movimiento juvenil y algunos que trabajen con indígenas, pero eso ocurre en muchas partes, entonces diría yo que ese esfuerzo natural, inclusive hay gente que no le logra llegar el diseño de la Semana por la Paz, siempre hacemos un diseño gráfico unificado, y se lo regalamos a la gente para que la gente lo utilice como bien le parezca, pero hay algunos que ni siquiera les alcanza llegar y hacen un diseño como es, con el lema, como lo escucharon por la radio y lo hacen. Afortunadamente, eso logra ocurrir y eso nos da como resultado que la medición, el número de actividades en Semana por la Paz siempre está rodeando los 1.500 a 2000 actividades, creo que la de este año logramos pasar de las 2000, pero eso es una cosa muy importante; y ese pico de acciones por la paz es el pico más alto en el mundo que en un tiempo determinado de 7 días se hagan actividades por la paz, entonces eso impacta, algo así como el observatorio que el CINEP le lleva a Semana por la paz.

Inv.

Dices "se realiza incluso en muchos lados donde no llega la información o donde llega por la radio", ¿se tiene algún reporte de eso?

Luis Emil

Si, el CINEP lo lleva, nosotros no.

Inv.

En el trabajo de esta red que se forma ¿cómo pueden definir un lema o unas estrategias conjuntas?

Luis Emil

Como te lo dije anteriormente, el lema siempre se busca, se hace un análisis del contexto, un análisis político, cada una de las principales organizaciones lleva su punto de vista, acercamos si hay mucha diferencia, generalmente no hay mucha porque los análisis no son muy alejados, de pronto los énfasis, entonces mientras alguno podemos decir "no, este año hagámosle énfasis al tema de la defensa de la vida" algunos otros pueden decir "no, sigamos manteniendo la reconciliación, el otro pueden hablar de "no, hagamos una incidencia territorial", a veces dicen "no, es el momento de hacer cosas nacionales", pero son enfoques que terminan siempre consensuándose.

Muy pocas veces yo diría, dentro de lo que llevamos haciendo semana por la paz, ha habido una divergencia muy grande; por lo menos ha habido acuerdo en lema, de pronto en el afiche no todos, en una palabra o en aquello otra, eso se puede ver a lo largo de todos los afiches, pero en general por lo menos en los últimos años, lo hemos logrado, luego ese lema cada uno lo consulta, pero también algunas veces le preguntamos a los Politólogos o a personas que están como llevándole el pulso a la realidad política para ver si eso realmente obedece a la necesidad de la gente, a lo que la gente siente.

Es decir si el lema puede ser convocante para las realidades, pero generalmente nos ha ido muy bien, tratamos de que sea muy corto, eso también se lo hemos aprendido , al principio hacíamos una cosa como muy largas, pero ahí vamos, en la medida en que los diseñadores gráficos, estudiantes, artistas, voluntarios, se meten y se logra entender sus aportes y que ellos nos vayan educando en todo estos temas de la incidencia, que en ultimas la semana por la paz es un acto para la incidencia, para evidenciar, pero esa evidencia la queremos es para incidir en la construcción de la paz, nada valdría hacerlo si no logramos incidir y mover un poco la sociedad Colombiana hacia la paz.

Inv.

Completamente de acuerdo, un poco como funciona este trabajo de red ¿hay alguna cabeza o funciona más horizontalmente?

Luis Emil

Bueno, las decisiones las tomamos esas cuatro organizaciones cuando son digamos alguna cosa, así como muy fuerte, pero generalmente cada uno trabaja en su espacio, entonces es muy difícil para REDEPAZ irle a decir a las tantas parroquias en este país que hagan una actividad. Sino que eso lo hace la iglesia católica en sus procesos internos, en algunas oportunidades si hemos logrado a ayudar a hacer fuerza a nuestros amigos ahí de la Conferencia Episcopal que más nos acompañan.

Porque no todas nos acompañan con la misma fuerza; entonces, para cuando hay las reuniones, todas las Diócesis asuman la tarea. En REDEPAZ hacemos un comité, las universidades también, en fin, eso tiene cada uno su trámite, pero diría yo que nos apoyamos en la medida en que, si REDEPAZ necesita un evento en Medellín, donde necesiten a alguien de carácter nacional que vaya, entonces puede ir Monseñor Héctor Fabio o puede ir Luis Emil, puede ir alguien de la Javeriana, puede ir alguien del CINEP o el CINEP está haciendo un evento donde quiere que REDEPAZ le fortalezca también lo hacemos, ahí funcionamos como red, y funcionamos como red nacional, pero también en intercambio de experiencias e ideas.

Inv.

Perfecto, y en esta línea ¿qué cosas positivas les ha traído eso y también que dificultades o cosas negativas también ha habido?

Luis Emil

Bueno yo creo que lo positivo es que hacemos rendir mucho los recursos que siempre conseguimos, hay entidades que siempre nos apoyan; el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha sido un socio constante. La alcaldía de Bogotá, independiente de los gobiernos en las últimas administraciones, bueno casi que en todas las administraciones siempre han apoyado, han ayudado y lo que se hace en Bogotá se

irradia a nivel nacional, entonces ahí están, empresas privadas que algunas veces ayudan, las universidades, la red de colegios, la secretaria de educación también tiene su presupuesto y lo destinan a sus colegios. Entonces digamos que cada uno logra hacerlo; algunas ONG que tienen sus programas o sus proyectos, entonces para la Semana por la Paz logran financiar sus propios afiches o sus cuñas. Entonces por eso rinde mucho y pareciera que fuera una cosa de mucho recurso, pero realmente es de mucha voluntaria, y cuando nos ha ido bien, yo diría que, en los últimos años, bueno en lo que yo llevo de memoria de REDEPAZ, cuando hemos logrado conseguir 100 millones de pesos para hacer Semana por la Paz, ha sido mucho. Bueno, REDEPAZ de todas formas logra como administrar los recurso que se consiguen, como "si hay que pagarle al diseñador" entonces REDEPAZ le dice a los compañeros de las otras "bueno, nos falta esto pa' pagarle al diseñador y cada uno va y le paga, hacemos una vaca para hacer un evento central" entonces "decidimos hacer un concierto en Bogotá o en Medellín o en donde sea" y entre todos ponemos y conseguimos los recursos y buscamos los amigos.

Inv.

Eso ha sido bastante positivo, y ¿dificultades han encontrado en ese trabajo también?

Luis Emil

Bueno, son las dificultades derivadas de que muchas veces no logramos patrocinar elementos fundamentales de las campañas pedagógicas y comunicativas, entonces no nos alcanza los recursos para sacar el folleto pedagógico o una cartilla, entonces generalmente ahí nos vemos cortos. Últimamente hemos tenido el apoyo de EL ESPECTADOR, 20-20 en las últimas cuatro Semana por la Paz, si la memoria no me falla, y ellos nos regalan un tiraje de la separata y esto tiene una cobertura nacional, 100 mil, entonces 100 mil separatas llegan a la gente, porque ahí no les metemos solamente el concepto de Semana por la Paz sino también la pedagogía. Pero hay veces que no logramos tener esos recursos, entonces ahí siempre nos quedamos cortos, son dificultades. Por ejemplo, muchos gobiernos no nos reciben ni siquiera para ayudarnos a impulsar, me refiero a gobiernos territoriales o inclusive el gobierno nacional; este año y el año pasado, el Gobierno Nacional se desvinculo de Semana por la Paz, por su

política lo entendemos, pero no debería ser así porque esto ya es una cosa institucionalizada, o si se vinculan entonces algunos quieren no que se saque el lema de Semana por la Paz, sino su lema de gobierno, y que ese lema de gobierno sea el principal... entonces ahí son negociaciones, pero en general ahí vamos con esa tarea.

Inv.

¿Como ha evolucionado esta red? un poco la otra vez que me comentabas la evolución de Semana por la Paz me hablaste de diferentes momentos ¿cómo ha ido evolucionando esto? Porque ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

Luis Emil

Bueno, tiene como sus picos, pero yo diría que hoy lo que tenemos es que casi ninguna organización social, sindical o defensora de derechos humanos o académica se niega a hacer Semana por la Paz, la Coque espera y hace, así sea una actividad, pero la hace, digamos no tenemos resistencia, tenemos resistencia de aquellos que todo lo miren en términos de réditos económicos o réditos políticos, pero en general de aquellos organizaciones o instituciones que trabajan por la paz, pues entonces se ha ido como evolucionando en la medida en que se ha ido como institucionalizando cada día más, entonces es muy importante ver hoy que el movimiento campesino hace Semana por la Paz, o el movimiento comunal o el movimiento sindical, pero también, organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas, otras iglesias y eso ha ido como ampliando la red y ha ido evolucionando. En términos de que hemos ido consolidando el equipo que coordina y es el motor, entonces hace muchos años que ya sabemos que nos tenemos que convocar estas cuatro organizaciones, y que estas cuatro organizaciones han construido ya como una forma de construir los consensos, entonces ahí va a avanzando.

Inv.

Por ejemplo, ¿cuándo comenzó este equipo de estas cuatro organizaciones? no sé si te acuerdas.

Luis Emil

No sé, hace como 10 años. Hay veces que no se lograban, entonces a pesar de que estaba la fecha cada uno hacia su trabajo aparte, habían dificultades, también dificultades derivadas de la conflictividad armada, época muy fuerte de la violencia en Colombia, eran épocas también en la que nos dividíamos y que no lográbamos mantenernos medianamente unidos por lo menos para la Semana por la Paz, entonces cada gente hacia su semanita como podía, pero luego nuevamente fuimos reorganizándonos y en la medida en que fuimos ganándole terreno a la violencia, y la paz se fue posicionando nuevamente, nos fuimos acercando y podemos decir que hay un grupo ya consolidado. Tendría que pasar algo ya muy extremadamente grave para que ese colectivo se rompa.

Entrevistador

Bueno, Luis Emil, muchísimas gracias.

8.4.2. Entrevista 2.

Nombre del entrevistado: John Fernando Mesa

Organización: coordinador de Redepaz Antioquia.

Fecha: 16 de diciembre de 2019

Inv.

Buenos días, puedes decirme, ¿cuál es el objetivo de la organización de Redepaz en ese territorio?

John Fernando Mesa

Aquí el objetivo central es ser un puente entre las comunidades y los entes gubernamentales, los agentes de cooperación, para generar apuestas y propuestas en torno a la paz, los derechos humanos, la convivencia y la no violencia.

Inv.

De acuerdo, y ¿desde hace cuando trabaja la organización en Medellín?

John Fernando Mesa

Bueno, aquí en Medellín hay un espacio que se llama *La Mesa del Trabajo por la Vida*, el cual fue fundado el 15 de noviembre de 1992 a partir de una masacre que hubo acá en un barrio que se llama Villatina, ahí fueron masacrados 7 niños y 1 adulto. A partir de ahí se crea *La Mesa del Trabajo por la Vida* que está integrada por diferentes organizaciones sociales, por iglesias, por también entes gubernamentales, con el fin de construir propuestas en defensa de la vida. Así nació el espacio aquí en Medellín que se llama *Mesa del Trabajo por la Vida de Medellín*.

Inv.

De acuerdo, y ya como organización Redepaz ¿desde cuándo colabora o trabajan en la Semana por la Paz ahí en Medellín?

John Fernando Mesa

Bueno, la historia de la Semana por la Paz que ya la conoces, pues de todos modos los Jesuitas fueron los que empezaron con la decisión de la Semana por la Paz y nosotros empezamos a trabajarla desde 1994. A partir de allí La Mesa del Trabajo por la Vida ya en énfasis con Redepaz y con la pastoral social de Medellín empieza como a generar acercamientos, empezar a configurar la Semana por la Paz. Hace dos años, se fueron uniendo otras organizaciones, más la alcaldía en Medellín, más la gobernación de Antioquia, más medios de comunicación y ahí se fue desatando, hasta este último proceso que es el de 2019 en el cual estuvimos más o menos 60 organizaciones trabajando en pro de la Semana por la Paz que en Medellín a partir del 2016 ya no es una semana, sino que es un mes, todo septiembre es el mes por la paz.

Inv.

Entonces ¿en Medellín celebran durante todo el mes?

John Fernando Mesa

Si, a partir del 2016 estamos celebrando todo el mes en pro de actividades por la paz.

Inv.

De acuerdo, habla un poquito de las iniciativas que trabajan ahí ¿son iniciativas más locales de la población?

John Fernando Mesa

Si, son iniciativas de todos los diferentes ámbitos. Hay iniciativas y organizaciones gubernamentales que son barriales, hay otras que son comunales, hay otras que son de ciudad, hay otros que trabajan en todo el territorio del área metropolitana, hay otros que trabajan a nivel departamental y otros a nivel nacional; y otros como agencias de Naciones Unidas pues ya a nivel mundial.

Tenemos una combinación muy grande, desde gente que trabaja con niños de primera infancia de 1-5 años, a personas que trabajan con personas mayores, entonces eso nos da como la posibilidad de ver ahí diferentes matices, entonces con población con negritudes, con indígenas, con poblaciones de LGBTI, con mujeres, hasta actividades en las cárceles con los presos se realizan, entonces es como un ramillete muy importante de organizaciones, aproximadamente unas 60, todos con unos ámbitos distintos de trabajo y con poblaciones totalmente diferentes.

Entonces, eso nos ayuda; primero, a articular como una visión de lo que es una paz integral; eso también nos ayuda a mirar de pronto algunas falencias que se tiene en la ciudad, y eso da pie a que también nos sirva para entender como es la visión de cómo está la situación de la ciudad.

Inv.

Okay, tú me estás hablando de una paz integral, que implica todos los sectores de la población ¿crees que esta paz tiene mucho que ver con el trabajo de base o sobre todo del trabajo desde arriba hacia abajo?

John Fernando Mesa

No, la construcción que nosotros tenemos en Medellín es muy clara, aquí se trabaja de abajo hacia arriba, no se puede direccionar en una forma contraria porque de todas

maneras es una ciudad que es muy diversa, con muchas visiones de dificultad, con muchas violencias, entonces eso también lleva a que las mismas soluciones se hagan desde lo cotidiano, desde esa parte donde la gente pueda esforzar y decir "mire, esto es una idea que nosotros tenemos" y a partir de ahí como se llega a trabajar estas ideas.

Inv.

De acuerdo, entonces ¿dirías que es como una paz desde abajo, que se va construyendo desde las bases?

John Fernando Mesa

Si claro, además por principios, pues como nosotros en todas las organizaciones siempre trabajamos eso, es directamente con las comunidades.

Inv.

¿Crees que la paz si se va construyendo en el territorio desde esa manera?

John Fernando Mesa

Claro, lo que pasa es que el concepto de paz no es, el que nosotros manejamos, el abandono de las armas, eso está totalmente descartado, nosotros creemos que la paz es más desde la cotidianidad. Más desde lo que se pueda construir, entonces generar espacios de sana convivencia, espacios protectores donde la gente se sienta tranquila, unos espacios donde se defiendan los derechos humanos, donde la no violencia opere. Es esa construcción ciudadana común y corriente en el cual cualquier ciudadano desde un niño hasta un adulto mayor pueda generar espacios reales de paz.

Inv.

Claro, y por ejemplo retomando la última Semana por la Paz con el lema de "Soy y somos territorio de paz " se ve como más claro.

John Fernando Mesa

Si claro, porque es que nosotros, por ejemplo, en el área metropolitana declaramos más de 650 territorios de paz, entonces dio la posibilidad de generales unos espacios pedagógicos de construcción ciudadana donde la gente interactuara. Por ejemplo, en lo que era un territorio, qué es eso de territorio para la gente, cómo se podía construir, cómo cada uno desde su propia realidad, entonces el estudiante, el profesional, el sacerdote, el pastor, la religiosa, la persona de la tercera edad, los niños, las mujeres, todos cómo desde su cotidianidad y su realidad podían construir dentro de un territorio un espacio de protección para ellos mismos. Pero un protector donde generaría también las visiones de la diferencia, de respetar al otro, de no invisibilizar al otro, creo que eso es lo básico y lo importante que se construyeron en estos territorios.

Inv.

Bueno, voy a empezar a preguntarle más del tipo de iniciativas, hablaste de que había unos espacios como pedagógicos, iniciativas pedagógicas ¿cómo son esas iniciativas que se arman en el territorio?

John Fernando Mesa

Bueno, con las organizaciones, dependiendo de la organización que sea y también el tipo de población que atienda, pues ahí hay diferentes metodologías, metodologías muy participativas. Nosotros sobre todo trabajamos a partir del constructivismo, entonces en la visión del constructivismo a nivel teórico nos da como la posibilidad de dar y también de recibir, eso genera unos campos de: primero, crear unas mesas de discusión, en esas mesas de discusión por visiones, también unos elementos pedagógicos a partir del afiche para colorear. Eso también nos dio posibilidad también de poner a todos a interactuar entorno a la necesidad que teníamos de la construcción del territorio de paz; también hacer pedagogía en torno al discurso, entonces también eran charlas, hacer conversatorios, hacer eventos puntuales donde pedagógicamente se podía generar con el otro la discusión de lo que era un territorio de paz.

Inv.

Bueno, hablaste de que llegaba el afiche ¿las iniciativas vienen desde la capital o ustedes las arman en el territorio o cómo funciona?

John Fernando Mesa

No, pues nosotros con ellos siempre pactamos que es lo que se quiere. Hay un afiche nacional, con ese afiche nacional se trabaja, pero también nosotros aquí en Medellín le hacemos modificaciones al afiche nacional, porque también entran como los contextos más locales. Si estamos diciendo que esa paz se construye desde lo cotidiano y lo ciudadano, pues también desde ahí tiene que interactuar las visiones de trabajo.

Inv.

Bueno, y un poco ¿cómo estas iniciativas o movilizaciones han ido ayudando? ¿cuáles han sido los avances que tú has visto? si nos puedes dar un ejemplo o alguna cosa.

John Fernando Mesa

Pues básicamente desde la construcción de la Semana por la paz qué se ha logrado: primero, es que hoy cualquier niño o un adulto habla de derechos, que creo que eso es muy fundamental y que en estas Semanas por la Paz siempre se ha hablado de derecho, toda la misma construcción de la palabra *paz* y no es una paz vacía, sino es una paz que esta pues llena de contenido. Eso se ha logrado poco a poco, independientemente del matiz de paz que cada organización le quiera dar, pero se ha empezado como a llenar de contenidos, cree en la responsabilidad y la corresponsabilidad que tenemos todos como ciudadano y como entes gubernamentales de construir con la gente conceptualización, pero también esperando, también construyendo visiones de trabajo donde ellos sientan que puedan generar conocimiento y también tener un activismo básico en torno a cómo se puede ayudar al otro.

Inv.

Bueno, ¿hay algunos hitos o iniciativas que recuerdes particularmente que digas "esta fue bastante importante" a lo largo de la historia?

John Fernando Mesa

Pues básicamente, declarar territorios de paz como iniciativa ciudadana creo que es muy importante. Porque eso da un carisma distinto, además porque nosotros tuvimos la posibilidad en Medellín de generar, a partir del logo que se tenía, se generaron unos stickers, entonces en la declaratoria de territorio de paz. Cada vez que se declaraba un territorio de paz, a la entrada del sitio donde se declaró territorio de paz se pegaba el sticker, entonces eso es llamativo porque se pegó en el piso; entonces la gente cuando entra a esas oficinas, a esos espacios comunitarios o espacios de confluencia ciudadana van a ver siempre el sticker. Creo que es muy importante porque eso afianza la visión de lo que es el territorio, además porque también genera en la gente, pues quien no conozca la pregunta de ¿qué es un territorio de paz?

Inv.

Para no quitarte mucho tiempo, hablar sobre ¿cómo es el trabajo? yo me preguntaba si, ¿es un trabajo colectivo, un trabajo en red? En estas organizaciones para hacer la Semana por la Paz ¿cómo es ese trabajo, funciona en red, funciona como colectivo?

John Fernando Mesa

Claro, ahí funcionamos como mesa, de estas 60 organizaciones pues los juntamos en una metodología de mesa donde se toman decisiones colectivamente, donde se buscan recursos colectivamente, todo tiene que ser colectivo. Así, al fin al cabo, haya dos cabezas visibles porque son las que políticamente responden, pero técnicamente es un trabajo amplio y consensuado entre todos y todas.

Inv.

De acuerdo, entonces ¿esa mesa funciona de manera horizontal, más que jerárquicamente?

John Fernando Mesa

Claro, porque las decisiones se toman en colectivo, las decisiones no se imponen, siempre es en colectivo todo, además por una cosa muy básica y es que aquí no hay recursos fijos; entonces todos los recursos que se consiguen, nosotros por ejemplo nunca pedimos dinero, nosotros lo que pedimos son materiales, refrigerios, transporte, tiquetes aéreos para alguna gente, entonces eso también nos da la posibilidad de: primero, que no manejamos recursos directamente en dinero, sino que es más en especie; entonces, eso también nos da posibilidad de que haya tranquilidad y que la gente sienta que es un compromiso que todos estamos adquiriendo. Ahí se habla más de la responsabilidad y de la corresponsabilidad que teníamos todos con la construcción del Mes por la Paz.

Inv.

Bueno, ya me vas diciendo este tema de los recursos como una cosa positiva ¿qué otra cosa positiva ha traído este trabajo de mesa?

John Fernando Mesa

Primero, conocer al otro que creo es muy importante todos conocer los trabajos en clave de construcción de ciudadanía que es muy importante, porque es sentir y conocer el otro qué hace para que eso me sirva a mí, o el otro es un espejo para mí, para empezar a replicar visiones de trabajo. Además, porque es muy clave, cuando vas en una comuna, por ejemplo en Medellín o en un barrio haces un trabajo, pues mirar como en otra comuna o en otro barrio se puede generar ese mismo espejo de trabajo, entonces esos son como posibilidades, conocer también el territorio directamente, lo que hace la gente es muy clave, muy importante, y otra cosa que es muy importante son los medios de comunicación, nosotros en Medellín, logramos que difundieran muchas de las visiones que se están haciendo, entonces para nosotros siempre es muy importante que esa mesa que nos juntamos en septiembre, pueda generar esos espacios de conocimiento, de reflexión y comunicación clara en torno al trabajo de la paz.

Inv.

Bueno, también aparte de estas positivas ¿ha habido dificultades en ese trabajo en red?

John Fernando Mesa

Si, muchas veces también, trabajar con tanta diversidad, es complicado también porque a la hora de tomar decisiones se vuelve lento, porque hay que esperar la opinión de mucha gente, entonces de pronto eso, pero son cosas normales dentro de un proceso de juntanza siempre ocurre eso, juntarme con el otro es también conocer al otro que le gusta y que no le gusta y como tratar de que se creen cosas en común.

Inv.

Completamente de acuerdo, y ¿tú crees que ese unir esfuerzos ayuda a que la construcción de paz se vaya ampliando, se vaya realizando?

John Fernando Mesa

Claro, porque es que ya no es el discurso de una sola organización o de un grupo o persona, ya es un discurso de muchos y cuando ya hablas de muchos, quiere decir que hay conciencia de que se le está llegando a esos territorios.

Inv.

Bueno, la última pregunta que es como larga. Me contaste que la mesa se organiza a partir del 92, La Mesa por la Vida, y la Semana por la Paz en ese entonces que la toman ustedes en el 94 ¿cómo ha evolucionado ese trabajo y ese modo de trabajar desde esa fecha hasta esa hora?

John Fernando Mesa

Primero, cada vez llegan nueva gente aliada, creo que eso es importante; dos, pues lo del discurso se tiene que ir ampliando porque al ser más diverso, vos tenés que tener un fortalecimiento más técnico y teórico para poder hablarle al otro y poder decirle "venga, que esto es una construcción" ; tres, que siempre ha sido muy amplio, ahí no se discrimina a nadie y se le abre la puerta a quien quiera llegar; cuatro, que como no hay

recurso económicos, la gente no pelea por ellos sino siempre es en especie, entonces la gente también se ha dado cuenta de eso, pues que ahí no, el que llegue a buscar plata no va a encontrar, el que ahí va a llegar es a encontrar trabajo para llevar a sus comunidades, eso es lo que ha generado. Otro punto que era importante, con los medios de comunicación también ha evolucionado mucho porque es clave haber tenido la posibilidad de tener las redes sociales, con las redes sociales vos le podés llegar a mayor número de personas, los eventos se pueden llevar, se pueden transmitir en directo, hay otras posibilidades que los mismos medios de comunicación han evolucionado, entonces dan la posibilidad de tener más interactividad con la gente.

Inv.

No te quito más tiempo, te agradezco mucho esta pequeña entrevista, me va a ayudar bastante varias de las perspectivas y, sobre todo, yo creo que animarte y agradecerte por el trabajo que hacer para construir paz allá en Medellín. Muchas gracias.

8.4.3. Entrevista 3.

Nombre del entrevistado: Mauricio García Durán.

Organización: director SJR América Latina.

Fecha: 09 de noviembre de 2019

Inv.

Un saludo Mauricio, muchas gracias. ¿Podrías hablarme de cómo comienza la Semana por la Paz?

Mauricio García

Arranca en el 87 con eventos regionales, en el 88 es cuando ya hacen el primer evento nacional. Fíjate que la Semana por la paz, esta es la curva de acciones colectivas; yo no sé si tú has chequeado el anuncio de prensa del CINEP, porque en los meses de septiembre da el pico y aparecen todas las actividades que se organizan, que yo creo que eso ayuda a tomar conciencia. Pero a ver, si tú ves arranca aquí, y obviamente yo creo que en la Semana por la Paz va a ser uno de los espacios que va a ayudar a crear

consciencia, va a ayudar a impulsar, uno lo puede ver un poco en los temas que se van a animar, en una medida va a apoyar el proceso de negociación de las FARC en el Caguán, va a apoyar otras dinámicas. Entonces, la Semana por la paz estuvo jugando un papel muy fuerte aquí, creo que el perfil de la Semana por la Paz más recientemente es distinto, he incluso lo fue distinto aquí en este momento después cuando se da la ruptura y cuando aparece Uribe y demás, entonces, es cuestión de poder mirar el tema. Dentro del marco de esto, que es el mismo marco que estos van a manejar, aquí se manejan 3 grandes variables para comprensión de la movilización por la paz, o sea basado en los movimientos sociales que en una es, ¿hasta qué punto los contextos generan oportunidades de movilización

Inv.

Claro, que hay unos eventos claves que permiten la movilización.

Mauricio García

Si, y que animan, ya sea en términos de violencia, o ya sea en términos de negociación. El tipo de estructuras organizativas que se generan, cuales son y ahí obviamente entra el cómo se van configurando organizaciones por la paz. Yo creo que Redepaz fue una de ellas; yo creo que ahí siempre van a tener una ambigüedad y una paradoja y es: quieren agrupar la mayor cantidad, quieren ser espacios de articulación; pero claro, logran llevar algunas cosas, confluir; pero claro, cuando se van dando posiciones y situaciones específicas eso lleva a que algunos sectores se retiren, a que algunos sectores focalicen su intervención en otros espacios. Entonces, yo creo que hay ahí, y un segundo elemento acá, que va a marcar todos estos años, es una cierta tensión que hubo entre espacios de paz y espacios de derechos humanos, y claro, que van a estar ahí en todo el proceso.

Entonces, lo que te decía, son tres variables; uno, es contextos como oportunidades políticas, estructuras organizativas, y ahí se dan qué organizaciones, qué papel juega la sociedad civil y qué tipo de articulaciones o no se dan, y después, el tema del discurso por la paz. O sea, si no hay un discurso por la paz, o lo que se llama un *framing process*, un *frame* con relación al tema de paz. No hay una estructura de movilización, difícilmente

se puede responder al contexto y a las comunidades me parece. Pero, y en eso yo creo que la Semana por la Paz ofreció elementos que son importantes para ir ayudando a definir este discurso por la paz. Claro que la Semana por la Paz ayudo en medio de las tensiones que hubo ahí.

Inv.

Se estaba volviendo otra ONG más.

Mauricio García

Dependiendo del proyecto de financiación, entonces querían controlar, querían manejar, y entonces obviamente desde la perspectiva nuestra había un problema de que se quería una articulación más amplia y que realmente hubiera espacios de participación y de reconocimiento de los distintas dinámicas y actores. Digamos, ese fue un poco el horizonte que nosotros vivimos.

Inv.

Bueno, ya me hablaste un poco de cómo surge la Semana por la Paz, para ti en ese contexto en el que surge ¿qué significa la Semana por la Paz? o ¿por qué se da una Semana por la Paz?

Mauricio García

A ver, qué significa la Semana por la paz, mira, yo creo que el tema de la Semana por la Paz hay que entenderlo con relación a la situación que se estaba viviendo en términos de violencia, porque creo que la Semana por la Paz y la dinámica que se va a vivir, está relacionado con eso. Tú ves aquí en mi tesis, esto en rojo son rechazo a violencia en relación a los derechos humanos y fíjate el peso, sobre todo en los primeros años, después van a ganar las razones más de paz positiva y eso, pero en estos años, donde está arrancando y arranca la Semana por la Paz, la Semana por la Paz está en ese contexto, algunos de los lemas de la Semana por la Paz van a estar vinculados al tema de violencia y de posición, pero ya comienzan a introducir un lenguaje, un lenguaje de búsqueda de alternativas. No es simplemente el lenguaje de derechos humanos que se

venía manejando por parte de algunas organizaciones, y es un lenguaje que comienza a reivindicar la capacidad de construir una apuesta de paz. Ahí hay una discusión subyacente que es ¿hasta dónde se cuestionaba o no la lucha armada? y esa discusión fue una discusión muy violenta en algunos de estos espacios, porque había sectores que no se aceptaban que se cuestionara la lucha armada; en cambio, algunas organizaciones y sobre todo algunos sectores sociales como los indígenas y las mujeres, el proceso los va a llevar, y los va a llevar a poner en cuestión radicalmente la lucha armada.

Entonces, creo que es importante de tener presente esa perspectiva, porque yo creo que la Semana por la Paz a mi manera de ver fue una entre muchas, porque si tu viste, yo escribo "una movilización creciente" donde sobre todo en los primeros años, lo primer que se da son acciones de resistencias. A ver, es todas las acciones que buscan hacer frente a la movilización por la paz, y entonces eso se va generando, y si tú ves hubo encuentros foros y seminarios, marchas y concentraciones, pero lo que gano, el mayor peso, fueron estos encuentros, foros o seminarios, y que incluya algún tipo de campañas o acciones educativas, implicaba la Semana por la Paz, y se van a reunir más en este primer eje, o sea que el primer eje del que estamos hablando es un eje más de acciones educativas, de acciones de encuentro, de reuniones, es lo que se está dando ahí en ese momento. Entonces, yo creo que es muy importante el qué es toda esta parte, que tiene un nivel bajo de confrontación y que corresponde a la estrategia uno: educar.

Entonces, fijate que estas cinco estrategias que se desarrollan, tuvieron sentido en muchas otras movilizaciones por la paz, las 4 primeras, la quinta, esta de resistir, se deriva de la experiencia misma que se está viviendo aquí; en la discusión teórica esa no aparecía, en otros contextos, pero si aparecían estas cuatro: educar, organizar, actuar políticamente, protestar; y después aparece todo el tema de resistencia civil que fue lo que se va a dar en las comunidades de paz, lo que se va a dar con una serie de acciones de resistencia frente a los actores armados.

En un primer momento, esta estrategia va a tener un peso muy grande, y la Semana por la Paz va a estar vinculada a esto, y al estar vinculada claramente a una estrategia de educar, de crear conciencia, de animar la conciencia en favor del tema de la paz; entonces, va a ser muy importante, y subyacente a eso también está un proceso de organización que lo expresa Redepaz, lo expresan también otras de las iniciativas que

se van viviendo ahí en ese contexto, porque uno puede ver en ese primer momento, en esos primeros años, Redepaz fue su culmen, y en términos de movilización; después creo que comienza, a mi manera de ver, un descenso organizativo, se mantiene pero la capacidad real de convocatoria y representación no es tan amplia como fue inicialmente. Pero entonces, si tú ves, esto porque lo de actuar políticamente o protestar como está planteado también aquí, se van a derivar después.

Inv.

Ya cuando la gente empieza a tener mayor conciencia de las movilizaciones,

Mauricio García

Mayor conciencia, entonces cuando hay movilizaciones específicamente contra hechos concretos de violencia o cuando hay movilizaciones y protestas, o movilizaciones en favor del proceso de paz, de respaldo, que esa es otra acción que se va a dar mucho; entonces, digamos que ese es el horizonte de lo que estaba ahí, y la razón de ser o el sentido que tuvo en últimas la Semana por la Paz.

Ahora, la Semana por la Paz, que se concentra en una época del año, si tu miras la base de datos de Acciones Colectivas por la Paz es claro que el mes donde hay mayor cantidad de acciones es Septiembre con lo de la Semana por la Paz, eso sí jalona una mayor capacidad de acción y movilización, pero digamos que la Semana por la Paz hace parte de muchas otras actividades, campañas, foros, acciones que están en la misma dirección, solo que la semana en tanto como un campaña concentra una serie de energía, y ahí parten donde eso, sobre todo cuando se vinculan actores como la iglesia u otros actores de otras organizaciones de paz a nivel local, todo que le apuesta y que busca que la Semana por la Paz les dé un marco para la acción en favor de los temas de paz.

Sobre todo, ahí hay que tener presente que los años, o sea si tu viste el tema de conflicto, donde se va a dar el crecimiento de la Semana por la Paz, fueron años en que también se disparó la violencia, entonces claro, en un momento dado para muchos actores en un contexto sumamente fuerte de violencia, necesitaban cierto respaldo y cierto marco, y la Semana por la Paz se lo ofrecía; o sea, facilitaba que tu aparecieras como una persona

que tenía una capacidad de acción a ese nivel, y eso es lo que se va ver reflejado en esto. Y fíjate, como la promoción de la paz o búsqueda de alternativas de paz, se empieza a disparar en el momento en el que también los niveles de violencia se están incrementando. Entonces, creo que es importante tener presente como ese hecho en el marco de lo que significo y apporto la Semana por la Paz.

Inv.

Ya hablaste un poco de que la estrategia era, sobre todo: educar; y la segunda sería como organizar ¿las estrategias surgían más desde arriba o desde la misma sociedad civil?

Mauricio García

A ver, lo que pasa es que yo creo que dependía, te digo, de las dinámicas que había. Yo creo que hay que distinguir que Redepaz inicialmente fue más un espacio de articulación, pero lo que había detrás en muchos casos eran dinámicas regionales, dinámicas de trabajo, diversas ONG como CINEP, o ONG como muchísimas de las regiones de distinto tipo, van apareciendo algunos programas de desarrollo y paz, entonces dependiendo de las regiones, ahí es donde se va generando, porque yo creo que también fueron unos años de explosión organizativa. A principios de los 80 no había el nivel de organización que tú vas a encontrar en el 2000. Entonces, qué se da en esos años, pues el surgimiento de una cantidad de organizaciones de todos los calibres, algunas son pequeñas, otras más locales, otras más nacionales, hay unas tensiones, digamos, porque alguna de las organizaciones quiere enmarcarse en alguno de estos sombreros nacionales que se arman, pero claro, ahí hay divergencias, ahí hay tensión. Pero, la gente se va acomodando y las organizaciones, pero yo creo que lo que se da es una combinación de iniciativas locales, y desde abajo, con algunos niveles de convocatoria nacional. Entonces, qué es lo que sirve en muchos casos, y creo que la Semana por la Paz también entra ahí, es que se da un espacio de convocatoria que permite a sectores, en el terreno y regiones, articularse en torno a una cosa más amplia. Pero, se da a otros niveles. Fíjate, aquí tu encuentras la descripción de todos los tipos de iniciativas.

A nivel nacional, a nivel regional, a nivel local. La cantidad de iniciativas, por ejemplo: Mandato Ciudadano por la Vida, la Paz y la libertad; Movimiento de NO+, Ruta Pacífica de las Mujeres; Colectivo de Objeción de Conciencia, Movimientos de Niños y Niñas por la Paz, Red de Jóvenes por la Paz, Medios para la Paz, Semana por la Paz, Viacrucis Nacional por la Vida, la Justicia y la Paz convocado por la Conferencia Episcopal, Movimiento de la No Violencia en Colombia; fortalecimiento de sectores marginados que va a ser: Planeta Paz, que fue otra organización que surgió en esos años; seguimiento al Plan Colombia, algo que se llamó Paz Colombia; mesas ciudadanas para una agenda de paz que fue: Indepaz, Escuela de Formación de Liderazgo Democrático, Viva la Ciudadanía, Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz; si tú te das cuenta, igualmente Dialogo y Negociación, Consejo Nacional de Paz, Comisión de Conciliación nacional, Red Nacional de Alcaldes por la paz, Comisión civil de facilitación entre ELN y Gobierno; Fundación Ideas para la Paz, Observatorio de Paz, Red de Programas de Desarrollo y paz -REDEPAZ-, Empresarios por la paz, Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, ahí hubo el bajamiento de una disputa entre Redepaz y la Asamblea Permanente y qué sector controlaba ambos espacios. Ahora, esa dinámica de organización que está actuando en reacción a lo que se está viviendo, tanto de violencia como de iniciativas de paz y de negociación; también, obliga a la gente y a las organizaciones a desarrollar un discurso por la paz, y ahí es donde el discurso por la paz comienza a hacerse más complejo.

Comienza a aparecer elementos que no estaban, lo que te decía de cuestionamientos a la lucha armada. La mujeres llegan a esa convicción porque vivieron la experiencia de ser abusadas por todos los actores armados, paramilitares, militares, pero también guerrilla; las mujeres, en una entrevista para esto, me decían "¿cuál es la diferencia? ¿qué diferencia hay entre el guerrillero que llegó aquí y nos violó, el paramilitar o el militar?"; entonces, eso nos llevó, porque habían unos sectores de izquierda que decían: "No, la lucha armada, eso es sagrado, eso no se cuestiona" y las mujeres y los indígenas, no más por razones de autonomía territorial, decir "nosotros somos la autoridad de nuestros territorios", van a chocar con los sectores armados, entonces también nos lleva a cuestionar la lucha armada. Pero ¿por qué? por la afectación que tuvieron algunos sectores. Eso va comenzando, es una dinámica y fue una dinámica muy

larga, compleja, pero que va configurando un discurso por la paz que acompaña esta dinámica organizativa y que permite a los distintos actores y organizaciones y demás, responder a los retos que están apareciendo tanto de violencia, como de procesos de paz o de búsqueda de alternativas o de construcción. Ahí, por ejemplo, Pacho de Roux en esos años, era mucho que ínsita la necesidad de construir paz en medio de la guerra, entonces cómo construimos paz en medio del conflicto. Pero, pues está vinculado con esa realidad.

Inv.

Y tendría mucho que ver con esto con su poder de resistencia también.

Mauricio García

Si claro, pero fíjate que ahí va a variar dependiendo de si el contexto y la coyuntura a la que están reaccionando, están reaccionando a un contexto de violencia, de defensa, de protección; el tema de la resistencia civil aparece mucho más fuerte, es cómo resistimos y cómo nos defendemos. En otros espacios, lo que se va a insistir es cómo impulsamos y apoyamos el que se avance en una solución negociada, porque mientras no hay una solución negociada, vamos a seguir teniendo esto mismo y esta misma violencia, entonces, digamos que va a ver esos debates, y parte de los énfasis va a estar ahí en eso. Ahora, en los primeros años hablar de la violencia era pecado mortal, o sea, hablar de la violencia era como si usted mencionara está vendido hacia la derecha.

Tal cual, totalmente. Pero, es a lo que van a llegar mujeres indígenas, digamos de alguna manera, en el proceso de reunión. Pero obviamente, ahí en ese momento, porque se dio en medio de eso y claro había una tradición de izquierda muy fuerte, y entonces claro, algunos de los que estaban metidos en estos temas, tanto en derechos humanos como en paz, pues venían de esa matriz, de los “ene mil grupos de izquierda que hubo; aquí hubo por lo menos 7 u 8 de ellas. No solamente había gente procubana, prosovietica, prochina, provietnamita, proalbanesa, de las distintas; había como un tipo de influjo o de cosa o de énfasis, y claro hubo tensiones muy serias entre los distintos actores en la misma lucha armada; entonces, creo que el peso va a ser muy fuerte a ese nivel.

Pero claro, aquí por ejemplo en esta parte de *otras organizaciones de apoyo a la movilización por la paz*, yo describo todos los distintos grupos que van apareciendo, que juegan un papel, que aportan por lo menos en esos años, y está al servicio de eso, refugiados, Institutos Campesinos, en CINEP, todo el horizonte desde la Compañía de Jesús y cuál fue el aporte que hicieron en esos momentos. Un analista decía "la Compañía de Jesús fue uno de los grupos pioneros dentro de sociedad civil que se planteó como objetivo primordial crear condiciones para la consecución de la paz", y esto, es lo que da origen al Programa por la Paz, bueno, el Programa por la paz y después a la Semana por la Paz. Realmente la Semana por la paz nació en la matriz, en el programa, en la compañía, ya después se entrega y se amplía, pero digamos el útero del cual nació fue la Santa Compañía.

Inv.

Bueno, y esta semana por la paz en esta tendencia, tu hablabas de estas dos vías que me decías: lo educativo, lo organizativo, pero es cesada por la paz la evolución después de la Compañía por ahí en el 93, que se le entrega a Redepaz, pues el plan por la paz queda abajo, no más apoyando, o sea todo con recursos, porque tenía varios recursos; entonces, ¿cuál va siendo como ese cambio o ese viraje? ¿sigue siendo la misma tendencia lo educativo y lo organizativo?

Mauricio García

Yo, yo creo que sí. A ver, la Semana por la Paz así haya tenido unas, porque las otras tres estrategias son una estrategia de participación política, es cómo participar en elecciones, cómo participar en espacios más políticos y la de protestar y la de resistir. Entonces, fíjate que la Semana por la Paz, creo que, durante toda su historia, va a estar matriculada en el primer escenario de lo de educar y organizar, van a ser las dos estrategias que prioritariamente, así en algún momento dado pueda dialogar con algunas de las otras experiencias. Yo ahí no tengo completamente el panorama digamos, habría que analizar, yo no sé si tuviste acceso o lo has podido ver, los lemas de todas las Semanas por la Paz hasta hoy en día, porque esos lemas permiten mirar donde se puso el énfasis, pero vas a ver que muchos de los lemas, y te estoy hablando de memoria, de

lo que recuerdo, fueron más ahora más reciente por la reconciliación, por la construcción sostenida de paz, por el dialogo; pero, el objetivo mismo no es el dialogo en sí mismo , es generar conciencia, ese carácter de crear conciencia sobre un tema, creo que ha sido la matriz que ha atravesado o la estrategia subyacente que ha atravesado todo el Programa por la Paz

Inv.

¿Qué tipos de paz crees que está detrás de todo esto? Paz negativa, paz positiva, paz imperfecta.

Mauricio García

Bueno, a ver, yo creo que en muchos momentos tuvo elementos de paz negativa, o sea, de "¡paremos la violencia!, porque lo que se estaba viviendo era una carnicería, entonces eso marco y digamos que afecto. El segundo elemento, pero mucho tuvo de dimensiones de paz positiva, dimensiones de paz positiva es de cómo favorecer dialogo, encuentro, reconciliación, negociación, y eso se puede ver en los lemas de la Semana por la paz, pero si tu analizas, ningún lema de la Semana por la paz, hasta donde yo soy consciente y puede que esté equivocado ahí, ninguno es totalmente contestatario, en el sentido de irse en contra, siempre es abramos un espacio, convoquemos, favorezcamos una salida, busquemos posibilidades de encuentro, animemos dinámicas de reconciliación. La perspectiva es mucho más de **hacer creíble la paz**. Yo hago la descripción de algunas de las perspectivas, por ejemplo, lo de defensa por la vida, yo creo que en mucho; Verdad, Justicia y Reparación en algunas Semanas por la paz se puso el énfasis ahí, reconciliación también apareció, profundización de la democracia también apareció, paz como justicia social también apareció, pero si tú ves ya ahí, estamos en paz positiva, reconocimiento de las diversidades de género, creo que hubo alguna Semana por la Paz, pero no estoy seguro. Digamos, o cobijaban todo esto de diversidades étnicas, diversidades sexuales, pero básicamente creo que fue un horizonte más de paz positiva, en este horizonte de construcción de paz, reconciliación, democracia, y una perspectiva de verdad, justicia y reparación, y una perspectiva de defensa de la vida; eso sí apareció con claridad.

Inv.

Muy bien. Dentro del tema de iniciativas, que ya lo hablaste mucho, pero ¿qué iniciativas o que cosas te han parecido fundamentales dentro de esta dinámica? Ya lo hablaste mucho, sobre todo con el énfasis educativo, pero ¿cómo se establece una estrategia pedagógica, o cómo ha sido el modo para llegar?

Mauricio García

A ver, yo creo que eso dependía un poco de las organizaciones específicas que aterrizaba la Semana, o sea la Semana por la paz, daba un gran marco, un gran lema, y dependía un poco de las dinámicas y de los estilos pedagógicos y de trabajo que tenían las distintas organizaciones, porque entonces las organizaciones que tenían más con jóvenes, pues el énfasis lo ponían en actividades y dinámicas con jóvenes que permitieran aterrizar; quisiera más de los programas de desarrollo y paz y organizar un plan, también se orientaban a ese sentido. Dependía un poco, así la Semana por la Paz así se acordarán algunos insumos básicos, muchas veces los insumos se aterrizaron de acuerdo a sus necesidades. La Semana por la Paz en cuanto tal, o sea Redepaz nunca fue el único actor, siquiera la pastoral social, o ahora la Javeriana o CINEP, siempre era cómo eso lo aterrizaron en proyectos, comunidades, trabajos específicos en el entorno; entonces, dependiendo de eso la cosa se ponía en ese horizonte.

Inv.

Por ejemplo, aterrizándolo a esos dos años que estaba en el SJR, ¿cómo lo aterriza, por ejemplo, el Servicio Jesuita a Refugiados para hacer la Semana?

Mauricio García

A ver, nosotros lo hemos aterrizado un poco; una de las estrategias pues ha sido todo este trabajo de formación con jóvenes, entonces este proceso del 9 al 9, por ejemplo, y el proceso de trabajo, haciendo énfasis en el cómo se relaciona eso con participación, con derechos humanos, entonces claro, eso se integra dentro de las dinámicas; ahora, tengo que decir, en los últimos años así como una participación explícita en la Semana

por la Paz, creo que no hemos tenido. Se hace en territorio vinculando con dinámicas de actividades concertadas que están haciendo unos equipos del SJR en los territorio, o vinculado a una estrategia como la del 9 al 9, ahí se participa pero digamos que ahí de alguna manera el objetivo no es simplemente, para el SJR, no es el trabajo por la paz, el objetivo primero es la atención a la población desplazada o población migrante forzada,; entonces, ahí obviamente, el contexto de paz favorece, ayuda, porque mucha de la gente ha sido víctima y afectada por eso, entonces está más vinculado con esa dinámica.

Inv.

Claro. No, yo preguntaba sobre todo porque me contaban mucho, todo el grupo con los que han trabajado ahí, dicen que tiene que ver mucho, toda la SRJ Colegios, con la formación de jóvenes en esta línea, que es lo que comentaste.

Mauricio García

Si, si, a esta más, y el uso, los terrenos, en los 5 territorios que nosotros trabajamos está vinculado también con eso, sobre todo en las estrategias de intervención que tenemos con jóvenes, niños y niñas en los territorios, donde conecta con ese tipo de actividades, que ahí la estrategia que predomina en términos de JRS es la estrategia de prevención, prevención de reclutamiento forzado y prevención de afectación de violencia. Entonces, dado que el trabajo que estamos haciendo va en esa línea, estas actividades de paz entran y conectan con esto, pero digamos, el objetivo mismo no es.

Inv.

Claro, evidentemente no es el objetivo central, sino como lo que dices, esa prevención para que no sigan reproduciendo esas dinámicas de desplazamiento.

Mauricio García

Pero en función de una dinámica del objetivo misional nuestro, que es trabajar por los desplazados forzados o los migrantes forzados o refugiado. El lío es que aquí en Colombia refugiados hay entre poco y nada. Porque el gobierno colombiano prácticamente no reconoce. Unos 57 casos de refugiados de todos

los países reconocidos en los 5 o 6 últimos años. 57 casos. Venezolanos que ha habido 30-y pico- no más, como refugiados.

Entrevistador

Claro, no les da el estatus.

Mauricio García

No les da el estatus.

Entrevistador

Desplazados internos.

Mauricio García

Si, o migrantes forzados, que en términos es gente con necesidad de protección internacional que es equiparable a integrarlo al gobierno, y algunos si lo reconoce, y así los reconoce; con el SJR, con el Derecho Internacional hemos tenido ahí problemas.

Inv.

Desde la Semana por la Paz, primero una nace como fruto del programa por la paz, pero al inicio lleva sus acciones colectivas; cuando hablaba con Doña Teresa me comenta cuando la invita Pacho, entonces son dos organizaciones y se van uniendo más, pero ¿qué tipo de trabajo es eso, un trabajo en previo, un trabajo colectivo, una mesa de trabajo?

Mauricio García

No es fácil, y no es fácil por lo que yo te decía, ahí hay diferencias en las organizaciones. O sea, cuál es la dinámica organizativa que se va a dar, entonces, creo que hay un esfuerzo en todos estos años por crear o articular, generar articulaciones, en torno al tema de la paz que busquen integrar la mayor cantidad de grupos y de sectores, y yo creo que digamos que fueron un esfuerzo, la lista que te leía ahora, yo creo que ahí hubo esfuerzos que fueron interesantes, pero obviamente si tú ves, tanto Viva la Ciudadanía,

Redepaz, la Red de Jóvenes, Movimiento por la No Violencia, que también se va apareciendo, Paz Colombia, las Mesas Ciudadanas para una agenda de paz, el Consejo Nacional de Paz, la Comisión de Conciliación Nacional, cada uno de estos espacios trata de articular, y lo que te digo, en el arranque de algunas de estas entidades donde yo estuve, llegaron de los más diversos sectores. La Asamblea por la Paz, y había de todos los actores, desde los más radicales hasta el más conservador, de todo; pero claro, esos espacios de confluencia y articulación se van decantando, y normalmente detrás de eso queda un núcleo que se configura en una organización, que para poder tener financiación tiene que tener persona jurídica, como Redepaz, y termina entrando en lógica de ONG. Incluso nosotros, que fue el programa por la paz y entro en esa lógica, que ha sido pues el mismo CINEP; entonces, lo que te digo, ahí hay una tensión entre dinámicas de articulación que por definición son difíciles de mantener en toda su amplitud por dos o tres razones. Una razón política, de los distintos posicionamientos políticos; en segundo lugar, una razón organizativa o practica de cómo tejes, cómo articulas, qué figura organizativa toma, qué define; y una tercera razón; en temas de discurso y objetivos en los cuales se mete. Claro, los que ponen el énfasis en el trabajo con jóvenes o los que ponen el énfasis en comunidades de paz, y vamos a apoyar eso, o lo de los alcaldes por la paz como lo hizo Redepaz, entonces, va variando. Fíjate que ahora ya en esta última etapa, Redepaz se decanta hacia abajo, en el sentido de que no tiene todo el liderazgo que pensó que tenía en un momento dado y que puedo tener en el momento que nació. Entonces, ¿por qué recurre a la iglesia y al Secretariado Nacional de Pastoral Social, la Conferencia episcopal?, porque le da cobertura nacional, ¿por qué recurre a una entidad como la javeriana?, claro, por cobertura y reconocimiento por legitimidad. La Javeriana tiene alguna presencia a nivel nacional, pero la Javeriana es otra, porque si tu ves los que organizan hoy la Semana por la Paz, son varias organizaciones que tienen dinámicas diferentes. Hoy en día no hay una red propiamente, una articulación propiamente, yo no creo que Redepaz hoy sea una red, así ellos sí.

Inv.

Así ellos lo digan.

Mauricio García

Lo digan y te lo van a sostener y no. Creo que son una ONG que tiene algunos trabajos y contactos a nivel regional, pare. Entonces, hay esa tensión y esa dinámica.

Inv.

Claro, hablaste ya un poco aparte de las 4 mesas, ustedes que forman parte de esto que llaman Mesa de Impulso ¿conoces un poco la dinámica de cómo funciona?

Mauricio García

Hoy en día no, te confieso, donde he estado muy marginado. De vez en cuando me llega alguna noticia, pero te mentiría.

Inv.

Bueno ya hablaste de aquí esta alguna de las dificultades que trae este trabajo de trabajar entre varias organizaciones, ¿ves alguna otra dificultad así grave?

Mauricio García

No, yo creo que las dificultades que en la práctica se dieron, tenían que ver, ya las había mencionado, una es el manejo de recursos y la articulación ahí. Una segunda tiene que ver con las estrategias que se implementan, porque a veces se hace más énfasis en estrategias más contenciosas o en estrategias más "*polites*" que no entran en la pelea, sino que están buscando puentes. El otro elemento que entra ahí son las diferencias políticas que se hacen presente; porque yo creo que en este campo de la paz, hay es un campo minado en términos políticos, es decir ahí hay todas las posiciones políticas abiertas; entonces, claro, una de las cosas que se pone en juego es ¿cómo se define eso? y ¿dónde se pone el énfasis?, porque por decirte una cosa, la definición de un lema de la Semana por la Paz, pues quieras o no refleja una posición política.

Inv.

Si, al final es complejo. Hablaste ya de dificultades, pero ¿'que cosas positivas ha traído esto? que también todo lo que has mencionado, pero...

Mauricio García

No, yo creo lo que te digo, lo positivo es que la Semana por la paz si ayudo a canalizar y a construir un espacio en favor de la paz; tanto en términos discursivos, como en términos de creación de consciencia a nivel nacional. Yo creo que hay un papel de insistir y de buscar, sobre todo en un contexto de polarización como el que ha vivido el país, y polarización que viene desde el momento del Caguán, finales de los 90. Digamos que los primeros años era más empujar a que hubiera un proceso de paz, y eso se logra con el mandato por la paz y con el arranque de las negociaciones en el Cagua; pero, las negociaciones en el Caguán fueron también la predicción, porque yo estoy convencido que la polarización que hoy vive el país se gestó ahí, se gestó en 4 años del 1998 al 2002, en el que el conflicto se disparó a los peores niveles que hemos vivido a nivel nacional.

Inv.

Si, y se ve clarito por el número de muertos esos dos años.

Mauricio García

O sea, las curvas y ahí están, aquí aparecen reflejadas, y al mismo tiempo se estaba en un proceso de paz; entonces, hubo esa ambigüedad, proceso de paz y sectores de la sociedad incluido la Semana por la paz que creo apoyo el que se llegara a la negociación en una salida negociada, pero al mismo tiempo el conflicto disparado a sus propios niveles, entonces, eso ¿que produjo al final de mis 4 años?, elección de Uribe en primera vuelta. Se paso de 10 millones de votos en el año 97 en favor de la paz, que fue lo que abrió el proceso en el Cagua, 10 millones de personas votaron a favor de la paz, era en ese momento más que hoy, una cifra impresionante. 2002 más de 6 millones, votan por Uribe y sale elegido en primera vuelta, y después de eso, esa polarización se siguió alimentando. Yo creo que ahí, eso no lo toca aquí y yo tampoco he hecho un seguimiento, pero la impresión que yo tengo es que la perspectiva de la Semana por la Paz en estos últimos años, después del 2002 ,o sea estoy hablando de los últimos 15 años, ha estado más vinculada con cómo bajar la polarización, en cómo acercar, cómo matizar y en cómo

reconciliar; si tú ves en los primeros años, reconciliación nunca va a aparecer en las convocatorias de la Semana por la Paz.

Digamos, estoy hablando casi de memoria lejana de lo que fue, pero eso si se dio. Creo que ahí sería un análisis muy interesante ver cómo cambian los lemas de una semana de un primer periodo a un periodo más reciente, y donde está el énfasis de los lemas de la Semana por la Paz.

Inv.

Si, porque ella me había puntualizado, los tiempos del disparo de violencia, si, todos los lemas tienen que ver con el cuidado a la vida, defensa de la vida...

Mauricio García

Si, pero te garantizo que en estos años hay lemas que están en dialogo, el encuentro, la reconciliación, van a aparecer de una manera clara.

Inv.

Y tiene que ver, como lo dices, bajar esa polarización

Mauricio García

¿Qué se generó ahí en ese contexto? yo creo que fue la tragedia, y ahí qué pena, pero las FARC tiene una responsabilidad, las FARC produjo esa polarización. En el año 90 Uribe voto en favor de la amnistía para el M-19, Uribe era Senador en ese momento y voto a favor de la amnistía. año 2002, en el gobierno de Uribe, y en estos años es totalmente toda la oposición frente al acuerdo con las FARC de "eso no se acepta, es inaceptable, eso es impunidad", ¿qué media entre esas dos?

Inv.

Claro, la vivencia de esos años.

Mauricio García

La vivencia de esos años que, si fue muy complicado, o sea los niveles de violencia que se alcanzaron en ese momento fueron impresionantes.

Inv.

Lo leí ahorita, pero creo que era 95, saque datos de Horacio, en uno de los textos dice "25.000 muertos en este año" de repente de haber estado abajo se dispara.

Mauricio García

Y va a llegar en esos años, en los 90 y hacia allá, vamos a llegar a 30.000 - 29.000-y algo- que fue el tope al que llegamos de muertos por año, asesinatos políticos; el nivel de homicidio se dispara y claro, la tasa de homicidios fue en los momentos más altos que se tuvo a nivel nacional.

Inv.

Bueno, volviendo un poquito, de pronto decías "canalizar, ayudar a construir y seguir en esa búsqueda de paz" y que ayudan también dentro de ese proceso de negociación, pero también esos años buscan bajar un poco esa polarización.

Mauricio García

Si, yo ahí por pura intuición y con alguno y otro dato suelto que creo tener en la memoria, yo creo que hay un cambio antes de lo del Caguán y después de los del Caguán, y es importante que lo revises, porque yo sí creo que: en las primeras épocas era más a favor de la solución negociada y defensa de la vida, creo que ahora en esta etapa, posiblemente aunque se mantenga algo de solución negociada, creo que el énfasis ha estado más en bajar la polarización, en encontrarse, reconciliarse en esa línea; pero chévere, hacer un análisis de esos y ver si uno puede distinguir un cambio en la dinámica o en la lógica conceptual de la Semana por la Paz

Inv.

Claro, y seguramente se manifestarán de alguna manera.

Mauricio García

Si, estoy casi seguro.

Inv.

Otro es ese tema de "los lemas siempre tienen impacto", buscan dar una respuesta al contexto en el cual estamos adscritos.

Mauricio García

Si, claro. Cada año responde, y ahí viene lo que te decía de las 3 variables que se han analizado la movilización y el movimiento por la paz, que es la bandera de oportunidades políticas, o sea, el contexto qué ofrece en términos de ¿y cómo se responde a ese contexto? el variable de ¿qué estructura organizativa hay operando?, y ¿con que marco de lectura de la realidad? O sea cuál es el discurso por la paz que hay; entonces, son los 3 elementos que están en juego, entonces, dependiendo del contexto y de la estructura organizativa que tengan en el discurso, tú vas a responder de alguna u otra manera. Ahora, lo que es indiscutible es que el número de organizaciones que había antes del 2000, dicho en otras palabras, hasta el 2000 lo que se dio es un crecimiento, una explosión organizativa, una configuración; habría que analizar después, pero la sensación que yo tengo es que lo que hay después es el mantenimiento de esas dinámicas. Todos los que te nombraba aquí, esos surgen esos años, eso no ha surgido en estos años.

Inv.

Como que se estancó.

Mauricio García

Se estancó, se ha mantenido, se mantiene Redepaz, se mantienen otros, pero fíjate que ahí hay una diferencia. Hubo una coyuntura en que, si hubo una, que es en el momento

que la hace Redepaz; con Redepaz nace la Semana por la Paz y nace todas estas dinámicas, si fue muy fuerte.

Inv.

De acuerdo, ya teorizamos esto, nada más un poco si me ayudas a reconstruir como los cambios. Entonces, 87 surge, 89 a paso nacional, 93 surge Redepaz y 94 ya Redepaz toma como la Batuta, y de ahí, empieza a trabajar algunas veces con la pastoral, algunas veces con más facilidad con otras, y ¿cuándo entran estas otras organizaciones? tú estabas en el CINEP en ese entonces.

Mauricio García

Lo que pasa es que CINEP y Compañía estuve en años, las primer épocas ahí hubo y es cuando ahí no tengo completamente claro el panorama, yo hasta el 2000 te puedo dar cuenta, porque yo después me fui a hacer el doctorado, entonces digamos que me desvincule un poco de la dinámica, y ya cuando yo regreso y me meto en esto ya ha cambiado un poco.

Inv.

Y ¿del 94 al 2000 ¿funciona con Redepaz, pastoral? el Programa por la Paz apoyaba también.

Mauricio García

Pero, yo no me acuerdo si la pastoral estaba tan metida en esos años, creo que no. Estoy seguro de que no.

Inv.

Eso es donde no he podido encontrar el dato exacto de cuando entro la pastoral con más fuerza.

Mauricio García

No, yo creo que en parte Redepaz se vio obligado a recurrir a la pastoral porque las redes se le fueron bajando y necesitaba tener un horizonte mucho más amplio.

Inv.

Podría ser. Tendría que tener el dato exacto, pero tengo quien a mi parecer es más que la pastoral, estaba Monseñor Fabio, y tenía relación con los Jesuitas desde antes.

Mauricio García

Si, ahí había relación y hubo cercanía y ahí se coordinaron cosas.

Inv.

Claro, y entonces como que hubo apoyo, pero cuando la compañía empezó a no visibilizarse tanto, también la pastoral dejó un poco; y después, no cae totalmente, pero sí.

Mauricio García

Si, esa es la parte que te confieso no la tengo tan clara, porque también fue en los años en los que yo me perdí un poco del panorama, ya cuando yo regreso y vuelvo a estar, lo que yo me encuentro es, ya siendo director del CINEP, nosotros seguíamos apoyando, pero ahí fue cuando hubo tensiones con Redepaz. Entonces, el impacto de la Semana por la Paz baja, y parte de lo que se busca es reconocer y reconstruir, y ahí, por lo menos es la sensación que yo tengo, es cuando se ve la necesidad de que otras organizaciones con legitimidad, pero sin que sea meramente el trabajo de Redepaz, que las otras organizaciones entren con igual nivel de decisión. Entonces, ahí está CINEP, está la Javeriana, está la Pastoral Social y esta Redepaz, pero como mesa y como una cosa que implica un proceso de concertación, porque hubo un momento que Redepaz si se quiso apropiarse completamente de la semana.

Inv.

Muchas gracias por tu tiempo.

8.4.4. Entrevista 4.

Nombre de la entrevistada: Claudia Romero.

Organización: especialista en ruralidad en proyectos sociales de Compensar.

Fecha: 11 de octubre de 2019

Inv.

Buenos días, ¿me podrías contar como una caja de compensación comienza a apoyar la Semana por la Paz?

Claudia Romero

Estoy en compensar hace tres años y digamos que desde el 2015 la caja decide como empezar a apoyar y a mirar cómo se suma en el desarrollo digamos de apuestas para el postconflicto, entonces en este momento coyuntural e histórico del país con la firma del acuerdo de paz con las FARC, la caja dice: “bueno, y nosotros ¿qué vamos a hacer?”, y desde la dirección se establece que la caja va a entrar a mirar qué va a hacer en términos de trabajar por la paz.

Las cajas de compensación tenemos una jurisdicción y nuestra influencia en el caso de compensar es a nivel departamental, entonces compensar trabaja a nivel del departamento de Cundinamarca. Entonces empezamos a ver, aparte de todo lo que la caja ha estado haciendo hace 40 años que ya cumplimos, qué iba a hacer exactamente en temas de apuestas por la paz. Hicimos como un análisis territorial e hicimos un análisis cruzando dos variables: el índice de pobreza multidimensional, que es el que mide la pobreza en Colombia a través del DANE a partir del 2014, que es el índice más completo que tiene el DANE para medir y desde el cual se toman las bases para las políticas sociales del país, identificamos eso para los 116 municipios de Cundinamarca y lo cruzamos con el número de víctimas por el conflicto armado que tenían los 116 municipios, esas dos variables se concentraban en el noroccidente de Cundinamarca hacia el oriente de Cundinamarca y unas partes hacia el sur.

Después de un análisis de cómo podemos entrar, de lo que pasa en esos territorios, focalizamos y priorizamos el noroccidente, allí están los municipios de Yacopí, Caparrapí, la Palma, la Peña y empezamos a desarrollar allí algunas opciones, evidentemente esos

municipios muy afectados por el conflicto, en algunos de ellos han surgido grupos ilegales, otros la población más del 80% han sido afectados por el conflicto, todos son categoría 6.

En el país hay una medición de la gestión pública y de la capacidad que tienen los municipios como entes territoriales, y hay una calificación de 1 a 6, el 6 es el más bajo y todos nuestros municipios son categoría 6, no certificados, los de esta región, no tienen recursos propios, dependen de las decisiones de la gobernación, del nivel central, tienen unos recursos del Sistema General de Participación que tienen una destinación específica. Entonces pues sí hay una gestión pública muy precaria y con mucho déficit por esa dinámica pues complejizada que ha tenido la región por los impactos del conflicto armado. Ahí empezamos a sumar apuestas digamos en diferentes temas, en educación, trabajando con primera infancia, con niños y jóvenes rurales, con apuestas que tenemos acá desde la caja con un programa de jornada escolar complementaria, empezamos a trabajar también este año con un piloto con personas de la tercera edad en el ámbito rural, estamos también trabajando con emprendedores en una línea de emprendimiento rural, y bueno, estamos explorando temas de salud en estos territorios, vivienda rural y medio ambiente.

Tenemos un programa que se llama Programa Integral en Territorio Rural y hemos venido desde el 2016 hasta la fecha, estamos muy viches pues. En ese proceso en el noroccidente de Cundinamarca coincidimos en que allí hace presencia el programa de desarrollo para la paz de Magdalena centro el PDP, y con ellos hemos construido una alianza entonces trabajamos porque convergemos en el mismo territorio, ellos tiene 13 años de trabajo en esta zona, no solamente trabajan en Cundinamarca sino también en Puerto Boyacá, en una parte de Antioquia, influencia en el Magdalena Centro y de Caldas, pero en estos municipios donde coincidíamos en Cundinamarca pues empezamos un trabajo conjunto.

Paralelo a eso nosotros también en esta suma de apuestas por construir paz pues reconocimos que Semana por la Paz que ya cumplió 32 años pues es un escenario importante, y que teníamos que hacer presencia si nuestra apuesta es construir paz y apostarle a la paz, no solamente desde lo que hacíamos de manera directa o en alianzas con territorio, sino también esos escenarios que tienen algún tipo de incidencia en las

agendas políticas y generan movilización en temas de paz. Entonces empezamos a acercarnos en 2016 a conocer Semana por la Paz ya de manera pues corporativa, como institución. Yo ya conocía de Semana, pero como ciudadana común y corriente, pero ya corporativamente desde el 2016 conocimos, y ya desde 2017 y 2018 tuvimos una participación un poquito más tímida, empezamos a participar y lo que hicimos fue simplemente sumarnos, recogimos el material pedagógico que tenía Semana y lo incluimos dentro de los procesos que veníamos trabajando y con las poblaciones con las que estamos y ahí trabajamos.

Nos fue muy bien el año pasado pues Semana por la Paz, los organizadores o el Comité de Impulso, nos hace un reconocimiento y mención porque éramos una empresa privada que se sumaba de manera juiciosa y comprometida con unas acciones concretas, nos dieron un diploma y un reconocimiento. Entonces nos motivamos y ya este año quisimos tener una participación más fuerte convencidos de que Semana por la Paz es un espacio que debe convocar a los diferentes actores y desde acá lo que hicimos fue participar desde el inicio, hicimos parte de la comisión pedagógica.

Semana por la Paz tiene diferentes comisiones, nosotros hicimos parte de la comisión pedagógica, pues también por nuestro quehacer, y ahí comenzamos a construir junto con las otras personas y las otras instituciones de la comisión ayudamos a construir la estrategia pedagógica este año. Además, pues convencidos decidimos hacer un aporte para fortalecer esa estrategia pedagógica y algo que Semana siempre había querido y era la construcción de la web para tener mayor divulgación entonces ahí hicimos un aporte importante, al interior de la caja no se conocía qué era Semana por la Paz.

Entonces también hicimos una movilización interna, activamos todos nuestros canales de comunicación interna por la intranet, hicimos una sensibilización desde la caja en talento humano, como somos tan grandes, tenemos unos comités de clima organizacional entonces esos comités en cada grupo de trabajo dinamizan todos los temas de bienestar al interior de la organización y con ellos hicimos un trabajo desde proyectos sociales para sensibilizarlos y así multiplicar con comunicaciones toda la intranet. Pero también a través de nuestros canales de comunicación por redes sociales, por Twitter, Instagram, Facebook, LinkedIn y nuestra web lo que hicimos fue divulgar y trabajar con nuestros afiliados. Entonces no solamente en las apuestas que tenemos en

los territorios de paz sino al interior con los colaboradores y con los afiliados también trabajamos con las bibliotecas itinerantes que tenemos desde la caja para llegar a más afiliados con toda la estrategia pedagógica de Semana por la Paz este año, sobre todo en este año porque creo que el país está pasando por una coyuntura muy compleja luego de haber.

El año pasado el lema de Semana era: sigamos coloreando por la paz, y era un mensaje muy esperanzador porque veníamos de la firma del post acuerdo y veníamos de una transición pues de gobierno pero pues muy convencidos de que íbamos a continuar o a transitar hacia la paz y bueno, pues las dinámicas del país que son tan complejas entonces se presentaron disidencias; se han fortalecido, hubo disidencia de cabezas que habían firmado el acuerdo, se activaron otros grupos ilegales en contra de eso, tenemos además elecciones regionales y locales que ponen la coyuntura peor.

Entonces realmente creíamos que este año con mayor razón teníamos que sumarnos y hacer un ejercicio muy fuerte, porque en los territorios uno identifica que hay mucha incertidumbre, temor, de que se reactiven cosas de que se vuelva a sentir, y nosotros también por esa apuesta de sumarnos por la paz. Después con esta coyuntura pues también decimos, bueno y ¿será que esta apuesta sí?, pero es parte de eso que nos han enseñado las personas que hacen parte del comité de impulso y las organizaciones, yo digo un Redepaz un Prodepaz que llevan tantos años en territorio con todos los altibajos, en medio del conflicto, con cese, con elecciones, sin elecciones, con un gobierno, con otro, con post acuerdo y sin post acuerdo y se mantiene. Entonces a nosotros nos da en este camino que estamos emprendiendo desde la caja, nos da como un ejemplo y enseñanza de que independientemente de las dinámicas pues hay que persistir en este camino hacia la paz.

Definitivamente, Semana por la Paz, cuando nosotros hicimos aquí el ejercicio nos preguntaban como ¿qué es eso?, y es increíble porque yo digo que donde más se puede mover esto es en Bogotá digamos en tema de divulgación y uno veía como que la gente le pregunta a uno ¿y eso de Semana por la Paz para qué? y pues uno les cuenta de la importancia y hace el proceso reflexivo, mucha sensibilidad, se moviliza muchísimo, todavía fijate que tenemos los mandalas colgados, aquí tenemos un mural gigante pero

así, en la oficina de jurídica, en la oficina de tecnología, planeación después de que nos han dicho para qué, no pues cuando ya fuimos y les contamos le hayan todo el sentido. A veces no sé, uno en las ciudades vive como en una burbuja y eso se le hace como muy lejos pero cuando tú empiezas a decir, oye eso nos toca y a nosotros como caja, esto no es una cosa de que como estamos en unas instalaciones tan bellas nos sentimos acá como tan en un paraíso, pues no pase nada.

El país realmente está enfrentando unas comisiones muy complejas y puede que uno no vaya a resolverlo, pero el hecho de ser reflexivos a nuestra cotidianidad ya es suficiente, y creo que eso es. Y eso me gustó mucho de esa apuesta pedagógica de este año de que no era como bueno, el conflicto y asociar la paz solamente con los temas del conflicto y de lo armado sino de lo que tú haces en tu cotidianidad, incluso por eso lo trabajamos con los del comité de clima porque bueno, ¿tú le sonríes a tu compañero? Si ves a alguien por ahí le pasas por encima o le preguntas si está mal, ¿qué te pasa? Porque esa construcción de paz entre pares uno cree que no, eso no es como no es por allá en los montes de maría, o allá en el cauca y el chocó, la paz es parte de tu cotidianidad.

Entonces acá nos declaramos territorio entonces acá nos declaramos en proceso, entonces también fue muy bonito porque hacemos reflexiones de nuestra cotidianidad y eso también era un cuestionamiento a nosotros como trabajadores. Entonces este año fue muy bonito y ayudó mucho a sensibilizar hacia fuera, desde el ejercicio propio hacia afuera y abrimos un poquito más los ojos no solo hacia lo que pasa aquí en la 68 en estas instalaciones sino, bueno hacia afuera y lo que pase en el departamento, en el país, y que seamos un poquito más empáticos colectivamente porque a veces somos muy ensimismados, entonces bueno y ¿qué pasa con el otro? Entonces este año fue muy bonito hicimos un aporte, ahorita que estamos ya en octubre haciendo la planeación 2020 pues la apuesta es continuar, estamos convencidos de que es un escenario importante además aprendiendo mucho, lo que maneja Angela desde la Javeriana, hay que decirlo con ese enfoque digamos desde lo espiritual pasado a lo social eso es muy cercano también a lo que hacemos nosotros, nosotros trabajamos por lo social.

Entonces uno dice, esto no es lejano pero claro, llevan una trayectoria mayor, estamos aprendiendo mucho de esa experiencia, nos llama mucho la atención eso, la comunidad jesuita muy enfrente, la conferencia episcopal, están creo que también los hermanos la

sallistas, a mi me llama mucho la atención que es más como de estas comunidades o congregaciones religiosas o en formación teológica que han permeado mucho lo social y creo que eso también lo pone en una reflexión de qué está pasando por dentro nuestro, porque a veces hablar en escenarios políticos ese es otro discurso, pero cuando esto te permea a reflexiones internas del ser y tu conexión con el mundo, y con estas cosas un poco más sensibles, filosóficas y trascendentes, a veces uno no se cuestiona por qué el mundo vive tan acelerado entonces, uno dice eso es agenda política eso le compete a la JEP, al congreso, pero fíjate que esto empieza a permear esas fibras del ser en cada persona y generan digo yo, empatía que es lo que nos falta porque a veces somos en este mundo que tenemos que, “no, hay que ser productivo, exitoso que el sector, el capital, si usted no tiene plata no estudie, llénese de títulos, la casa y el carro y estas competencias en todo esto” se despersonaliza el ser y creo que es ahí donde estamos, digo yo, el país y el mundo cometiendo un gran error porque no nos responsabilizamos tanto y creemos que eso que pasa por allá lejos de mis dos metros cuadrados de respiración no me compete, entonces creo que ahí hay un ejercicio bonito de ser más empáticos y eso ha sido como la esencia misma de quienes están liderando como el comité de impulso de semana por la paz, si tú miras quiénes están ahí, la Javeriana y ProdePaz y RedePaz, si tú ves quienes lideran hay una apuesta desde el ser distinta que no es por ejemplo, un partido político, la JEP sola, o gente de los escenarios políticos propiamente sino de una formación social, espiritual o religiosa distinta y eso permea mucho el enfoque y lo que puede ser Semana por la Paz y que haya durado tanto, si eso tal vez estuviera liderado por agenda política pasa lo que pasó con el proceso de paz que duró tres años y luego ya se acabó, entonces que eso es muy interesante porque se trabaja desde lo ontológico, si se quiere, desde las fibras del ser, y yo no sé por qué logra tener esa incidencia en lo política porque la movilización es grande, porque lo político también implica ser reflexivo, a tener una postura. Yo creo que lo que ha pasado recientemente con la Javeriana me parece interesante que en la movilización muchas de las cosas que salieron en redes y en medios decían la Javeriana es Territorio de Paz, entonces yo decía esto lo cogieron de Semana pero con una apuesta política frente a la corrupción en la Distrital, de por qué el ESMAD se excedió pero el lema es Territorio de Paz , si se logra tener incidencia política y creo que esos escenarios en la programación

de espacios académicos, de movilización social, porque la gente se moviliza, de que haya una semana donde el país en medio de todo esto estemos en vigilia digo yo, hay una cosa como hasta energética como todos en modo paz y concentrados en eso, entonces eso genera unos efectos olímpicos y yo creo que por eso ha permanecido y lleva como 33 años porque se trabaja desde el ser, porque el Comité tiene otra apuesta, este año en la conferencia inaugural monseñor, el mensaje fue muy contundente que uno no se imagina pues a monseñor dando un mensaje político muy contundente frente a lo que ahorita está pasando en el país, la iglesia y las comunidades son muy contundentes en el mensaje, mejor dicho, esa teología de la acción es muy fuerte para el país y ha generado muchos procesos y yo admiro eso, porque uno normalmente en la historia pues desde el Estado Nación y la edad moderna separó la iglesia de lo político y como que se suponía que debía estar rezagado como un tema religioso y privado y no en el escenario de lo público, cuando uno este año escucha a monseñor al lado de los magistrados de la JEP diciendo aquí no puede quedar cosas impunes, aquí tenemos que convencernos de la paz, y uno dice yo voto por usted, si me entiendes? Esa contundencia de ese escenario es admirable pero desde el ser, desde lo ontológico, desde las fibras pero permea mucho lo público y yo creo que esa es la gran magia o como la ventaja esencia que tiene Semana por la Paz, si hubiese tenido otros actores no hubiera durado 33 años y tendría otra connotación entonces eso es interesante aunque nosotros apoyamos y demás, tenemos claro que no somos parte del comité que impulsa, no es explícito pero es muy claro con la misma esencia de la dinámica de lo que ha venido siendo Semana que tampoco los privados podemos como entrar y decir bueno nosotros somos una empresa y somos Semana por la Paz, porque nuestro aporte creo que desde otra perspectiva y esa esencia que debe mantenerse así, porque por ejemplo en las piezas de comunicación salen piezas semana por la paz, entonces acá “¿y nosotros? ¿nuestro logo? ¿nuestra marca?” Y no, nosotros no vamos a salir y nuestro logo no aparece, entonces eso es importantísimo y te debo decir que al interior también fue interesante decir, que vamos a apoyar y sumarnos, pero nosotros no vamos a tener un posicionamiento en marketing, que eso para una empresa privada es muy importante entonces también fue como: ¿vamos a dar un recurso y no vamos a tener marketing? Porque siempre aparece la comunidad jesuita, aparece el CINEP, Redepaz, conferencia

episcopal. Entonces eso fue complejo, pero lo logramos explicar en el sentido de que no es un espacio de posicionamiento nuestro es un espacio civil de sumarnos como en una postura un poco más humilde y más neutral en sumarnos.

Nos dieron un espacio de que pudiéramos hacer una publicación y lo mismo, entonces eso es lo lindo, si Semana empezara como a hacer un ejercicio de marketing para lograr aliados y eso cambiaría porque de pronto yo te puedo dar equis dinero pero necesito que tal cosa o esto o yo quiero incidir en esto, entonces creo que en nosotros fue un aprendizaje de que desde las empresas privadas podemos aportar en un ejercicio de humildad si se quiere, participamos en la comisión pero no vamos a aparecer.

Sin embargo, el comité nos invitó a la mesa entonces creo que ese ejercicio chévere que nos aporte pero con este sentido, porque con las empresas privadas son así, hay unos intereses y las donaciones manejan mucho marketing y creo que a nosotros nos enseñó, en otras apuestas podemos tener más de boom pero en este íbamos a ser un poco más sobria, en la página web se dan los créditos sobriamente y está bien, porque Semana por la Paz al interior es una apuesta legítima en la construcción de paz y no para posicionar.

Inv.

Sobre el tema de iniciativas, tú me dijiste que apoyan sobre todo la vía pedagógica, ¿qué tanto de iniciativas de paz haz visto reflejadas en la semana por la paz y por qué la apuesta hacia esta línea pedagógica?

Claudia Romero

Por el objetivo misional que tiene la Caja el tema de educación es central, en realidad por todo lo que se haga socialmente pasa por la educación. Todo debe pasar educarnos, reeducarnos, formarnos, entonces digamos que es como lo que sabemos hacer o donde más podíamos aportar desde la caja desde lo pedagógico. Además, a donde íbamos a llegar la estrategia también era a formar, a nuestros procesos en territorio que es con jóvenes, niños, desarrollamos varias actividades allí pero también al interior de la caja. Tenemos que formarnos y deformarnos también, la idea de que la paz es solamente por allá donde están las armas, entonces nos tocaba reeducarnos al interior y, por eso, tal

vez en la estrategia pedagógica podíamos aportar y sumarnos más, pero también era lo que más nos iba a portar donde nosotros íbamos a desarrollar o donde podíamos hacer práctico semana por la paz, entonces por eso trabajamos en la comisión pedagógica.

Inv.

¿Y de qué modo estas iniciativas se han ido manifestando en su trabajo cotidiano?

Claudia Romero

Entonces lo que te decía, uno, llevamos tres años consecutivos trabajando en un programa que se llama Jornada Nacional Complementaria en estos territorios con jóvenes afectados por el conflicto, sus familias, en territorios con todas las necesidades por los impactos del conflicto armado. Lo que hicimos fue integrar a nuestra estrategia pedagógica la iniciativa de Semana por la Paz, entonces tuvimos un momento digamos que nuestro enfoque en estos territorios tiene que ver con pedagogía para la paz, hemos hecho incluso un trabajo con el CNMH trabajando en temas de memoria. Entonces lo que hicimos fue integrar la iniciativa de semana por la paz a lo que venimos desarrollando haciendo las reflexiones específicas desde la cotidianidad de ellos.

En tu cotidianidad también como construyes con tus compañeros, hay unos temas de convivencia que ayudan mucho a trabajar desde esa reflexión de lo cotidiano, la convivencia escolar, en los entornos familiares también que es muy complejo porque uno ve también una desarticulación a través de una descomposición familiar en los territorios rurales que han sido afectados por el conflicto, porque algunas personas han sido desaparecidas, otras han fallecido, las han asesinado, otras han migrado entonces hay una recomposición familiar, tenemos muchos jóvenes que están con sus abuelos y esa brecha generacional hace que no haya mucha comunicación, haya muchos conflictos y eso no ayuda mucho en la reconstrucción del tejido social.

Entonces esa reflexión de lo cotidiano no favoreció mucho, trabajamos también con los peques articulándolos con los de primera infancia, que tenemos un programa de niños de uno a cinco años, y en primera infancia hicimos una reflexión con ellos de sembrar una plantita entonces por grupos iban a cuidar la planta. Entonces también el tema del cuidado y autocuidado, la protección, porque ellos son de 1 a 5 años, trabajamos rondas

infantiles y desarrollamos la estrategia de los cinco pasos pero adaptado para una pedagogía infantil, hicimos un ejercicio intergeneracional con un programa que tenemos con adulto mayor y ahí trabajamos con los jóvenes que tenemos de jóvenes rurales con lo de persona mayor rural en un trabajo colectivo de que primero se conocieron porque esa brecha generacional a veces hace que la comunicación sea complicada en esos territorios. Entonces las personas mayores dicen no es que los jóvenes de hoy en día, entonces los otros dicen que otros son uy viejos entonces eso es conflictivo, adecuamos en el parque principal intergeneracionalmente trabajamos para poner bello el parque para conocernos y embelleciéramos nuestro parque, todos lo vamos a cuidar, era una manera de generar un poco las brechas y mejorar la convivencia en lo cotidiano de modo que cada vez que pasáramos por el parque dijéramos que eso lo hicimos entre todos. Creo que fue otra iniciativa y al interior de la caja, lo que te contaba con los comités de clima haciendo una reflexión de cómo reflexionar sobre la paz en nuestra cotidianidad mejora nuestro ambiente laboral, entonces al interior de la caja también trabajamos.

Inv.

Mejora mucho las relaciones, las relaciones son más fraternas...

Claudia Romero

El tema de que por ejemplo a veces no saludas y a veces si puedes llegar con tus problemas, no somos lo más saludables siempre, también que eso no te genere suposiciones, sino hacer pregunta. En vez de hacer un reclamo preguntar estar bien, la empatía entre pares, porque también a veces estamos muy ensimismados y uno piensa que el otro es antipático o de mal genio y, entonces ahí empieza una discusión, pero incluso hay personas que llega ya indispueta después de haberse montado a un Transmilenio. Entonces después de haber librado una batalla campal para poderse montar al bus, la gente ya llega indispueta y cansada y la gente llega indispueta.

Nos toca hacer algo para hacer algún tipo de sacar esa energía porque a todos nos toca el transporte el público, la movilidad, tu día cuando llegas a la oficina ya está marcado por el estrés pero a veces también juzgar, entonces a veces se pide no, que todos vamos a hacer una colecta para comprar la torta, y alguien dice, no, pero no sabemos si no tiene

dinero o no desayunó, algo le pasó, entonces esas reflexiones de lo cotidiano si nos ayudaron mucho un poquito a ser más consciencia de cómo son nuestras relaciones laborales y el trabajo en equipo, conocer al otro, a veces hay personas que te cruzas todo el día y si acaso sabes cuál es su segundo nombre o si acaso el apellido, el reconocimiento del otro ayuda mucho.

Inv.

¿Y sí crees que estas iniciativas, este modo de organizarse ayuda a construir paz en esos territorios y aquí también en la empresa?

Claudia Romero

Absolutamente, convencida

Inv.

Lo último, es el trabajo en red también me hablaste un poco del trabajo en esas mesas, pero me puedes explicar ¿cómo se organizaron o cómo decidieron trabajar o cómo podían trabajar diferentes organizaciones en una misma mesa?

Claudia Romero

Fue todo un reto, eso es muy complejo porque trabajar en equipo ya de por sí es complicado, pero entre organizaciones que tenemos todos enfoques distintos, es complejo, llegamos ahí porque un poco como la libertad dependiendo de la esencia de cada organización, pero hubo la libertad de decidir con qué comisión te sientes más identificado. Entonces ahí ya uno pues empieza a estar un poco más cómodo porque yo elijo donde yo puedo aportar, ahí estaba la secretaria de educación del distrito, Javeriana, de la Salle, había gente del CINEP, Redepaz, otras dos organizaciones que recién llegan y no recuerdo su nombre, y nosotros. Entonces fíjate la diversidad, sector público, privado, académico, ONG, investigadores, cajas de compensación, una diversidad de enfoques entonces bueno, creo que si hubo un liderazgo u orientación desde la javeriana, Ángela además por su rol desde la coordinación que hace de las iniciativas para paz y

convivencia de la javeriana entonces ella lideraba y daba como pautas para orientar pero ya cada uno empezaba como a aportar.

Lo primero, eran discusiones sobre unas bases que las da el comité de impulso: este año importante que el enfoque sea que esto va a seguir independientemente de la coyuntura, hay que seguir apostándole, desmarcar el tema de disidencias posconflictos porque si no habrá gente que sienta que esto no es de ellos, apostarle a la indiferencia, esto no puede ser tema de la JEP o de las víctimas organizadas, sino que tiene que ser un tema de todos. Entonces cómo se involucran todos, entonces empieza la lluvia de ideas, clave el concepto de territorio. Primero en esa lluvia de ideas sacando conceptos clave, entonces la siguiente tarea era, vamos a hacer grupos para empezar a definir cada concepto, ¿entonces quién se piensa el concepto? Entonces uno dice bueno yo trabajo ese tema, etc. Empezamos a construir unos conceptos y había responsables, pero había mesas de trabajo donde cada uno presentaba la tarea y los otros aportaban, y literalmente fue una reacción colectiva. Se proyectaba el concepto, no pero eso está raro, quítele aquí, póngale acá, porque claro a veces hay unos conceptos más elaborados y más académicos, pero acuérdense que esto es para la gente entonces tenemos que ser más universales en el lenguaje, quitarle acá ponerle eso, y luego ya, lo que hacíamos era dejarnos tareas, unos responsables por tareas, nos compartíamos por chat o correo y llegábamos al encuentro con la tarea, socializábamos, el ejercicio de edición y depuración lo hacía Ángela, que es como la secretaria técnica de la comisión y haciendo control de cambios, eso me pareció muy bello y respetuoso, control de cambios era un documento con muchos amarillos, azules, porque ella no quería quitar y tenía el documento con la trazabilidad y evolución del concepto: cómo fue evolucionando hasta la fecha y cómo quedó al final y así con cada concepto.

Luego fuimos pensando cómo íbamos a llegar y era declararnos y hubo una discusión interesante porque había que definir qué era declarar eso fue todo un tema interesante de cómo declarar nuestra virtud, y fuimos construyendo creo que sí muy orientados con la filosofía jesuita porque se fue viendo como en espiral, desde lo individuo, hacia el otro, lo ecológico entonces como las diferentes dimensiones en espiral de esa declaratoria y me parece que fue muy respetuoso dejarlo muy a la autonomía. Cada uno utiliza ese material puedo decir yo me declaro. Es decir, Claudia se declara un territorio de paz, o

en los proyectos sociales, o en mi familia o con mis amigos, o con lo que quieras puede ser desde lo individual, colectivo, lo social, con mi grupo de trabajo, con la ONG, con compensar, no sé cómo en esa espiral, creo que se respetó esa autonomía para que el ejercicio fuera un poco más reflexivo sin orientarlo tanto sino que cada cual pudiera vivir de manera autónoma esa declaratoria. Y está bien, si hubo una discusión fuerte de ¿por qué tengo que decirle al otro que me declaro?

Algunos con un enfoque más político y decían, es que hay que declararle a Duque, y yo: no, y muchos dijimos no porque el tema no es ahorita si Duque o el presidente o la JEP, desmarcarnos un poco de ahí y dejémoslo en la autonomía de a cada uno y trabajarle en una escala de lo cotidiano. Después resultó importante discutir qué estábamos pensando por paz, después de tantos años, entonces hubo esos ejercicios conceptuales, luego ya se dejó esa visión del individuo escalonado en espiral y luego se empezaron a pensar ya las piezas didácticas, entonces ahí ya hubo una combinación con comunicaciones, que ah bueno ya había una directriz de que se iba a retomar la manito, entonces qué hago con esa manito. Entonces que cada dedito sea para que tenga sentido, y ahí pasamos de lo conceptual a lo metodológico, entonces tú que necesitas los cinco pasos hasta llegar hasta la declaratoria, entonces primero, lo contemplativo, entonces hubo una directriz filosófica desde la javeriana porque integró lo contemplativo, ahí estaba como lo teórico entonces cómo se traduce en la práctica, entonces estábamos ahí todos pensando, luego nos dividimos y cada uno define y lo traemos otra vez y luego un ABC de cómo lo puedes desarrollar.

Dos semanas antes del lanzamiento de Semana todavía estábamos afinando cosas, pero ya más en la apuesta en escena, fue interesante porque hubo mucho respeto, somos muy diversos y cada formación y cada quehacer de los participantes y lo que representan. Ese ejercicio de dividirnos tareas y luego hacer mesas discutir y el respeto de la trazabilidad, luego ya versión final y luego ya si hubo una reunión con la secretaria técnica con todas las comisiones para hacer todos los ensambles porque comunicaciones no podía arrancar sin los insumos del comité pedagógico, entonces creo que ahí ya como el ensamble, pero interesante además habían personas muy minuciosas con la gramática, ya ponerse de acuerdo por una coma porque le cambia el sentido, sintaxis, semántica, pero chévere porque lo interesante fue el respeto y

habernos puesto al principio en esos elementos clave en esa lluvia de ideas, y que ya había una directriz de parte del comité de impulso porque si no terminamos cada uno dando una idea, y lo que hicimos fue más aportes en lo conceptual.

Inv.

Ya lo mencionaste, pero para dejarlo más directo, este tema de cómo van trabajando entre un modo de trabajo jerárquico y un modo de trabajo horizontal, ¿cómo lo definirías, porque dices, hay una cabeza que fue este comité de impulso y en este caso estaba Angela, pero a la vez hay un trabajo horizontal de las diferentes organizaciones, entonces tú cómo ves esto?

Claudia Romero

Sí es clave que el comité de impulso esté por lo que te decía al principio, muchos ahí porque los seres humanos tenemos una cantidad de intereses, entonces si en ese comité de impulso termina mucha gente pues puede ir cambiando la intencionalidad de semana por la paz. O porque se coopta el espacio o se empieza a orientar a otro lado. Cambia la filosofía, no sé, y yo personalmente considero que como está en su filosofía está bien y por eso te decía que es que ha durado, porque hay una apuesta diferente, un partido político es distinta, entonces mientras se mantenga ahí creo que hay una filosofía clara de la intencionalidad de mantenerlo como una iniciativa civil como una iniciativa en la sociedad civil, pero además una iniciativa que construya más desde lo social aunque se tenga incidencia política pero es más desde lo social.

Hay una esencia distinta y está bien que se mantenga para que desde ahí se direcciona y me parece que es interesante desde ahí, por ejemplo, sé que debe haber unos ejercicios de análisis de contexto del país, de lo que pasa en una lectura del territorio, la dinámica de la paz del conflicto del país, y desde allí salen unas intencionalidades, ah bueno, semana por la paz versión 33 va por aquí, por lo menos sale la hoja de ruta. Lo que me parece lindo es que esa hoja de ruta se nutre de manera participativa con quienes participamos, lo concreto y lo tangible sí se construye con nosotros, que eso me parece rico. Esa carpintería, ese ejercicio de filigrana, de hacer y construir participativo con quienes hacemos parte de las comisiones me parece que es muy bonito y que esa

metodología funciona, pero sí creo que se conserve un comité como está, porque mantiene la filosofía, la esencia.

Inv.

Ya habiendo como esa cabeza pero que a la vez permita ese diálogo de las demás organizaciones...

Claudia Romero

Total, por eso te decía que fue muy respetuoso, esa trazabilidad, ese dejar tareas te da una autonomía para proponer, uno aprende también que dice el CINEP, la secretaría de educación sobre territorio, desde las experiencias, pero también desde las filosofías organizacionales que es del territorio y como todos sumamos y me parece que incluso es un ejercicio práctico de cómo construir paz porque es complejo llegar a consensos. Pero finalmente salió un producto donde muchos participamos, incluso la semana por la paz en ese ejercicio metodológico se constituye como un ejercicio práctico de cómo construir paz, construir una política pública no es imposible que uno siente a varios y que empiece un ejercicio de construir la política social de equis cosa, fíjate que esto es un ejercicio donde estamos tan diversos, públicos, privados, académicos, unos con más experiencia otros con menos, grandes, chiquitos, unos con más plata, ahí me interesa y creo que es un ejercicio práctico de que si podemos construir cosas en conjunto.

Creo que incluso la estrategia metodológica de Semana por la Paz como una estrategia que puede aportar en la construcción participativa de políticas sociales de políticas públicas, porque eso de sentar a públicos, privadas, ONG, a las comunidades. Normalmente uno cree que no los puede juntar entonces aparte del ejercicio de Semana propiamente de hacerlo, creo que sí se puede documentar y un plus que puede tener Semana en términos de construcción de conocimiento es que han podido construir, por lo menos lo que he sentido de participación más activa en este año. Es que puede haber estrategias de construcción con diversos actores de políticas públicas, estrategias públicas a gran escala, ya lo hicimos, por ejemplo, la política pública de seguridad alimentaria, ¿por qué no podemos sentar a todos y hacerlo?, tal vez por la estructura, porque hay una esencia y hay un comité de impulso que tiene una naturaleza que haga

el nivel de participación a nosotros horizontal. Fíjate que la estructura metodológica de semana ha funcionado, hay una construcción del conocimiento para el país sobre política social.

Inv.

Muchísimas gracias.

8.4.5. Entrevista 5.

Nombre del entrevistado: Fernando Sarmiento.

Organización: coordinador nacional de la Red Prodepaz.

Fecha: 16 de octubre de 2019

Inv.

Buenos días, me dices que te acabas de integrar a la Red Prodepaz, ¿Ya tenía parte activa la Red Prodepaz en la Semana por la Paz?

Fernando Sarmiento

Pues de hecho como funciona Semana por la Paz en los territorios y en las regiones pues los Programas de Desarrollo y Paz (PDP), acá se hacen otras actividades en relación con la Semana por la Paz, y pues la red si había estado participando. Yo diría que más ocasional y no tan comprometida como se esperaría, pero la idea de que ahora yo ya estoy acá esté mucho más activa. Incluso que entremos a conformar lo que se llama el Comité de Impulso desde Prodepaz, entonces la intención o la idea es que ya para el próximo año entremos a hacer parte, con la idea también de ayudar a dinamizar desde las regiones la realización de la Semana por la Paz.

Inv.

¿Cuáles son los fines de la organización de Prodepaz a demás de trabajo en las regiones para llevar proyecto de paz?

Fernando Sarmiento

Hay 27 regiones vinculadas a la red como Programas Regionales de Desarrollo y Paz, y uno de esos es el fundante y el que arrancó con este tipo de dinámicas, había ya un antecedente de la experiencia de la diócesis de San Gil, en Socorro; sobre estas iniciativas de trabajo los territorios, pero como tal como este proceso Programa Regional de Desarrollo y Paz arranca en el Magdalena Medio con Pacho de Roux. Entonces esa es como la iniciativa fundante de este tipo de concepto de trabajo y de ahí se fueron derivando otros, estamos hablando de una trayectoria de 25 años que ha cumplido el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, entonces el Oriente antioqueño, el norte de Santander, Montes de María, el Valle, el Meta, Nariño, Caquetá, hasta 27 regiones en este momento que están más o menos bajo el mismo concepto. El propósito es impulsar procesos regionales de desarrollo y paz desde una concepción del desarrollo y de la paz desde el desarrollo humano que contribuya a consolidar comisiones para la paz, el desarrollo de las regiones y de las poblaciones y organizaciones sociales de base. Entonces la red trabaja en eso y ahí también de forma paralela, un grupo que llamamos Entidades de Apoyo que son 29, que ayudan a sustentar la red y ahí están del sector empresarial, de iglesias, ONG, CINEP, en la línea de derechos humanos o del desarrollo, ambientales, el sector académico, hay varias universidades que hacen parte, entonces eso a nivel nacional. A nivel territorial se replica lo mismo, un PDP que está constituido formalmente como corporación o son también fundaciones, como Corporación de Paz de Magdalena Medio, también entonces hay esa diversidad de actores, entonces están los empresarios, iglesias, académicos, ONG, entonces más o menos en cada región se replica esa misma estructura de participación de esos sectores. El trabajo con las poblaciones es con líderes de las organizaciones sociales, con quienes están trabajando en una alianza territorial para ayudar a impulsar procesos económicos, medioambientales, políticos, sociales en la región. Cada PDP es autónomo pero están articulados en esta red, sin embargo se creó en el 2002, ya llevamos 17 años de trabajo de la red como red de programas de desarrollo y paz, más o menos en los años 94,95,96 que empieza el Magdalena Medio, luego Oriente Antioqueño también a finales de los 90, norte de Santander también a finales de los 90's, entonces eran 5, 6 o 7 programas que ya estaban funcionando que conformaron en principio la red para trabajar más

articuladamente, y hace cinco años ya para el asunto de los manejos administrativos y técnicos del conjunto, se creó la fundación Red Prodepaz. Es la fundación como figura jurídica pero aquí funciona el equipo de coordinación nacional que es un equipo técnico y de apoyo y la fundación hace las veces de administración de la red, entonces más o menos esa es la estructura contada a toda carrera.

Inv.

¿La fundación tiene apoyo estatal?

Fernando Sarmiento

Aquí llegan apoyos de todos lados, sobre todo de cooperación internacional pero también llegan convenios con la institucionalidad pública y se pueden hacer, con el sector empresarial, se tienen convenios con todos estos para la financiación, y con dificultad porque la cooperación acá en Colombia ya está muy restringida, el gobierno coopta muchos recursos para temas de paz, la institucionalidad o la nueva institucionalidad para la paz entonces no es que sea fácil el manejo financiero.

Inv.

¿Qué los ha llevado a participar en Semana por la Paz?

Fernando Sarmiento

Yo creo que es una cosa ya natural por la misma dimensión o sentido significado que tiene la Semana por la Paz, ya entrar a vincularse es una cosa más natural, ¿cómo no una red como esta en la región cómo no va a estar en Semana por la Paz? Además, que de por sí que los PDP en los territorios lo hacen ayudando en las regiones a dinamizar Semana por la Paz, los mismo PDP dinamizan actividades en coordinación con otros de Semana por la Paz en regiones. Entonces ha sido una cosa que funciona en los territorios, más desde la perspectiva más nacional ha sido como una red, entrar es ya una cosa más institucional de la red pero eso no significa que no hubiésemos estado antes en los territorios, de hecho este año incluso en esta oficina yo empecé a trabajar esa semana pero yo comencé a coordinar actividades internamente. Uno ve los afiches

o las herramientas pedagógicas que se diseñaron para esta Semana por la Paz a los que hicieron aquí, como una actividad muy puntual, porque así funciona Semana por la Paz, incluso en el comité decíamos: “el día que el comité de impulso de Semana por la Paz”, decíamos en nuestras conversaciones en estos tiempos, “el día que el comité impulsor no haga nada por la Semana por la Paz, no dé la orientación, Semana por la Paz se realiza. Esto, porque ya es una cosa que la tiene incorporadas, pensadas, ya es una cosa que funcionaría sola porque lo hacen los colegios, algunas alcaldías, algunas organizaciones, algunas universidades, el día que el comité de impulso no haga nada por Semana por la Paz, seguro la Javeriana hará algo, el CINEP también, las parroquias y las diócesis”.

Lo que se hace en el comité impulsor es más o menos dar un mensaje unificador y darle sentido a la Semana por la Paz ese año, siempre se hace. Siempre se hace una lectura del contexto en el año para pensar por dónde orientar Semana por la Paz. Entonces las primeras reuniones que se hacen con el comité impulsor y con otros que empiezan a llegar a las reuniones, es hacer lectura de contexto, en qué está el país, cuál es el momento que se está viviendo, qué es relevante, qué mensajes hay que recoger, entonces empiezan a recoger las ideas y las propuestas para que Semana por la Paz tenga un sentido o alguna relevancia de un mensaje importante en ese momento, en esa coyuntura de ese año y eso ha sido así desde el comienzo de Semana por la Paz. La idea era que Semana respondiera al contexto nacional, y eso se trata de mantener cada año. Entonces si usted revisara todos los afiches de Semana por la Paz se va a encontrar con un lema y podría pensar ¿por qué ese lema? ¿Qué estaba sucediendo en Colombia para que ese fuera el lema de Semana por la Paz?, ese ejercicio puede ser interesante y juiciosos porque ya son 32 años, son 32 afiches, 32 lemas, 32 lecturas de contextos, uno podría encontrar coincidencias.

Inv.

Algo me decían con el tema de los afiches y me decían, en Colombia estaba pasando esto y los problemas van a esta línea, se rompen las negociaciones y esta es la vía, vuelven las negociaciones y de nuevo el esfuerzo de todos apoyando las negociaciones, va evolucionando. ¿Qué estrategias han sido las centrales, -ya algo mencionaste de la

lectura de contexto, del trabajo en diferentes áreas, del sector académico, trabajo con líderes- si tuvieras que nombrar estrategias para construir paz cuáles serían?

Fernando Sarmiento

Yo diría, uno, es esta lectura de contexto y tratar de enviar un mensaje significativo que motive digamos a pensar y trabajar por paz en esa perspectiva para responder a esa situación. Otra estrategia que hay clave ahí, es ganar la mayor participación posible de los distintos sectores y de los territorios, o sea, cómo llevar esto a las regiones y que las regiones y a nivel nacional se vinculen la mayor cantidad de organizaciones y de sectores, eso es algo que siempre está presente. ¿Cómo ganar esa vinculación y de esa manera la estrategia de: “esto está abierto, este es el mensaje, este es el afiche, el videoclip”, tratar de mandar ese mensaje ahí hay la apertura para que la gente haga todo el tipo de actividades que aporten a ese propósito común en una semana específica?

Entonces la estrategia es que nosotros no decimos qué es lo que hay que hacer, es la gente la que decide qué es lo que van a hacer y de esa manera ganar la mayor participación. Los académicos dirán y harán foros, debates etc. Los artistas dirán hagamos un performance, expresiones artísticas, teatro, pintura. Las empresas dirán nosotros vamos a hacer unas cosas o vamos a poner unos anuncios para motivar. Es decir, cada cual va planteando toda la cantidad de actividades que quieran hacer, es decir, eso hace que el repertorio de la acción de Semana por la Paz sea muy abierto, muy diverso, de la naturaleza de la movilización por la paz en Colombia.

Entonces estrategia es clave, la de abrir el espectro de la Semana por la Paz a la mayor participación posible con sus distintas expresiones. Otra estrategia que no ha sido fácil es que también se procura a que se trascienda los sectores afines a la paz, la pregunta es cómo nosotros logramos llegar a la población en general, a la ciudadanía, incluso a aquella ciudadanía que no están tan interesadas en los temas de paz. Esa ha sido una pregunta de todos los años que intentamos resolver. Por eso, los materiales pedagógicos, las piezas comunicativas, toda la estrategia de comunicación se hace lo más abierta y universal posible para poder llegarle a la ciudadanía en general, ya sabemos que hay unos sectores que son los que son afines a la paz y ellos siempre van a estar allí y se piensan para hacer el trabajo y se vinculan, pero la cuestión es cómo le

llegamos a esa otra ciudadanía, no la de la paz, sino el ciudadano común y corriente, entonces esa estrategia siempre está ahí presente, está como una pregunta que no es fácil de responder o de llegar y tampoco tenemos las formas de medirlo tan fácilmente pero siempre se procura hacer ese ejercicio.

La otra estrategia es tal vez es la de la financiación, cómo financiar Semana por la Paz, ahí llega un mecanismo bastante curioso e interesante y es, que para Semana por la Paz, el que llegó, “llega con el pan debajo del brazo”, la gente llega a las reuniones diciendo: “nuestra organización, empresa, etc., llega diciendo voy a hacer un foro” y eso significa que esa organización hace el foro y lo realiza y no está esperando que Semana por la Paz le financie el foro, Semana por la Paz no tiene cómo financiar ese foro, entonces por esa ruta se mueve una cantidad de recursos impresionantes, si uno cuantificara los recursos que mueve Semana por la Paz en esa vía, es mucha plata, todo el mundo está poniendo muchos recursos financieros y de todo tipo para movilizar las acciones de Semana por la Paz.

Hay otros que dicen, nosotros aportamos, entonces las empresas o entidades de comité impulsor ayudan a gestionar, todos de alguna forma aportan, o empresas que están interesadas hacen aportes, nosotros les decimos “bueno, necesitamos imprimir diez mil afiches para semana x la paz, entonces por ejemplo la alcaldía dice, yo imprimo dos mil, CINEP dice yo imprimo tres mil, y otra empresa pone plata para que se imprima, o necesitamos pagarle al comunicador y eso vale cinco millones de pesos”, entonces llegan este tipo de colaboraciones muy específicas y orientadas.

Semana por la Paz no es una estructura que tenga la posibilidad de hacer manejo financiero pero no es que tenga fondos, no tiene cuentas, no se está repartiendo la plata, la que fluye es por cosas específicas, no quedan excedentes, todo es apunta de esos aportes, por ejemplo para este año, Compensar dijo: “yo pago la estrategia pedagógica” y eso alcanzó para pagar el 80% de la estrategia pedagógica, la Javeriana también, dice “yo imprimo tantas herramientas pedagógicas”, entonces lo hace, y con eso tuvimos para repartirle a muchísima gente.

Esa estrategia financiera es bien interesante, y ya que se me salió decirlo y que es muy importante, la otra estrategia es la estrategia pedagógica que es central, y para eso pues se conforma, una de las maneras de funcionamiento de Semana por la Paz, son los

comités, la Semana por la Paz, se hace la reunión se hace una plenaria que llegan todos los que quieran llegar a esa plenaria, se cita y se riega por todas partes, se convoca a la reunión, se hace en distintos lados y ahí llegan todos y ahí, se empieza a hacer todo, ahí se conforman los comités, necesitamos un comité de comunicaciones, de relacionamientos políticos, pedagógicos, depende de lo que se vaya a hacer se conforman los comités, normalmente es el pedagógico, el de comunicaciones y el político, si se llegara a necesitar uno distinto pues se hace, entonces la gente se mete al que quiera, pero entonces la estrategia pedagógica se discute en el plenario pero ese comité se encarga del diseño y darle contenido y darle forma y de llegar al producto para entregarle al diseñador, entonces el diseñador se sienta -que lo paga alguno de los que ofrezcan y hace el diseño-, se manda a impresión.

La estrategia pedagógica es clave porque es la que lleva el mensaje, es la que activa la participación de la gente, la que visibiliza la acción de Semana por la Paz, y es la invitación, algunos la acogen y otros no la acogen, no es una camisa de fuerza, porque algunos dicen, por ejemplo el año pasado que se hizo toda esta estrategia pedagógica y comunicativa que de ahí empezamos a juntar las ideas, es que el año pasado sacamos una afiche que podían colorear, entonces al colorear pues participaban y podían colorearlo los niños, las familias, quienes quisieran, en eso de cómo llegar a la ciudadanía en general, entonces este año también, el afiche iba en el mismo sentido y la estrategia pedagógica iba en el sentido de facilitar eso, no eran cosas pesadas, antes el programa por la paz de la Compañía de Jesús, cuando estaba mucho más activa la financiación de Semana por la Paz a través del programa por la Paz.

El programa por la paz diseñaba unas herramientas pedagógicas mucho más sólidas, mucho más elaboradas, incluso costosas, eran materiales de juegos, pero porque había el equipo y financiación para eso, aquí es una cosa mucho más ágil y liviana en términos de costos de materiales, más ecológicos, pensamos en materiales ecológicos.

Inv.

¿Qué tanto se han metido las iniciativas locales, -ya hablaste de que el territorio va teniendo cada iniciativa y las va planteando-, pero qué tanto pesan estas iniciativas dentro de toda esto?

Fernando Sarmiento

Yo creo que la acción es local, lo que sucede en lo local, llámese colegio, vereda, ONG, una comunidad, la iglesia, la parroquia, la acción es principalmente local, pero esa acción local se puede impulsar desde estructuras regionales que lo promueven, lo activan para realizarlo y también esta estructura nacional ayuda a dinamizar, pero si uno mira principalmente es local. Por ejemplo, la red Redepaz, es una red presente en muchos municipios del país, entonces desde nivel nacional se dice “vamos a trabajarle a Semana por la Paz” y eso se traduce en acciones locales, o la conferencia episcopal dice “vamos a trabajar en Semana por la Paz” y eso se traduce en una pastoral social en un municipio concreto, esta es la intención también con la red Prodepaz, que la red diga “vamos a trabajar por la paz” y trabajemos para activar acciones locales. La acción, el hecho o la actividad es local.

Inv.

¿Tú crees que ha habido contrastes entre las iniciativas desde esta dinámica y los esfuerzos gubernamentales de construcción de paz? En el marco de Semana por la Paz, pero también en esos esfuerzos generales

Fernando Sarmiento

En el marco de Semana por la Paz uno no lo podría ver como una alianza, en unos sitios se vinculan más en otros menos y en otros nada, pero digamos que donde se vinculan lo hacen más o menos en cierta correlación con las organizaciones sociales como sucede muy en general en la movilización social por la paz cuando hay relación con la institucionalidad pública, que es una cosa que influye mucho sobre todo en el nivel local y regional que hay más fluidez que a nivel nacional, pero en el marco de Semana por la Paz en conjunto y con la gente de los territorios, cuando una alcaldía o una institucionalidad dice “vamos a hacer Semana por la Paz” y lo hace, que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar haga una actividad y lo mismo las empresas, pueden promocionar un poco más o menos concordado con las organizaciones sociales pero está orientado en promover en la ciudadanía el tema de la paz.

Los vínculos con la institucionalidad que han manifestado a nivel nacional a este comité de impulso pues llegan con ese ánimo, por ejemplo, la alcaldía de Bogotá normalmente sea quien sea el alcalde, sea cual sea la corriente, algunas instancias de la alcaldía se acercan a Semana por la Paz a ofrecer el apoyo, el respaldo, unas veces más fácil, otras veces más difícil y eso también funciona a nivel regional.

Desde la perspectiva más global o general, el gobierno Duque y la oficina del alto comisionado por la paz, le llama la atención, de hecho fuimos a presentar al consejo nacional de paz la iniciativa de Semana por la Paz, en esa instancia muchos de los sectores se entregaron y dijeron que de una vamos, el consejo nacional como cuerpo y como institución, dijo “apoyamos e impulsamos en consejos departamentales y municipales”, la oficina del alto comisionado dijo que interesaba pero no es que haya dicho “vamos a financiar o vamos a hacer un aporte”, entonces hay una expresión pero no es tan fuerte o con el conjunto de gobierno no sucede casi nunca.

Inv.

Una de las hipótesis es si Semana por la Paz se debe visibilizar, ¿cómo la semana ha ayudado a su organización a visibilizar la construcción de paz? ¿se dará eso en algunas de las organizaciones?

Fernando Sarmiento

Yo no puedo hablar de red Prodepaz porque no me tocó este año, aunque yo empecé mi dirección en Semana por la Paz, pero en el caso del CINEP sí se hizo un trabajo de preparación, CINEP se declaró territorio de paz y dijo por qué se declaraba territorio de paz. Entonces fue una forma de contar o manifestar cuál es el trabajo por la paz que realiza el CINEP, salieron múltiples videos, salieron dos pancartas que colgaron enfrente del CINEP que dicen “somos territorio de paz”, hay una placa “somos territorio de paz” para que todo el mundo sepa que está entrando a un territorio de paz, en ese caso ayuda a visibilizar el trabajo y acción, se firmó un pacto de paz interno en el CINEP con el compromiso de todos y cada uno de los trabajadores del CINEP para hacer del CINEP un territorio de paz, entonces en ese caso la universidad Javeriana hizo un trabajo de declaratoria de territorio de paz y no es gratuito que al frente de la biblioteca hayan puesto

esa valla que dice “somos territorios de paz”. Cuando sucedió lo del ESMAD y todo eso, entonces Ángela dijo “nos vamos a declarar territorio de paz” y sucede lo que sucede, entonces “salgamos y vayamos a poner la valla de que somos un territorio de paz”, y es un mensaje para los estudiantes, la policía, la prensa, para todo el mundo, entonces eso permite socializar o difundir trabajo que cada institución está haciendo.

Inv.

Muchas de las iniciativas ya hemos hablado de esto, pero ¿cómo la Semana por la Paz ha ayudado a alimentar iniciativas de paz de la población y de las organizaciones?

Fernando Sarmiento

Semana por la Paz fue una experiencia que se hizo en los países bajos para protestar sobre todo la campaña armamentista de los años 80s, sobre todo, el armamentismo nuclear en el mundo, entonces hay una experiencia donde se realizó Semana por la Paz. Durante esa semana coincidían todos esos manifestantes, había una concentración en esa semana, y eso tiene la importancia de Semana por la Paz y es que todo el país, sobre todo este sector que está a favor de paz, ver que hay una semana del año en la que todo el mundo hace cosas, hay una semana que, bajo un mismo periodo de tiempo bajo un mismo lema, propósito y agenda todo el mundo hace cosas.

Sumarse a esas cosas es animar a toda esta ciudadanía, para que todos quieran participar en Semana por la Paz y decir “nosotros también estamos trabajando por la paz en Semana por la Paz”, entonces ese sentido tiene mucha importancia en el país, en Colombia de por lo menos estos sectores que ya es bastante amplio u organizaciones que no son propiamente por la paz, una empresa, una universidad o alguna organización que no sea necesariamente de paz, un grupo de teatro, artistas, músicos, pero que al querer participar en semana se vinculan y digan “nosotros también somos constructores de paz”, entonces eso sí motiva la acción.

No sé si usted vio, en Datapaz pero en general se muestra cogiendo históricamente todos los años de la movilización por la paz y mirando todos los eneros y febreros, etc., acumulados, el mes que más movilización por paz hay en Colombia es el mes de septiembre, es el mes de Semana por la Paz muestra el impacto real en prensa por lo

menos de Semana por la Paz, nosotros tenemos un registro se nos dice que tenemos toda las movilizaciones de todos lados, entonces tenemos un registro más amplio de las actividades realizadas, antes de Semana por la Paz, antes del 74 hasta el año 86 como se comportaba la movilización por meses, y cómo va variando a partir del año 87 y cómo va cobrando fuerza el mes de septiembre y uno puede darse cuenta de cómo Semana por la Paz, y cómo un mes de septiembre puede ir incrementado y se reúnen más gente y más acciones en Semana por la Paz.

Inv.

¿Consideras que esta Semana por la Paz funciona como red de organizaciones civiles o cómo lo nombrarías tú?

Fernando Sarmiento

Hay como niveles, operan las redes, Redepaz opera, red de iglesias, red de iglesias otras, opera la red Prodepaz, funcionan esas redes, yo diría que es un funcionamiento que va de esa manera y que trata de articular algunas cosas en los territorios, yo no lo veo todavía como un trabajo de red, yo lo veo como un poco más *ad hoc*, un trabajo más momentáneo para eso, así como nosotros nos reunimos aquí, javeriana, CINEP, etc., nos reunimos para ese propósito, termina Semana por la Paz y no nos volvemos a ver, ni siquiera para hacer una evaluación, antes si era posible pero ahora ya no y más o menos ese tipo de cosas puede suceder en la regiones, entonces no es una estructura de red que tiene un funcionamiento regular, no hay una estructura como tal. La estructura es el comité, pero no es que funcione de misma manera en los territorios, todavía le falta como red.

Inv.

Y en esos momentos para esa actividad ¿cómo es el modo de funcionamiento? Me has dicho del comité de impulso, plenarias, etc., pero ¿las decisiones vienen desde arriba o con todos?

Fernando Sarmiento

No, entre todos, cuando esa plenaria sucede se ponen los temas y se debaten y la gente dice le gusta no le gusta, sí, no, eso es algo que sale por consenso, incluso el lema, slogan, aunque ese comité tira mucha línea sobre eso, pero se pone a consideración, se deja mejor estructurado, pero no es tan fácil que eso suceda en las regiones, eso no es tan fácil que funcione.

Inv.

¿Qué cosas positivas ha traído ese tipo de trabajo en esa mesa por ejemplo?

Fernando Sarmiento

Lo de la financiación es positivo, todo el mundo tranquilo con eso, nadie maneja recursos, cada uno maneja sus recursos, nadie tiene problemas por el funcionamiento o manejo de los recursos, y eso ha sido muy sano, positivo y transparente, se rinden cuentas, hay confianza, empezando porque no hay mucha plata, entonces eso ha sido positivo. Positivo que se mantiene y es constante el comité de impulso y se mantiene, eso efectivamente desde comienzo de año se activa, alguien dice algo y se activa, es sólido, con organizaciones importantes, con orientaciones claras y hay capacidad de convocatoria y gracias a eso empieza a funcionar la cosa, y pues bueno los contactos que se hacen entre todos, hay un trabajo importante de esas organizaciones que empieza a multiplicar con los otros.

8.4.6. Entrevista 6.

Nombre del entrevistado: Marco Andrés Acosta Villalobos.

Organización: CINEP/PPP.

Fecha: 16 de octubre de 2019

Inv.

Buenas noches. ¿Me podrías hablar de cómo funcionaba el Programa por la Paz y la Semana por la Paz en su comienzo?

Andrés Acosta

El Programa por la Paz no tenía un director, sino un secretario. Entonces nunca fue obra. Entonces siempre hubo conciencia en el Programa que éramos voz de Compañía, no voz de una obra sino voz de la Compañía. Hacia el 93. se amplía el aspecto organizativo en términos de convocatoria.

Inv.

¿Qué pasa en el 93?

Andrés Acosta

Es cuando la Semana se abre no a una entidad solamente, sino a una conferencia de entidades que era el Movimiento por la Vida y después fue la Red de Iniciativas por la Paz. Eso es la génesis de Redepaz, pues, un poco por ahí. Entonces, entre comillas se le entregó. Digamos, más que entregarle la Semana a una red de iniciativas es como a que entre todos preparemos Semana por la Paz. Eso implicaba gestar la orientación de esa semana en específico, que es un poco la redacción de la primera columna responde a eso. Entonces era como un pull de iniciativas donde estaba Redepaz que fue tomando visualidad y el Programa Por la Paz en específico, como tal. Detrás de eso buena parte de la Semana por la Paz.

El mandato que tenía el Programa por la Paz era animar a la Compañía a un mayor compromiso con la paz, entonces se orienta, desde el principio está un poco hacia eso, que la semana vaya a las obras de la compañía. Entonces a los colegios, las parroquias, bueno, etc. En ese contexto muy modestamente la Javeriana “como que sí, como que no, como que sí, como que no”, pero ahí creo que ayuda mucho que el tío y el sobrino eran como jesuitas entonces uno era rector, Gerardo, el otro era el sobrino, Horacio, entonces eso creo que ayudó un poquito. Pero yo creo que con la llegada de Angela ayudó. Angela yo creo que es la gestora de que la universidad se vincule un poco más activamente como tal. Es un poco por ahí.

Inv.

¿Qué visión de paz estaba detrás de la Semana por la Paz?

Andrés Acosta

Contestando a la pregunta de esa visión de paz, jugó mucho en los noventa dos visiones de paz a mi juicio. Un poco lo que después se va a llamar cultura de paz ¿Sí? Por la intención que siempre tuvo el Programa de: “no nos inventemos el agua mojada”. O sea, tiene que ver mucho con el origen de la manera de proceder del Programa, es decir, buscar apoyar la paz es: “Hay gente que ya está haciendo la paz. No nos inventemos el agua mojada. Apoyemos acciones de paz a propósito de este fondo”. Y creo que Semana recoge ese espíritu. Es decir, visibilizar, digamos, una semana dedicada a que la gente con cierta orientación, digamos, podría hacerse esa propuesta.

Los primeros años noventa la orientación de Semana sí estuvo muy pensada en relación y creo que los afiches lo muestran bien ¿sí? En el año noventa y dos, “quinientos años de encuentro de dos culturas”. El año noventa y uno “seminario de ética y visión de paz”. Creo que esa parte juega mucho, los noventa con el ejercicio que Mauricio García intentó hacer o creo que hizo a propósito del doctorado. Es decir, cómo se habla de las paces, lo que Fernando acompañó también mucho.

Digamos, esas movilizaciones por la paz que en Semana por la Paz tienen cierto concentramiento, pero durante el año se dan también mucho. Hubo periodos de tiempo donde fue muy fuerte la movilización: marchas, caminatas, plantones. Y otro periodo de tiempo fue más taquillero las reflexiones. O sea, seminarios, congresos. Es más como preguntarse como ¿qué es eso de la paz y por dónde va? Eso fue lo que también expresa un poco Semana, digamos, por el tipo de actividades que hay ahí como tal. Pero yo creo que los noventa juegan en un primer momento mucho, esa visión de una cultura de paz. O sea “si la guerra nace en la mente de los hombres, en la mente de los hombres nace un poco la paz”, un poco por ahí. Pero juega mucho también con el carácter, no sé si llamarlo institucional. O sea, con la Constitución del noventa y uno, con el artículo veintidós “la paz es un derecho y un deber obligatorio”. Como visibilizar eso.

Y en la visión predominante, yo no sé si podríamos poner una visión de paz negativa ¿sí? O sea, el énfasis era “hombre piensen en poder hablarse o en acercarse” ¿sí?

Detrás de eso es “no a la guerra”, es decir, porque “no más”, es la cosa. Eso en el dos mil se va a alimentar un poco más con la visibilización ya de las víctimas, o sea, están los niños 96, el mandato de los niños. Pero finales de los 90 fue muy activo. Tuvo mucha visibilización, pero creo que la visión de paz fue “por la negociación política del conflicto armado”. Creo que fue la frase que se acuñó en el tiempo y que jugó mucho.

En términos organizativos del mandato de los niños surgió y tuvo unos efectos entre comillas de continuidad. Hacia el año dos mil, por ejemplo, en términos organizativos... ya me paso, no sé si Fernando te comentó eso. Redepaz tomó visibilidad, entonces se hizo un acto organizado importante en términos de voz de paz a nivel nacional. Y se concebía como red entonces se dedicó a conformar nodos. Entonces Redepaz y nosotros como Programa acompañamos mucho eso. Asistimos a los encuentros anuales de la Red Nacional de Iniciativas por la Paz. Pero en el ejercicio del Programa también estaba la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil. Que viene de Guatemala, un poco la génesis es por ahí. Entonces si allá les sirvió, de pronto acá. Y estaba también la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil como otra expresión de la sociedad que en últimas abogaba un poco por lo mismo. Hacia el año dos mil uno dos mil dos Fernando y el Cinep sacaron un estudio: “Las guerras de la paz”. Fue duro y crítico, porque pasado el Caguán, o sea, todo hasta el noventa y nueve fue “bueno, siéntense”. Se sienta Pastrana y el Secretariado en el Caguán, pasa el plantón, la silla vacía esta de Marulanda, entonces unas expectativas grandísimas. Porque bueno, las FARC seguían todavía en ese momento, con la agenda gruesa y en últimas la condición: “Hasta que no haya desarrollo para la paz, no lo contrario”.

Entonces, instaladas las negociaciones o los acercamientos o los diálogos, como quiera llamársele a ese periodo, la movilización baja. Entonces como ya se hablaron, ya se están hablando, baja. Hay un bajón de Semana por la Paz. Entonces hay una visión de paz que va a negociación política, va por ahí. Y los noventa y los años dos mil, los primeros años, ya es el Programa Por la Paz el que se vincula a Semana. Ya cambia un poco la cosa. Y la vinculación es por la ruta pedagógica, por la propuesta pedagógica, es decir, eso tiene juego con la irrupción a mi juicio en el año dos mil de la llamada cultura de la UNESCO. Entonces se crean pedagogías de paz. O sea, los juegos, el “chacha

fruto”, “vive Colombia”, después se sacan otros de “zongo zorongo”, pero fue una apuesta, ya es un poco el contrario, el Programa que busca contribuir a Semana.

Hay un giro me parece a mí como tal. Y esos primeros cuatro años del dos mil juegan mucho en torno a la pedagogía. Y el segundo lustro del dos mil, contexto de seguridad democrática, juega mucho la visibilización de las víctimas y el tema de reconciliación. Que es un poco por ahí como tal, creo que casi que el lema cambia “paz” y le da fuerza a la palabra “vida”. Yo recuerdo desde Pastoral Nacional, digamos, sí se implementó mucho lo que es la reconciliación.

Inv.

¿Con el tema de seguridad nacional, como comenzó a subir el número de muertos de nuevo, el tema fue visibilizar que la vida tiene valor por sí misma y que hay que defenderla?

Andrés Acosta

Ya no tengo mucha información, de pronto Ángela sí, del dos mil diez, dos mil dieciséis, como siete u ocho años, así un seguimiento más cercano no lo tengo yo. Pero por los títulos que veo acá juega mucho con la idea de que la paz no se agota en las élites. ¿Sí? La negociación o el acercamiento en Cuba creo yo. Pero creo que está jugando con esa visión de, digámoslo paz, postliberal, pero es insuficiente de arriba hacia abajo. La paz liberal que es la de arriba a abajo. Eso no, sino de abajo a arriba. Yo creo que es por ahí. Ahora, yo creo que la Semana siempre ha tenido eso de abajo a arriba.

Inv.

Una especie de lo que le conocen como una paz híbrida.

Andrés Acosta

Paz híbrida. Una parte de abajo hacia arriba nunca deja lo de abajo y cuando tiene que hacerle fuerza a arriba, en términos de incidencia o de lo social y cosas de esas, lo hace y tiene su alcance, pero siempre conserva el abajo. No es tanto pendular sino desde abajo y se acerca a arriba y mantiene como la tensión. No sé, esa es un poco la imagen

que a mí me queda en ese sentido. Porque la Semana siempre está dirigido a, y creo que la última Semana juega mucho con la idea de, territorios. O sea, el tema de territorios ya había aparecido. Que es la del símbolo. Yo me acuerdo la del símbolo de declararse Territorios de Paz, que se retomó para este año.

Uno de mis comentarios en las reuniones preparatorias en que tuve ocasión de participar este año en el material pedagógico es: ¿Qué era lo diferente? Si ya hemos abordado el tema. Y lo diferente era internar la noción de paz territorial de Jaramillo. Un poco la idea de paz territorial. En ese sentido, una cosa es declarar territorios de paz y otra es declararse territorio en paz, digamos un poco como que tuvo ahí. Pero entonces sigue jugando en el tiempo con la agenda nacional de la paz digámoslo así. Si la paz va a nivel nacional, va por ese sentido.

Inv.

Ok, Y ¿cómo crees que la Semana por la Paz ayudó a visibilizar estos intentos de construcción de paz de la gente? Sobre todo, cuando tú hablas de que siempre no ha perdido de vista lo de abajo.

Andrés Acosta

Sobre todo, se convirtió en un pretexto o en un marco que terminó y termina legitimando esas intenciones ocultas o escondidas, inhibidas, diría yo, de muchas regiones del país y a mi juicio hizo posible o ha hecho posible en muchas partes del país. Pequeñas escuelas, murales, parroquias, listantes, etc. Un poco lo que Lederach llama la Justapaz. No sé si has visto algo de Lederach, pero él lo retoma muy bien ¿sí? Es algo así como: Ha permitido dar luz a aquello que está, que aún no existe ¿sí? Es un poco por ahí esa imagen. Entonces las situaciones en región son muy difíciles hasta el punto de que “hablar de” se cohibe mucho. Entonces el que, la Semana por la Paz tenga una resonancia y se mantenga digamos ahí, que llega una semana, si les significa un marco para eso, para dar luz a aquello que yo tengo guardado, que yo creo que por aquí podría ser, y eso está muy relacionado con la capacidad de resiliencia de mucha gente.

Entonces hay un no sé si desborde, pero sí se amplía el espectro de creatividad local de abajo. Entonces más allá de ponerle apellido a una acción: “Fútbol por la paz”. Mas allá

de eso es que hay otras maneras de relacionarnos, hay como otras maneras, lo único no es la confrontación y las cosas de estas. Yo creo que lo que llaman la contribución de lo que llamo la Paz Imperfecta. Si algo dejó ese punto, a mi juicio, es que la gente fue entendiendo o ha ido entendiendo que los conflictos no son guerras por pelear sino problemas a resolver. Entonces es un poco, esa intuición de buscar salidas, locales, chiquitas, simbólicas si se quiere. Pero yo creo que ahí tiene mucho juego esa parte de creatividad, de resiliencia y Semana por la Paz se convierte en un “marco para”. Para que eso aflore. Y que tenga cierta legitimidad social, cierto permiso social ¿sí? Yo lo veo un poco más por ahí.

Inv.

Ok. De acuerdo, y ¿tú crees que estas acciones en esa misma tónica van ayudando a construir paz en esos territorios?

Andrés Acosta

Mucho. Al punto que el vacío es que no tenga uno reporte de información de muchos lugares, pero cuando, por ejemplo, con los años, yo que ahora en el Cinep vuelvo a la región de frontera, y retomo región de frontera, me encuentro, por ejemplo, en Arauquita una apropiación de Semana por la Paz bien bonita. Está casi que institucionalizada en la pastoral y la gente se prepara para preparar Semana por la Paz, llegue o no llegue mensaje a nivel nacional.

Y así cuando he tenido ocasión de visitar otros sitios, uno puede, digamos, intuir que en muchas partes ha ido pasando lo mismo. Ahora, al principio no fue fácil en el sentido que, y hay que decirlo, cuando yo estaba en la pastoral social nacional, y salió la cartilla, es que los primeros años se sacaba como un escrito, se va a retomar un poquito, pero ese material que llegaba con carpeta, una carpeta, para región. Yo después cuando fui a propósito del proyecto de la Escuela Móvil de Derechos Humanos, que después se convirtió en Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana, cuando llegué a algunas jurisdicciones desde la pastoral social, que tenía que visitar las pastorales sociales y las comisiones de vida de justicia y paz, sí encontré en unas parroquias engavetadas el material que yo miso les había enviado seis meses antes y que llegó a la casa cural y

ahí quedó guardado y nunca lo sacó. Bueno, también pasa, también pasan ese tipo de cosas. Pero no son las mayores.

Yo creo que por el contraste creo que construye paz en ese sentido, en los idearios y va afincando la idea de que las cosas pueden ser de otra manera, que la violencia no es la única alternativa, pero en las formas de realizarse son muy variadas. Muy adaptadas a los contextos locales, rurales, urbanos, etc.

Inv.

De acuerdo, y para ti ¿cuáles han sido, de lo que conoces, estas iniciativas más importantes, estas iniciativas que han aportado más? ¿Qué tipo de iniciativas? ¿qué tipo de movilizaciones, dentro de esta Semana por la Paz?

Andrés Acosta

Como que iniciativas muy valiosas se han dado alrededor de Semana por la Paz. Yo resaltaría el encuentro de colombianos por la paz del noventa y tres. Yo recuerdo mucho que fue una confluencia para ese momento masiva, o sea, no se esperaba esa cantidad de gente, de tan variadas regiones del país, de tan variados sectores ¿Sí? Esa fue muy importante, que digamos que fue casi que fundacional de la Red de Iniciativas. ¿Significativa? la del noventa y dos para mí también, o sea, de negritudes, del encuentro de comunidades indígenas, pero es que esa es una evaluación personal, un gusto como tal. Una que me impresionó mucho fue: Piero en Chocó ¿sí? O sea, cómo así que un artista de talla internacional se va a allá a cantar allá en un bosque, una selva. Eso como que no cuadraban bien las cosas. Esa digamos que tuvo una iniciativa que a mi juicio fue una iniciativa muy bonita. La de los niños fue, yo creo que fue determinante. Más que la del Mandato de los adultos. Más que los diez millones de votos que sacaron, fue el Mandato de los niños, porque la estrategia pedagógica fue preciosa, impactante, porque fue hermoso, hermoso. Y eran los niños diciéndonos a los adultos: “Bueno, ¿ustedes que van a hacer por la paz?

Un efecto fue que posicionó la Red de Iniciativas por la Paz. Yo creo que ese fue el sustento de la red como tal. O sea, yo creo que el efecto, yo no sé qué dirá luz Emil, pero yo se lo sostendría a él. Redepaz nace de Semana por la Paz. Es un intento de: “son

iniciativas de paz, no les demos una semana sino mantengámosla en el tiempo”. No creo que me llevaría la contraria. Ana Teresa jalonó mucho ir a los territorios. No sé, creo que una semana dijo, “si no vienen a nosotros, vamos nosotros donde ellos”. Un poco lo que le pasó a Ingrid entre comillas cuando fue secuestrada. Entonces “no vamos solos, vamos en manada”.

Inv.

Tú ahora trabajas en el Cinep. ¿Cómo la misión del Cinep se ha visto magnificada o se ha visto realizada tal vez un poco en la Semana por la Paz?

Andrés Acosta

Yo no sé qué tanto, digamos cuando el programa pasa al Cinep recibe, digamos entre comillas, el acompañamiento a Semana. El acompañamiento de Cinep es más tímido. El Programa hacía esa labor como tal antiguamente. Y con el paso que se dio los primeros años del Programa a Cinep, eran como dos hermanitos en la misma casa. No estábamos unidos. Ya cuando se da la fusión, ya cuando somos la misma cosa y queda un dibujito ahí del Programa, del logo del Cinep-Programa Por la Paz, creo que hay un tiempito donde no fluye mucho el acompañamiento a Semana y es cuando entra un poco más el protagonismo de Ángela, de Javeriana, que viene un poco de Universidades por la Paz, que es un poco del cultivo de Semana por la Paz en la Javeriana, está Redepaz ¿sí? y está Conferencia Episcopal.

Entonces el Cinep ha jugado, hasta ese momento como aval, respaldo, pero los últimos dos, tres años ya se vinculó un poquito más, no sé si a través de Fernando específicamente, y ya este año es el que yo digo: “¿qué influjo tiene Semana por la Paz en el Cinep?, fue como un acompañante. Fue más iniciativa de algunos jesuitas en especial que estaban en ese momento en el Cinep y dicen: “pues yo estoy yendo a tal región, animemos Semana” O si está la parroquia de San Pablo entonces “abrimos semana, yo me busco una platica, tal cosa, con la parroquia de Tierralta, o hacemos el aniversario de Sergio, tal cosa, y contaban con el Programa como una fuente de apoyo económico y de acompañamiento.

Otro punto, a nivel de incidencias o de iniciativas surgidas, hasta el año pasado o antepasado, hace como seis años, como cuatro años surgió la Semana por la Memoria, ¿sí? y quiso instalarse en octubre, para que no coincidiera con Semana por la Paz. O sea, hagamos una Semana Nacional por la Memoria. Y yo estuve, creo que (ininteligible) como dos o tres versiones. O sea que se mantuvo. Pero mi intuición es que se inspiró en la experiencia de Semana. ¿sí? No sé si la sacó el Centro Nacional de Memoria Histórica, no sé si la Comisión de Memoria histórica... no recuerdo con precisión las cosas, pero se planteó una semana por la memoria y logran instalarla a nivel nacional. Pero hace dos años le perdí la pista. O sea, yo creo que hace dos años, o sea yo creo que no fraguó, yo creo que no fraguó en el tiempo la Semana por la Memoria. Entonces... pero Intuyo que bebe... esa iniciativa bebe de la experiencia de la semana por la paz. "Si hay una Semana por la Paz hagamos una Semana por la Memoria". Estoy hablando de unos 3 o 4 años, por decirlo de alguna forma.

Inv.

De Acuerdo, y entonces, ya estás hablando de visión de paz, de iniciativas. Cuéntame un poco de ¿cómo funciona o cómo ha funcionado el trabajo en red? Lo del trabajo colectivo dentro de la semana. Porque por ejemplo me habían hablado de la mesa de impulso que hay. ¿Cómo se da ese trabajo en red, entre ustedes y con las demás organizaciones?

Andrés Acosta

Eso sí lo tiene más claro Luis Emil y Ángel, últimamente, porque esa palabra impulso para mí fue nueva. Pero creo que lo que pudo haberte contado cómo se cocina semana por la paz. Entonces el resultado final, desde ahorita entiendo que las cuatro organizaciones líderes, por decirlo de manera, son tres organizaciones y un colectivo. Son la red de iniciativas, que para estos efectos funcionan como una organización. Por llamarla la red de iniciativas, entonces la Conferencia Episcopal, la Javeriana y el Cinep. Y es lo que entiendo, que convocan unos tres, cuatro meses antes, un grupo de trabajo de otras organizaciones que han quedado vinculadas y a ese colectivo ampliado inicial, que se llama el Comité de Impulso, entiendo que es así.

Inv.

Y ¿tú consideras que esto sería como una red de organizaciones para promover para promover esta Semana?

Andrés Acosta

Yo me estaba preguntando digamos, ¿hasta qué punto el Cinep podría darse permiso para decirse somos parte de la red de iniciativas? yo creo que difícil, y algo mismo le pasa a la Javeriana y algo más todavía a la Conferencia ¿Sí? digamos, pero como una ampliación, como que funcionemos en red.

Inv.

¿O que sea como conjunto de organizaciones que se reúnen para organizar?

Andrés Acosta

Si, por ahí si va la cosa. Lo que vincula es el tema de la paz en sentido amplio. Ahí si en sentido amplio. En eso sí, eso es lo que le da apertura y confluencia.

Inv.

Y por ejemplo ahora, este año dices, tuviste la experiencia de la mesa. ¿Cómo funciona? ¿Entre todos toman las decisiones?

Andrés Acosta

Ah, entonces, digamos la confluencia de la mesa es ampliada, comité de impulso. Y para funcionar ese comité de impulso se forman grupos de trabajo que llamamos comisiones. Entonces, yo participé en la comisión pedagógica. Es decir, el aspecto pedagógico cómo se va a desarrollar en tema de Semana Por la Paz. La comisión de comunicaciones... cuál va a ser la estrategia de comunicaciones de esta Semana Por la Paz. Y la otra comisión es la comisión política, que es un poco más el ideario y toda la cosa y los vínculos con las... con embajadas y cosas de esas y digamos más como seguramente de relaciones de incidencia. Son los tres comités que funcionamos este año: Lo comunicativo, lo político y lo pedagógico. Estos tres nos encontramos ocasionalmente

en el comité ampliado de impulso. “Bueno, vamos así, asa”. Y el comité pedagógico también es un comité ampliado. O sea, están algunos, pero ojalá llegue mucha gente. Pero entonces toca preguntarse: “bueno, ¿cuál será la estrategia pedagógica para acuñar la idea principal del territorio, que en este caso fue el tema... el lema del territorio de paz, de declararse territorio de paz? Entonces, empezamos a hablar, conversar y cómo podría ser. La persona articuladora de ese comité fue Ángela.

Inv.

Claro la idea pedagógica, ok. Y ¿tú cual crees que ha sido lo positivo de este trabajo de organizaciones en vez de que una lleve la voz cantante? y ¿cuáles son las desventajas?

Andrés Acosta

Pues mira, digamos, yo creo que una cosa muy valiosa cuando yo vuelvo a encontrarme con personajes, que es la renovación de liderazgos ¿Sí? Yo creo que la Semana Por la Paz inicialmente funcionó en torno a liderazgos, a personalidades, digámoslo así. Y eran muy importante las personalidades. Cuando encuentro con la gente, yo no me imaginaba que la Universidad Distrital iba a estar allí. Yo no me imaginaba que Compensar, una caja de compensación familiar pudiera estar en el grupo pedagógico. “¿Usted qué tiene que hacer acá y como así?” Digamos, ya no están como los grandes protagonistas. Que el peligro de uno de la vieja guardia es caer en protagonismos, digamos o en hablar de memorias pasadas.

Pero, aunque entre comillas ya no están esas figuras emblemáticas, etc., lo que aparece es una renovación interesante y que la ventaja es que amplía el espectro de vinculación. Eso es un poco como la gran virtud como tal, a mi juicio. O sea, le da cabida a otras voces que uno pensaba que no estaban como cercanas a la pregunta de la paz.

Inv.

¿Y Dificultades?

Andrés Acosta

Yo no recuerdo si en Semana Por la Paz, una pregunta dificultosa grande, que sí la tuvo el Cinep y la puede tener, es en la manera de ver las cosas. Un poco blancos y negros, ¿sí? Los buenos y los malos. La gran ventaja es que ha sabido mantenerse en un equilibrio es en no optar ni por uno ni por otro lado de los bandos. Digámoslo así. La lógica es cooptar cada bando digamos. O sea, la Semana Por la Paz no puede ser calificada como “proguerrillera”, pero tampoco puede ser calificada como “prouribesca”. Yo creo que es una gran virtud que ha tenido la semana por la paz en el tiempo y creo que de ahí bebe buena parte de su red.

¿Dificultades? Es que digamos, no puede contar con personalidades en la actualidad, digamos, que le gustaría contar. Dificultades en acercar los lenguajes, porque son lenguajes muy distintos. Una cosa es Compensar, otra cosa era cuando estaba País Libre muy preocupado en ese momento, vinculado con la Fundación Ideas para la Paz con los empresarios. Pero, o sea, el lenguaje se hace más despacioso, más lento, mientras se ubican por allí como tal. Yo creo que, digamos, no propiamente una dificultad, pero sí hace más lento el diálogo. Ese diálogo, ese acercamiento como tal.

Unas dificultades puede ser la que te señalé al principio, en el año dos mil, que tuvo digamos cierto protagonismo organizacional en relación a la cosa es que era más o menos: “Hey ¿somos red de iniciativas por la paz? ustedes caben acá”, pero otros decían: “somos Asamblea de la Sociedad Civil, todos somos sociedad civil, ustedes caben acá”, y la tercera voz es el mandato de diez millones de niños a nosotros, “ustedes Asamblea, ustedes Redepaz caben acá” ¿sí? Esa fue una dificultad digamos que pudo jugar en contra en esos primeros años. Y otra dificultad en el tiempo cercana a esa, creo yo, es que instalado el diálogo del Caguán como que la Semana Por la Paz se quedó sin discurso. Si el fin era sentarlos en una mesa. “Bueno, ¿ahora qué sigue?” Creo que ahí hubo una dificultad grande.

En la actualidad, no sé si hay cierta difusión, cierta confusión de por dónde hacerle. O sea, se hacen en semana unos diálogos, se habla de implementación, o sea como esa pregunta creativa, como renovar símbolos, creo que ahí falta algo. Falta encontrar como el chip, como el dónde apuntarle. O sea, lo que se ha dicho antes suena bonito, pero como que no ha sido suficiente. Creo que ahí tenemos una dificultad en Semana. O sea,

como una, ¿cómo captar un mensaje, digamos que logre en últimas romper la polarización que todavía está tan fuerte, cuando la preocupación es la misma? Creo que ahí nos falta y podemos estar como encerrados.

8.4.7. Entrevista 7.

Nombre de la entrevistada: Ángela María Jaramillo Díaz.

Organización: coordinadora del Programa Cultura para la Paz de la Javeriana.

Fecha: 07 de octubre de 2019

Inv.

Buenos días, ¿desde cuándo comenzó la Javeriana a colaborar con la Semana Por la Paz o a participar?

Ángela Jaramillo

El referente que yo tengo de la Javeriana es cuando se recibe una orientación, que no tengo muy claro quién la recibe o quién la envía más bien, no sabemos exactamente si fue el Provincial de la Compañía de Jesús o si fue la obra Programa Por la Paz de la Compañía, que le solicita a las obras educativas, a los rectores de las obras educativas de la compañía que trabajen por la paz. Que “dispongan de unos recursos económicos para que se cree un programa por la paz en cada obra educativa y cuya función será fundamentalmente apoyar las acciones de Semana Por la Paz”. Ese fue como más o menos el dato que tengo.

Yo en esa época, estoy hablando del año 1995, yo trabajaba en un colegio de la compañía de Jesús, que es el San Bartolomé la Merced, y sé que llegó esa información a las obras educativas porque en el colegio tomaron una decisión, o más bien ACODESI tomó la decisión que ese programa se vinculara un poco a la formación acción-social de los estudiantes que se llamaba FAS, no sé si todavía se llame así, y más bien se acuñara en las asociaciones de padres de familia, que ellos tenían la escuela de padres y entonces crearon también el programa por la paz. Y también lo sé porque años después me contrataron como asesora del Programa por la Paz de la escuela de paz.

Entonces en el San Bartolomé de la Merced trabajé con la asesora de escuela de padres y programa por la paz, yo trabajé en el colegio, en pastoral y ella era de la asociación de padres. Asesora de la escuela de padres y el programa por la paz y trabajamos juntas para hacer esa Semana Por la Paz de 1995. Y después pasé al mayor de San Bartolomé como asesora de la escuela de padres y programa por la paz en ese colegio. Entonces digamos que esa historia la sé, y por eso cuando yo llegué a acá a la Javeriana y asumí este programa, parte de la historia dice el programa comienza en la Universidad Javeriana en 1995. ¿Eso quiere decir que desde ahí se apoya Semana Por la Paz? No sé. No sé si desde antes. Pero digamos que se regulariza, se formaliza, se le disponen unos recursos económicos para que eso pase.

Inv.

De acuerdo, de acuerdo ¿y cuáles han sido las estrategias para construir paz dentro de su colaboración con la Semana Por la Paz?

Ángela Jaramillo

Entre el año 95 y el año 2008, pues yo tengo un bache evidente porque no trabajaba, no tenía este cargo. ¿Qué sé? Que todos los años se realizaba Semana Por la Paz de una manera autónoma. No sé la organización Semana Por la Paz, o sea, sí, o sea la Semana Por la Paz es una actividad, no es un movimiento, no es una organización, es una actividad que se realiza en una semana que coge las fechas del 9 de septiembre por lo que simboliza el 9 de septiembre, que es el día nacional de los derechos humanos, el día de San Pedro Claver y, además porque la Compañía de Jesús es la que inicia a través del Programa Por la Paz de la Compañía, inicia pues esta apuesta por la Semana Por la Paz.

La Semana Por la Paz es una acción, es una acción independiente pues como de las organizaciones que la apoyan. Entonces yo no sé si en esos años esa acción como tal, no había muchos mecanismos de comunicación, no sé muy bien si había un lema nacional, lo que yo sí recuerdo es que a los colegios llegaban manuales, llegaban afiches y generalmente eran enviados por la Conferencia Episcopal. ¿Sí? A los colegios llegaban, mire, este año la Semana Por la Paz propone esto. En la Universidad Javeriana

no sé muy bien si llegaban esos manuales, en los colegios si llegaban. Diseñados eran como cartillas, diseñados por la Conferencia Episcopal.

En la universidad no sé, lo que sí sé es que hacían, o sea en esa semana hacían algo, alguna acción por la paz. No sé si están conectada lema y tema y eslogan nacional, pero sí había un ejercicio de que en esa semana está pasando algo. ¿Cuál era la pregunta? Yo llegué a la universidad en el 2006 y como en el 2007 un día encontramos una cantidad de cruces por toda la universidad, por todos los espacios verdes de la universidad. Y el vicerrector dice: ¿qué es eso? ¿qué son esas cruces que hay ahí? y entonces indagando, nos dimos cuenta de que era una acción de la Semana Por la Paz, que quería poner en evidencia las víctimas del conflicto armado.

Ahí hay mucha actividad simbólica ¿no? Entonces a veces la simbología también confunde, entonces no se sabía muy bien porque no había como una referencia de “estamos y esto está pasando a nivel nacional”. Esa referencia no estaba en ese momento. Cuando yo asumo este reto de coordinar el programa y una de las tareas es animar Semana Por la Paz, porque es una de las tantas tareas que hacemos acá. Recuerdo que en el 2009 fue muy difícil, para mí fue muy difícil encontrar quién tuviera la información de la propuesta nacional de Semana Por la Paz.

Entonces Redepaz no sabía, Conferencia Episcopal tampoco sabía, no lo tenían muy claro y si no estoy mal hubo dos temas, dos lemas, o sea, Conferencia propuso uno y Redepaz otro, en el marco de Semana Por la Paz, pero entonces el logo que se manejaba como referente de Semana Por la Paz era la guacamaya de Redepaz, entonces nosotros hicimos lo que pudimos, hicimos lo que nos pareció chévere, entonces trajimos a Cesar López con la “Escopetarra”, hicimos cuentería, hicimos toda una puesta en escena artística en temas de paz, hicimos “Paza la voz” que fue un concurso de compositores de canciones que tuvieran que ver con la paz, aquí interno en la universidad. Hicimos como varias cositas muy artísticas.

Al año siguiente me puse en la tarea de buscar, dije esto no puede ser, si es un tema nacional, entonces no puede ser que cada uno haga lo que le ocurro con muchas dificultades, sería interesante tener como una línea más o menos común, un mensaje más o menos unificado de Semana. Entonces, logré contactar... esa fue la primera vez que yo me contacté con Redepaz, como tal, en el año 2010, con Luis Emil. La mesa era

muy pequeña o sea éramos... pues se convocaba y eran unas cinco - seis organizaciones. No estaba en ese momento la Conferencia Episcopal en el panorama, para las mesas de conversación. Era diverso, era una representación diversa, estaba la academia en ese momento llegó la Javeriana, estaban organizaciones no gubernamentales, fundaciones, Redepaz y estaban iglesias, un carácter ecuménico importante creo que siempre ha tenido la Semana Por la Paz, y algunos movimientos políticos como marcha de los pueblos, congreso de los pueblos. Entonces esa diversidad me pareció interesante.

Ese año creo que logramos ponernos de acuerdo un poco en el tema, creo que logramos ponernos de acuerdo un poco en el lema, sin embargo, la imagen no, la imagen no nos pusimos de acuerdo, realmente, porque la imagen terminó siendo algo como tres afiches. O sea, si tú te das cuenta esos afiches son como si pareciesen como tres en uno.

Inv.

Exactamente, es el 2011, sí.

Ángela Jaramillo

Pareciesen tres en uno, y habla de “construyendo paz cuándo”. Y yo me acuerdo que yo influí mucho ahí porque yo siempre pensaba en una imagen clavada de “construyamos entre todos algo, de hagámoslo juntos”. Entonces pensamos en paredes, pensamos: “no, pero entonces la pared bloquea, entonces el muro, no el muro no”. Fue una discusión muy interesante y el mismo afiche lo dice no hubo como un consenso en la imagen y pues no todas las organizaciones querían poner la guacamaya, porque ahí dijimos: “pues la guacamaya es de Redepaz y si queremos una conversación con la Conferencia Episcopal” pareciese que la Conferencia Episcopal y Redepaz por posturas políticas pues como que no conversaban mucho.

Logramos hacerla también, cada uno como pudo, pero tuvimos una imagen más o menos común. En el 2011 yo me senté con el Cinep, busqué a Fernando Sarmiento, le dije: “venga hermano, si nosotros queremos que la Semana Por la Paz sea la Semana Por la Paz, si queremos volverlo que la Semana Por la Paz sea esa acción, que además suma las voluntades, que reúne, que convoca y nos pone a conversar sobre el tema de la paz,

tenemos que hacer que Semana Por la Paz tenga un logo propio y si queremos que la iglesia vuelva otra vez”. La iglesia es fundamental en estos procesos, lo ha sido históricamente en estos procesos, la iglesia ha hecho mediaciones muy importantes, ha logrado que se converse, incluso ahorita en Ecuador lo vimos, fue la iglesia católica la que logro que indígenas y gobierno se sentaran en la mesa a conversar. La iglesia tiene un lugar social por lo menos en América latina de mucho respeto y credibilidad, entonces si queremos que la Conferencia Episcopal vuelva acá tenemos que separar Semana Por la Paz del logo de Redepaz y que la Semana Por la Paz tenga un logo propio, que todos sintamos que eso es nuestro, que no es de nadie, que no es de ninguno, que no representa a ninguno, sino que nos representa a todos.

Mira, ha sido yo creo que la primera, por lo menos que yo vi, que yo he vivido, más nutrida, con la presencia de mayor cantidad de organizaciones que te puedas imaginar: grandes, pequeñas, gubernamentales, no gubernamentales, con academia, incluso participaban varias universidades, participaron colegios, del distrito, del gobierno, de... participaron organizaciones que tienen presencia nacional, no solamente la Conferencia, Redepaz, sino Red Prodepaz.

Y a mí no se me va la imagen, fue el primer año que hicimos un equipo de comunicaciones, por ejemplo. Eso estoy hablando del 2011. Un equipo que se hizo, un equipo de comunicaciones, como que logramos que se juntaran pa’ pensar “cómo hacer esto” y no se quería perder una idea de la diversidad, yo creo que definimos, logramos definir qué conceptos queríamos que permanecieran ahí, entonces queríamos definir concepto de la diversidad, la inclusión, la fluidez o libertad o movimiento, o sea, no es estático. Recuperar un poco un símbolo histórico que ha existido para la paz en la paloma blanca, mundial, pero creíamos muy “light” la paloma. Pero sí es un símbolo importante de movimiento de libertad, de mensaje, de una cantidad de cosas.

Los creativos cogieron esos conceptos y lo convirtieron en lo que vemos hoy que es el logo de Semana Por la Paz. Y recuerdo yo que la reunión de aprobación fue en la alcaldía de Bogotá en una de las salas de la alcaldía de Bogotá, en el centro de Bogotá, más de 60-70 organizaciones presentes aprobando el logo. Para mí eso fue representativo fue significativo fue un espaldarazo digamos de una buena representatividad de la ciudadanía y gracias a dios se logró que el logo se mantenga desde ese año 2011 hasta

ahora. Creo que ese fue el primer logro, gran logro. Y después de ese momento, vimos que era importante como crear un comité que impulsara esta cosa, porque... y en ese momento me acuerdo de que muchos decían: “no es que yo soy el doliente de Semana Por la Paz”. Y pues doliente significaba “saque la plata, ponga afiches, haga la promoción, vaya hable con uno, vaya hable con otro.” Entonces en las conversaciones decíamos: “Ve, ¿por qué no nos volvemos querientes de Semana Por la Paz, no dolientes sino querientes. La queremos, la apoyamos, la queremos mantener activa, viva, presente”. Y ahí, esto obviamente no fue un tema consultivo, no fue un tema democrático, nada de eso, porque hay cosas en la vida que esos procesos no funcionan.

Quiénes son los que más nos echamos la Semana Por la Paz a los hombros, en ese momento ya había recuperado la iglesia católica, entonces el Secretario Nacional de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal colombiana, Redepaz, y yo les dije a Cinep vamos juntos, porque pues como obras de la Compañía yo creo que es importante que la Compañía vuelva a estar ahí. El programa por la paz ya no existía, el programa por la paz se había fusionado con el Cinep. Y, en el año 93 la historia nos cuenta que el Programa por la Paz es la última Semana Por la Paz que anima, que impulsa, la del año 93 y en el Congreso Nacional de Paz le entrega la acción Semana Por la Paz a Redepaz y a la Conferencia Episcopal, o sea, que vaya de la mano con la conferencia. Entonces pareciese que dijeron: “pues nosotros ya entregamos la Semana, está como consolidada pues la dejamos ahí”.

Durante muchos años yo creo que hubo un gran trabajo de Redepaz. Imágenes y recuerdo mucho el Mandato Ciudadano por la Paz, los niños y niñas y jóvenes por la paz, bueno, una cantidad de cosas importantes que yo las había escuchado, que yo sí tenía referencia, pero hubo un momento en la historia que perdió fuerza, que perdió como potencia, y creo que se desvinculó a iglesia católica de lo que se estaba haciendo. Obviamente un contexto político complejo también. Entonces tomamos la decisión de volver a tener presencia como Compañía de Jesús representan dos obras que eran Cinep y Javeriana.

¿Quién tomó la decisión? nosotros. Porque nosotros somos los que trabajamos los que le dedicamos ocho meses del año a pensarnos Semana Por la Paz, entonces nosotros no consultamos con nadie, sino a mí me habían dado como esa labor, tenía presupuesto, y

entonces yo dije: “pues yo lo hago”, le consulté a mi jefe y me jefe dijo sí. Es decir, en ese momento el jefe era el vicerrector del medio universitario. Entonces, ahí empezamos a hacer parte del comité de impulso nacional y ¿qué hacemos nosotros como comité de impulso nacional?

Nos juntamos más o menos hacia el mes de febrero, nos sentamos en torno a unas buenas oncesitas que ofrece la Javeriana y decidimos: “bueno, ¿qué está pasando en el país? ¿qué nos está pasando? ¿qué está pasando en el país? ¿cómo vemos el país? ¿qué va a pasar en este año? ¿qué va a pasar este año? ¿cómo vemos el panorama? Y damos unas primeras ideas de que se nos ocurriría de por dónde podría ir Semana Por la Paz este año. Las dejamos como remojar. Cada uno de los cuatro va como a sus organizaciones, las conversa, dicen: “tuvimos esta reunión, hablamos de esto, ¿ustedes cómo lo ven? ¿por dónde lo ven?” Yo en mi caso particular hablé con el vicerrector del medio, hablé con el decano de la facultad de Ciencias Políticas, hablé con el director del Instituto de Derechos Humanos y Construcción de Paz, y con la directora de la maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos, que son en este momento como mis grandes aliados para Semana, aquí dentro de la universidad.

“La vemos por este lado ¿ustedes cómo la ven?” Y después como a los quince días nos volvemos a citar y decimos: “bueno, ¿qué ha pasado? y ¿cómo la vemos? ¿qué hemos escuchado?” Y de acuerdo con eso proponemos el tema, el tema, solamente el tema. “Se nos ocurre que el tema puede ser, por ejemplo, caso 2019, territorios de paz, construcción de territorios de paz, reforzar el tema del territorio de paz, porque el acuerdo de paz incluye la paz territorial, porque es importante incorporar esto en el inconsciente colectivo”.

Así nos quedamos y nos proponemos una fecha para convocar a las organizaciones que quieran, tenemos unas bases de datos, desafortunadamente a mí se me perdió una importante base de datos, porque yo estaba fungiendo como secretaria ejecutiva del comité, porque si no esta gente no hace notas, no organiza la cosa, entonces o sea necesitamos alguna organización, alguna persona que se ponga la diez y diga: “bueno, yo voy a tomar nota, yo voy a mandar una pequeña acta, yo voy a convocar”. Entonces yo tenía organizada la base de datos y se me perdió, logramos recuperar alguna y bueno,

el caso es que hacemos una convocatoria les decimos: “equis día, tal hora, nos vamos a encontrar en tal lugar para hablar de Semana Por la Paz dos mil taque, el año que sea”. Llegan los que tienen que llegar, llegan los que llegan, algunos años nos han llegado sesenta, setenta, ochenta organizaciones, otros años nos han llegado diez, cinco. Al principio nos desanimábamos y nos emocionábamos y fluía nuestra emocionalidad y después dijimos: “bueno llegan los que tienen que llegar, los que se sienten invitados, los que se sienten llamados”. Algo que a mí me parece lindo en este proceso es que a nadie se excluye. Llegan personas naturales, llegan colectivos de barrios, llegan grupos de jóvenes, de artistas, llegan movimientos políticos de izquierda, llegan de derecha, llegan del centro, llegan iglesia católica y otras iglesias, de otras religiones incluso, últimamente nos ha llegado hasta la empresa, entonces eso ha sido como emocionante por todo lo que pasa.

Después de esa primera reunión donde ponemos como sobre la mesa el tema que estamos pensando, que suceda, que acontezca, escuchamos reacciones, escuchamos tratamos de preparar un documento de contexto de las conversaciones, dos conversaciones que hemos tenido, como diciendo: “mire, el país está como por acá, creemos que estos son unos hitos importantes y de acuerdo con esto, creemos que el tema, que queremos, pues proponer este tema. Hay una conversación, una reacción y se aprueba o se transforma el tema en esa reunión. Generalmente nos ha pasado que se aprueba. Lo más importante termina siendo el lema, ¿sí? porque el tema te da un marco de referencia, pero el lema es el que es realmente importante, entonces la construcción del lema ya es otra cosa. Entonces en esa primera reunión tratamos de hacer lo posible por organizarnos un poco. Entonces lo primero que hacemos es organizar... tenemos tres comisiones, básicamente, o mesas de trabajo, llamémoslas, tres mesas de trabajo. Una que es de comunicadores o de comunicación. Intentamos que por lo menos las organizaciones que tienen comunicadores inviten a sus comunicadores a participar en ese espacio. La Javeriana pone su comunicador y hay otras organizaciones que dicen: “no puedo poner un comunicador, pero sí puedo estar en comunicación con ellos y si nos informan nosotros” Pero estos comunicadores tienen su tarea la tarea fundamental es pensar el lema ¿sí?, porque ellos son los que saben qué puede golpear, qué puede pegar, qué puede o sea ellos ya tienen el tema y tienen

la conceptualización más o menos clara, entonces piensen en el lema. Piensen en el lema bien. Entonces obviamente en ese equipo hay diseñadores. La otra mesa de trabajo es pedagógica. Y es ¿cómo nos vamos a pensar una estrategia pedagógica para que ese tema que llegue realmente a la población? lo más diversa posible, lo más incluyente posible más bien, que la estrategia pedagógica sea lo más incluyente posible, lo más diversa. Entonces llegamos a públicos infantiles, juveniles, escolarizados, desescolarizados, jóvenes, adultos, adultos mayores, de diferentes tendencias políticas, de diferentes creencias religiosas. Eso quiere decir que la estrategia pedagógica debe ser lo más abierta posible y lo más respetuosa, lo menos ideologizada, lo menos politizada posible y yo creo que se hace un ejercicio hermoso porque nos pone en una tarea que no es fácil ¿Sí? O sea, “pongámonos de acuerdo en esto. Si estamos hablando de territorios qué entendemos por territorios, de dónde lo entendemos y cómo lo vamos a plasmar aquí en esta cosa, y entonces qué vamos a... bueno”. Buscar las palabras más pertinentes, adecuadas y tal. Sin embargo, son mesas ágiles, no son mesas duras de discusión, no, son mesas muy ágiles de trabajo y eso me ha llamado mucho la atención. O sea, somos más lentos para producir conocimiento dentro de la universidad que en esos espacios.

Inv.

En esos espacios va fluyendo.

Ángela Jaramillo

Entonces, por ejemplo, este año fueron ocho organizaciones que participamos en esa mesa pedagógica. Y hay de todo ¿no? entonces hay iglesias, hay de empresa, hay de organizaciones, y una mesa o un comité más de gestión política, gestión política, y es que nosotros, pues Semana Por la Paz necesita recursos, Semana Por la Paz necesita aliados, necesita como aliados estratégicos que promuevan la cosa, que ayuden a animarla, que se sumen así no aporten. Creo que algo lindo que tiene Semana Por la Paz es que tú pones lo que puedas, y lo que esté a... y eso es recurso humano, recurso tecnológico, recursos económicos, recurso material. Entonces tú puedes decir: “yo imprimo diez afiches, o yo pongo el tiempo un comunicador, o yo tengo plata para pagarle

al comunicador, o yo puedo gestionar que esto salga por un código cívico, o yo puedo” cada uno mira qué puede hacer y qué puede poner. Si alguna organización no puede, no pasa nada, todo va bien. Entonces tratamos de buscar aliados en la comunidad internacional, de gestionar cosas con el PNUD, de tener reuniones con la alcaldía de Bogotá. Este año, por ejemplo, por las nuevas condiciones tuvimos reuniones con el Consejo Nacional de Paz, y obviamente logramos que el Consejo Nacional de Paz lo apoyara, con la Comisión de la Verdad, con Jurisdicción Especial para la Paz, con otras universidades, que no estaban como en el panorama. Y vamos viendo a ver qué sale, qué recursos salen.

Como la Semana Por la Paz no es un movimiento, no es una organización, no es una persona jurídica, no es nada de eso, pues nadie recibe dineros para Semana Por la Paz, no tiene una bolsa común de hacer donación, porque es muy difícil el manejo económico. En algunas oportunidades se ha hecho porque alguna organización dice: “bueno, yo asumo el gasto administrativo que el manejo de ese recurso implica” y todos los temas legales que el manejo de un recurso implica, y me imagino que Redepaz lo ha hecho en su momento, y le dan cinco millones de pesos, entonces eso se va en pagarle al del jingle, al que hace el jingle, o al no al que lo graba sino pagar el estudio para que lo pueda grabar, pagar a los músicos para que los pueda, pero hay mucha gente que hace eso también de buena voluntad. Eso es básicamente como en términos legales, la organización.

Entonces los diseñamos y el diseñador que conseguimos se creó y se ideó unos talleres hermosos, nosotros en las organizaciones en la mesa de trabajo diseñamos los talleres y eran las temáticas y tres talleres por cada temática. Pero eso era una cosa que si se hacía a nivel nacional iba a ser. Entonces decíamos “no, tenemos que formar a la gente para que la gente sepa cómo hacer eso”, y logramos entre todos traer a cien líderes, facilitadores, lo que quieras llamar, de toda Colombia aquí a Bogotá y las reunimos en el colegio hermano Miguel la Salle en seis estaciones y estuvimos trabajando desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde con un equipo de jóvenes que capacitamos antes para que pudieran capacitarse y para que después pudieran ir a sus territorios a hacer eso. O sea, eso fue una vaina grandiosa y si me dice... oye... o sea logramos hacer cosas muy chéveres, de manera conjunta, además.

Inv.

Claro, uno de los fuertes entonces sería como esta estrategia pedagógica de cómo difundimos este, este deseo de paz a lo largo de los territorios, por ejemplo.

Ángela Jaramillo

Si, y conceptualmente cómo lo vamos a trabajar en común, que esa es digamos la fortaleza que tiene desde el año 2011, más o menos.

Inv.

Ok. Bueno, ahí ya me hablaste de las estrategias y, ¿cómo entran ahí las iniciativas locales? si están o no están.

Ángela Jaramillo

Bueno, lo que pasa es que la Semana Por la Paz, según yo tengo entendido, se ha concebido como el espacio para visibilizar las acciones de paz y las iniciativas que cada organización realiza durante todo el año, pero es el momento para visibilizarlas en conjunto, o de manera simultánea, y decirle al país y a la comunidad internacional: “miren, todos nosotros, colombianos, desde el territorio más pequeño de Colombia, hacemos algo por la paz”.

Tratamos de que por ejemplo la comisión de comunicaciones, la mesa de comunicaciones hace toda la fuerza para la conexión con medios, o sea, si los medios no son aliados nuestros, no nos comunican, no nos visibilizan ni nos muestran, pues puede ser que en el en el Tandil, Tumaco, Nariño tengan una acción por la paz, pero si no hay nadie que la muestre, pues allá se quedó, y la gente dice tan bonito lo que hacemos, entonces necesitamos como más apoyo como de los medios de comunicación y que se interesen por mostrar esto, porque a veces les parece que no es noticia ¿no?

Pero entonces, ¿cómo se conectan? que independientemente del tema del lema, o sea son dos cosas, una es: “yo organización de Putumayo tengo una acción que considero que es una acción de paz y es un partido de futbol entre niños de dos escuelas que continuamente se pelean y ese partido de fútbol convoca no sé qué, entonces lo voy a montar y lo voy a armar en Semana Por la Paz”, esa es una. Que eso tenga que ver con

el tema, el lema, la estrategia, puede ser que no, “no importa, hágalo, hágale a...” O lo que hacen en un barrio o en un colegio de un barrio de Bogotá, que me imagino que Luis Emil te contó, los caballitos de madera, la vuelta que hacen los niños de los caballitos de palo...

Inv.

Lo escuché en la apertura de la Semana por la Paz, pero no me comentó.

Ángela Jaramillo

Es una vuelta que, son niños que construyen su caballito de palo y salen y le dan la vuelta a la manzana en los caballitos de palo, pero ya son muchos niños, entonces toda la comunidad dice: “¿estos niños qué?” y los niños están gritando paz y están diciendo paz y eso es una acción de paz. La estrategia pedagógica pretende más bien llegar a esos que no tienen acciones de paz.

Pretende llegar a una parroquia y que el párroco o el pastoralista ponga la gente a conversar sobre eso, sobre esa estrategia pedagógica. Que el profesor en clase o en un colegio donde no saben qué hacer, o donde no tienen en el panorama Semana Por la Paz, es “pongan los niños a hacer cosas”. Que llegue a hogares. Que llegue a otros lugares donde no hay unas acciones de paz consolidadas.

Entonces si tú ya haces algo por la paz muéstralo en Semana Por la Paz y si no haces, haz algo. Y es algo que está llegando, que se está distribuyendo gratuitamente, que se está... que está ahí para que lo hagas. Desde el año pasado hemos logrado vincular las tecnologías. Entonces el año pasado fue 2018 lo de coloreando, ¿pongámosle color a la paz? ¿sigamos coloreando la paz? Entonces intentamos que a través incluso de la tecnología los niños, las personas pudieran colorear el afiche.

Este año logramos con el apoyo de una de las empresas, pues tener la página web otra vez, porque en alguna época se tuvo, se perdió, eso hay que pagar un hosting, entonces nadie lo pago y la persona que había hecho la página, que había puesto todo el esfuerzo murió, y se llevó las claves, pues, no. Entonces ahorita logramos pagarle a una empresa de desarrollos digitales para que nos hicieran una página y poder tener como ahí una.

Entonces estamos con esa página. Esperamos que pueda permanecer y la podamos mantener a lo largo del tiempo, con la intención de que la gente pueda descargar también las cosas, no que esperen que les llegue desde Bogotá, que no es fácil. O sea, a veces nosotros conseguimos pa' Bogotá, pero... pero para mandarlo a otros lugares es muy difícil. Algo que nos ha parecido muy importante y esto es desde el 2017 que logramos hacer un convenio con El Espectador, con Colombia 2020 del Espectador. Donde El Espectador es nuestro medio aliado.

Ese convenio se hizo gracias a la a la Universidad Javeriana, con la gestión de la Universidad, y en el que logramos que El Espectador nos imprima, nos distribuya una separata quince días antes de Semana Por la Paz y se distribuya a nivel nacional. Entonces, la separata, recuerdo mucho que tuvo problemas porque pues El Espectador nos la imprime, nos da el papel, nos da la tinta, el diseño, pero insertarla dentro del periódico tiene un costo. Sí, o sea meterla dentro de cada diario tiene un costo y nosotros no teníamos ni idea y es como doscientos pesos por periódico, más o menos. O sea, se le paga a la persona que abre el periódico, lo mete y vuelve y cierra y arma el paquete y no teníamos ni idea.

Entonces, el primer año eso fue una locura porque nos costó mucha plata y no sabíamos de dónde sacar, finalmente llamando a uno, llamando al otro: "mire necesitamos plata para poder que esto pase" entonces ahí entre varios pusimos puchitos y para el año siguiente dijimos guardamos un recurso para eso. Pero El Espectador nos lo imprime, nos lo diseña, nos regala el papel, nos los deja en Bogotá en las organizaciones que le digamos. Entonces yo le digo: "déjame ocho mil en la Javeriana, cinco mil en Redepaz, diez mil en Conferencia Episcopal, tantos en compensar, tantos en no sé dónde, bueno, en el Cinep".

La Conferencia Episcopal, por ejemplo, hace la tarea de distribuirlo a nivel nacional en sus parroquias. Nosotros repartimos aquí en Bogotá, en la universidad, dentro de la universidad, las familias y algunas organizaciones y colegios vienen acá. Redepaz lo mismo. Este año se vinculó la secretaria de educación del distrito. Entonces la secretaria de educación también hizo su parte. Y además de eso, en la distribución dominical, a nivel nacional, va la separata, eso quiere decir que les llega a los hogares colombianos ¿sí? que les llega a los colegios, que les llega a los suscriptores, a los que están suscritos

pues llega. Entonces en la separata está también la estrategia pedagógica. Entonces, o sea, hemos tratado de que eso sea un medio.

Inv.

¿Cómo más llegan las estrategias de difusión?

Ángela Jaramillo

De difusión, que se puedan descargar, que se puedan imprimir, o si no que cojan el periódico y la hagan. Y en el periódico también tenemos aportes académicos, entonces escriben artículos, entonces distribuimos como las páginas, los temas. Nosotros tenemos una reunión como hacia marzo más o menos, finales de marzo. Alguien de la comisión pedagógica, alguien de la comisión de comunicaciones y yo y vamos al Espectador y nos sentamos y ponemos fechas y ponemos tiempos, en qué tiempo debe estar la información. Y la otra ventaja que tiene es que ahí podemos poner toda la agenda nacional. ¿Cuál ha sido la dificultad? Que esa agenda tiene que estar lista hacia el 20 de julio más o menos.

Si tú en tu corregimiento, en tu vereda, en tu universidad, en tu colegio, no has logrado definir a esa fecha qué vas a hacer en septiembre, en Semana Por la Paz, entonces no quedó en la agenda nacional, por lo menos en la que sale en el espectador. Que ha sido un buen medio de difusión de las actividades. Sin embargo, pues en la página también estaría la agenda nacional de cada año y esa si se puede llenar hasta más tardecito.

Inv.

Sé que es difícil para medir impactos, normalmente tasar números, pero ¿qué impactos ha tenido? desde tu perspectiva, así. O ¿qué cosas tú consideras como valiosas a lo largo de esta experiencia.

Ángela Jaramillo

Yo creo que la Semana Por la Paz ya está en la conversación de muchos. O sea, cuando decimos Semana Por la Paz ya la gente dice: “ah, septiembre 9”. El logo, creo que eso le dio un carácter importante a la Semana y es reconocido ¿no? Medir el impacto es muy

difícil, yo sé que, yo sé que las parroquias, todos los párrocos, el domingo que arranca Semana Por la Paz, en su medio día, siempre dan un campanazo por la paz, para Semana Por la Paz y les dicen a sus fieles: “estamos en Semana Por la Paz”, algo así. Yo creo que cada vez más organizaciones desean hacer algo en Semana Por la Paz, para mostrar lo que hacen en la cotidianidad del año. Necesitan espacios, necesitan apoyos. Aquí han venido colectivos de mujeres que tejen cosas y me dicen: “oye, nosotras hacemos esto durante todo el año, estas conversaciones de construcciones de paz en nuestro barrio y tal, ¿será que podemos mostrarlo en la Javeriana?, ¿será que podemos hacerlo ahí? Entonces necesitan espacios donde visibilizarlos.

Entonces yo creo que el impacto de Semana Por la Paz ha sido muy desde la lógica de la paz integral, de la paz positiva, de la paz que haces en la cotidianidad, de esa paz que se hace en pequeñas acciones, de la simplicidad en la sencillez de tu vida. Creo que ese ha sido un impacto importante. Que es divertido también hacerla. ¿Sí? porque hemos hecho cosas también muy divertidas, hemos tratado de hacer juegos. Entonces por lo menos a los niños, yo sé que a los niños les llegan fotos de cosas que hacen niños.

Escuelas por allá en lo más recóndito del país y son felices haciendo eso que nosotros diseñamos acá y que de alguna manera, de alguna forma, alguien se lo hizo llegar allá. ¿Quién lo hizo llegar? no tengo ni idea. Yo recuerdo alguna vez, tengo mi cuñada que trabaja con bibliotecas y en esa época trabajaba con bibliotecas a nivel nacional, y me dijo: “ay, me voy para Bolívar y voy a estar recorriendo las bibliotecas de los corregimientos no sé qué” y yo le dije: “¿y será que te puedes llevar esto y dejar por lo menos uno en cada biblioteca?” eran esos rompecabezas. Pesaban, porque el paquete traía seis rompecabezas y pues ella me dijo: “yo voy a visitar como diez bibliotecas en la región”. Entonces llevarse diez paquetes, eso pesaba. Pero me dijo: “Pero por los niños de la región lo voy a hacer” y se los llevó y después me mandaba fotos. Yo me emocioné porque logramos que algo bonito llegara y alguna vez me fui a una biblioteca por allá en Bogotá, un barrio... era un centro cultural y los encontré, y decían con esto juegan los niños. Y es un mensaje de paz ¿no? Entonces estamos llegando no sabemos de qué formas, es muy difícil medirlo, pero creo que algo va a quedar.

Inv.

De acuerdo, bueno ya hablamos un poco de este tipo de paz, de iniciativas grandes que ha habido, cuéntame un poquito, ya me hablaste también de cómo funciona más o menos actualmente, ¿consideras que esta Semana de paz funciona como red o cómo la definirías tú?

Ángela Jaramillo

No, yo creo que para mí ha sido la mejor experiencia de construcción de paz colectiva que he tenido ¿sí? Es trabajo colaborativo. Es construcción colectiva de conocimiento. Me acuerdo en una de las entrevistas, yo les decía que era un acuerdo de voluntades. Es un acuerdo de voluntades. O sea, si yo quiero estar y tengo la voluntad de estar y tengo la voluntad de participar y tengo la voluntad de hacer y tengo la voluntad de visibilizar y tengo la voluntad de poner algún recurso, lo pongo, si no quiero no lo hago y no pasa nada. O sea, nadie te va a juzgar, nadie te va a condenar, nadie te va a señalar, nadie te va a judicializar, no pasa nada. Y si estás aporta. Y si no aportas pues también está bien que no aportes, pero estés. O sea, es una vaina donde yo digo en la Semana Por la Paz yo he aprendido a respetar.

Yo he aprendido a comprender, a ser cuidadosa, con lo que la gente dice. He aprendido a relativizar, ¿no? A decir: “Ah, ¿vale la pena? ¿Vale la pena discutir por si es el color blanco negro rojo?, o sea ¿realmente vale la pena? ¿Vale la pena o con esto yo puedo dormir? ¿puedo vivir con eso? Pues sí. Ah entonces pues hagámosle”. O sea, si no es algo que va en contra de mis principios institucionales, éticos, morales, “¿puedo vivir con eso? Pues sí, entonces hagámosle, o sea, ¿por qué no hacerlo?” Entender la humanidad de los otros, ¿no? Entender que el otro piensa distinto y ahí es donde está la gran riqueza que tiene la estrategia pedagógica, porque esa manera de entender distinta que tenemos entre la empresa pública, privada, entre la academia pública, privada, entre la iglesia católica y la no católica, o protestante o la religión judía.

Porque han estado también judíos en su momento o anglicanos también. ¿Lograr ponernos de acuerdo? Porque la paz o sea con esa paz positiva integral, que dignifica al ser humano, que busca respeta y valora los derechos, con eso estamos de acuerdo, entonces, ponernos de acuerdo en esas prácticas es muy fácil, independientemente la

ideología que la respalde, de la postura. Pero entonces entender esa humanidad del otro y decir “oiga sí” y entregar el corazón a lo que hacemos, porque yo creo que esto es de corazón. Realmente pues el programa que yo coordino acá en la Javeriana tiene cinco proyectos. Semana Por la Paz es uno de esos cinco proyectos y yo le dedico ocho meses al año a Semana Por la Paz.

Es un tema de pasión. Es un tema de apuestas. Hay organizaciones que nunca han puesto un peso, ¡pero le ponen un cariño! y a todas las reuniones... en todas las reuniones están, y si es posible... Me acuerdo el año pasado dijimos: “no tenemos plata para hacer el video”, entonces la Javeriana dijo: “bueno, hagamos el video, aunque no tenemos plata nosotros hacemos el esfuerzo por poner camarógrafos, luces, la cosa”. “Necesitamos una tela”, entonces yo dije: “bueno, yo compro la tela”, una tela especial para hacer pues el fondo como llaman, el telar pues. “Necesitamos pinturas, pinceles, trapos...” entonces mandamos un chorrero, dijimos: “necesitamos pinceles pinturas trapos... eh”. Mira, la gente llegaba acá a traernos... “les sirve esta bayetilla, les sirve estas pinturitas, estas pintucaritas, tenía estos pinceles en tal lugar”, y esto era... se llenaba se llenaba de pinturas, de... gente que venía desde el Codito por allá San Cristóbal Norte, con una cajita a traer una pinturita.

Entonces yo digo: “no es que no quieran, es que no pueden a veces, pero si pueden lo hacen, si pueden ponen, si pueden” Por ejemplo, fue muy triste para nosotros este año que no se pudieran traer unos niños porque no conseguimos transporte. Obviamente la organización que tenía en sus manos hacer eso, pues no lo hizo tampoco a tiempo porque estoy segura de que de algún lado hubiera salido el transporte, nos dijo un día antes. Este año, Conferencia Episcopal trajo unos niños de Nariño al lanzamiento y ellos querían que alguien los viera bailar, que alguien los viera actuar y pues sí, había mucha gente. Pero dicen: “no queremos que nos vea un profesor, queremos que nos vea un profesor de baile, de teatro y nos diga si lo estamos haciendo bien”. Entonces mira, yo llamé a las cinco de la tarde a dos profesores, uno de danza y otro de teatro de aquí de la Javeriana y les dije: “¿será que ustedes pueden estar mañana a las once en tal lugar para ver unos chicos bailar que vienen de Nariño?” Me dijeron: “sí señora, allá estamos”. Entonces es una cosa, yo digo es una cosa de voluntades, es muy lindo eso.

Inv.

Pues de nuevo te agradezco mucho. Muchas gracias por compartir.

8.4.8. Entrevista 8.

Nombre del entrevistado: César Grajales.

Organización: director de Diakonía Colombia.

Fecha: 01 de noviembre de 2019

Inv.

Buenos días, gracias por recibirme. ¿Cómo comenzó la alianza entre la Semana por la Paz y Diakonía?

César Grajales

La alianza con la Javeriana ya lleva aproximadamente tres o cuatro versiones, ya vamos en la séptima, y ya llevamos tres en la Javeriana. Es muy interesante porque nosotros buscamos al Rector, a Peláez, y le dio la cita, yo creo que en parte porque me conoce, él era profesor de ética en la facultad de filosofía, entonces yo fui con la comunicadora del premio y le conté de que se trataba el premio, cuál era la propuesta que queríamos hacerlo en la Universidad Javeriana, qué tan viable podía ser eso que la universidad nos recibiera para realizarlo ahí y claro, lo que estábamos buscando era una alianza con el centro universitario, pero también el que la universidad nos da facilidad de muchas cosas, más central, conectarnos con las facultades, con los estudiantes, con otros programas, o sea, que el premio en verdad tuviera un ambiente muy favorable.

El Rector primero reaccionó un poco como diciendo "no, yo tengo que llevar esto a la junta de dirigentes donde está el provincial también" me imagino que es el Vice gran canciller; mejor dicho, una junta directiva de alto nivel y que a él le preocupaba el uso político de una cosa de derechos humanos que él quería estar seguro de que no se usaba a favor de unos y en contra de otros; o sea, que se usaba con finalidad política. Entonces, yo le dije "mire, desde antes de trabajar aquí, cuando yo trabajaba con Horacio en el Programa por la Paz, después unos años que yo estuve apartado de estas

organizaciones y desde que estoy en Diakonía y mucho más como director, mi posición personal, y es la de mi institución, es que nosotros no tenemos compromiso alguno con fuerzas políticas ni con las partes de este conflicto y pensamos que en derechos humanos hay que decirles la verdad a todo el mundo, así todo el mundo termine odiándote, o sea, estamos lejos del cálculo político. Por ejemplo, no nos interesa hacerle oposición del gobierno del presidente en ese momento Santos, ni de Uribe le hubiéramos hecho oposición ni a Duque, aunque no estemos de acuerdo con muchas partes, no estamos pa' eso, es pa otra cosa".

Cuando yo le presenté la argumentación se quedó mirándome y me dijo "camine vamos a hablar con mi asistente para que le separen el auditorio" o sea, no la llevo a la junta de dirigentes sino directo, de una vez tomo la decisión, entonces a partir de ahí él nos conectó con Ángela Jaramillo, y Ángela que es una persona muy valiosa, vio la importancia del evento entonces lo capitalizó para la Javeriana, porque yo creo que la Javeriana gana conociendo el objetivo del premio nacional de derechos humanos y lo conecto con la Semana por la Paz, o sea, nos pidió que fuera un evento de la Semana por la Paz que la Javeriana presenta en ese combo de Semana por la Paz.

Entonces, a partir de eso hemos estado en el lanzamiento de la Semana por la Paz, en reuniones generales de coordinación, participamos en una actividad que hace El Espectador y vamos a la evaluación de la Semana por la Paz, somos parte de la semana por la paz, pero no es más nuestra situación.

Inv.

Entonces digamos ¿Este evento, ustedes que tienen interés de promover los derechos humanos mediante este premio o reconocerlos y difundirlo, se insertan dentro de la Semana por la paz por las circunstancias en las que se da y por las fechas o cómo sería?

Cesar Grajales

Si y no; se inserta para coincidir con las fechas es más claro que sí, porque digamos si el premio fuera en abril pues no tiene nada que ver, entonces la coincidencia de fechas es fundamental. Pero nos insertamos en la Semana por la Paz es porque tenemos la idea de que los defensores de derechos humanos han sido fundamentales para la

construcción de paz durante décadas. Si hay un claro link entre derechos humanos y paz para nosotros los organizadores, entonces que el premio sea parte de la Semana por la Paz lo vemos importante para el premio, gana el premio y pensamos que también hacemos que la Semana por la Paz sea aún mejor digamos. Es una buena alianza.

Inv.

De acuerdo. Si puedo seguir más o menos en esa línea, entonces en este sentido ¿qué significa para ustedes la Semana por la Paz?

Cesar Grajales

La Semana por la Paz para nosotros significa la persistencia de un movimiento o un grupo de organizaciones, movimientos de sociedad civil, comunidades, colegios. La Semana por la Paz llega a muchos sectores, porque sigue manteniendo alianzas con los colegios de Fe y Alegría, con los colegios de la Compañía de Jesús, con colegios de otras comunidades religiosas, con parroquias, con grupos juveniles, con grupos de ecologistas, grupos de mujeres, o sea, tienen una red grande y de la sola Redepaz ya en sí misma es una red grande.

Llega mucha gente, entonces qué expresa, la persistencia de esa sociedad civil que ha trabajado por la paz décadas y ha trabajado por la paz contra corriente en muchísimas ocasiones. Estos mismos que son los que están persistiendo en la Semana por la Paz desde el año 1987, 1988, estos mismos han estado a veces completamente solos, casi como unos locos que están en tiempo inoportuno, entonces para nosotros es un reconocimiento de ese movimiento y significa decir que nosotros también somos parte del movimiento de paz y la defensa de derechos humanos.

Inv.

En esta línea, sería como el que usted se haya dedicado en hacer todo, sería como un ganar gana, porque le da fuerza al evento y también favorece el impulso de este deseo de paz.

Cesar Grajales

Nosotros en nuestro trabajo de diakonía, pero me atrevo a decir que también lo hago por la iglesia sueca que es coorganizador y cootorgante del premio, eso es muy bueno que lo menciones que el premio es organizado por Diakonía Y ACT Iglesia Sueca. Quiero enfatizar por Diakonía esta visión y es que nosotros vemos que las alianzas tienen que ser gana-gana. Nosotros no vamos a estar en relaciones estratégicas donde no nos preocupe que la contra parte gane y gane bastante también con lo que hacemos.

Por ejemplo, el premio al hacerlo en la Javeriana nosotros ganamos un montón y nosotros lo reconocemos, la Universidad Javeriana es una universidad respetable, es una universidad seria y nos ofrece un montón de ventajas, nos ayuda, es solidaria, no solo con personas concretas como Ángela, sino la Universidad nos alberga y nos ofrece mucho, pero nosotros también pensamos y estamos seguros que la Universidad siente que gana también ante las sociedad siendo los anfitriones.

Mejor dicho, hoy en día la casa del premio es la Javeriana y te digo esto porque hay universidades que nos ofrecen que lo hagamos en esas universidades y nosotros decimos "no, tenemos un acuerdo con la Javeriana" claro, es quien nos dio la apertura. Entonces, esa onda del gana- gana es muy importante y con respecto a la Semana por la Paz, por supuesto, nosotros ganamos al inscribirnos dentro de la Semana por la Paz.

Inv.

Okay y eso en cuanto a Diakonía, tú ya habías estado mucho antes en la Semana por la Paz, cuéntame un poco la importancia de las diferentes iniciativas y cómo ha funcionado.

Cesar Grajales

Mira, lo que yo recuerdo de La Semana por la Paz, empieza en el 87 por ahí 88 más o menos y yo pienso que hasta el año 92 fue una Semana por la Paz muy interna a la Compañía de Jesús o muy conexas a la Compañía de Jesús, esas eran las parroquias, las obras de las compañías, los colegios de la compañía, el movimiento Fe y Alegría y colegios cercanos a los jesuitas, porque hay colegios muy cercanos de comunidades religiosas que son sensibles a este tipo de propuestas que hacen los jesuitas. Entonces ahí había una comunidad muy importante haciendo cosas en la Semana por la Paz.

Después de la Semana por la Paz, como llega el proceso de acuerdo de paz entre el M-19 y bueno otras fuerzas guerrilleras finalizando esa década en el 89, se crean organizaciones sociales que tienen personas que venían de ese proceso de desmovilización y esas personas empiezan a hacer eventos por la paz, acciones por la paz, promover la paz, se vuelven constructores de paz y encuentran en la Semana por la Paz un nicho de trabajo interesante.

Entonces La Semana por la Paz se vuelve una consigna a la cual se trabaja meses antes, es en septiembre, pero se trabaja con meses de anticipación; hay una historia de vida de un grupo muy especial *inter movimiento por la vida* que es una de las organizaciones que fundo la Red de Iniciativas por la Paz (Redepaz) y en el 92 el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús que era el que lideraba financieramente con cierto protagonismo la Semana por la Paz mostrando las líneas, las temáticas, hace por primera vez una serie de eventos en asocio con otros que no son tan ligados a la Compañía de Jesús, entonces por ejemplo un encuentro indígena que se negocie con comunidades indígenas a través de las madres Lauritas, pero eso es un paso más allá del ámbito de la compañía si siguiendo La Semana por la Paz ese año, acciones en la parroquia, acciones en las obras Jesuitas, hubo acciones y financiadas por el Programa por la paz.

Empieza a hacerse este encuentro indígena, incluso se hace creo un encuentro de jóvenes, que no estoy muy seguro si fue ese año o el siguiente, un encuentro sobre los derechos de los ancianos por la paz para proteger los ancianos y se hace seminarios, creo que también, de ética ciudadana por esos días y una oración ecuménica por la paz con varias denominaciones, incluso se invitó a la comunidad Judía que no fue ni acepto, lo cual fue un poco de fracaso, entonces se hacen muchas acciones; pero en el año 93 o 94, es que no alcanzo a recordar o quizás 95, La Semana por la Paz empieza a ser co-liderada entre el Programa por la Paz y la Red de Iniciativa por la Paz, entonces La Red va adquiriendo cada vez más protagonismo fortalecida por el Programa por la Paz, pero el Programa por la Paz mantiene un fuertísimo trabajo de prensa, de comunicaciones, de eventos, de salir al público, de dar la orientación y construirla con La Red.

Entonces, el Programa por la Paz no es parte de La Red pero el equipo por la paz trabaja muy de cerca con la Red de Iniciativas por la Paz. Ahí lo que me parece que se ganó fue volverlo más ciudadano, no tanto intereclesial obligado a las órdenes religiosas, a la Compañía de Jesús, a la comunidades de religiosas que siguen vinculadas al proceso, sino darle un carácter ciudadano en la Semana por la Paz, más laico si se quiere, y se vuelve un poco más masivo, una programación en distintas ciudades y el Programa por la Paz es el gran financiador, no el único, pero si el gran financiador de todo ese proceso.

Inv.

En este caso dice "se vuelve más ciudadano" ¿tú crees que todas estas apuestas de La Semana por la Paz es construir la paz desde la ciudadanía?

Cesar Grajales

Yo creo que sí y por supuesto también desde las expresiones y vivencias de fe, eso no era algo problemático, digamos había toda una reflexión. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal se muestra cada vez más sensible a acoger la propuesta de una Semana por la Paz que hacemos juntos, pero la onda donde esto se vuelve fuerte es independientemente de la fe si tenemos fe religiosa o no, independientemente de la denominación religiosa de los que tenemos fe, fe cristiana en particular, el asunto es encontrar por qué razón es fundamental ponernos del lado de la paz, de una salida negociada al conflicto armado de una deslegitimación de la violencia y de promover todas las formas de resolución pacífica de los conflictos.

Nosotros descubrimos en esa época que nuestra gran lucha no era contra los conflictos, sino contra la violencia, el punto no era estar en contra de los conflictos, los conflictos están y hay que resolverlos, pero teníamos que quitarle legitimidad a la violencia. Por ejemplo, para esa época nosotros en la reflexión del Programa por la Paz, nosotros impulsamos mucho en la reflexión de que la guerra y la violencia no era la continuación de la política por otros medios que era una de las ideas claves de los movimientos armados e incluso de la fuerzas estatales que conciben que "si bien la guerra es la continuación de la política por otros medios, conciben el camino inverso, la lucha jurídica, las luchas de las ONG es la continuación de la guerra por otros medios ¿me comprendes

lo fatal de ese argumento? Entender que la violencia con la guerra es la continuidad de la política por otros medios le da un estatus de dignidad a la guerra y entender que, viviendo en la guerra, la lucha política, la lucha jurídica y la defensa de derechos humanos es la continuidad de esa misma guerra por otros medios, enloda la acción política y enloda la acción defensa de los derechos.

Entonces, nosotros que entendimos eso nos propusimos "vamos a luchar por romper la conexión entre la política y la guerra en el sentido que nosotros nos negamos a admitir que la política y la guerra sea una mediación" la guerra es la destrucción de todas las mediaciones, no queda nada que mediar, nada que negociar que tienda un puente porque es propiamente el fracaso de la política y por su puesto entender que la acción política y la acción de defensa de derechos humanos y la acción jurídica es la continuidad de la guerra, es una justificación para la agresión. Ahí fue donde nos paramos como la cosa nuclear.

Bueno y otra en la que nos paramos en el planteamiento político fue "nosotros no vamos a admitir, no vamos a reconocer la legitimidad de la violencia ejercida por ninguno, y si eso nos cuesta líos y problemas los vamos a asumir". Entonces el Programa por la Paz que era nuestro ámbito de competencia, asumió una posición muy crítica frente a las fuerzas armadas y policías. Por ejemplo, el ESMAD, frente a las guerrillas, frente a los paramilitares, frente a los políticos que estaban con la violencia, frente a todos estos actores y por eso creo que el trabajo era altamente significativo y arriesgado. Nos ganamos muchos odios, pero nosotros nos propusimos también que fuera claro el mensaje y el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús que elabora una reflexión ciudadana, también expresa su perspectiva de fe, es una institución o programa que habla en nombre de la Compañía de Jesús, un poco la diferencia con otras obras; por ejemplo, el CINEP, por decir algo, el CINEP que es de la Compañía de Jesús, pero el CINEP tiene personería jurídica propia, el Programa por la Paz no tenía personería jurídica propia, era el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús.

Entonces, nosotros teníamos bastante claro que, al hablar, teníamos por delegación del Superior Provincial, el secretario ejecutivo y su equipo, estábamos hablando en nombre de los Jesuitas y por tanto era importante una reflexión de fe en lo que decíamos desde

nuestra posición, eso también lo fuimos elaborando un poco con los documentos y con las reflexiones.

Inv.

Bueno y ¿qué visión de paz ha estado detrás de todo esto? ya algo mencionaste un poco sobre una visión de paz que tiene que ver con el fin del conflicto, con que esa no es una forma de hacer política, pero hay una visión de paz que atraviesa el territorio, hay una visión de paz que atraviesa el fin de la guerra o que atraviesa condiciones más justas para la vida, desde tu perspectiva.

Cesar Grajales

Yo creo que nosotros tenemos una visión de paz que va muy sintonizada con la reflexión, entre mediados de los 80 y comienzo de los 90, que decía y se aceptaba digamos en el análisis que "el conflicto armado tenía unas causas objetivas y unas causas subjetivas" es decir que había unas causas estructurales que explicaban el por qué estábamos en guerra, relacionadas con la exclusión política, la exclusión social, la exclusión económica y la marginalidad, una estructura profundamente e inmensamente desigual. La desigualdad en Colombia es una de las más fuertes de un continente que de suyo es el más desigual del mundo, entonces si uno compara, por ejemplo, para entonces y ahora, los índices Gini de concentración de la riqueza, Colombia es un país de los más inequitativos en varios renglones, en el acceso a la tierra, por ingresos, por distribución de riquezas, etc.

Entonces, eso lo teníamos claro, pero también veíamos que habían causas subjetivas que crearon o generaron las condiciones de enfrentamiento, entonces ante esas causas subjetivas estaba la legitimidad de la violencia como la engendradora de la historia o el mecanismo para preservar el orden, un cierto tipo de orden; o sea, la violencia se veía como legítima o válida dependiendo de los argumentos, entonces una primera era esa; una segunda, nosotros veíamos que en un cierto sentido había una, no solo la legitimidad de la violencia como la que engendra la historia o la preserva, sino una sacralización de la violencia, o sea la violencia era una cuestión de honor, una cuestión sagrada; una tercera cosa que veíamos muy grave era la ética pública, la ética ciudadana, donde

construir sobre la base del reconocimiento de derechos de todos y del respeto a una serie de principios básicos y fundamentales que debían ser acogidos por todos, pues no estaba sentado en la sociedad, había un lenguaje ético muy ligado a hacer el bien, pero como una regla de la conducta a partir de las visiones eclesiales, de las visiones de las comunidades de fe, una moralidad religiosa eso existía, a veces también muy conservadora, pero no una ética pública, una ética ciudadana, si era necesario hablar de la ética pública.

Para esa época del año 80 y 90 no se hablaba mucho de la paz territorial ni de las implicaciones del conflicto armado en los territorios, no era que no hubiera conciencia de los efectos en las regiones de la guerra, eso sí lo había, pero no había mucho análisis sobre "la paz se construye a partir de los territorios". Sí había conciencia de que la paz requiere transformaciones de la estructura social-política y económica.

Inv.

Claro, mucho en la línea de esto de la paz positiva.

Cesar Grajales

Si, paz positiva con reformas estructurales y paz negativa como ausencia de balazos y parar la guerra.

Había un letrero o un mural, en una iglesia de los Jesuitas en Cúcuta, que decía "no mataras ni con hambre ni con balas" yo creo que era una buena sentencia que indicaba la claridad que había de "la paz tiene que ver con detener la violencia, pero tiene que ver con detener la injusticia", ahí estábamos parados en ese mural.

Inv.

De acuerdo, y por ejemplo en el lado de iniciativas, las iniciativas de diaconía pues ha sido esta del premio nacional de los derechos humanos, pero a lo largo del tiempo ¿las iniciativas tienen que ver más con la sociedad civil, movilizar la sociedad civil, o tienen que ver más con buscar cambios estructurales desde esta lógica?

Cesar Grajales

Mira, yo creo que la onda en la que nos ubicamos en Diakonía es que las transformaciones tienen que ver con cambios estructurales, las transformaciones que buscamos. Por ejemplo, asuntos como el reconocimiento del derecho al territorio y al control del territorio por parte de comunidades indígenas, afro y campesinas; los derechos que la gente tiene a la restitución de tierras y a una reforma agraria integral, etc.

Como resolver el problema de la tierra que está en el origen del conflicto armado, esa para dar un ejemplo pero hay más, citaría otro ejemplo, el problema de la impunidad en Colombia es estructural, es decir no es que haya un caso de negación de justicia o lentitud en el manejo de la justicia, no, es que la impunidad en Colombia es superior al 90% de los crímenes graves en materia de derechos humanos y crímenes relacionados con el conflicto armado, entonces cuando yo digo 90%, es que se acerca al 97 o una cosa así.

Entonces mejorar las condiciones de la justicia y resolver los conflictos tiene que ver con reformas y medidas estructurales, pero en nuestro enfoque eso es algo que lidera los titulares de derecho, o sea la gente misma, los movimientos campesinos, los movimientos de mujeres, los movimientos indígenas son protagonistas de sus propias luchas y en nuestra mentalidad está el descubrir que hay que generar una red de aliados también con gente que no es del mundo popular, o sea con sectores de la clase política, con periodistas, con académicos.

Es decir, que debemos trabajar con los sujetos de base organizados, esos son la prioridad, pero no podemos desconocer que las acciones de transformación dependen de una correlación de fuerzas en donde sectores de las capas medias, académicos, de sectores humanos, artistas, influenciadores de la opinión pública son fundamentales, entonces en nuestro trabajo nosotros estamos tratando de generar puentes de conexión desde estos movimientos de base y estos otros que no son gente de base.

Inv.

Entonces, servir también como puente para lograr estos cambios desde esta dinámica.

Cesar Grajales

Si, en el Programa para la Paz y siendo una obra de la Compañía de Jesús, lo que voy a decir lo digo muy respetuosamente porque hay que tener en cuenta que yo hacía parte del Programa por la Paz y lo amo con todo mi corazón, habían para la época todavía mucho la idea de llegar al príncipe, de llegar a los príncipes, pero esto no es propio de la Compañía sino de la iglesia, porque decía la autoridad de la iglesia es que "si usted llega lograr a sectores de influjo usted es más eficaz, porque usted conquistando la cabeza de sectores de influjo logra un impacto muy fuerte porque transforma al príncipe o al que tiene al poder y de ahí se irradia de ahí para abajo.

Eso subsistió un poco en el sentido de que hacíamos también mucho trabajo de incidencia con directores de medio, con periodistas, acercándonos y eso funcionaba, pero también era muy desgastante, un trabajo muy fuerte; pero a la vez, aunque permanecía un poco esa lógica en el planteamiento de nuestro trabajo nos conectamos con el movimiento de base, empezamos a hacer ese acercamiento al mundo ciudadano. En eso Horacio fue un hombre muy lúcido que potenció relaciones con los movimientos populares, con los indígenas, con campesinos y mantenían el otro esquema de tratar de llegar a sectores con influencia, muy típico de la Compañía de Jesús y eso tiene sus ventajas, lo que pasa es que a veces desgasta mucho, desgasta tremendamente.

Inv.

Entonces se daban las dos líneas básicamente, porque dices "se dio mucho de llegar a estos sectores altos, al príncipe", para que descienda, pero también dices "se empezó a apoyar mucho movimiento de base".

Cesar Grajales

Si, se daba las dos cosas, lo cual hizo que el trabajo fuera muy bueno pero durísimo de hacer, generar dos agendas muy duras, entonces tu tenías a un secretario ejecutivo que era Horacio, que la misma semana estaba hablando con un par de empresarios, con la directora del periódico El Colombiano de Medellín, con académicos y estaba viajando la

misma semana al Cauca conmigo a entrevistarse con los indígenas para hacerles una propuesta de trabajo juntos, una agenda de paz. Eso está bien, yo creo que eso fue una buena dinámica, yo personalmente pienso hoy que si yo fuera a hacer el trabajo lo haría con la balanza un poco más inclinada al movimiento social sin abandonar el otro terreno.

Inv.

Claro, y dices "las iniciativas más ciudadanas se logra al dar este paso del 93 al 95 más o menos" que se abren mucho más otras organizaciones.

Cesar Grajales

Se abren mucho más del ámbito de la Compañía y las obras, las órdenes y comunidades religiosas muy cercanas a los Jesuitas que le copiaban y les encantaba participar y era una cosa muy valiosa y yo creo que sobre todo se hace un discurso o una reflexión social y política que la puedan escuchar los ciudadanos y que no sientan que les están haciendo un trabajo de evangelización; entonces, el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús hace un trabajo muy laico, pero siempre conserva la capacidad de decir "y desde nuestra fe expresamos esta visión" lo hicimos siempre en muchos eventos, pues cuando cabe, no se hace en todos los lugares.

Inv.

De acuerdo, ya me hablaste un poco de movilizaciones o iniciativas fueron claves, por ejemplo, me hablaste de la reunión de pueblos indígenas, de las oraciones ecuménicas, de los seminarios, de las reflexiones ¿estas reflexiones en qué medida han aportado a la paz del país?

Cesar Grajales

Mira, yo creo que las reflexiones que se hacían en esa época aportaron en la capacidad de muchas personas y organizaciones de nutrirse con una mirada sobre la paz que les dio el aliento para aguantar después años y años de trabajo en solitario y contra corriente; por ejemplo, entre finales del 2001 y el 2010 esto del gobierno de Uribe, el trabajo fue contracorriente, sin respaldo ciudadano, muy solos; también el grupo de trabajo por la

paz había trabajado solo entre el año 91 y 94 cuando se rompieron las negociaciones de paz del gobierno de Cesar Gaviria, los diálogos de Caracas y Tlaxcala, cuando se rompen estos diálogos se habló de guerra integral, guerra total, cero negociaciones, se dijo "vamos a acabar con esos bandidos" y nosotros insistiendo en que había que negociar; entonces, la reflexión fue importante porque situó la construcción de la paz como un compromiso ético- político, un asunto que se vuelve una opción existencial, una opción de identidad, una opción de vida. Es decir, "no vamos a entregar nuestro consentimiento a la guerra, no en nuestro nombre la van a hacer" y eso nos vuelve resistentes y nos puso del lado, por ejemplo, años después, del lado de comunidades que se declararon comunidades neutrales. En el 96-97 se crea la primera comunidad de paz cuyo consigna es "somos neutrales en la guerra" y eso tanto la insurgencia como las fuerzas del estado, los paramilitares y los poderosos, les parecía inaceptable porque "o está con ellos o esta contra mí, está conmigo o está contra mí" y esa lógica de la neutralidad, de ponernos fuera de la guerra la trabajó la Semana por la Paz, el derecho a no participar en la guerra, y el Programa por la Paz enarboló esa bandera muy fuertemente; por supuesto, la Semana por la Paz y el Programa por la Paz no son los únicos, sino lo que yo quiero decir es que aportamos en esa dirección de un compromiso ético-político para resistir a la guerra y para pensar que creativamente teníamos que proponer acciones de paz.

Entonces como resultado de esa pedagogía de paz de "nos oponemos a la guerra y haremos todo lo posible por construir condiciones y acciones de paz" eso hizo que nosotros en el proceso de negociación de la corriente de renovación socialista (CRS) y el estado, nosotros fuimos uno de los elementos que ayudó con ideas, con movilizar a los comandantes para las entrevistas, dar asesorías, asesoramos otra negociación en Medellín entre milicias urbanas y el estado que salió exitosa y el estado, el gobierno, sabía que prestábamos ese servicio lo que reconocían, pero era secreto, pero en lo que enfatizo es en la lógica de ofrecer alternativas e innovar, esa fue la ética de ese tiempo.

Inv.

Bueno, ya para acabar porque también te queda poco tiempo, ¿cómo ha ido cambiando el funcionamiento, de aquí solamente, de la Semana por la Paz?

Cesar Grajales

Para mí, es difícil contestar esa pregunta porque yo en los últimos años no he tenido la conexión que llegue a tener siendo del equipo del Programa para la Paz, nosotros estábamos inmersos, porque el Programa para la Paz fue uno de los creadores de la Semana por la Paz, no sé si fue el único, pero la Semana por la Paz la creo la Compañía de Jesús para decirlo de forma más concisa.

El CINEP y el Programa para la Paz eran como los artífices que pensaron en esa iniciativa, Pacho de Roux, por supuesto, Horacio y otros Jesuitas estaban ahí súper involucrados; yo siento que la Semana por la Paz ha pasado por épocas en que ha sido un poco menos visible, menos fuerte, pero en los últimos años ha sido más visible, eso también porque en los últimos años fue uno de los años de la negociación con las FARC, se dio un ambiente propicio para volver a impulsar acciones de paz, diálogos de paz, promovamos la paz, respaldemos los acuerdos y yo creo que la Semana por la Paz tiene todavía la tarea de seguir haciendo dos cosas: una es defender la legitimidad de los acuerdos, o sea, crear un movimiento social que diga "los acuerdos no se pueden echar para atrás, no se pueden romper"; y dos, promover la paz completa, la paz que falta todavía con el ELN que es muy complicada de avanzar. La gente que está en Semana por la Paz, si deja de hacer ese trabajo, creo que perdería un momento histórico donde todavía se requiere ese trabajo.

Inv.

Bueno, te agradezco mucho tu tiempo Cesar.

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Luis Emil Sanabria D, Número de Identificación 88137051, miembro del grupo REDEPAZ, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Luis Emil Sanabria Durán

Nombre Participante

Luis Manuel Vizcaino G.

Nombre Investigador


Firma


Firma

Fecha: 1-NOV-2019.

Fecha: 1-Nov-2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo MAURICIO GARCIA D. Número de Identificación 9.279.627 miembro del grupo IRS/COLOMBIA, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

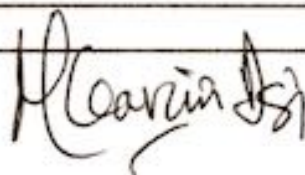
MAURICIO GARCIA D.

Nombre Participante

Luis Manuel Vizcaino G

Nombre Investigador

Firma



Firma



Fecha:

2019-11-09.

Fecha:

2019-11-04

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Claudia Romero, Número de Identificación 5201483 miembro del grupo COMPENSAR, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Claudia P. Romero B.

Nombre Participante

Luis Manuel Vizcaino G

Nombre Investigador

CLAUDIA ROMERO B.
5201483.

Firma

Jim V.

Firma

Fecha: 11-OCT-2019

Fecha: 11-OCT-2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo ANGELA M^a SARAMILLO DIAZ Número de Identificación CC.51955278 miembro del grupo Universidad Javeriana, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

ANGELA MARIA SARAMILLO DIAZ

Nombre Participante

Luis Manuel Vizcaino Guerrera

Nombre Investigador

Angela M^a Saramillo Diaz

Firma

Luis V.

Firma

Fecha: 7-10-2019

Fecha: 7-10-2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo **John Fernando Mesa Arias**, Número de Identificación **71718596**, miembro del grupo **Redepaz Antioquia**, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

John Fernando Mesa Arias

Luis Manuel Viccaino Guera

Nombre Participante

Nombre Investigador



Firma

Firma

Fecha: 16 de diciembre de 2019

Fecha: 16 de diciembre de 2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Fernando Sarmiento, Número de Identificación 5627843, miembro del grupo Redprodepu e, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Fernando Sarmiento.

Nombre Participante

Luis Manuel Vizcaino Guevara

Nombre Investigador

F. Sarmiento

Firma

Firma

Luis M. Vizcaino

Fecha: 16.10.2019

Fecha: 16.10.2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Marco Andrés Acosta Villalobos Número de Identificación 79045349, miembro del grupo CIK/EP, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Marco Andrés Acosta Villalobos

Nombre Participante

Luis Manuel Viscaino Guenera

Nombre Investigador

[Firma]

Firma

[Firma]

Firma

Fecha: Octubre 16 de 2019

Fecha: Octubre 16 de 2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo César A. Grujales....., Número de Identificación 92331642....., miembro del grupo Defensa y Proceso de Paz, acepto participar voluntaria en la investigación "La Semana por la Paz, una iniciativa que construye paces imperfectas desde abajo desde 1987. Un estudio de caso", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Proceso de Reconciliación de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

César A. Grujales H.

Nombre Participante

Luis Manuel Vicentino Guevara

Nombre Investigador

Firma

César A. Grujales H.

Firma

Luis M. Vicentino Guevara

Fecha: Noviembre 1º/2019

Fecha: Noviembre 1/2019